
crónica 2009

Ágora, el debate peninsular



Ágora, o debate peninsular

crónica 2009

Ágora, el debate peninsular



Ágora, o debate peninsular

CRONISTAS

Juan Antonio Doncel Luengo

Iolanda Ogando González

Malé Chillida

Ignacio Chato Gonzalo

Fernando Pérez Fernández

CÁCERES, 19 A 25 DE OCTUBRE DE 2009

CÁCERES, 19 A 25 DE OUTUBRO DE 2009

EDICIÓN BILINGÜE/ EDIÇÃO BILÍNGUE

CRÓNICA ÁGORA 2009

Cronistas:

JUAN ANTONIO DONCEL LUENGO
IOLANDA OGANDO GONZÁLEZ
MALÉ CHILLIDA
IGNACIO CHATO GONZALO
FERNANDO PÉREZ FERNÁNDEZ

Traducción:

EDUARDO DOS SANTOS

© de esta edición

JUNTA DE EXTREMADURA
Gabinete de Iniciativas Transfronterizas

© de los textos: los autores

Dep. Legal: BA-468-2010

Imprime: Indugrafic Artes Gráficas S.L. (Badajoz)

ORGANIZA



PATROCINAN



REPRODUCCIÓN AUTORIZADA
DEL TORO DE OSBORNE

ÍNDICE

Presentación 9

Ágora Academia

DESDE VILLA GIRALDA. PORTUGAL Y LA FAMILIA REAL ESPAÑOLA 15

Directores

CHARLES POWELL ❖ ALBERTO LAPLAINE GUIMARÃIS

LA VOZ EN ESPIRAL. LA DIFUSIÓN DE LA POESÍA EN ESPAÑA Y PORTUGAL 43

Directores

MIGUEL ÁNGEL LAMA ❖ FERNANDO PINTO DO AMARAL

LLEGAR Y QUEDARSE. LA AGENDA FEMINISTA 75

Directoras

MONTSERRAT BOIX ❖ JOANA AMARAL DIAS

Ágora Palestra

VALIJA DIPLOMÁTICA. ENCUENTRO DE EMBAJADORES DE ESPAÑA Y PORTUGAL 103

Moderador

IGNACIO SÁNCHEZ AMOR

Ágora Escena

LA CULTURA PORTUGUESA ENVUELVE LA CIUDAD 119

Álbum
Páginas Centrales



Apresentação 161

Ágora Academia

DESDE VILA GIRALDA. PORTUGAL E A FAMÍLIA REAL ESPANHOLA 167

Directores

ALBERTO LAPLAINE GUIMARÃIS ❖ CHARLES POWELL

A VOZ EM ESPIRAL. A DIFUSÃO DA POESIA EM ESPANHA E PORTUGAL 197

Director

FERNANDO PINTO DO AMARAL ❖ MIGUEL ÁNGEL LAMA

CHEGAR E FICAR. A AGENDA FEMINISTA 229

Directores

JOANA AMARAL DIAS ❖ MONTSERRAT BOIX

Ágora Palestra

MALA DIPLOMÁTICA. ENCONTRO DE EMBAIXADORES DE ESPANHA E PORTUGAL 257

Moderador

IGNACIO SÁNCHEZ AMOR

Ágora Cena

A CULTURA PORTUGUESA ENVOLVE A CIDADE 273

Álbum
Páginas Centrais



Ágora, *el debate peninsular* cumple su primera década y vuelve al lugar en el que nació en una cálida primavera de principios del milenio. Durante estos diez años han pasado por *Ágora* quinientos cincuenta conferenciantes e intervinientes en mesas redondas, treinta actuaciones musicales, trece representaciones teatrales, treinta y siete películas y cortometrajes, treinta y tres exposiciones artísticas, y miles de personas que han participado como asistentes y espectadores. Cada minuto de *Ágora*, en los debates o en los escenarios, ha sido un tiempo dedicado a pensar en Portugal y a darle un espacio primordial a su realidad y a su cultura en nuestras vidas.

El corazón de la ciudad monumental cacereña acogió esta X edición de *Ágora, el debate peninsular* entre el 19 y el 25 de octubre, siendo el Palacio Provincial de la Diputación el escenario en el que se desarrollaron los tres cursos monográficos de *Ágora Academia* y el debate de *Ágora Palestra*.

El presidente de la Junta de Extremadura inauguró las sesiones acompañado de los embajadores de ambos países, quienes resaltaron en sus discursos el papel desempeñado por Extremadura. Alberto Navarro, embajador español en Lisboa, puso a la Comunidad Autónoma como ejemplo de lo que debe ser una región transfronteriza en sus relaciones con Portugal, mientras que Álvaro Mendonça e Moura, embajador de Portugal en Madrid, subrayó la necesidad de multiplicar *Ágora* para poder mejorar el conocimiento mutuo, un elemento imprescindible para lograr un mayor acercamiento entre los dos países.

Ágora Academia se inició con el curso titulado *Desde Villa Giralda. Portugal y la Familia Real Española*, dirigido por Charles Powell y Alberto Laplaine Guimarães. La presencia de Don Juan en Portugal, la imagen de la monarquía en ambos países y la transición democrática fueron objeto de debate con la presencia de importantes personalidades como Alfonso Osorio, Jaime Nogueira Pinto, Pilar Cernuda, José Manuel Espírito Santo o Raúl Morodo.

El segundo de los cursos de *Ágora Academia* rindió homenaje a Herminio Monteiro y Ángel Campos Pámpano. *La voz en espiral. La difusión de la poesía en España y Portugal*, dirigido por Miguel Ángel Lama y Fernando Pinto do Amaral, abordó la edición de poesía, las revistas literarias y las poéticas contemporáneas de ambos países con la participación de Perfecto E. Cuadrado, João de Melo, Helga Moreira o José Luis Puerto.

El último de los cursos de *Ágora Academia* estuvo dirigido por Montserrat Boix y Joana Amaral Dias. *Llegar y quedarse. La agenda feminista* analizó los retos de la lucha por la igualdad de las mujeres en España y Portugal, haciendo especial hincapié en asuntos como la participación política de las mujeres, el reflejo en los medios de comunicación, la educación, la exclusión social o las nuevas tecnologías. Entre las participantes en los debates cabe destacar nombres como los de Leire Pajín, São José Almeida, Amelia Valcárcel, Manuela Tavares o Milagros Pérez Oliva.

Ágora Palestra mostró la trastienda de las relaciones entre los dos países. *Valija diplomática. Encuentro de embajadores de España y Portugal* fue el título de este debate cordial con la presencia de José Rodrigues-Spiteri, Leonardo Mathias, Bernardo Futscher Pereira y Álvaro Alabart, personalidades que han vivido al detalle los entresijos de embajadas y consulados, con sus historias curiosas en las que la diplomacia, en el sentido más amplio de sus términos, propicia el entendimiento y diluye cualquier reticencia.

Ágora Escena trajo a tierras extremeñas una muestra representativa del arte y la cultura de Portugal, desde los azulejos del XVI a los creadores más vanguardistas, desde la música multicultural de *Terrakota* a los fados

posmodernos de *Deolinda*, pasando por el teatro, el cine, las gastronomía o los encuentros literarios con el escritor Eduardo Pitta.

Las *Crónicas de Ágora* nos plasman en el papel algo más que las palabras pronunciadas en cada mesa de debate e intentan transmitir el ambiente y lo vivido en los cursos, exposiciones y actuaciones. Juan Antonio Doncel Luengo, Iolanda Ogando, Malé Chillida, Ignacio Chato y Fernando Pérez Fernández se han encargado de que la X edición de *Ágora, el debate peninsular* llegue a quienes no tuvieron la oportunidad de estar allí y sirva para revivir momentos, intervenciones, música o miradas de una semana de octubre en la que Portugal se convirtió en protagonista de la vida extremeña. ❖



Ágora
Academia

DESDE VILLA GIRALDA. PORTUGAL Y LA
FAMILIA REAL ESPAÑOLA

LA VOZ EN ESPIRAL. LA DIFUSIÓN DE LA
POESÍA EN ESPAÑA Y PORTUGAL

LLEGAR Y QUEDARSE. LA AGENDA
FEMINISTA

DESDE VILLA GIRALDA.
PORTUGAL Y LA FAMILIA REAL ESPAÑOLA

JUAN ANTONIO DONCEL LUENGO

Directores

CHARLES POWELL

ALBERTO LAPLAINE GUIMARÃIS

Porque *Ágora, el debate peninsular* es ya un fenómeno, una experiencia otoñal en esta Extremadura de ahora, del siglo XXI, no era anormal mi presencia en cualquiera de sus sedes, escogidas con rigor cuidadoso y equilibrado por la organización, para participar en cualquiera de sus sesiones, para aprender, para sencillamente estar allí. Yo estuve allí en Cáceres en 2000 en la primera edición, cuando Morodo y Carcedo y Rosa Coutinho y hasta Mário Cesariny porque, recién llegado a la UEx directamente desde los lugares en que aconteció que *o povo é quem mais ordena/ dentro de ti, ó cidade...* necesitaba estar allí. Desde entonces, han sido tantas las veces que puede que todas, y por eso no era, digo, anormal mi presencia.

Iba, como siempre, para beneficiarme de la aportación probablemente más consistente a la fabricación de las relaciones con Portugal que es una de las consecuencias más hermosas de la democracia europeísta que disfrutamos. Nunca habría sido posible sin la democracia (la historia es incontestable argumentación al respecto) y sí, en cambio, en la democracia dentro de Europa... tantas veces he pensado que mi suerte española sólo es suerte por europea, y que mi suerte portuguesa no es más que suerte pacense, por extremeña, por española, pero sólo en cuanto europeo... que ahora, en esta otra vez que me dirigía al salón donde iba a desarrollarse la

sesión correspondiente de *Ágora Academia*, sencillamente me sentía en mi patria que es rayana y, parado en la antesala que nos inundaba de libros, de fotos, de amigos y amigas volcados por Portugal desde hace tiempo no sólo como profesión, que también y de qué manera, sino como devoción, vocación, ilusión...y parado en esa antesala me percibí dentro, más o menos bastante dentro

*não sei bem
se vontade ou
ansiedade ou
se calhar simplesmente
tranquilidade,*

y, la vida en fado, comencé a buscar acomodo entre bancas de madera alicaídas, tanto que al final meramente caídas, para desazón de una mínima parte del público al que sugerí llanamente *mudar de lugar* y, ya instalado a solas, retomé la idea que me había llevado allí en esta ocasión, concretamente *Desde Vila Giralda. Portugal y la Familia Real española*, y se me antojó, desde el primer momento, calificarlo como tema canónico y/o recurrente en las conversaciones políticas entre ambos países cuando se requiere el ambiente de un lugar cálido donde favorecer el encuentro y disipar las divergencias. Es decir, el planteamiento mental que me surgía en torno a la reunión que iba a tener lugar es que la opción era por un tema amable, suave, edulcorante, dentro de un evento que, mirado panorámicamente, jamás había evitado la discusión, la polémica, la *contraposición de miradas* (si no recuerdo mal, alguna sesión había tenido título parecido)... la cuestión es que yo preveía un curso muy monográfico, por no ser el tema continente de grandes posibilidades prospectivas, muy agradable, muy interesante, muy plausible, muy adecuado para los eventos correspondientes a un décimo aniversario de *Ágora, el debate peninsular*. Tal vez por eso iba solo, para envolverme en el cálido sonido de la lengua portuguesa, esa fábrica de saliva para el aparato fonador español, acostumbrado a la apertura, al volumen, a la incontinencia, y sobre todo para el aparato fonador del español que, con esmero, paciencia, dedicación, (la misma devoción de la que

hablé antes al referirme a los y a las que, con todas sus fuerzas externas e internas, desde hace años *fazem cumprir-se Portugal* trabajando en *Ágora*) pretenda servirse de la lengua con respeto, con cuidado, con esfuerzo, con la convicción de hacer lo que hay que hacer como hay que hacerlo.

Y entonces comenzó el encuentro, y estaba Sánchez Amor, pero claro, eso no era nada a destacar, como por cierto indicaron, si la memoria no me falla, y no me falla gracias a la ayuda de las grabaciones de las sesiones, todos los ponentes de la presente edición. Igual que no era nada a destacar, por ser ya un *must* de estos eventos luso-extremeños, la presencia de Corrales o de Figueiredo, entre otros y otras. ¿Qué había de nuevo, entonces, en la mesa presidencial, una vez despejada de autoridades principalísimas que habían conferido a la inauguración el empaque que obviamente merece? Había dos personas muy conocidas para los, permítaseme la redundancia, *connaisseurs* del gran tema de la transición política en España y Portugal, y allí estaban, corbatas de estilo y trajes acordes con la ocasión, expresión concienzuda, algo enervados hasta que el asunto comenzara a funcionar, que ya comenzaba a funcionar, el Sr. Alberto Laplaine, un dedicado protagonista del establecimiento de la nueva democracia portuguesa a través de los más diversos puestos de asesoría y gestión política, particularmente cercano al Presidente Sampaio, condecoradísimo por su contribución al Portugal contemporáneo y en concreto a sus relaciones con la España contemporánea. Y allí estaba Charles Powell, otro inglés español (hay unos cuantos, además de bastantes aspirantes más), que no sólo sabe más que nadie, o al menos tanto como el que más (teniendo en cuenta, no se me olvida, que *Ágora, el debate peninsular*, es territorio Morodo), sobre la Transición política española, sino que además parece que sabe, y es que tantas veces asistimos, en la Universidad, a que quien sabe no sabe decirlo y a que quien sabe decirlo no sabe lo que dice.

Yo, qué quieren que les diga, comenzaba a estar algo impresionado, sorprendido desde mi planteamiento inicial, amable y serenito... entonces comencé a decidir que al día siguiente llenaría la sala de alumnos de Derecho Constitucional, pues tendrían la posibilidad de asistir a alguna experiencia

intelectual de relumbrón, ellos que son de los cursos iniciales pero que ya adivinan maneras extremeñistas de *high standing*. Nada me hacía suponer que todas estas consideraciones vendrían a fructificar aquí.

En ese momento se me acercan, por este orden, Figueiredo, Montaña, Corrales, y me sugieren la posibilidad de ser cronista. A mí, que soy casi socio de *Ágora*. No podía ser verdad. El honor me atosiga, la voluntad de hacerlo me acobarda, las ganas me animan, la querencia por Portugal me domina, voy a hacerlo, respondo, voy a elaborar una crónica, voy a sentarme después para que todos se sienten después de mí, algún día del resto del tiempo, si quieren, si lo necesitan, si lo recuerdan, si les apetece, a recordar qué ocurrió aquí, qué esperaron encontrar y qué encontraron, voy a observar un orden y a referir ambientes, ocurrencias, discursos, preguntas, respuestas, pero desde ya pienso, y lo advierto en este punto, que lo haré sin distanciamiento, sin imparcialidad, sin posición objetiva, con énfasis y afán, como se refiere en cualquiera de las guías de ediciones anteriores, de proporcionarles atmósfera más allá de las actas de congresos al uso.

Lo que sigue es *mi* crónica de lo que hicieron ellos, los ponentes, los asistentes, los debatientes, los organizadores, los participantes todos en ésta, ya lo dije al principio, experiencia otoñal extremeña que es ya clásica en la agenda hispanoportuguesa, mía por no ser más que un punto de vista, una manera de ver, de escuchar, de reflejarlo así como sigue:

LA PRESENTACIÓN

Dice Laplaine que una frontera es algo más que una línea política, y que por eso en Extremadura la palabra RAYA incluye sobre todo un contenido emocional que significa “lo que se cruza constantemente en un sentido y en otro”. Igualmente, define Extremadura como la región más “proactiva” en sus relaciones con Portugal. Sí que empieza fuerte, pienso yo, claro que para eso está aquí, pero yo también pienso que tiene razón, qué demonios, que eso es verdad.

Resulta que don Juan Carlos, el 8 de noviembre de 1948, se va a estudiar a un país del que no sabía nada, misterioso y desconocido, entendemos a tenor de los datos posteriores que por decisión de don Juan, entendemos que consentida por Franco. Y resulta que venía de vivir en Vila Giralda, que fue la tercera residencia de Don Juan en Portugal, aunque las otras dos fueran estancias muy breves. De ahí resulta que en 1966 Don Juan, que en 1941 había sido nominado sucesor por Alfonso XIII, aceptó la solución de su hijo para evitar la III República. De ahí resulta la carta en la que Franco, el 16 de julio de 1969, propone como su sucesor a Don Juan Carlos a título de Rey.

Datos todos que enmarcan el anuncio de Laplaine de una Fundación Villa Giralda para conmemorar la relación de la Familia Real española con Portugal, para archivar la indiferencia española y la desconfianza portuguesa en pro de una cooperación ya permanente (Unamuno: petulante soberbia española, impertinente suspicacia portuguesa), en pro de lo que Oliveira Martins ha descrito como “civilización ibérica”.

Interviene Sánchez Amor para decir que espera que la Fundación se anuncie pronto, y cita el nombre de José Luis Joló.

Entonces es el momento en que Charles Powell, con su peculiar estilo elegante, moderado, preciso, embellecedor del momento hasta una altura espiritual, con una referencia muy poética a la obra de Pierre Nora *Les liex de la mémoire*, describe este lugar, *Vila Giralda*, como un lugar de peregrinaje para las elites españolas que acudían a manifestar su adhesión a esos exiliados cuyo exilio les enraizó con Portugal, lo que tendrá interés posterior en las nuevas relaciones entre España y Portugal dentro de Europa, y en la consolidación de la reconciliación entre los españoles y con los portugueses que ha supuesto la monarquía parlamentaria española.

DON JUAN, LA FAMILIA REAL Y VILA GIRALDA

Tiene la palabra un prócer de la economía portuguesa, cuyo sólo nombre huele a banco de los de siempre, de los de toda la vida, José Manuel

Espirito Santo, Administrador del Banco Espirito Santo, quien ya desde el principio describe la idiosincrasia de su intervención: voy a hablar de memoria, y todos pensamos *es de lo que se trata, senhor...* Pero se explica: es que nuestra relación con ellos siempre fue familiar, y las casas de ambas familias siempre estuvieron abiertas recíprocamente, de manera que su propia madre llamaba Juanito a Don Juan Carlos. Este cariñoso apelativo se convertirá en el leit motiv de toda su intervención en *Ágora*. Una y otra vez insistirá el conferenciante en que los Borbones eran muy cariñosos, lo que era muy característico de ellos, y muy naturales en sus relaciones con los demás, lo que les granjeó numerosas amistades entre los segmentos sociales más variados.

La presencia de Don Juan era muy valorada por la sociedad portuguesa: así, la llegada de su barco Saltillo, propiedad de Pedro Galíndez, al puerto, marcaba allí el principio del verano. Su vida cotidiana era con mucha relación con otras familias reales que estaban en Portugal, como los italianos, los Condes de París, otros amigos extranjeros, había en definitiva mucho ambiente internacional. Doña María también era muy natural, y siempre estaba muy preocupada con su hijo cuando se marchaba a navegar. En fin, termina indicando que sólo puede hablar de la presencia de la Familia Real española en Estoril como si de unos grandes amigos de la suya se tratara, pues no otra cosa fueron y así fueron considerados siempre.

A continuación, y con la convicción de quien sabe que juega en casa, se dirige a todos nosotros Raúl Morodo, el embajador de España en Portugal por antonomasia, autoridad entre las autoridades en toda la cuestión que nos ocupa, que de momento hace referencia a que *Ágora*, que nunca fue una simple aventura ni siquiera como concepción, sino una apuesta por la renovación de las relaciones de Extremadura con Portugal, se ha consolidado como elemento crucial en esas relaciones, rompiendo las *costas ví-radas* desde siempre tras la fugaz aproximación republicana debido a que los dos líderes fascistas ibéricos se ignoraban y despreciaban mutuamente incluso por razones ideológicas (nacionalismo exacerbado).

La figura de Don Juan fue muy significativa entre los 40 y los 70 en el

imaginario político español, quiere destacar desde el principio. Lo han tratado Borrás, Anson, Powell... pero ¿influyó en la transición?

El ponente prefiere, de momento, pasar a analizar qué significó antes de la transición. Desde que se constituye el Estado franquista hay tres exilios importantes: el de París, el americano en México y el de Estoril, siendo los dos primeros herederos de la legitimidad republicana y el tercero de la monárquica. Y en España, entre tanto, otra legalidad distinta basada en la victoria en la Guerra Civil, contra los vencidos. En los tres exilios se llegará al mismo resultado de tener una visión alternativa a ésta con el concepto *reconciliación*.

La frontera dividía mucho, pero en 1946 el importante Manifiesto de Lausanne, que luego se reitera en Estoril, ya habla de reconciliación, lo que impregna también la tarea de la oposición republicana. Pero por otro lado había dos versiones distintas del tipo de monarquía: juanismo con una opción de muchas tendencias atraídas por el foco de Estoril, con franquistas, antifranquistas, y por otro lado un juanismo ecléctico a través de una liberalización gradual contando con Franco o más radical contra Franco. Y ahí ocurrieron muchas conspiraciones que podrían dar lugar a novelas de espías en el Hotel Palacio porque Lisboa fue el gran centro de espías de la época debido a la neutralidad del país en la II Guerra Mundial, y en lo que nos interesa, se intentaron muchas conspiraciones monárquicas de militares, financieros, apoyándose en Inglaterra, pero que quedaron frustrados con el comienzo de la guerra fría. Los occidentales, de forma a veces vergonzante, legalizan el sistema franquista, a partir de 1953 con el Acuerdo con EEUU y el Concordato con el Vaticano, quedando frustrada la posibilidad de sustitución de Franco por Don Juan. Dice Morodo que él conoce a Don Juan a mediados de los 60. Considerándose republicano, creía ya que no había esa salida, sino la monárquica, y por sus conexiones con el socialismo portugués (Soares) y con Satrústegui y otros monárquicos, empieza a surgir Don Juan como una de las alternativas a analizar, sobre todo porque Franco y su vicario Carrero la habían desechado desde Lausanne, con lo que Don Juan era atractivo para la oposición, pero no con acuerdo

con Franco sino con salida alternativa tras la Dictadura con un referéndum sobre monarquía o república. Tal fue la opción para su sector de la izquierda, con Tierno Galván, que no veían una república a corto plazo por la oposición de los poderes fácticos, de manera que por pragmatismo veían bien la salida Don Juan si luego conseguían el aval de la opinión pública. Por otro lado, este exilio de Estoril era más cercano que el de París o México. Don Juan, entonces, representó una opción de posguerra en el 45, luego se perdió una década sin poder actuar, y luego desde los 60 hasta la muerte de Franco comenzó una época ya diferente, puesto que antes de morir Franco hubo incluso una Junta Democrática, primera plataforma de oposición, que incluyó un conflicto entre padre e hijo y a punto estuvo Don Juan de profundizarlo con unas declaraciones a *Le Monde* que no se llegaron a publicar. Don Juan, en fin, representó una salida democrática en el exilio con apoyos de liberales (Ridruejo), democristianos (Álvarez de Miranda), algunos socialistas como su propio grupo... siempre como referente, como alternativa, como estando siempre en la reserva, como figura simbólica de lo que debe ser un rey en una democracia: salida liberal, europea y democrática. Además, en Lausanne y en Estoril pronuncia la palabra reconciliación, por lo que cree que fue un gran pionero que permite vivir en un Estado de Derecho en España.

Claro que, en *Ágora*, tanto son las ponencias como el coloquio posterior, donde suelen adivinarse las ganas de participar, de contribuir, de desdecir, de discutir, de existir en el ancho *espaço* entre España y Portugal.

Rápido comenzamos, atisbé a reflexionar cuando Sánchez Amor ya inquirió por el significado de la presencia de Don Juan en Portugal para los monárquicos portugueses. Espíritu Santo descarta cualquier tipo de esperanza restauradora. Powell, por otro lado, quiere saber por qué se quedó en Portugal tras el 25 de abril, y es respondido que porque era un demócrata que respetaba la intención portuguesa de respetar la democracia. Espíritu Santo tuvo que irse a Brasil, sin embargo. Morodo interviene, porque como estaba allí sabe que había un sector en España que presionaba a don Juan para que se fuera a Canadá tras la Revolución del

74. Satrústegui le llamó y fue Morodo a Lisboa a comer con Don Juan y el Duque de Hornachuelos y Soares, entonces Ministro de Asuntos Exteriores, comieron en el English Bar, de un gallego, se conocieron y desde entonces entablaron mucha relación, incluso Don Juan recibió luego la máxima condecoración cuando fue Presidente Soares. Se plantea la seguridad y Don Juan quería quedarse pero necesitaba un aval. Tuvo un soldado unos días en su puerta y luego ya se renunció a que se fuera porque hubiera sido una gran pérdida para la oposición española y para la nueva democracia portuguesa.

Por otro lado, se pregunta si la Junta Democrática sospecha de Don Juan Carlos por su cercanía con Franco. Morodo solicita que se pronuncie Osorio, que está presente, pero manifiesta él que Don Juan, por estar fuera, implicaba una ruptura, y él mismo al final fue prudente no firmando las declaraciones a *Le Monde*, lo que significó de facto una nueva situación (no olvidemos que Carrillo llamaba al Rey el Breve). Como Secretario General del PSP, que eran burgueses de izquierda, no creía que Don Juan Carlos fuera a evolucionar como lo hizo, y los principios inalterables se convirtieron en accidentales, con lo que a través de la legalidad se transitó pacíficamente a la democracia.

Insiste Sánchez Amor: ¿cómo vivió la familia Espírito Santo el conflicto padre e hijo? Espírito manifiesta que él no vio ese conflicto porque estaban fuera de Portugal, pues precisamente fueron los dos años en que estuvieron en Brasil por las nacionalizaciones, y pasa la palabra a Powell quien manifiesta creer que quien evitó las tensiones fue Doña María. Morodo añade que a él también le consta que influyó la madre de Don Juan, que sabía que su hijo nunca sería aceptado por Franco. Espirito Santo dice que cuando Don Juan renuncia a sus derechos se olvida totalmente toda la tensión y la relación se normaliza absolutamente. Nuevamente Sánchez Amor, al fin y al cabo él sí que está en casa: ¿y Salazar con Don Juan? Powell explica que como Salazar y Franco se llevaban mal, Salazar creía que la presencia de Don Juan era embarazosa pero la toleraba de buena gana pensando en el futuro, en su vínculo con el mundo británico, pero nunca lo

usó para relacionarse con Franco. Morodo cree que Salazar era un Dictador republicano que nunca se planteó la restauración monárquica a pesar de ser conservador y católico, y eso lo tenía asumido el pretendiente portugués. No se llevaba bien con Franco, apenas se conocieron y eran relaciones muy frías, aunque ambos eran conscientes de la importancia del otro, como lo prueba el hecho de que el hermano de Franco, Nicolás, fue 22 años embajador en Lisboa. Franco se terminó por aguantar con la presencia de don Juan en Estoril.

Interviene entonces Jaime Nogueira Pinto para decir que Franco y Salazar no se hablaban pero durante la II Guerra Mundial fueron cómplices tácticos para salvaguardar su neutralidad, cada uno en un bando distinto por supuesto, y que los monárquicos portugueses trataban mucho mejor a los españoles e italianos que a la propia familia Bragança, lo que confirman Morodo y Espíritu Santo, que dice que eso ha cambiado hoy en la sociedad portuguesa.

PORTUGAL Y ESPAÑA, LA TRANSICIÓN DEMOCRÁTICA Y EL RETORNO A EUROPA

A continuación, un tema muy general que dota de proyección al significado exilio portugués del que hablaba Morodo. Al efecto, vivimos la intervención del Embajador Leonardo Mathias, y especialmente la del ex Ministro Alfonso Osorio, como una intensa aportación de datos relevantes para la comprensión de la figura de Don Juan y de su importante aportación al proceso de reconciliación democrática en España.

Cuidadísimo y completo el discurso de Mathias: hasta los 80, nuestros dos países apenas se conocían, como si hubiera una deliberada política de desconocimiento mutuo (y quizás la había), con algunas excepciones como la presencia de los duques de Barcelona en Vila Giralda.

La política de los estados es la geografía, decía Napoleón. Las relaciones de vecinos son complejas y cuando, como en Portugal, sólo hay un vecino, más complejas son aún. Así, las dos naciones peninsulares han vivido

largo tiempo ignorándose: Portugal sin dejar de estar atento a las exigencias y llamamientos de horizontes a los que quedó conectado como iniciador de la navegación y de los descubrimientos, ha ido creando y manteniendo alianzas políticas y militares conseguidas para contener las amenazas a las que tenía que hacer frente; España, por su lado, ocupando un espacio físico de nación continental, mediterránea y atlántica, con amplia participación histórica en conflictos europeos y de fuera de Europa, consciente de su influencia y capacidad en los negocios del mundo, con el sentimiento de grandeza con que Castilla ha sabido dotarla, acompañando el desarrollo de los estados que creó en América latina y con quienes, en general, mantiene relaciones privilegiadas. Al efecto, Portugal es paradigma de preservación de independencia y consolidación de su nacionalidad, a través de la frase ningún país es pequeño cuando su frontera es el mar, y Portugal fue definido por Pessoa como el rostro marítimo de Europa. No se concibe pensar en Portugal sin pensar en la expansión por el mar, así se vincularon a Brasil, a Oriente, a África, a Macao o a Timor. Ello no se ha perdido, porque como decía Mazzarino, la constancia en política no consiste en hacer siempre lo mismo sino en querer siempre lo mismo.

Cuando cambian las relaciones entre Portugal y España no lo hacen por una decisión bilateral, sino como consecuencia de un nuevo encuadre multilateral europeo. Las relaciones entre Portugal y España sólo cambian con la adhesión simultánea a las Comunidades Europeas en 1986, lo que ha sido muy favorable para los dos países. Portugal acogió en la OTAN, que fundó tras la II Guerra Mundial, a España, un país nuevo que se caracteriza por la modernidad en que las nuevas generaciones tienen la misma voluntad de dar a España protagonismo y proyección y presencia internacionales, y eso para contradecir la nota dominante de los últimos cien años (desde fines XIX hasta años 70), periodo marcado en el plano interno por constantes confrontaciones políticas, cambios de gobierno, golpes de estado, y finalmente por una prolongada y cruel guerra civil y la implantación de una dictadura.

En este contexto, brevemente trazado, es donde venimos construyendo nuestras relaciones, inexistentes hasta después de la restauración de la de-

mocracia en los dos países. Incluso en esta restauración fuimos distintos, curiosamente, Portugal había logrado con su política de neutralidad con los aliados, participar en calidad de miembro fundador de la OTAN y más tarde integrar otras instituciones europeas como la EFTA y la CESCE; sólo su política colonial, muy criticada por la OTAN, le creó un aislamiento en la escena internacional a partir de los 60. España, aliada con Alemania e Italia se vio en una situación de aislamiento desde el final de la guerra que sólo se vio traspasada progresivamente a partir de 1953 con los acuerdos con EEUU y el Vaticano. Sólo su política colonial ha contribuido para su progresiva aceptación internacional, ya que sin tardanza y con pragmatismo, España da paso a los procesos en Marruecos, Ifni y de Guinea Ecuatorial y abrió perspectivas para una decisión sobre Sahara.

Con la democracia consolidada en los dos países empieza la convergencia en un multifacético proceso integrador que hizo por primera vez que tuvieran las mismas alianzas y participen de un mismo espacio económico y que se proponen fines y objetivos idénticos. Esto ha sido decisivo en las relaciones entre España y Portugal y se nota sobre todo en los intercambios comerciales y en las condiciones de cooperación en materias estratégicas como comunicaciones, transportes, energía, en acciones comunes de canalización de inversiones, en el turismo, en intercambios humanos y culturales y en la diplomacia con Latinoamérica. Compartimos una larga frontera para cuyo desarrollo se han usado fondos de la UE, lo mismo se aplica a la cohesión económica y social, y en este contexto comunitario se han intensificado las relaciones bilaterales. Pero este intenso y nuevo intercambio también ha creado desequilibrios favorables a España. Ya en el momento de la adhesión España contaba con ventajas por su tejido industrial diversificado, superior nivel tecnológico, un continuo crecimiento económico y una clase empresarial más organizada. Y las diferentes coyunturas en los procesos de democratización también influyeron: pacífica en España y revolucionaria e inestable en Portugal. Nuestra adhesión ha ido alterando estas realidades, la UE permanece con la fuerza de su encuadramiento como la institución donde podemos y debemos valorar nuestras relaciones y es po-

sitivo y útil hacerlas e intensificarlas... Ahí, en el debate europeo, habrá que redefinir equilibrios e influencias, porque en las relaciones internacionales nada hay que dar por sentado porque hay constantes posibilidades de cambios.

En conclusión, según el embajador Mathias, las legítimas aspiraciones de España no podrán permanecer, incluso por el nivel social y económico que alcanzó, en el nivel que ha tenido los primeros veinte años, porque en la nueva arquitectura europea, España comparte con Polonia, Reino Unido, Alemania, Italia, Francia su lugar entre los grandes y tendrá tendencia en afirmarse en ese lugar. En ese sentido a Portugal le aprovecharán las buenas relaciones que en buena hora hemos creado con España.

Tras tan trabajadísima intervención de quien hizo gala de una habilidad diplomática idiosincrásica, llegó el turno del Sr. Alfonso Osorio, quien había sido Ministro de la Presidencia (1975-1977) y Vicepresidente del Gobierno de España (1976-1977). Es presentado por Powell como un monárquico juancarlista a quien ruega que explique los motivos de esa adhesión a partir de los 60, es además calificado como reformista, europeísta y avanzado atlantista.

Una vez en el uso de la palabra, Osorio comenzará recordando la primera vez que vio a un Rey, Alfonso XIII, que le impresionó mucho pues él era a un niño, pensando entonces que había más reyes que los Magos. La segunda vez fue a finales de los 40, Álvarez de Miranda, Íñigo Cavero y él fueron a Estoril a entrevistarse con Don Juan. Al final de la entrevista, interesante y cordial como eran siempre las entrevistas con Don Juan, éste llamó a su hijo, Don Juanito entonces, y le dijo te voy a presentar a estos señores que en el futuro serán tus ministros y acertó, salvo con Fernando Álvarez de Miranda que fue Presidente de las Cortes Generales. Tiempo después, a principios de 1952, un día dando vueltas por la plaza de la independencia de Madrid, esos tres discutían sobre cuál era el mejor camino para restaurar la monarquía en España, los otros dos pensaban que había que separarse radicalmente del régimen de Franco para ello, y yo pensaba que o bien vendría la monarquía como final del régimen o que no vendría,

lo que separó sus trayectorias hasta que un día un amigo, Abelardo Algora, les reuniera para crear el grupo TÁCITO, con los que, dentro de España y de una generación que no había hecho la guerra, creían que era necesario un proceso de reconciliación en que había que instaurar o restaurar un régimen democrático que estableciese la concordia, en una suerte de bati-burrillo en que todos hablaban con todos y tal vez por eso el exilio de México y de París quedaron algo desbancados.

Un día murió Franco y don Juan Carlos fue Rey de España, comenzando una época en que mantenía una actitud que era ver, oír y callar y hablar algunas veces procurando no decir nada. Si tenía que ir a presidir un acto más o menos comprometido lo que hacía era contar la historia de aquella institución pero siempre sin opinar.

Luego hubo una segunda etapa, ver, oír y decidir. Es la etapa del primer gobierno de la monarquía. Un día en la Zarzuela cuando Don Juan Carlos era Príncipe de España, le dijo a Osorio: en el primer gobierno cuando yo sea rey, el presidente será el mismo que exista, no habrá prácticamente ningún ministro de Franco, y de ese gobierno saldrá el presidente que haga la reforma política a la democracia. Porque él nunca dudó que la salida al régimen de Franco no podía ser otra que una democracia occidental, no como pensaban algunos amigos suyos o consejeros que merodeaban políticamente la presidencia y la vicepresidencia del gobierno, léase Carrero o léase Laureano López Rodó (quien se cree muy importante para la restauración de la monarquía en España). Se constituyó el primer gobierno con Carlos Arias, que manejó sus debilidades y fortalezas de forma adecuada para que el Rey lo mantuviese, y permitió al Rey hacer lo que deseaba, que era nombrar a Presidente de las Cortes y del Consejo del Reino a Fernández Miranda desde que fue su profesor sobre temas relacionados con la política y un hombre dispuesto, como buen político de raza, a adaptarse a cualquier situación. Los poderes que recibe de Franco son los poderes de un rey absoluto, prácticamente sin límite. Pero don Juan Carlos tomó desde el primer momento la decisión de ir cediendo esos poderes hasta convertirse en un rey constitucional. Fue la etapa imposible. El rey escuchaba,

veía, pero sabía que aquel gobierno no llegaría a ningún sitio, unos (Fraga, Areilza, Garrigues) querían una reforma política que permitiese la democracia, un parlamento elegido por sufragio universal, pero era una reforma impuesta y limitada, en la cabeza de Fraga no cabía compartir ideas o debatir con la joven oposición de España. Y el Rey decidió nombrar a Adolfo Suárez presidente del Gobierno. ¿Por qué, os preguntaréis? Porque era la única forma de hacer una reforma de lo que existía a lo que se preveía, de lo que había a lo que se necesitaba, porque Adolfo Suárez era el único que podía conseguir que las Cortes de aquel momento pudiesen aprobar la Ley para la Reforma Política. Otros no hubieran podido hacerlo, unos por muy liberales, otros no se entenderían humanamente con aquellos políticos del hemicycle, él era el único que podía abrir la puerta del Consejo Nacional del Movimiento, tenía que ser alguien del Movimiento, que se hubiera puesto la camisa azul (y él se la puso muchas veces), no como otros que, como Osorio, no se la habían puesto nunca. ¿Cómo se aprobó entonces la reforma política? Las Cortes se hicieron el *harakiri* porque veían en Adolfo Suárez a un hombre parecido a ellos, que tuvo la sensatez de corregir, compartir, consensuar, consultar, entenderse con la oposición. La redacción final de aquella ley se hizo hablando por teléfono con Felipe González para ver si daba su conformidad, cambiando el gobierno como un calcetín el proyecto suprimiendo el senado corporativo y prevaleciendo la cámara democrática, y además al titular la ley *para* la reforma política abrían realmente un período constituyente.

Comienza un tercer momento: ver, oír y actuar. Es el momento en que pone el rey en sus manos y en su voz todas las armas posibles para que España pase a ser una monarquía democrática donde el rey reine pero no gobierne. En convencer a los mandatarios de otras naciones extranjeras, en convencer a los líderes de la oposición democrática, de que está dispuesto a dejar de ser un rey autoritario y convertirse en monarca democrático y constitucional.

Llega entonces la última etapa: ver, oír y aconsejar. Es la etapa en la que el Rey se retira, deja que los partidos políticos redacten la Constitu-

ción, y lo que hizo fue aconsejar. A veces se le escuchó y otras veces no. Recuerdo que el Rey quería que en condiciones excepcionales él pudiese convocar un referéndum, pero no hubo forma de acuerdo. También cuando se planteó el problema de qué se hacía con la cuestión vasca, el rey pensó en ir a Guernica y devolver los conciertos económicos de Vizcaya y Guipúzcoa y reconocer los derechos históricos, creo que si se hubiese hecho las cosas hubieran ido mejor.

El Sr. Osorio termina haciendo una explicación final de por qué es monárquico, y dice que la monarquía es como el clavillo del abanico que une todas las hojas. Sólo un monarca puede hacerlo en una España tan variada como la nuestra, que además pone algo fuera de discusión de los hombres, de los políticos y de los españoles el problema de la sucesión, por ser hereditaria. Y en tercer lugar porque es más barata que la República. A veces nos preguntamos por qué están ellos ahí sin respaldo democrático, y él responde que porque es la historia de nuestro país y de nuestra patria. Para concluir, entre Don Juan, para él Juan III, y Don Juan Carlos, para él Juan Carlos I, hubo muchas tensiones, pero a pesar de ello, cree que en el fondo nunca hubo una verdadera voluntad de ruptura. Los dos sabían que uno de ellos iba a ser Rey. Don Juan quiso renunciar a sus derechos en cuanto Adolfo Suárez fue presidente del Gobierno, primero quiso hacerlo en la cubierta del Canarias con el Gobierno y una representación de las Cortes presente para que fuera solemne, pero Torcuato Fernández Miranda pensó que aquello dificultaba el paso de la ley a la ley. Entonces quiso hacerlo solemnemente y con la misma presencia en el Palacio Real y terminó haciéndolo en un acto casi familiar y modesto en el palacio de la Zarzuela, con las palabras: Señor, por España, ¡Viva el Rey!

El debate subsiguiente comenzó con una pregunta sobre qué tipo de relaciones entre España y Portugal fortalecerían a los dos países en la UE. Mathias dice que desde luego suavizar el eje franco alemán, los problemas de la moneda única, y que la UE tenga un papel en el mundo. Vuelve a ser inquirido sobre si no sería mejor fortalecer las relaciones con Iberoamérica, y Matthias responde que ya están muy fortalecidas y que no ve qué más se podría hacer en ese sentido.

Rápidamente, el debate se orienta hacia las relaciones entre España y Portugal en el tiempo de la transición. Osorio dice que había un gran interés en saber cómo evolucionaba Portugal, y Marcelino Oreja tuvo intensas relaciones con el Gobierno portugués para dirigirse juntos hacia Europa. Pero, ¿no había temor en Portugal a una intervención española antirrevolucionaria, por lo menos hasta el 11 de marzo? Powell manifiesta que en los archivos de EEUU consta que Ford, en su visita de mayo de 1975, anima a Franco a implicarse para contener la revolución, y Franco dice que no hay que preocuparse, que Portugal encontrará su rumbo.

Medeiros Ferreira interviene para decir que entre 1976 y 1978 Suárez y Oreja hacen varios contactos, incluyendo una visita, para expresar que España va a pedir la adhesión a la CEE puesto que Portugal la había pedido ya en enero de 1977 con gran éxito diplomático, pues querían entrar antes que España, pero a partir de 1982-1983 se decide que los dos procesos fueran simultáneos. Kissinger siempre estuvo equivocado en la apreciación de la Revolución Portuguesa, quiere insistir, y el propio Soares aconsejó a Suárez la legalización del PCE. Para acabar, quiere decir que Osorio habló de monarquía constitucional y democrática, pero lo que está en la Constitución es "monarquía parlamentaria". ¿Cuál es la diferencia? Osorio contesta que la diferencia es que la monarquía de Alfonso XIII no era democrática porque el gobierno no era responsable ante el parlamento. Monarquía parlamentaria lo es cuando el parlamento es elegido por sufragio universal y directo y es quien elige a los primeros ministros o presidentes del gobierno. En la actual monarquía el Rey no puede hacer eso con su voluntad sino que tiene que intervenir el Parlamento.

Osorio responde después con pormenor, como en él está siendo característico, a cuestiones sobre los derechos históricos del pueblo vasco diciendo que ellos preferían las instituciones forales, pero Abril Martorell se las ingenió para la recuperación de la legitimidad estatutaria, siendo acusado por el Senador Olarra de que sería responsable de la sangre que se derramara desde entonces. Igualmente se establece un debate sobre el famoso testamento de Franco, respondiendo Osorio que a pesar de las pre-

siones de López Rodó, Franco dijo que el Príncipe cuando fuera Rey sabría lo que hacer y que hasta entonces no asistiera a las reuniones de su Consejo de Ministros. En cuanto a las relaciones entre Don Juan y Franco, sólo se reunieron dos veces y en las dos reuniones se habló de la educación de Don Juan Carlos para que fuera en España. Se llevaban regular, Franco le llamaba Infante y a Don Juan mi general. Franco no quería que Don Juan fuera Rey porque no quería él dejar de ser Jefe del Estado. Cuando está el poder por medio el entendimiento siempre es difícil.

Por último, se hace cuestión de homenajear a la Reina Victoria Eugenia, de quien dijo que le dio un mensaje para el Ministro de Justicia (su entonces suegro): primero es España, después la monarquía, después la dinastía y después la persona. Yo aceptaré a mi nieto como rey, pero no se lo diga hasta que no muera mi hijo. Así lo hizo, y Don Juan Carlos se enfadó con él al enterarse.

LA IMAGEN DE LA MONARQUÍA EN PORTUGAL Y ESPAÑA

Perdida por la incomparable ciudad antigua de Cáceres, la primera interviniente de la mañana, la conocida periodista Pilar Cernuda, es conducida por este cronista hasta la sede de *Ágora Academia*, en esta mañana en que, efectivamente, mis estupendos alumnos de la Facultad de Derecho de Cáceres abarrotaron, y no sólo con su número, las sesiones que restaban de nuestra reflexión sobre la Monarquía y su visión en España y Portugal.

Pilar es presentada como una periodista de notable influencia política quien, en el uso de la palabra, comienza explicando que el prestigio de la monarquía española es tal que entre los republicanos más acendrados con los que ha tratado para historiar la transición se considera que la España actual se debe al Rey, lo que les despeja cualquier duda sobre la conveniencia de la institución, palabras que hacen suyas millones de españoles de toda índole, lo que asombra tras 40 años de dictadura que demonizó la institución, y que ella misma ha podido comprobar por toda Europa al cubrir los

viajes del Rey. El Príncipe tendrá que ganarse el respeto de los españoles, de lo que es muy consciente. Porque el Rey también ha tenido muchas oportunidades para demostrar su categoría política, mientras su hijo sólo ha conseguido cercanía a partir de su boda. Pero no todo es color de rosa: las alas que se le dan al independentismo y la necesidad del Gobierno de mantener el tripartito catalán, han puesto en un lugar destacado a un partido republicano que hace bandera de rechazar la bandera española, su himno y a su jefe del estado, sin base en sus argumentos salvo republicanismo puro y duro. Pero con una novedad, la presentación de la apariencia de que el republicanismo es de izquierda, como si ser republicano fuera patrimonio de la izquierda, que no es así pero así se ha sentado en varias figuras de la izquierda. Lo más llamativo fue la quema de fotos de la corona el año pasado. Menos mal que las cabezas bien ordenadas de la universidad, política y etcétera pusieron las cosas más en su sitio. Ese año, la celebración del 12 de octubre fue multitudinaria y fue por primera vez Alfonso Guerra, que lo hizo por respeto a los reyes. Guerra, un hombre de izquierda.

Concluye preguntándose si es España monárquica, probablemente no, aunque lo diga la Constitución, y si es republicana entonces, probablemente tampoco, aunque lo digan muchos o no tan muchos.

A continuación interviene Jaime Nogueira Pinto, presentado por Laplaine como Profesor universitario y escritor, quien refiere durante unos instantes muy intensos cómo ve él la imagen de la monarquía en Portugal

Los símbolos políticos son muy importantes. Las sociedades humanas también viven de ritos y de mitos. Y el día que se ponen en cuestión en términos intelectuales corren el riesgo de terminarse. La literatura de naufragios nos da lecciones en la materia, el microcosmos que es un navío se vuelve caos con un naufragio, empiezan a regir las leyes de la supervivencia, con cuestiones como quién morirá en una balsa para alimentar a los demás o en un litoral desierto obligar a todos a una vida primitiva. También la consideración de la historia nos enseña que lo bello es frágil.

Las instituciones monárquicas fueron el régimen dominante en Europa entre la fundación de los reinos cristianos en la edad media y el siglo XX

como medio de unificación del modelo de comunidad política a través de la acumulación excluyente de poder que es el Estado, y todo ello a través de una monarquía cargada de pompa y circunstancia, lo que fue transformado por la modernidad política vertiginosamente: hace un siglo había en Europa dos repúblicas: Francia y Suiza. Pero después de la gran guerra casi todas las monarquías europeas dejaron de existir, quedaron las escandinavas, la belga, holandesa, británica y la española, en una Europa democrática donde las familias reales tienen otra consideración, se han acercado a los ciudadanos, son personas normales, destacando el caso de Grace Kelly, la prensa rosa se ha apoderado de estos personajes, pasando a ser parecidos y menos misteriosos.

En Portugal, la Familia Real española tiene una natural relación afectiva con la sociedad, pues tiene para muchos portugueses un especial significado. Inglaterra y España son los países europeos con los que Portugal estuvo unida a lo largo de la historia- Y España hoy es, junto con el mar, la única frontera con Portugal, con una permanente relación de la política, los negocios y la cultura. Pero más allá de la vecindad, existe en Portugal una relación afectiva con la familia real que viene de la época de Villa Giralda. Mirando a la prensa, por ejemplo, el enlace de Juan Carlos y Sofía el matrimonio fue muy seguido por la prensa y objeto de portadas y grandes reportajes, y hay más ejemplos.

El nuevo rey, por su propio desempeño personal ha tenido una función fundamental en la conclusión de la reconciliación nacional y en un proceso de transición muy difícil por el terrorismo y por los seguidores de “cuanto peor, mejor”, y los portugueses tienen la conciencia de que esta función fue crucial para España también en la preservación de la unidad de España con los problemas de las naciones y nacionalidades que serían mucho más difíciles de contener en un marco de un sistema republicano. Por lo que respecta a la clase media y las clases populares, se puede decir que en Portugal la Familia Real española es, junto con la inglesa, la más cercana, como paradigma de la sociedad elegante, porque las familias reales y aristocráticas son más “bonitas” que las republicanas, con excepciones como Ke-

neddy y Sarkozy. De las glorias pasadas se quedó una memoria sentimental de aquello grande que hicimos por el mundo. Y si la voluntad política y la historia quisieron que en la península hubiera dos naciones, nada impide hoy que puedan conocerse y quererse. En el mundo de los afectos, la familia real española tiene un lugar especial para muchos portugueses y ha contribuido a esa convivencia en el respeto.

En el coloquio que siguió es muy relevante destacar la idea de que no es habitual en la historia que la persona que encarna la monarquía se identifique con la institución de tal manera que determine su aceptación, tal vez eso sólo ocurre a partir de la Reina Victoria. Powell indica que la figura del Rey aporta una función arquitectónica, ser la clave del arco, árbitro y moderador, y representante exterior, lo que se ve claro en el Rey Juan Carlos. Además, hay quien manifiesta su desacuerdo con que se considere sin datos que España es republicana, lo que es rebatido por la periodista Cernuda con referencias al CIS y a los medios de comunicación pública. Sánchez Amor hará referencia a la capacidad o no de *aggiornamento* de las monarquías modernas, puesto que tienen que legitimarse día a día, lo que no ocurría antes. Nogueira Pinto sugiere que hoy hay dos sentimientos paralelos, que quien manda sea como nosotros pero también diferente. Mathias añade que la imagen del Rey ha contribuido, sin duda, a la aproximación de los dos países manteniendo las dos identidades, puesto que es muy conveniente la independencia política entre los dos Estados en la península, por más que haya unión económica y caída de fronteras.

MONARQUÍA Y REPÚBLICA COMO FORMAS DE ESTADO

José Medeiros Ferreira es presentado como, principalmente en lo que nos atañe, ministro durante la negociación de la adhesión de Portugal a la CEE.

Aborda el tema de que la transición portuguesa se debió a causas meramente endógenas de las que destaca el problema colonial que desencadenó el movimiento militar dos años antes que la transición española.

Ambas transiciones son obra nacional no comparables a los procesos que vienen de fuera como los casos alemán e italiano después de la IIGM y tampoco a los de los países del Este tras la caída del Muro, que también es de origen exógeno. En 1973-1990 la Seguridad Europea se veía como respeto a las fronteras posguerra mundial y la no injerencia en los regímenes políticos de cada país, doctrina de Helsinki Conferencia SCE. O sea se bendicen las dictaduras en pro de la paz. En segundo lugar, las transiciones tuvieron características propias. En Portugal se asienta en la institución militar, que sufre una metamorfosis para derribar la Dictadura, y en España se asienta en la institución monárquica, que evoluciona de forma inesperada hacia la convicción democrática. Esta comparación es obra de quien habla, pero cree que puede concluirse que la evolución hacia la democracia necesita de un amplio consenso para tener éxito.

Compara los dos pactos entre MFA (Movimento das Forças Armadas) y los partidos políticos (el primero en abril de 1975 y el segundo pacto ya en febrero de 1976) con los Pactos de la Moncloa de octubre de 1977, que anteceden a la aprobación de las Constituciones y servían de guía a los constituyentes. En ningún momento (ninguno) los monárquicos en Portugal levantaron la cuestión del tipo de régimen, y ni siquiera consta como tal en los pactos que se firmaron, que partían con naturalidad y libertad de la forma republicana (288 b) del texto constitucional) de gobierno. Es cierto que se garantizó a las FFAA su “permanencia transitoria” como fiscalizadoras de la transición a través de un Conselho da Revolução pero sólo duraría hasta la primera reforma, prevista para 1982. Entre 1974 y 1985 el Presidente fue un militar que además era Jefe del Estado Mayor, lo que verifica que el poder moderador de la antigua monarquía constitucional portuguesa fue ejercido por el General que presidía la República, primero Costa Gomes cooptado por la JSN (Junta de Salvação Nacional) y luego Ramalho Eanes elegido democráticamente dos períodos aunque dejó de ser Jefe del Estado Mayor al inicio del segundo mandato como prueba de que la transición estaba realizada. El término República en Portugal también sirve, en fin, para distinguir, lo que importa en relación a la monarquía, a los poderes nacionales res-

pecto a los insulares: gobierno de la República, asamblea de la República... Ministro da República como representantes en las islas (ahora se llama Alto Representante da República).

Conclusión: MFA es una metamorfosis de las FFAA para hacer la transición desde la Dictadura hasta la democracia a través de una estrategia que pasó por corresponsabilizarse con los partidos políticos de las operaciones de sustitución institucional. España y Portugal entran a la vez en las NNUU en 1956, pero a España le sirve para romper su aislamiento internacional a Portugal no por el problema colonial. El papel de la Constituyente fue crucial para el establecimiento de un régimen democrático pluralista en que la elección directa del Presidente fue introducida para asegurar la pervivencia de la tutela de la institución militar, pero como era Jefe del Estado Mayor desempeñó un papel moderador parecido al de la monarquía constitucional portuguesa tradicional. Y la forma república se considera legitimada como sucesora de la revolución de 5 de octubre de 1910, y nunca ha supuesto un problema para las relaciones con España, como por otro lado ocurre dentro de la UE, desmintiendo a Salazar, que veía en la diversidad una dificultad adicional en la integración europea (circular a embajadores en 1953).

PEDRO GONZÁLEZ TREVIJANO

Es presentado por Powell como Rector de la Universidad Rey Juan Carlos de Madrid, y catedrático de Derecho Constitucional que lo fue de la de Extremadura

El Rector González Trevijano hace una exposición muy concienzuda en que la que detalla los perfiles propios de la monarquía española, explica su gestación y hace para concluir una comprensión de la forma de organización política del poder en el sentido moderno que es la monarquía parlamentaria, y que ha estabilizado nuestro azaroso constitucionalismo histórico, respondiendo a nuestras tres grandes e irresueltas cuestiones: la tensión entre derecho a la educación y libertad de enseñanza, la resolu-

ción de la libertad religiosa, y la respuesta definitiva a la organización del poder político en la jefatura del estado.

Históricamente ha habido tres grandes modelos: monarquía absoluta (*l'état c'est moi*), monarquía constitucional o limitada (soberanía compartida Rey/Cortes) y la monarquía parlamentaria., la única compatible con un régimen democrático, en que el Rey queda fuera del juego político como poder arbitral, moderador, que por encima de las pugnas políticas sirve como mecanismo referencial del funcionamiento del estado, como símbolo de unidad del mismo, lo que queda meridianamente claro en el art. 66 de la Constitución de 1978. El Rey tiene *auctoritas* pero no *potestas*.

Dicho esto, la explicación histórica de la implantación y desarrollo de la monarquía española en estos años no es sencilla como consecuencia de un desafortunado régimen republicano, una sangrienta guerra y una dictadura de 40 años. De ahí que en el ámbito periodístico y politológico, cuando se ha tratado de explicar el origen de la monarquía, se hayan defendido tres explicaciones: es una aportación de Franco, es una restauración de lo tradicional, o, lo que él comparte, es una reinstauración a través de la renuncia de Don Juan y la aprobación de la Constitución. Resuelve entonces el catedrático González Trevijano, a la manera profesoral, concluir apuntando tres ideas finales: la primera, que la distinción contemporánea relevante no es república vs. Monarquía, sino autocracia vs. democracia, y ésta cabe tanto en repúblicas como en monarquías parlamentarias; la segunda, que la clave es la soberanía popular en lugar de la soberanía nacional compartida; y la tercera, que la monarquía no es por tanto una forma de Estado, sino de gobierno, la parlamentaria.

Comienza entonces el coloquio, siempre Ágora es debate. Cuando Powell dice que si el debate monarquía/república carece de sentido, los alumnos nos interpelan que entonces para qué sirve, por qué el coste de la institución, etcétera. Powell piensa que la labor del monarca aporta un valor añadido no sólo en la transición, pero esa tarea para ser eficaz ha de ser discreta y él no ve fácil convencer de que lo más importante que hace el Rey es invisible y fundamental. Le pide entonces que le dé algún argumento válido que le sirva de ayuda.

Pedro se define como monárquico de razón y corazón, cita a Antonio Fontán que España o es un reino o es un barullo... además cree que la monarquía parlamentaria es eficaz: funciona bien, es con diferencia la institución más valorada por los españoles; si funciona bien, cree que los países serios no ponen en entredicho lo que funciona bien, salvo que se quiera un suicidio colectivo; en tercer lugar, cree que la monarquía parlamentaria brinda una estabilidad necesaria en el juego político español que no brindaría un presidente de la República (imaginemos que lo fueran Felipe González o Aznar) sino alguien que preserve lo intangible del Estado; en cuarto lugar, en un país tan importantemente descentralizado la apelación a una institución unitaria produce efectos muy estabilizadores; en quinto lugar es institución infinitamente más barata que la Presidencia de una República, sólo 8,5 millones de euros este año, además nada opacos, no como en Italia o en Francia, mucho más dinero y más opaco. Por todo ello considera que sólo los tontos cambian lo que va bien. Los listos lo miman y mejoran. Es el caso de la monarquía en España.

Laplaine quiere saber si en la elaboración de ambas constituciones hay fuentes comunes, y particularmente si en la española, que es dos años más joven, si encontró algo en la portuguesa que acababa de salir a la luz. Medeiros Ferreira dice que en Portugal no hay un gran estudio sobre las fuentes de la Constitución de la República Portuguesa, y no es por falta de interés académico sino porque en Portugal la situación es muy original: pactos MFA-partidos, influencias ideológicas, textos históricos como el de 1911, inspiración de la italiana de 1948, la sistemática de la Constitución que es original dio importancia a los principios fundamentales, lo que es una novedad en la historia constitucional portuguesa, definiendo la comunidad política con principios transitorios y permanentes de tipo fundamental; antigua Yugoslavia en la autogestión, social de la italiana, y también la Constitución francesa de la V República en la elección directa del Presidente. Osadamente dirá que igual que los constituyentes norteamericanos de Filadelfia tuvieron que superar la terrible experiencia de Cromwell por lo que no podían evocar ejemplos recientes igual cosa acontecía en Portugal en el momento constituyente que hablamos. Glez. Trevijano, por su lado, dice que

mucha influencia, como es lógico, debido al tiempo y a la intensidad del movimiento revolucionario portugués y a la voluntad de cambio que eso animaba en España. En los debates parlamentarios se encuentra mucha influencia de lo portugués, sobre todo en los principios rectores de la política social y económica, derechos de última generación, y también algunos ejemplos como es la protección de datos del art. 18.4 frente a los riesgos de la informática. T.b. influencias de Bonn 1949 y de la francesa de 1958. Los constituyentes contemporáneos, afortunadamente, se han dedicado al plagio constitucional, y eso es bueno porque se han aprovechado las experiencias.

En este punto el cronista se siente en la obligación de intervenir, porque de Derecho Constitucional portugués se trata: hay artículos en la española que están copiados, traducidos literalmente, de la portuguesa, sobre todo en los derechos. Dice a Pedro que el constitucionalismo español es un erial monárquico y le agradece su aportación, puesto que apenas nadie se ocupa. Discute que la legitimidad carismática es lo contrario de la monárquica, porque cuanto más dependa la aceptación de la figura del Rey del Rey mismo, menos fuerte es la institución. Pone el ejemplo de la victoria del Rey Simeón en las elecciones búlgaras como ejemplo de fortaleza republicana, y no a la inversa, puesto que cualquier persona, incluso el “rey” ha de ganar las elecciones si quiere ser primer ministro. Dice Glez. Trevijano que está totalmente de acuerdo, que la legitimidad monárquica es tradicional o histórica, pero quiso señalar que por el contexto político Don Juan Carlos I ha asumido las tres de Weber, la racional normativa de la Constitución, la histórica y la carismática por su personalidad que seguramente no va a heredar su hijo, pues él paró el golpe y desmontó el franquismo. Por otro lado, las personas tienen un grado de aceptación social que no podemos obviar. Una segunda pregunta del cronista, que considera muy difícil, es si cree que el Rey es un ciudadano español, porque él cree que no, argumentándolo. Glez. Trevijano cree que sí, que es ciudadano español porque vive aquí, participa en nuestra sociedad y tiene los derechos de ser nacional, aunque su carácter es diferente porque, además de ser inviolable,

quien responde de sus actos no es él, sino quien los refrenda, ya que la monarquía no es una institución estructuralmente democrática y por tanto no puede ser analizada así. Por último, este cronista cree que no es un poder aunque su función sea moderadora. En cuanto a esto Glez. Trevijano dice que es poder moderador porque responde a la construcción de Constant del llamado poder neutral; porque Jorge de Esteban acuñó la novedosa construcción de la separación de poderes incorporando el poder constituyente constituido (el de reforma) y el de moderador; y además, porque didácticamente es más fácil de explicar aunque quizá no sea teóricamente un poder, desde luego.

Laplaine dice que en Portugal hay hábitos monárquicos en un ambiente republicano, como por ejemplo el Alcalde de Lisboa recibe una vez al mes a los ciudadanos de Lisboa antes del Pleno, lo que viene de la monarquía. El Presidente de la República en Portugal, un país semipresidencialista más parlamentario que el francés, puede disolver el parlamento, vetar las leyes, pero lo que más hace es moderar en sentido monárquico, árbitro de la sociedad cuando hay grandes problemas sociales, políticos o económicos... el poder moderador por tanto existe también en las Repúblicas porque hay demanda ciudadana de que lo haya. Medeiros Ferreira dice que si un Presidente, ciudadano portugués, consigue tener un poder moderador en el sistema político portugués, entonces es un sistema prácticamente perfecto cuando aquel poder moderador es ejercido bien. En España el Rey puede presidir el Consejo de Ministros a petición del Presidente del Gobierno, lo que en Portugal es imposible porque no lo permite la Constitución.

Un espectador pregunta a Medeiros Ferreira si en Portugal, desde octubre de 1910, en el seno de las fuerzas armadas ha habido partidarios de la monarquía y si en el debate constituyente hubo algún partido que apostase por tal institución o no. Vamos, pregunta si eso tiene fundamento social o si no, si es un debate superado. Y pregunta si el poder moderador del Presidente Cavaco Silva es tolerado o simplemente criticado democráticamente como cualquier político más. Medeiros Ferreira dice que desde el ultimato inglés de 1891 el ejército globalmente considerado mantiene una

actitud de patriotismo republicano, por ejemplo no tomó partido monárquico durante la caída de la institución, también durante la dictadura militar es muy republicana, incluso más que la propia de Salazar. Por ejemplo la estatua de Pombal (icono del republicanismo portugués) en el centro de Lisboa se puso durante la dictadura militar. Tras la Revolución de los Claveles los monárquicos no salieron a la calle ni se manifestaron en general: en Portugal se creía que la transición era de dictadura a democracia, no de república a monarquía. El 288 b) Constitución de la República de Portugal dice que la forma republicana de gobierno es un límite material a la reforma constitucional. Los monárquicos se reparten por partidos diversos, hoy han ganado protagonismo a partir de la boda del pretendiente Dom Duarte, pero es un protagonismo anecdótico.

Así llegamos al final, con una declaración de gratitud de los codirectores. Lógicamente, es justo decir que no es el fin, sino el principio de la siguiente edición. *Ágora, el debate peninsular* es, así, un intercambio constante, sin pretensión perfeccionista, una cadena de elementos de variedad inabarcable que pretende, entre España y Portugal a través de Extremadura y de Europa, como decía Madreus, *mudar de vida*. ❖

LA VOZ EN ESPIRAL. LA DIFUSIÓN DE LA POESÍA EN ESPAÑA Y PORTUGAL

IOLANDA OGANDO

Directores

MIGUEL ÁNGEL LAMA
FERNANDO PINTO DO AMARAL

*Se nos insinúa, si nos llama
la voz en espiral cuyo fin ignoramos,
que se distancie un poco, que se aleje
para poder mejor oírla.*

Angel Campos Pámpano

Cáceres recibe con uno de los pocos días lluviosos del otoño a sus visitantes y viajeros líricos para el encuentro que *Ágora. El debate peninsular* (en su sección *Ágora Academia*), dedica a la creación poética y su difusión en España y Portugal. A riesgo de jugar con metáforas tópicas, la ciudad parece saber y acompañar el motivo complementario a la jornada: el recuerdo y homenaje de dos de los más significativos cultores (en el sentido amplio del término) de la poesía peninsular – Ángel Campos Pámpano (San Vicente de Alcántara, 1957 – Badajoz, 2008), y Manuel Hermínio Monteiro (Sabrosa, 1952 – Lisboa, 2001). Se trata de dos destacados nombres en el terreno de la colaboración y difusión de las literaturas española y portuguesa desde la década de 1970; continuadores, y en buena medida culminadores, del trabajo desarrollado desde el siglo XIX de manera consciente y cada vez más planificada por diversos intelectuales ibéricos, entre los que destacan nombres como Miguel de Unamuno, Teixeira de Pascoaes, Ignasi Ribera i Rovira, Fernando Maristany o Enrique Díez-Canedo, este último también ligado a Extremadura. De este modo, Manuel Hermínio Monteiro, y en especial Ángel Campos Pámpano, vuelven a congregar a algunos de los más importantes nombres de investiga-

dores y autores de poesía de España y Portugal, en una jornada dirigida por un equipo transfronterizo: Miguel Ángel Lama (Zafra, 1962), escritor, crítico literario, responsable, entre otras publicaciones, del blog *Pura Tura* (<http://malama.blogspot.com/>) y profesor del Departamento de Filología Hispánica de la Universidad de Extremadura; y Fernando Pinto do Amaral (Lisboa, 1960), poeta, crítico literario y profesor del Departamento de Letras de la Universidade de Lisboa, responsable de algunas de los más valorados estudios y antologías de poesía portuguesa.

Grupos de estudiantes y profesores de ambos lados de la Raya se van reuniendo poco a poco en la antesala del Salón de Actos del Palacio de la Diputación de Cáceres. Mientras ellos charlan u observan las publicaciones y materiales expuestos por la sala, el equipo del Gabinete de Iniciativas Transfronterizas, con un magnífico despliegue humano y técnico, acompaña los últimos preparativos y se ocupa de que todo esté perfecto y a punto. Los directores, solícitos, animados, pero también preocupados por la asistencia de público, verifican que está todo dispuesto e invitan a autoridades y ponentes a pasar al Salón de Actos para iniciar el curso (con puntualidad casi británica). No hay motivo para la inquietud: la sala empieza más que mediada, y estará llena antes del final de la primera hora. El curso es ya un éxito.

(HOMENAJE – MEMORIA – FUTURO). CLAVES PARA UNA PRESENTACIÓN

Ser en silencio / materia y forma breves. / Sólo es del aire / esta leve conciencia / de un pasado común.

Ángel Campos Pámpano

INAUGURACIÓN Y PRESENTACIÓN DEL CURSO

Flotaban en el aire tres de las palabras clave de la jornada, que rápidamente habrían de ser pronunciadas por Ignacio Sánchez-Amor: homenaje, memoria y futuro. El que fue creador del GIT y de *Ágora, el debate peninsular*, ponía en circulación uno de los puntos fuertes de la convocatoria: el

homenaje rendido al extremeño Ángel Campos Pámpano y al portugués Manuel Hermínio Monteiro. Traductores, editores, poetas... no sólo su temprana muerte o su relación de amistad, sino también, y sobre todo, su actividad en la difusión de la poesía luso-española en el ámbito luso-extremeño obligaban a reunir a sus colaboradores y amigos para homenajear su memoria, reflexionar sobre su trabajo y proyectar el futuro de la poesía después de la partida de ambos. Sánchez-Amor es contundente: más allá de su papel como autores literarios, urge retomar el trabajo que Campos y Monteiro desarrollaron como *agitadores culturales*, prestando especial atención a las actividades de contacto y colaboración. Para Sánchez-Amor, Extremadura ha de continuar ocupando un lugar privilegiado en el ámbito de las relaciones hispano-lusas, también en el campo específico de la cultura.

Memoria de poeta(s) y memoria de poesía. Miguel Ángel Lama retoma la idea de homenaje y memoria. Poesía y recuerdo presentes en el mismo título del curso, *La voz en espiral*, tomado del séptimo poemario de Ángel Campos Pámpano. El profesor extremeño explica que este poeta se convirtió en una figura central para el contacto, la unión, la colaboración y la difusión de las poesías portuguesa y española en la Península Ibérica, creando una red suprasistémica de relaciones en las que aparecen muchos de los ponentes ahora convocados por los directores. El epicentro dinamizador de esa red se origina en una pasión: la poesía. De este modo, dos pasiones, la de la poesía, un “bien escasamente apreciado”, y la del encuentro entre España y Portugal estructuran la jornada, y conducirán las ponencias por las poéticas, las revistas o las vías de edición de la poesía en ambos estados. El programa de *La voz en espiral* se constituye así en memoria de poesía en el sentido más complejo del término: *recuerdo* del pasado, *informe* del presente, *previsión* del camino futuro...

Para cerrar la presentación del curso, Fernando Pinto do Amaral insiste especialmente en los dos últimos aspectos apuntados por Lama: por una parte, la actual crisis de un género no mensurable con criterios productivos o económicos, y por otra, la incertidumbre futura de un lenguaje con frecuencia extraño para una sociedad atenta a otros medios. Pero, señala,

existen razones y motivos para continuar promoviendo una expresión literaria y cultural que, en su opinión, sólo pueden valorar aquellos que la han experimentado de manera radical, más allá de cualquier otro interés de tipo externo. Toda una declaración de intenciones que el discurrir del día habría de ir trenzando por toda la sala, en las diversas voces a uno y otro lado de la mesa.

(HOMENAJE – PASIÓN – EMOCIÓN – SAUDADE). EL DOLOR DE LA AUSENCIA

...su experiencia del mundo es este acto que busca la pasión, el demorado esfuerzo que atestigua la aventura inocente de un oficio que no procura olvido sino vida.

Ángel Campos Pámpano

ÁNGEL CAMPOS PÁMPANO A CARGO DE PERFECTO CUADRADO

Memoria, pasión y emoción se convierten en las columnas maestras de la primera parte de la sesión matinal. Pasión por la poesía de dos figuras que, como recuerda Miguel Ángel Lama, formaban parte esencial de la primera convocatoria de *Ágora*, casi una década atrás: Ángel Campos y Perfecto Cuadrado. Más allá de la amistad, ambos compartían un gran interés por el género poético, la traducción y Portugal, pasión que desembocaría en convivencias poéticas y, en consecuencia, contribuiría a la afirmación de las relaciones literarias entre Portugal y España.

En este momento, esa pasión compartida explica que sea Perfecto Cuadrado, catedrático de la Universitat de les Illes Balears, el que se encargue de la difícil tarea de realizar una semblanza de la figura de Ángel Campos Pámpano. Mientras realiza la presentación de este profesor, la emoción se adueña de la voz de Miguel Ángel Lama, así como del semblante de los asistentes y del poema de Mário Cesariny con el que Cuadrado inicia la conferencia: *You are welcome to Elsinore*

*Hay entre las palabras y nosotros metal fundente
Hay entre las palabras y nosotros hélices en marcha
que pueden darnos muerte
violarnos
extraer
de lo más hondo de nosotros el secreto más útil
hay entre las palabras y nosotros perfiles ardientes
espacios llenos de gente de espaldas
altas flores venenosas
puertas por abrir
y escaleras y punteros y niños sentados
a la espera de su tiempo y de su precipicio
A lo largo de la muralla que habitamos
hay palabras de vida hay palabras de muerte
hay palabras inmensas, que esperan por nosotros
y otras, más frágiles, que ya dejaron de esperar
hay palabras ardientes como barcos
su posición y su secreto.
Entre las palabras y nosotros, sordamente,
los muros y las manos de Elsinor
Y hay palabras nocturnas y palabras gemidos
palabras que a los labios nos suben ilegibles
palabras diamantes palabras nunca escritas
palabras imposibles de escribir
por no tener con nosotros cuerdas de violines
ni toda la sangre del mundo ni el abrazo todo del aire
y los brazos de los amantes escriben muy, muy alto
más allá del azul donde oxidados mueren
palabras maternas sólo sollozo sólo sombra
sólo espasmo sólo amor sólo soledad deshecha
Entre las palabras y nosotros, los emparedados
y entre las palabras y nosotros, nuestro deber hablar*

La solemnidad se ha apoderado del ánimo de los concurrentes. El marcado ceremonial de recuerdo convoca, como explica Perfecto Cuadrado, el espíritu de varios poetas: Mário Cesariny, Manuel Hermínio Monteiro, Ángel Campos. De igual modo, evoca el espíritu de convivencia y colaboración a ambos lados de la frontera, ámbito en el que Extremadura, escenario de muchos de estos encuentros, ocupa un lugar destacado. Más allá de eso, confiesa el profesor que en realidad le resulta difícil acercarse a una figura de la que no sólo se siente amigo, sino también compañero de viaje por caminos paralelos, marcados por la curiosidad y la dedicación a la literatura lusa, especialmente a su poesía. Pasión y emoción que las palabras del profesor van contagiando por toda la sala.

Así pues, el poema le permite representar el diálogo múltiple establecido entre el texto, Cesariny, Manuel Hermínio Monteiro, él mismo y, singularmente, Ángel Campos, que recrearía intertextualmente este *coloquio* en uno de los poemas de *Siquiera este refugio*. En realidad, explica Perfecto Cuadrado, el poema apunta directamente al nudo central de muchas de esas conversaciones entre amigos / poetas: los límites, la necesidad de la palabra o la dificultad que el autor poético enfrenta todos los días entre la espada que le pone su conciencia de las limitaciones y la pared que le coloca el deber moral de comunicar, de expresarse. Para Campos Pámpano, la poesía se había constituido en centro, en esa voz *en espiral*, palabra convertida en herramienta para contar “lo que vio por y para nosotros”.

Esa pasión radical por la palabra, igualmente reconocida por Miguel Ángel Lama en el prólogo de *La vida de otro modo*, subyace a toda su creación, y también a su papel de dinamizador cultural: su intervención “socio-poética”, como destaca Cuadrado. Recuerda por ello iniciativas de Ángel Campos como la Editorial del Oeste, la presidencia de la Asociación de Escritores Extremeños o la creación del Aula de poesía Enrique Díez-Canedo; y, a continuación, subraya el reconocimiento que mereció su obra de proyección cultural en los dos países, como demuestran el premio Extremadura a la creación, el premio de traducción Giovanni Pontiero o el premio Eduardo Lourenço, que no llegaría a recoger. En realidad, destaca el profesor (que

había dedicado y volvió a dedicar a Ángel Campos el II Premio Luso Español de Arte y Cultura que se le había concedido en 2008) es éste uno más de los puntos en común entre ambos, muestra de los intereses compartidos que reunieron en un interesante entramado ibérico a una serie de *amantes* de la literatura y la cultura del país vecino: “La literatura portuguesa le debe, entre otras cosas, la divulgación entre nosotros de lo mejor de su poesía contemporánea”, afirma el profesor.

Así pues, Perfecto Cuadrado destaca tres importantes ejes en la obra de intervención sociopoética de Ángel Campos. El primero de ellos es la traducción, dedicación visible en la extensa nómina de autores traducidos, tanto en obras de carácter colectivo, como en obras de un solo autor: Mário de Sá-Carneiro, Almada Negreiros, Carlos de Oliveira, Eugénio de Andrade, António Ramos Rosa, Rui Belo, Sofia de Mello Breyner, José Saramago, Al Berto o Fernando Pessoa. De este último realiza, entre otras cosas, la conocida antología *Corazón de nadie (Poesía 1913-1935)*, una de las más valoradas colectáneas sobre Pessoa realizadas en España. En este punto, recuerda el profesor un texto que había publicado anteriormente sobre esta obra, en el que destacaba “el rigor y la amenidad en la presentación del poeta con la prudencia en la selección de la obra y la exigencia a la hora de su adecuada traducción”, características que pueden hacerse extensibles a todas sus traducciones. De todas maneras, explica, resulta especialmente interesante el trabajo realizado por Campos Pámpano con el siempre complejo expolio de Fernando Pessoa: esa “obra de obras” de un autor con quien el poeta pacense compartía el sueño de alcanzar la *revolución por la poesía*. Una segunda dimensión del compromiso socio-poético de Ángel Campos con el país vecino, su lengua y su literatura resulta perceptible en toda su creación literaria, de tres modos diversos: bien en forma de citas y alusiones directas, bien a través de diálogos intertextuales establecidos desde los poemas, o incluso materializando imágenes de Lisboa en *La ciudad blanca*.

Por último, aclara Perfecto Cuadrado, Portugal y su poesía están presentes todavía en una tercera dimensión de la obra de Campos: la de los

encuentros, conferencias y revistas que ponen en contacto a voces de ambos lados de la frontera. Destaca este profesor las iniciativas de *Espacio / Espaço Escrito* y, muy especialmente, la de *Hablar / Falar de poesia*, reunión ya no sólo de voces, sino de revistas poéticas de los dos países en una tentativa de superar límites: tantos los establecidos por los estados, como los de la minorización de la poesía. Muchas de las figuras presentes en estas iniciativas están hoy aquí, compartiendo con Perfecto Cuadrado el “dolorido recordar” de Ángel Campos Pámpano, pero también proyectando con pasión “lo que habrá de ser”, en un acto voluntario de afirmar la *inmortalidad* del poeta desaparecido mediante la memoria. Memoria nuevamente presente en los versos iniciales de “La dignidad”, poema del libro *La semilla en la nieve* con que Perfecto Cuadrado finaliza la ponencia: *mientras pueda pensarte / no habrá olvido*.

(LAS NO-FRONTERAS – SAUDADE – PASIÓN - EMOCIÓN)

Gosto de pensar que trato da editora como quem trata de uma vinha

Manuel Hermínio Monteiro

MANUEL HERMÍNIO MONTEIRO A CARGO DE CARLOS DA VEIGA FERREIRA

La emoción y la *saudade* invaden el final de la primera presentación, así como el inicio de la evocación de Manuel Hermínio Monteiro realizada por Carlos da Veiga Ferreira, director de la importante editorial Teorema y amigo del editor homenajeado. Recoge éste la idea del “dolor del recuerdo” enunciada por Perfecto Cuadrado, para explicar que no puede sino realizar una semblanza personal y algo improvisada de una figura próxima, cuya ausencia le resulta injusta y todavía penosa. Nuevamente, serán varios los momentos de voz quebrada en el ponente a medida que desgrana las fotografías de la vida y la obra de Manuel Hermínio Monteiro.

Nacido en Trás-os-Montes (hecho que, en opinión de Veiga Ferreira, le imprimió un determinado carácter y, sobre todo, le proporcionó una *tingida*

imagen de *hombre rural* que cultivaría a lo largo de toda su vida), Monteiro llega a Lisboa alrededor de 1970 para estudiar historia en la Faculdade de Letras de la Universidade de Lisboa. Explica que será en esos años que preceden a la revolución de 1974 cuando ambos se encuentran y traben amistad, compartiendo la pasión por la literatura y la edición, e iniciando trayectorias que, como en el caso de Ángel Campos Pámpano y Perfecto Cuadrado, estarían con frecuencia marcadas por el paralelismo. En efecto, Veiga Ferreira y Monteiro compartieron el papel de editores, observadores y agentes en el desarrollo cultural y, más específicamente literario, del Portugal democrático. En el caso de Manuel Hermínio Monteiro, su llegada a la edición se produciría cuando entra a trabajar en Assírio & Alvim, empresa que, convertida en cooperativa pocos años después de su fundación, seguiría sufriendo un largo período de crisis hasta la década de 1980. Sin embargo, explica Veiga Ferreira, desde el momento en que Monteiro asume la dirección editorial en 1983 (colaborando estrechamente con el escultor Manel Rosa), la editora se convertiría en una de las más importantes empresas del libro en Portugal, caracterizándose además por sus innovadoras y originales iniciativas de difusión literaria. El director de Teorema recuerda alguna de ellas: las librerías abiertas en cines de Lisboa y Oporto, los poemas en los autobuses y tranvías de la *Carris*, los poemas distribuidos en las bolsas de una panadería de Guimarães... Pero destaca especialmente dos: la galería de arte abierta en el edificio de la Assírio & Alvim en Lisboa, y la Assírio Líquida, restaurante abierto en el Bairro Alto lisboeta que sirvió para la reunión, tertulia y convivencia de muchas figuras de la cultura portuguesa.

Le sirven estos ejemplos a Veiga Ferreira para demostrar una característica que, en su opinión, era inherente a la personalidad de Manuel Hermínio Monteiro: no conocía fronteras, ni entre artes, ni entre lenguas. De hecho, toda su actividad editorial habría de caracterizarse por superar y borrar límites, especialmente los de los estados, interesándose por autores de muy diversas lenguas y procedencias. En este sentido, mantendría un particular interés por los autores españoles, terreno en el que contó con la inestimable colaboración de José Bento, uno de los más relevantes traductores del ám-

bito luso-español. Veiga Ferreira recordará la organización, coordinación y publicación de *Rosa do mundo* (un mes antes de la muerte de Monteiro), antología que incluía 2001 poemas de la literatura mundial y que, seguramente, no sólo se convertiría una de las más ambiciosas iniciativas del editor desaparecido, sino también en uno de sus más importantes legados literarios.

En otro orden de cosas y, al igual que Ángel Campos, más allá de las fronteras de la literatura, Monteiro desarrollaría un importante trabajo de afirmación del campo literario: congregando amantes de la poesía, reuniendo amigos o preocupándose por los autores. En este terreno, destaca Veiga Ferreira el especial cuidado que el editor tuvo con algunos de los autores publicados por la Assírio & Alvim, sobre todo Mário Cesariny y Herberto Helder. Y traspasando igualmente las fronteras de la edición, Monteiro mostraría una gran pasión por las revistas. El editor de la Teorema recuerda la participación de aquél en proyectos como *Espacio / Espaço Escrito*, la revista *A Phala* (donde daba noticia de la producción de su editora, incluyendo asimismo novedades interesantes de otras editoriales), o la colaboración con la revista *Epicuro*, dedicada a la gastronomía.

En realidad, aclara Veiga Ferreira, Manuel Hermínio Monteiro disfrutaba con intensidad de los placeres de la vida, borrando las barreras entre ellos, disfrutando simultáneamente de la comida, el vino, el arte... Esa intensidad le caracterizaría a lo largo de toda la vida, y le permitiría cumplir buena parte de los sueños traídos de sus tierras transmontanas. *Precisávamos de ter várias vidas para acertar com uma. Esta é muito pequena, mesmo que a viva intensamente*, es una de las frases más representativas de la personalidad de Manuel Hermínio Monteiro, cita y explica el ponente, que va de este modo finalizando el retrato vital del amigo, el poeta que había cumplido ese objetivo o necesidad (común) de sustituir la escrita *escribiendo* un libro mayor. Amigo del que Carlos da Veiga Ferreira nos deja una hermosa fotografía, cargada de esfuerzo y compromiso con la cultura.

Nuevamente, los aplausos llenan la sala: amigos y público en general homenajean a Ángel Campos y Hermínio Monteiro. En la mesa se abre un nuevo turno de palabra que Perfecto Cuadrado aprovechará para agradecer la in-

tervención de Veiga Ferreira, relatar algunos de los recuerdos de la última época del editor portugués, reiterar la dificultad de hablar en público de figuras próximas, y recordar algunas anécdotas ligadas a los amigos desaparecidos. Acaba así la primera parte de la sesión matinal, cargada de emoción y recuerdo. Afortunadamente, el resto de la jornada ofrecerá la oportunidad de volver sobre las figuras de Manuel Hermínio Monteiro y Ángel Campos Pámpano, al tratar cuestiones como la edición, la traducción y las revistas poéticas, ámbitos en los que, como subraya Miguel Ángel Lama, ambos tuvieron un papel destacado. Son las 11:30h, llega la pausa para el café.

(EDICIÓN – PASIÓN – COMPROMISO – MARGEN). LA RADICAL MILITANCIA DE/EN LA POESÍA

No sé si diga que el poema existe en la línea de sombra, en el rumor de límites que la imagen convoca y allí aguarda, incierto todavía, una mano de nieve que acierte en su lectura, que descifre su voz, que nos lo acerque y lo haga necesario, inútil como un dios, en la memoria.

Ángel Campos Pámpano

MESA REDONDA: EDICIÓN DE POESÍA EN ESPAÑA Y PORTUGAL

Después del café, intervalo que ha servido para el reencuentro de profesores, alumnos y ex-alumnos, organizadores, poetas y visitantes, el público vuelve a reunirse en el Salón de Actos del Palacio de la Diputación de Cáceres. Se da inicio a la primera mesa de trabajo de las jornadas: la dedicada a la problemática y análisis de la edición de poesía en España y Portugal.

Luis Sáez Delgado, director de la Editora Regional de Extremadura y activo agente cultural, es el encargado de moderar la mesa, presentar a los invitados y plantear algunas de las preguntas *urgentes* en torno a la edición y la poesía. Propone una interesante serie de cuestiones a los ponentes: el

papel de la poesía en el mundo contemporáneo, la relación entre el género poético y las editoriales, el papel en la difusión de la poesía de las editoras, tanto públicas como privadas, dependientes o independientes... En este sentido, destaca especialmente dos aspectos: primero, la relevancia de la Editora Regional de Extremadura en la publicación y difusión de la poesía, tanto española como portuguesa; y, segundo, su singular comportamiento como género dentro del campo literario. En velada alusión al funcionamiento descrito en los trabajos del sociólogo francés Pierre Bourdieu, Sáez Delgado destaca que la poesía presenta una característica sistémica bien diferenciada del resto de los géneros, ya que es el único caso en que el éxito de público no significa la disminución proporcional del crédito literario del autor, como sí ocurre con el teatro o, singularmente, la novela.

El director de la Editora Regional extremeña ha propuesto algunas de las *imágenes de fuerza* a lo largo del día: el carácter marginal de la poesía, sus singulares leyes literarias o su especial crédito como género y colectivo. Este lugar periférico del género será destacado por todos los intervinientes en la mesa, continuando en buena medida la imagen paradójica ya diseñada en la presentación de Fernando Pinto do Amaral y en la semblanza realizada por el catedrático Perfecto Cuadrado: la del compromiso vital que exige la dedicación a la poesía, la oportunidad que ésta ofrece para hablar *de* y *para* el mundo; y, al mismo tiempo, su capacidad de evasión, huida y radical desligamiento de los intereses mundanos, de la utilidad o del provecho. Por otra parte, Luis Sáez Delgado sugiere algunas perspectivas de presente y de futuro sobre las que parece relevante detenerse: las posibilidades abiertas por las nuevas tecnologías a la edición de poesía (considerando, entre otras cosas, la estrecha relación entre este género y la auto-edición), sus características como campo de experimentación, o su grado de *militancia* en el mundo contemporáneo. Tras esta propuesta de temas y puntos de interés, Luis Sáez Delgado pasa a presentar a los invitados de la mesa: João de Melo, Manuel Borrás, Emilio Torné y Manuel da Silva Terra, cuatro nombres cuyas trayectorias como agentes literarios demuestran una constante implicación con la poesía y las relaciones poéticas ibéricas.

Del compromiso, personal y colectivo, en las relaciones culturales y literarias entre España y Portugal hablará João de Melo, famoso novelista, agregado cultural de la embajada lusa en España, y figura habitual desde hace años en *Ágora* y otros eventos académicos que sobre Portugal se han realizado en Extremadura. Melo inicia su intervención explicando que su presencia en la mesa se justifica no como autor de género lírico, sino como lector, cultor del lenguaje poético en su prosa y, sobre todo, como uno de los más informados seguidores de las traducciones a castellano de autores y autoras del país vecino. En efecto, la larga relación de este autor con España le permite constatar el enorme cambio que han experimentado en los últimos veinte años las relaciones culturales entre los dos estados, mudanza perceptible en el número de autores literarios, y de otros campos artísticos, conocidos por los españoles. En su opinión, las instancias responsables de este gran cambio serían tres: el papel anónimo de estudiosos e investigadores de la cultura y la literatura portuguesas, que han ido sugiriendo a los editores algunos nombres de la literatura portuguesa que merecían ser traducidos; el trabajo de los profesores universitarios, incluyendo los lectorados de portugués diseminados por todas las universidades españolas, que han trabajado de manera constante para fomentar el conocimiento de la literatura portuguesa; y, por último, el trabajo de los editores que se han esforzado y se esfuerzan en establecer y reforzar las relaciones entre ambas literaturas.

A partir de aquí, el escritor azoriano realiza un recorrido por las obras y autores, especialmente poetas, traducidos en editoriales españolas. En este sentido, apunta un dato curioso: hay más literatura portuguesa traducida en España que literatura española en Portugal. Y aunque un alto número de traducciones no siempre signifique gran éxito de público, Melo cree que se debe destacar el trabajo constante de un significativo número de editoriales españolas para publicar autores portugueses. Recuerda el papel de editoriales como Hiperión en la traducción de clásicos modernos y contemporáneos (incluyendo la obra poética de Pessoa y sus heterónimos), como Pre-Textos, Calambur, Olifante, Trea, Linteo, etc. Asimismo, subraya la conveniencia y los buenos resultados de las antologías en el ámbito de

la difusión de la poesía portuguesa, como demuestra especialmente el caso de la editorial Visor, cuyas antologías de Cesariny o Júdice pueden ponerse como ejemplo. A pesar de todo, quedan cosas por hacer, afirma João de Melo, y muchos autores y autoras que permanecen injustamente olvidados: es el caso de Vitorino Nemésio (con quien confiesa tener una “obligación moral” como escritor azoriano).

Sea como fuere, el panorama presentado permite pensar en un cambio absoluto en las relaciones literarias y culturales ibéricas, que afortunadamente estarían acabando con la absurda situación de proximidad y lejanía, vecindad y desconocimiento mutuo. En este sentido, Melo considera esenciales las relaciones entre Portugal y España, así como la ocupación de una parte del imaginario colectivo y cultural del otro, creando un verdadero contexto ibérico e iberoamericano, de diálogo intercultural entre dos entidades de historias paralelas y frecuentemente cómplices.

Manuel Borrás, editor de Pre-Textos, inicia su intervención agradeciendo la generosidad de Extremadura al haberlo recibido en numerosas ocasiones, tanto como editor de autores portugueses, como de autores extremeños. Por esta vía de las relaciones ibéricas, llega Borrás al Miguel de Unamuno que recomendaba el conocimiento de las lenguas peninsulares, al intelectual ejemplo de conocimiento y contacto entre esas literaturas: declara pues que ha sido Unamuno uno de sus grandes guías en las relaciones literarias ibéricas, como también José Antonio Llardent y el mismo Ángel Campos Pámpano. Gracias, en buena medida, a los consejos de este último, Pre-Textos ha publicado diversos volúmenes de poesía portuguesa y ha mantenido un constante interés que sigue materializándose en nuevas traducciones (anuncia, entre otras, la publicación de la poesía de Nuno Júdice, Jorge de Sena y Ruy Belo). Pero más allá de eso, Borrás afirma que no habría podido llevar a cabo ni la mitad de los proyectos de traducción y edición de poesía portuguesa sin la estrecha colaboración como traductores de Llardent y Campos Pámpano, a quienes considera, sin atisbo de duda, en el nivel de la excelencia. En este punto, se detiene a reivindicar la figura de Ángel Campos Pámpano como agente cultural, como traductor ri-

guroso y, especialmente, como poeta cuya obra no ha sido todavía justamente valorada y considerada.

Por último, Manuel Borrás recoge el guante lanzado por Luis Sáez Delgado como moderador al preguntar sobre el futuro de la edición de poesía en el mundo contemporáneo y el papel que las editoriales deberían asumir. Considera el director de Pre-Textos que, más que de editoriales dependientes o independientes, debe hablarse de editoriales literarias o industriales, dependiendo de la relación que establecen con el “gran público”. En su opinión, son las editoras de tipo industrial las que, con su política de rentabilidad económica, no sólo relegan, sino también desacreditan la poesía y su papel en la cultura y en la sociedad. De este modo, relegan la edición de poesía a un ámbito marginal y casi invisible, incluso en las librerías o en el terreno de la crítica literaria. Borrás insiste nuevamente en el carácter marginal de la poesía, género que no considera *apto* para el gran público y que, por esta razón, se mantiene sólo gracias al esfuerzo de sus autores, singularidad que la convierte en un género militante.

Emilio Torné, director de Calambur Editorial, acentúa el carácter de recuerdo e implicación personal presente en la intervención de Manuel Borrás. Torné, además de haber colaborado estrechamente con Ángel Campos Pámpano en el diseño de la revista *Espacio / Espaço Escrito* (experiencia que recuerda con gratitud y gran simpatía), ha sido, como editor de Calambur, el responsable de la publicación de la obra poética completa del autor pacense: la ya citada *La vida de otro modo*, aparecida en 2008, poco antes de su muerte. Este trabajo compartido a lo largo de los años, explica que Calambur tenga pendiente de publicación una edición antológica de Gastão Cruz que, ya corregida en pruebas por el mismo Ángel Campos, había sido postergada para que no coincidiese con la publicación de su obra completa. Por otra parte, también destaca el rigor en la faceta de traductor de Campos, así como el activo compromiso del poeta con la cultura portuguesa, pasión que transmitiría al mismo Torné, como se puede ver en la nómina de autores portugueses traducidos y publicados en Calambur: Eugénio de Andrade, Nuno Júdice, Jorge de Sena, José Bento, Manuel Freitas, Carlos de Oliveira...

Sobre las dificultades que enfrenta la difusión de la poesía portuguesa en España, Emilio Torné considera, como Borrás, que el sistema literario español adolece de críticos de poesía que presenten y difundan entre el público aficionado aquellas obras de autores noveles de más interés y/o calidad. Igualmente, reitera el carácter periférico del género en el ámbito de la cultura: según cree, la poesía ocupa la “periferia de la periferia” y ha sido barrida de la esfera pública por la vorágine del “concepto hortera del espectáculo”. A pesar de todo, y retomando las perspectivas de presente y futuro propuestas por Luis Sáez Delgado, el director de Calambur afirma con rotundidad que han de ser los editores y agentes poéticos los que se encarguen de renovar los caminos de la poesía: proponiendo nuevas iniciativas, creando sinergias de comunicación y tránsito entre autores de ambos lado de la Raya (como hizo Ángel Campos), repensando la relación de la edición con la imprenta tradicional y las nuevas tecnologías, reflexionando sobre la perdurabilidad de la edición poética y su papel como libro de culto, o replanteando la implicación de la poesía con la sociedad a la que se dirige, sociedad con la que ha de establecer nuevas y renovadas vías de comunicación.

Carlos da Silva Terra, profesor y editor de Casa do Sul, es el último de los intervinientes de la mesa. Presentando las motivaciones, objetivos e iniciativas de su editorial, radicada en Évora, retomará varias de las reflexiones suscitadas alrededor de la edición poética: en primer lugar explica que su editora, nacida “con, para y por” la poesía, mantiene un radical compromiso con la edición poética, mucho más allá de intereses económicos o utilitaristas. A pesar de la *precariedad* económica de Casa do Sul, que depende única y exclusivamente de su trabajo, este profesor ha encontrado una salida para conseguir mantenerla: crear una línea de estudio y difusión del patrimonio histórico. Asimismo, la colaboración con instituciones como la Universidade de Évora y una cuidada planificación de las ediciones, le han permitido sobrevivir y obtener una rentabilidad suficiente para promocionar nuevas voces literarias.

Silva Terra demuestra una profunda convicción de que la poesía ha de permanecer ligada al libro en papel, considerado *libro objeto* destinado a

perdurar en el tiempo como obra de arte. En este sentido, el editor portugués no tiene ninguna preocupación por la desaparición del libro científico *material* ya que, afirma, tiende a tener un carácter caduco al ser continuamente renovado y actualizado, por lo que encuentra en internet una plataforma adecuada de divulgación. Sin embargo la poesía exige condiciones de publicación completamente diferentes y necesita del trabajo *único* del editor comprometido con el género, que trata cada uno de sus libros como una obra singular. Este tipo de figuras y sus editoriales constituyen la mejor plataforma de visibilización de autores desconocidos, noveles o extranjeros.

Por otra parte, y como hombre de cultura originario de una aldea próxima a Castelo Branco, Carlos da Silva Terra explica el interés constante que en su actividad editorial ha mantenido por la cultura al otro lado de la Raya, especialmente ligado a Galicia y, asimismo, a Extremadura. Considera en este punto la raíz galaico-portuguesa de su cultura y reivindica la necesidad de comunicación entre todos los pueblos ibéricos, tanto a nivel lingüístico como literario y cultural. Finalmente, vuelve a declarar la necesidad de compromiso del trabajo editorial en la difusión de la poesía, en un proceso que ha de implicar a lectores, amigos y personas de todo tipo de ambientes y lugares, en un intento de establecer una nueva comunicación entre autor, editor y lector; una vez más, superando fronteras.

Acompañan nuevamente los aplausos el fin de la intervención y se abre ahora, con la indicación del moderador, el tiempo de preguntas, debates o aclaraciones. João de Melo aprovecha esta oportunidad para subsanar un olvido en su ponencia: la publicación de *Alma minha gentil* (2009) en la editorial Eneida, una ambiciosa antología bilingüe de toda la poesía portuguesa, desde sus orígenes hasta la actualidad.

A su vez, Carlos da Silva Terra retomará la palabra para concordar con la idea ya declarada por Pinto do Amaral, Cuadrado, Borrás o Torné: “La poesía es de lo más inútil que hacemos, y menos mal”, cerrando así de manera circular la sesión de la mañana, al unirse a la idea del absoluto desinterés de la poesía y el carácter radicalmente diferente de su papel en el mundo.

(HOMENAJE – CONVIVENCIA – COMUNICACIÓN). EL ESPACIO PARA EL OTRO RECUERDO

Por toda la ciudad, / me voy con tu palabra.

Ángel Campos Pámpano

Terminada la primera parte de *La voz en espiral*, un nutrido y variado conjunto de personas se encaminan hacia el restaurante, situado en un impresionante palacio del casco antiguo de Cáceres. La organización ha tenido el acierto de encargar una comida en la que los invitados estén de pie, de manera que todo el mundo puede moverse cómodamente entre los diversos grupos conversando y disfrutando de las excelentes tapas y raciones servidos con generosidad y diligencia. La convivencia entre los diversos asistentes propicia un clima de buen humor y profunda comunicación que todos van compartiendo: el equipo organizador, los poetas, editores, profesores, estudiosos, amigos y acompañantes, pueden ahora seguir reflexionando sobre los temas discutidos a lo largo de la mañana, intercambiar informaciones bibliográficas, recomendar programas y eventos culturales, comentar pasiones comunes por la gastronomía, el paisaje, la cultura, la literatura, la lengua, el turismo, o las ciudades... del país vecino. Con frecuencia se oye cómo alguien menciona a Manuel Hermínio Monteiro o a Ángel Campos Pámpano, una vez más homenajeados por esta nueva red de relaciones culturales y literarias entre España y Portugal, ésas que eran sus grandes pasiones. Cerca de las 16:00h, después de un largo rato de charla, los invitados se van retirando poco a poco para prepararse y descansar brevemente antes de la sesión de la tarde. Llovizna todavía y se mezcla el gris de la sobremesa con los ocres de las calles de la parte antigua. Momentos para el silencio.

(FORMATOS – FUTURO – COMPROMISO – MARGEN – LA NO-FRONTERA).
REVISTAS DE POESÍA: TRADICIÓN Y RENOVACIÓN

La tarde ocre se desvanece entre la luz deshilachada y húmeda que cubre los tejados. Efímero aliento el de esta luz vacía que abre los ojos a la nostalgia. A estas horas, la ciudad es como un viejo retrato de familia.

Ángel Campos Pámpano

MESA REDONDA: REVISTAS DE POESÍA EN ESPAÑA Y PORTUGAL

Después de la pausa para la comida y con gran puntualidad, comienza la sesión de tarde de *La voz en espiral*. Modera Miguel Ángel Lama, que presenta el tema central aludiendo a que, de nuevo, la mesa tiene un marcado carácter personal, ya que la revista de referencia para la difusión de la poesía española y portuguesa en los últimos años (más de veinte) ha sido *Espacio / Espaço Escrito*. De este modo, el director del curso contextualiza el debate sobre la publicación y el futuro de las revistas poéticas a partir de la importancia que éstas tuvieron en la actividad editorial y cultural de las dos figuras homenajeadas, Manuel Hermínio Monteiro y, especialmente, Ángel Campos Pámpano. Destaca Lama la *vocación portuguesa* de la revista, que se debe, sin duda alguna, al empeño de su director, así como el apoyo casi inmediato de las instituciones extremeñas, especialmente la Editora Regional de Extremadura. Gracias a ellos, *Espacio / Espaço Escrito* se ha convertido a lo largo de sus ya más de dos décadas de existencia, en uno de los más importantes órganos de expresión, comunicación e intercambio cultural entre Portugal y España, no sólo a nivel poético, sino también de expresión gráfica de muchos artistas. Por otra parte, Ángel Campos Pámpano también estuvo detrás de otra de las grandes iniciativas de comunicación literaria, y más específicamente poética, entre España y Portugal: *Hablar / Falar de poesía*, “periódico sobre revistas poéticas”, órgano de difusión de poesía que, en palabras de Lama, representa el espíritu que congrega a los invitados de la mesa que pasa a presentar.

Como moderador, debe en este momento excusar la ausencia de dos de los invitados que, por razones justificadas, no estarán presentes en el coloquio: el poeta español Juan Carlos Marset (invitado como director de la revista *Sibila*) y el escritor portugués Francisco José Viegas (director de la revista *Ler*). Sin embargo, las ausencias quedan compensadas con la presencia de nombres tan relevantes como Alfonso Alegre Heitzmann, director de la revista *Rosa Cúbica*; el poeta y novelista Eduardo Pitta y el profesor, traductor y autor literario Antonio Sáez Delgado (todos ellos con diversos grados de implicación y colaboración en los dos proyectos de Ángel Campos antes descritos). Miguel Ángel Lama cede la palabra a los invitados pidiéndoles una intervención breve que, además de la presentación de las principales líneas de reflexión, permita establecer un debate más dinámico (evoca para ello el formato presentado en el clásico programa televisivo *La clave*, dirigido por José Luis Balbín), así como un diálogo fluido entre la mesa y el público.

Alfonso Alegre Heitzmann agradece la posibilidad de participar en el debate sobre las revistas de poesía y colaborar así en este homenaje a Ángel Campos Pámpano y Manuel Hermínio Monteiro, figuras que, como afirma, le parecen realmente esenciales en la reunión de esta mesa de amigos y amantes de la poesía. Esa amistad provoca que haya de retomar una de las imágenes comunes del día: la dificultad de hablar de aquellos que ya no están y que, sin embargo, tan importantes fueron y son. Importantes igualmente en el terreno de la poesía y las revistas poéticas, como demuestra la relevancia de *Hablar / Falar de poesia*, cuya alma, en su opinión, procedía directamente de las figuras rememoradas, que consiguieron imprimir en esta iniciativa dos cualidades esenciales: “entusiasmo y rigor”. Finaliza Heitzmann recordando la novedad y la importancia de este proyecto, ya no sólo por lo que demostraba de compromiso con el género poético, sino también por conseguir reunir 14 revistas de poesía (ocho españolas y seis portuguesas), algo que en su momento parecía sorprendente tratándose de un género tradicionalmente periférico.

Después de la intervención del director de *Rosa Cúbica*, es el turno del escritor portugués Eduardo Pitta quien, como recuerda Miguel Ángel Lama,

es un autor polifacético. Es desde esta condición de autor que transita por varios caminos de la literatura desde la que podrá reflexionar sobre su experiencia como autor literario publicado en revistas.

Eduardo Pitta concuerda, en efecto, con Miguel Ángel Lama al reconocer que su experiencia como poeta se liga estrechamente a la publicación de sus primeros textos en revistas, hecho que, en su opinión, ya no se repite tan a menudo en la actualidad. Considera que este cambio se debe, en gran medida, a la desaparición de las revistas poéticas en Portugal, con la única excepción de la revista *Relâmpago* (entre cuyos directores se encuentra Fernando Pinto do Amaral). Por otra parte, recuerda el poeta portugués la colaboración que ha mantenido con revistas y poetas españoles (especialmente las revistas *Menú*, editada en Cuenca, y *Hora de poesía*, editada en Barcelona) y lamenta, una vez más, la inexistencia de vías de comunicación en el presente, factor que impide el acceso de las nuevas voces literarias.

Miguel Ángel Lama cede el turno de palabra a Antonio Sáez Delgado, profesor de literatura española en la Universidade de Évora, traductor, investigador literario (especialmente de temas relacionados con la poesía de España y Portugal), y miembro del consejo de redacción de *Espacio / Espaço Escrito*.

Antonio Sáez Delgado, después de los obligados agradecimientos al Gabinete de Iniciativas Transfronterizas y a los directores del curso, inicia su intervención reiterando la dificultad de reflexionar *sobre*, o de enfrentarse *a*, su experiencia en *Espacio / Espaço Escrito* por lo que supone de recuerdo de Ángel Campos Pámpano y de constatación, una vez más, de su dolorosa ausencia. En este sentido, cree que esta revista constituye casi una *radiografía* de las concepciones literarias y poéticas, de la implicación personal con la poesía o de la voluntad de comunicación ibérica de su primer director. Por otra parte, Sáez Delgado subraya que es necesario revisar y recontextualizar esta publicación para dar cuenta cabal de su importancia en el panorama de las revistas poéticas hispano-lusas del siglo XX. En este sentido, explica que desde comienzos del siglo pasado tiene cierta conti-

nuidad una serie de publicaciones que han establecido y afirmado el proceso de comunicación (y/o comunión) entre la poesía española y la poesía portuguesa (recuerda *Renacimiento Latino*, *Contemporánea*, *Bandarra*, *Boca bilingüe*, *Canal...*). *Espacio / Espaço Escrito* marca las relaciones entre la poesía en los dos estados, tanto por su larga vida como por su regularidad en la aparición de los sucesivos números. En este sentido, concluye, la revista tiene especial importancia y goza de un especial reconocimiento, bienes que, sin duda, se deben al carácter de su primer director.

Acabado el primer turno de palabra y la presentación de las primeras opiniones, Miguel Ángel Lama abre la posibilidad de intervención ya no sólo de los ponentes, sino también del público (entre los que anima a Miguel Casado, director de la revista *El signo del gorrión*, Fernando Pinto do Amaral, José Luis Bernal, responsable de la desaparecida *Gálibo...*). Para ello, presenta otras dos líneas de reflexión complementarias a las ya enunciadas: el papel de las revistas como *adelanto* de una publicación en libro, y de esta forma, como plataforma para dar a conocer nuevas voces; y, al mismo tiempo, la dificultad que estas revistas encuentran para conseguir visibilidad entre el público.

Alfonso Alegre Heitzmann toma la palabra para destacar el papel fundamental que las revistas de poesía tienen “en el devenir de la poesía de un país”, como demuestra la historia de la literatura del siglo XX. De este modo, en opinión de este autor, no es posible entender la historia literaria si no se tiene en cuenta el papel de las revistas como crisol que condensa y refleja la aventura poética de los jóvenes autores en cada momento. Por esta razón, afirma que las revistas mantienen un profundo compromiso con la esencia de los textos que están publicando, en este caso, con la poesía (género que, en su opinión, a pesar de vapuleado y marginalizado, sigue siendo reconocido como la esencia de lo literario). Finalmente, Heitzmann se pregunta sobre la continuidad de este tipo de iniciativas en Portugal o España.

Miguel Ángel Lama aprovecha esta idea para centrar momentáneamente el debate sobre una cuestión: ¿siguen los autores pensando en las revistas literarias como herramientas de publicación / difusión, o los premios litera-

rios están sustituyendo aquella función que tenían las publicaciones periódicas?

Responde Antonio Sáez Delgado, que describe el acelerado cambio que se está produciendo en el ámbito de la publicación de revistas en las literaturas peninsulares: los poetas ya no cuentan con las revistas como primera vía de publicación. El profesor de la Universidade de Évora abre nuevas aspectos sobre los que reflexionar: la desaparición casi total de las *revistas de tendencias poéticas*, la sustitución de las revistas en papel por internet (donde se está formando el nuevo caldo de cultivo de los futuros poetas) y, finalmente, la importancia que, a pesar de todo, tienen y deben tener las revistas en papel como forma de comunicación poética entre España y Portugal. En su opinión, las revistas pueden ejercer una muy necesaria labor de filtro crítico que ayude al lector a conocer y buscar aquellas obras poéticas de mayor relevancia, no sólo en su lengua, sino en la del país vecino. En este sentido, concluye, si para la difusión interna de la poesía de una nación las revistas pueden haber perdido espacio, en el ámbito de las relaciones literarias ibéricas, la existencia de las revistas poéticas en papel sigue siendo esencial.

Alfonso Alegre Heitzmann matiza que todas y cada una de las revistas poéticas existentes en un país (se) ocupan (de) la relación con las voces poéticas extranjeras que le es substancialmente inherente. Sin embargo, plantea, habría que analizar y reflexionar detenidamente hasta qué punto es real que los nuevos canales de publicación sustituyen a las revistas y ofrecen la perspectiva crítica necesaria. Por otra parte, retoma el término *revistas de tendencia* para diferenciar entre aquellas publicaciones y/o editoriales “cajón de sastre”, y aquellas otras que, apostando por una línea de creación literaria, son *injustamente* calificadas como revistas *de tendencia*. Ante estas matizaciones, aclara Antonio Sáez que, obviamente, no había utilizado la expresión como algo negativo, sino como una terminología que se refiere a una perspectiva editorial basada en la planificación y en la coherencia. Por otra parte, aprovecha para poner en relación todas estas cuestiones con la precariedad que la poesía sufre en la sociedad actual.

Al hilo de estas reflexiones, Eduardo Pitta explica que, en su opinión, las revistas de poesía han perdido parte de su relevancia, precisamente en la medida en que han abandonado su estructura generacional. Pero también presenta un aspecto diferente en los problemas para la difusión de poesía: recuerda el poeta portugués el caso de la *revista de tendencia* titulada *Telhados de Vidro* que, precisamente por su carácter exclusivo y su circulación restringida a un circuito de escritores/lectores muy reducido, dificulta enormemente la llegada de estas voces poéticas al público. Si las revistas poéticas, y en general la poesía, tienen enormes problemas para llegar al público, estas dificultades aumentan exponencialmente cuando el colectivo de productores literarios refuerza este sentido de exclusividad y, por lo tanto, favorece las condiciones de marginalidad y pérdida de eficacia como plataforma de pensamiento crítico. En este sentido, reflexiona, los premios proporcionan una visibilidad que difícilmente alcanzan las revistas, factor que debe tenerse en cuenta.

En este momento, interviene desde el público Fernando Pinto do Amaral. El director portugués explica en primer lugar que la revista *Relâmpago*, dirigida en la actualidad por Gastão Cruz, Luís Quintais y por él mismo no es una *revista de tendencia*. En realidad, aclara, no lo podría ser por las propias características de aparición de la publicación: al morir, el poeta Luís Miguel Nava dejó su poca fortuna para crear una pequeña fundación y, más concretamente, una revista de poesía, que había de ser dirigida por amigos poetas. Así pues, tres figuras que seguramente no se habrían reunido para hacer una publicación conjunta, se han visto *obligados* a sacar adelante una revista en la que han convivido (a lo largo de sus veinticuatro números) sus diversas concepciones literarias. Finalmente, Pinto do Amaral lanza una nueva pregunta a los ponentes de la mesa: ¿cuál es la función que tienen o han de tener las revistas para los diversos colectivos integrantes del sistema literario?

Para Eduardo Pitta las revistas han de dar cabida a los jóvenes autores y servir como medio de prueba, de descubrimiento de nuevas voces para los lectores. Sin embargo, el poeta luso vuelve a sus planteamientos inicia-

les y sigue afirmando que es éste un circuito en extinción, que realmente ha desaparecido el papel de las revistas como filtros críticos. En este sentido, también él cree que internet está sustituyendo la función de acceso o primer contacto con determinados autores literarios que están ahora disponibles en formato online.

En respuesta a Pinto do Amaral, Miguel Ángel Lama destaca la “naturalidad variada” de las revistas, ya que permiten ofrecer diversas vías literarias. Pone como ejemplo el caso de *Hablar / Falar de poesia*, que más que una *revista de tendencia*, era una *revista de tendencias*, que aglutinaba voces poéticas muy diferentes. Concuerta Antonio Sáez con estas opiniones: una revista es una apuesta por diversos autores y una plataforma de búsqueda para los lectores. Al mismo tiempo, vuelve a lanzar la pregunta hacia el público cambiando la perspectiva: ¿qué ofrecen las revistas a los jóvenes autores?

Responde Fernando de las Heras, una de las jóvenes voces poéticas de Extremadura, que inicia su intervención concordado con la imagen, ya diseñada durante la sesión de la mañana, del proceso de marginalización de la poesía por parte de librerías y editoriales. Por otra parte, considera que las revistas sirven como plataforma de divulgación y comunicación poética y, en este sentido, considera que internet se ha convertido en una *revista de revistas*, en la *gran revista* de publicación y comunicación entre poeta y lectores. Para el joven poeta extremeño, internet ofrece una posibilidad de búsqueda y encuentro y, por tanto, se ha convertido en una forma de salvar las barreras entre autor y lector, ha provocado cambios en la función de la poesía, en sus formatos, y en su capacidad de hablarle al mundo contemporáneo.

Interviene nuevamente Lama para plantear que, a pesar de todo, a internet le siguen faltando filtros, personas que criben y seleccionen esos textos. Es aquí, opina, donde las revistas han de cumplir con su función crítica. A su vez, Alegre Heitzmann se plantea si es realmente posible que una herramienta utilizada para darse a conocer sustituya el proyecto poético de más aliento que los jóvenes poetas no sólo *pueden*, sino que, en su opi-

nión, *tienen* que crear en las revistas de poesía. En este sentido, considera que internet, como entidad virtual, es un lenguaje incompleto porque no cumple la “sensación material” y “espacial” que le ofrece la edición en revista de papel, e interpela nuevamente al público joven: ¿qué están haciendo los nuevos poetas en relación a la edición en revista de poesía?

Recogerá esta cuestión el poeta luso António Carlos Cortez que, como poeta y como profesor de literatura, inicia una diatriba contra los nuevos *media*. Considera que éstos no sólo han empobrecido y empobrecen la experiencia de la lectura, sino que están matando la alta cultura. Por otra parte, el deterioro de la enseñanza (proceso en donde, recordará, la literatura ha desaparecido), así como los nuevos medios, provocan que sólo se dé valor a una cultura basada en las novelas *light* y la pérdida de una estética basada en la transfiguración literaria. En este sentido, afirma, aunque pueda aceptar que internet transmite cultura, duda que internet pueda vehicular lo que él considera alta cultura. Concluye insistiendo en la pérdida de capacidad de lectura por parte de los jóvenes y enmarcando este hecho en un proceso general de empobrecimiento de las humanidades, que explicaría la casi total desaparición de las revistas de poesía en Portugal.

A partir de este momento, serán varias las intervenciones entre el público y los ponentes alrededor de libros, lectura, poesía y juventud, destacando las miradas positivas de Antonio Sáez Delgado, que recuerda que se lee mucho y que la sociedad actual ofrece perspectivas de futuro muy interesantes; y Miguel Ángel Lama, que cree que la experiencia de *Hablar / Falar de poesía* permite abrigar la esperanza de que siempre existirá un público amante de las revistas de poesía.

El debate ha sido verdaderamente animado, ha suscitado la intervención de personas de diferentes procedencias y edades, además de muchas manos alzadas..., pero el tiempo pasa y ya encima de las 18h, recuerda el moderador que es necesario detenerse para una pausa y el cambio de mesa, donde muchos de estos temas volverán a estar presentes.

(COMPROMISO – PALABRA – CREACIÓN). CONTANDO LAS RAÍCES

...como quien obedece a una primigenia, / pura, fascinación.

Ángel Campos Pámpano

POÉTICAS CONTEMPORÁNEAS

La tarde avanza entre el público que, después de haber intercambiado opiniones, experiencias o ideas suscitadas por el debate de la mesa anterior alrededor de un café, se disponen ahora a conocer las concepciones y las perspectivas estéticas de cuatro nuevos invitados. El moderador, Fernando Pinto do Amaral, los irá presentando a medida que tomen la palabra.

António Carlos Cortez, interviene ahora como poeta, profesor e investigador de literatura. Traza un sintético panorama de las concepciones poéticas de las diversas generaciones literarias portuguesas durante el siglo XX, marco que le servirá para contextualizar las poéticas contemporáneas. Establece para ello tres períodos: el de 1915-1935, en el que desarrollan sus obras los poetas órficos y que, más allá de estos, reúne tendencias poéticas finiseculares. Destacando la figura de Fernando Pessoa. En la segunda fase (1935-1961) aparecen otros grandes poetas como Vitorino Nemésio, José Régio, Miguel Torga, Carlos de Oliveira, Jorge de Sena, Eugénio de Andrade, Sophia de Mello Breyner, António Ramos Rosa, o Herberto Helder. En el tercer período, que podría extenderse entre 1961 y 1974/78, destacan nombres como Luísa Jorge, Gastão Cruz, Fiamá Pais Brandão, que cultivan una poesía de carácter más experimental y prestan especial atención al lenguaje poético.

Para la poesía posterior a 1974 / 1978, Cortez considera que debe hablarse de “poéticas” y no de una sola poética: los poetas no se reúnen para crear literatura de forma programática. Sin embargo, considera que se reconoce un patrón común a todos estos autores, que puede ser revelador del panorama poético contemporáneo. En su opinión, salvando algunos casos, la poesía portuguesa ha derivado hacia modelos anglosajones e hispánicos que han provocado una mayor dosis de coloquialismo: los poetas por-

tugueses habrían abandonado el recurso a las metáforas, alegorías, u otros recursos estilísticos propios de la transfiguración lingüística, proceso que habría empobrecido la experiencia de la poesía. Entre las excepciones a la norma, Cortez destaca tres nombres que se alejarían de esta poesía *tan narrativa*: 1) Daniel Faria, que podría filiarse con el modelo de Ruy Belo y que trabajaría con una fuerte carga metaforizante de lo real; 2) Joel Henriques, editado por la editora Casa do Sul, cuya obra le parece una contribución inestimable para la recuperación del lenguaje poético portugués; y finalmente, 3) Fernando Eduardo Carita, un gran desconocido de la crítica en Portugal, y que en palabras de Cortez, contiene “una profunda inquietud religiosa donde cada palabra es pensada dialécticamente para que el discurso lleve al lector a un estado casi onírico”. Concluye, pues, reiterando su creencia en una cierta uniformidad y coloquialidad del lenguaje poético portugués contemporáneo que tendría sus excepciones en estos tres nombres.

A continuación, el poeta José Luis Puerto, director de los *Cuadernos del Noroeste* y creador de la colección poética *Pavesas. Hojas de poesía*, nos presenta un texto de carácter muy literario para explicar su creación poética. Considera que la crisis de la poesía se enmarca en una crisis general que refleja la realidad de tres muertes: la de Dios, la del hombre y la de la naturaleza. En este panorama, dominado por el utilitarismo, la poesía sería todavía un lenguaje (“un decir resacralizador y rehumanizador”) que podría dar cuenta del hombre y de sus anhelos. En opinión de Puerto, la poesía ha de resacralizar y rehumanizar la sociedad mundial en este contexto de precariedad; frente a la crisis de valores, el lenguaje necesario puede conectar de nuevo al ser humano con el cosmos y la tierra. Concluye así con toda una declaración de intenciones: “La poesía tendría que ser la casa del ser, y el poeta, el amigo y el guardián de esa casa”.

Helga Moreira, poeta portuguesa que ha sido reconocida en los últimos años como una de las voces líricas más singulares y originales del sistema literario del país vecino, protagoniza una de las anécdotas de la tarde cuando confiesa que, en realidad, no ha preparado una gran intervención, ya que había creído que sólo debería leer su poesía. Por esta razón, su in-

intervención se estructura en respuesta a las cuestiones propuestas por Fernando Pinto do Amaral en su presentación: ¿cuáles son las poéticas contemporáneas? ¿cuál puede ser la función de la poesía en la actualidad?

Considera Helga Moreira que, tal como ya se ha dicho, existe una gran diversidad de lenguajes y poéticas en la época contemporánea, aunque, aclara, en su opinión poesía contemporánea es toda aquella que resiste al tiempo y que, por lo tanto, se comunica con los lectores actuales. Al mismo tiempo, más allá de posibles funciones externas de la poesía, su experiencia con el lenguaje poético se basa en la necesidad de expresarse y escribir. Por esta razón, su actitud respecto a la edición de su obra es claramente artística y principalmente personal. Finalmente, Moreira reivindica la existencia de más lugares para la lectura de poesía.

Por último, interviene Miguel Casado, que además de crítico, director de la revista *El signo del gorrión* y traductor, es autor de una importante obra poética. Inicia su intervención concordando con la idea de que es mucho más importante leer los poemas que hablar de ellos, aunque sea paradójico frente a su ocupación crítica. Por otra parte, reitera el homenaje a Manuel Hermínio Monteiro y Ángel Campos Pámpano, figuras que lo trasladan a los primeros números de *Hablar / Falar de poesia*, iniciativa que le parece fundamental en el ámbito peninsular.

Casado se centra en la obra de sólo dos poetas: Al Berto, figura central de aquellos ejemplares iniciales de la revista y José Miguel Ullán, colaborador de la revista *El signo del gorrión*, actividad que lo aproximaría a la experiencia de la revista pacense. De Al Berto recuerda la paradójica unión de vida y muerte, la fuerza y la contundencia de sus imágenes, la sencillez de su léxico escueto..., así como las imágenes del sueño / insomnio, la luz, la tierra, la tristeza, la soledad, movilidad / inmovilidad, de pérdida. Considera este crítico que el poeta portugués crea un lugar *acolchado* e irreal cargado de imágenes dobles, simultáneas, antitéticas, misteriosas, un mundo caracterizado especialmente por un proceso de *desdoblamiento*: la superposición de niveles transformada en laberinto que aleja del propio ser, aunque al mismo tiempo, pueda constituirlo. De este modo, cuerpo y palabra se unen,

para dar cuenta de la realidad del ser humano, incluso aquella más cercana a la escatología, que se convierte en herramienta de ligazón entre la escritura y la vida, transformando la poesía en “saliva de la vida”.

Para Miguel Casado, José Miguel Ullán comparte el rechazo general de la concepción tradicional de la poesía, y la transformación del lenguaje poético, hasta el punto de provocar que el lector tenga que “aprender a leer” de nuevo. No sólo se trata de situarse respecto a la tradición, explica Casado, sino también en relación a los lenguajes reales: para Ullán el texto se obtiene de un mundo saturado de todo tipo de discursos, en el que la poesía se convierte en “una lengua dentro de la lengua”, proporcionando los sutiles significados y silencios. Por esta razón, el crítico identifica en Ullán un lenguaje compuesto de múltiples registros y repertorios léxicos, una gran riqueza de imágenes y sentidos. La poética de Ullán (marcada por los verbos con *des-*: *desdecir*, *desunir*, *desandar*, *desclavar*..., que intentan “abrir zonas a la escucha entre el ruido”), propone una distancia, una fractura radical con los sentidos dados, una búsqueda de la invulgaridad, y se nutre del recurso a la ironía. Cree Miguel Casado que la de Ullán es una poética de *discontinuidades*, presentes desde las imágenes suscitadas por su origen rayano alrededor del Duero / Douro hasta su constante, y radical, reflexión sobre el arte, que continúa las líneas de reflexión *meta-* que caracteriza el arte del siglo XX.

Tras los aplausos, el moderador cede la palabra nuevamente, turno en que António Carlos Cortez destaca la importancia de la revista *Relâmpago* en la difusión de la poesía portuguesa, así como la importancia de la lectura oral de la poesía, por lo que cerrará esta segunda mesa con el poema *Do tempo ao coração* de David Mourão-Ferreira, que sirve de crisol de muchas de las ideas, concepciones e imágenes presentadas a lo largo del día :

DEL TIEMPO AL CORAZÓN

*Del cántico de amor generado en Sumeria
al grande strip-tease al que se entrega Europa
De la nuca de Afrodita a los tobillos de Artemis
De la lascivia de la cabra a la lascivia de la cobra*

*Del sabor a limón que hay también en el remordimiento
a la risa de la granada que viene en el solsticio
sobrevolando por la noche el siglo dieciocho
interrogando el color de cada suicidio*

*De cerca de Heidelber al puerto de Amberes
De la consagración de Sade a la sueñoterapia
De una rosa a una cruz. De una cruz a una tenia
Del secreto Neptuno a la caza submarina*

*De las arrugas de un cuello alrededor de los cuarenta
al brazo que tan liso aparenta catorce
De una iglesia barroca a un remo, un reno
Del ancla al faro en el alto de una torre*

*De la más vieja invención a la más nueva tortura
Del tiempo al corazón. Del Boeing a la cuadriga
De no pedirte mucho sólo que no huyas
a sentirte demasiado en el cielo de mi vida*

*De un jardín de Munich donde no pasa nada
como el Nymphenburg donde todo es posible
a la brisa que segrega una especie de Arcadia
a la ola que traslada un verso de Virgilio*

*De millones y millones que revientan con hambre
al don del caviar para abrir el apetito
Del canto gregoriano a la música electrónica
De los gritos de la oración al silencio de un grito*

*De tanto a mucho más. De todo a casi nada
Sólo no sé qué tejido oscila entre los extremos
Si sólo el amor. Si el rostro de la amada
Si tinieblas. Si una luz. Si el tiempo en que vivimos*

(PALABRA – CREACIÓN – VOCES – DESPEDIDAS). LA PRÁCTICA CIRCULAR DE LA CONCLUSIÓN

*...sólo el poema habla en este espacio / de libertad o de extinción / y
en él resistes todavía / y si duras en él harás / que tu voz adentro no
se atrofie / y en los márgenes mismos te sostenga*

Ángel Campos Pámpano

LECTURA DE POEMAS

No podía ser de otro modo, afirma Miguel Ángel Lama: tras una jornada dedicada de manera tan radical y personal, a la creación poética y a dos de sus grandes representantes en las últimas décadas de la historia peninsular, *nobleza obliga* a concluir regalando una serie de poemas al público mediante una lectura colectiva. Los autores que han ido protagonizando el día, Alfonso Alegre, António Carlos Cortez, Eduardo Pitta, Helga Moreira y José Luis Puerto... se acercan al atril para desgranar nuevamente sus palabras, esta vez en forma de creación poética.

Los aplausos, siempre intensos, van acompañando la lectura de los poemas; recital que, sin duda, contemplarían con delectación los homenajeados y que se revela el mejor de los broches de la jornada. Del mismo modo, pueden convocarse los versos de Ángel Campos Pámpano para cerrar esta crónica/poética de una jornada que, sin duda, ha cargado de emoción, pasión y futuro los ánimos de todos los asistentes, que regresan a sus lugares envueltos por la noche de otoño y piedra.

*Los días del otoño / se prestan al poema, / delatan este juego / fatal
de la escritura. (...) / Las palabras ocupan / su sitio en la memoria. /
Vocación de lo leve. / Materia del olvido.*

Ángel Campos Pámpano ❖

LLEGAR Y QUEDARSE. La Agenda feminista en España y Portugal

MALÉ CHILLIDA Y APARICIO

Directores

MONSERRAT BOIX
JOANA AMARAL DIAS

“Vivimos en un momento de cambio planetario. Cambios en valores, cambios en leyes, avances en derechos que perfilan nuevos retos. Amelia Valcárcel proclama que el feminismo es probablemente uno de los mayores motores de cambio y la única estrategia investigadora y discursiva capaz de dar razón de cómo y porqué se producen estos cambios”.

Con este preámbulo se abren las puertas de la ciudad de Cáceres para recibir al Agora Feminista. Un espacio de debate desde donde mujeres feministas de la península ibérica se reúnen durante dos días, intercambiando información relativa a las condiciones de vida de las mujeres de ambos países, en un intento necesario y sentido de forjar alianzas y construir redes de colaboración mediante el consenso de una Agenda Política que trace las líneas maestras de trabajo conjunto, que impulsen la consecución de la igualdad de género con el consiguiente fortalecimiento de la democracia en ambos países.

Un total de 23 ponentes femeninas y un ponente varón de reconocido prestigio en el tema de fondo del debate desarrollaron los ejes de discusión que daban contenido a este encuentro. Desde la contextualización de la historia del feminismo en ambos países, pasando por el análisis de las posiciones ocupadas por las mujeres en la actualidad en el marco político de

la Unión Europea y en diferentes ámbitos de participación, tales como la representación política, los medios de comunicación, la educación, el acceso y presencia en el ámbito de la sociedad de la información y los riesgos de exclusión social, el debate contrastó semejanzas y aportó matices en las diferencias, siempre con la vista puesta en encontrar puntos de interés y actuación comunes.

Desde el marco del Palacio Provincial de la Excelentísima Diputación de la ciudad de Cáceres, da comienzo el encuentro de la mano de D.^a Rosa Peris, Directora del Instituto de la Mujer del Estado Español y de D.^a Pilar Lucio, Consejera de Igualdad y Empleo de la Junta de Extremadura. Ambas se felicitan por la ocasión de poder colaborar en la celebración de un encuentro entre las mujeres feministas convocadas de ambos países y agradecen a Ágora, el debate peninsular, la organización del Encuentro lo que sin lugar a dudas deja clara la sensibilidad, voluntad y compromiso de Extremadura con la igualdad de género, y su interés por facilitar el acercamiento de ambos países en la búsqueda de soluciones que acaben definitivamente con las desigualdades que discriminan a las mujeres.

El objetivo planteado en este debate gira en torno a las dificultades de las mujeres para vivir en igualdad y plantean la necesidad de encontrar fórmulas comunes que permitan eludir los obstáculos con la finalidad de conseguir consolidar una posición de igualdad real entre las mujeres y los hombres en ambos países.

LLEGAR Y QUEDARSE. LA AGENDA FEMINISTA

Comienza la jornada de trabajo a cargo de las directoras del curso, D.^a Joana Amaral Dias, psicóloga clínica y miembro de la Mesa Nacional del Bloque de Izquierda Portugués y D.^a Montserrat Boix, periodista, administradora de la web feminista “mujeres en red”, ambas profesionales acreditadas en sus correspondientes países y comprometidas con el feminismo y sus retos. Las directoras del curso nos recuerdan en sus intervenciones de

bienvenida y presentación que la discriminación soportada por las mujeres en el mundo es una lacra universal que hay que erradicar urgentemente, a fin de poder avanzar con seguridad en la construcción y sostenimiento de un modelo social igualitario que reconozca los derechos de las mujeres, en base al principio de igualdad recogido en todos los textos internacionales como un derecho de las personas y un requisito democrático inexcusable. Y en ese camino, la voz y las aportaciones de las mujeres son imprescindibles.

Coinciden ambas directoras en la imperiosa necesidad de tejer redes de colaboración y puentes de confianza entre las mujeres del mundo y en que la cercanía e historia compartida de España y Portugal, constituye una ventaja y una oportunidad para consensuar una agenda común que defina los objetivos y acciones a emprender que nos permitan alcanzar el fin último: la igualdad real entre las mujeres y los hombres.

EL FEMINISMO EN ESPAÑA Y PORTUGAL

Comienza la sesión con la intervención de D.^a Amelia Valcárcel, Catedrática de Filosofía Moral y Política de la Universidad Nacional de Educación a Distancia en España. Inicia su intervención la Sra. Valcárcel señalando la oportunidad – una apuesta valiente, dice textualmente - de celebrar un encuentro de estas características en un contexto como el de Ágora, el debate peninsular. “El Ágora, centro de las polis, centro económico, comercial, religioso y político. Lugar de reunión de la ciudadanía para discutir sobre los problemas de la comunidad y decidir colectivamente sobre las leyes “. En este sentido, un ágora feminista del que adolece la historia y del que deberán salir las soluciones definitivas que acaben con la discriminación soportada por las mujeres y que priva al mundo de la mitad de su potencial.

Esta oportunidad no obstante, nos recuerda, ya fue ganada por otras mujeres, entre las que cabe destacar en España a Emilia Pardo Bazán, su-

fragista y a Clara Campoamor la cual llega a ser diputada y desde su escaño exige el derecho al voto de las mujeres españolas. A continuación hace un breve pero interesante recorrido de los cambios promovidos por las mujeres durante los años 60 y 70, en los que fundamentalmente el acceso a la educación, propició la participación de las mujeres en la política activa luchando contra la dictadura franquista en el marco de los partidos políticos, cuya rigidez y falta de compromiso con la realidad y los derechos de las mujeres, impulsaron la rebelión de las mismas configurándose así las primeras asambleas de mujeres que conformaron el movimiento feminista en España. Un movimiento que creció y se fortaleció durante una década, y cuya seña de identidad fue el debate interno permanente y la firma de pactos y acuerdos entre posturas encontradas, que coincidiendo en el análisis diferían en las fórmulas para alcanzar los objetivos.

Es a partir de los años 90 cuando este debate interno del movimiento feminista se cierra y confluye en el objetivo: las mujeres queremos la igualdad real y efectiva y debemos trabajar conjuntamente para conseguirlo.

Mucho se ha avanzado en España en este sentido en los últimos años, y actualmente la agenda de la igualdad tiene planteado el reto de la paridad. En España tenemos una paridad conseguida en la representación del poder público de alto nivel, pero sin embargo contabilizamos ámbitos de influencia muy importantes que siguen siendo deficitarios en lo que a presencia de mujeres se refiere, tales como el ámbito financiero- económico, en los medios de comunicación, en el ámbito del conocimiento, en el de la religión y en el de la creatividad, este último especialmente resistente dado que sus propias características parece hacerle inmune a los acuerdos normativos alcanzados en nombre de la libertad de expresión, y donde el acceso y la consolidación al mismo obedecen a criterios de una tal excelencia definida y controlada por los varones, negada por principio a las mujeres.

Finaliza su intervención recordándonos que la igualdad es un asunto de poder y no de méritos y que para “llegar y quedarse” así hay que afrontarlo.

La siguiente ponente, D.^a Manuela Tavares, Doctora en Estudios sobre mujeres de la Universidad Aberta de Lisboa, comienza su intervención alu-

diendo, como su compañera de mesa, a la oportunidad de recuperar un espacio negado a las mujeres como es el Ágora, ese punto de encuentro del conocimiento de la antigua Grecia del que las mujeres estuvieron excluidas y al que hoy llegamos dispuestas a quedarnos.

La Sra. Tavares hace un recorrido por las circunstancias históricas de su país que de alguna manera condicionaron diferencias en el devenir del pensamiento y movimiento feminista portugués. La lucha contra la dictadura en Portugal estuvo centrada durante años en la reivindicación de mejoras salariales, lucha en la que las mujeres portuguesas participaron activamente demorando sus reivindicaciones feministas. La palabra feminismo no llegó a formar parte del vocabulario político y cuando lo hacía fue mal usada aún a pesar de que las mujeres feministas portuguesas lucharon durante 30 años por la legalización del aborto. Según la Sra. Tavares, los 48 años de dictadura fascista sumieron a las mujeres en un estado de sumisión y aceptación de las ideologías reinantes que priorizaban consecuciones sociales generales, lo que provocó un efecto de pérdida de memoria histórica de la lucha feminista de primera generación. Las mujeres que lucharon en la Republica por los derechos de las mujeres no llegaron al 25 de Abril.

Al contrario que en España, en Portugal no existió una generación de mujeres feministas salidas de la universidad. La lucha del movimiento estudiantil se centró en contra del régimen y en la guerra colonial. No existió nunca una masa crítica suficiente. La revolución del 25 de Abril de 1974, generó mucha participación de las mujeres en movimientos sociales, pero las reivindicaciones más pacíficas quedaron fuera de la agenda política

Otra de las causas que explicarían esa ausencia del feminismo histórico se debió a una visión dogmática de la izquierda política sobre el feminismo, que no permitió captar la dimensión plural del mismo y obstaculizó poder entrelazar las cuestiones democráticas con las cuestiones de clase y las cuestiones de género. Antes y después del 25 de Abril de 1974.

A pesar de que España y Portugal comparten una historia común de sometimiento prolongado a una dictadura, la diferente forma de conseguir la democracia, conllevó procesos de lucha y de resistencia diferentes en el que el

papel activo de las mujeres también fue diferente. En los años 60 en España, se produjo una apertura del régimen franquista que permitió la configuración del movimiento de mujeres que facilitó el puente con los ideales liberales de 1930.

Este puente-memoria no existió en Portugal por la pérdida de esa memoria histórica. Aunque como en todas las luchas destacaron nombres de mujeres y de algunas asociaciones. Desde 1947, durante la dictadura de Salazar, la participación de las mujeres se concretaba en la lucha antifascista, presas, grupos anti guerra colonial, etc. ..., las reivindicaciones eran sobre cuestiones más generales por la democracia y contra la dictadura. En 1973, la campaña de solidaridad feminista internacional tuvo poco eco social en el país, eran tiempos de censura que amordazaba las más elementales libertades. No existió una gran reflexión feminista en la década 70-80. Los movimientos que las mujeres feministas españolas protagonizaron en esta década: Primeras Jornadas de liberación de las mujeres. Madrid 1975, configuraron un movimiento feminista plural que no tiene su reflejo en Portugal. Esto ha condicionado que en Portugal no nos quede una reflexión teórica propia, ni referencias bibliográficas.

No obstante, las feministas portuguesas, como se dijo anteriormente, lucharon durante 33 años por la legalización del aborto, y en su lucha hicieron alianzas con diferentes sectores sociales que ocuparon toda su actividad. Finalmente el conservadurismo moral de la sociedad portuguesa retrasa la incorporación de los asuntos de género en la agenda política.

En la última década ha sido posible sistematizar pensamiento sobre feminismo, entender la diversidad de corrientes y dar mayor visibilidad a los movimientos que tuvieron siempre muchas dificultades en aparecer en los medios de comunicación social.

El mainstreaming de género se adopta institucionalmente pero con efectos poco efectivos en la transformación de las condiciones de vida de las mujeres. Según Sonia Alvarez, “a partir de Pekín existió un marco más favorable desde las instituciones gubernamentales frente al discurso y reivindicaciones feministas que vendría a coincidir con una mayor institucionalización o profesionalización de las ONG’S de los derechos de las

mujeres”. Esta institucionalización ha sido interpretada por algunas historiadoras feministas como una manifestación de fuerza de los movimientos feministas que en la práctica se convierte en la apropiación por parte del Estado y de las instituciones del discurso feminista. La visibilidad del activismo feminista se muestra imprescindible actualmente. No porque exista contradicción entre las feministas y sus reivindicaciones y los propios gobiernos que deben aceptar esta realidad, sino porque la acción feminista tiene que continuar y hacerse un camino propio, un movimiento propio.

Hay que hablar de una agenda feminista plural emergente que cruce las viejas con las nuevas causas, que impliquen a mujeres y hombres feministas en la lucha contra el sexismo y las discriminaciones que aún pesan sobre las mujeres. Los grandes problemas que viven las mujeres no son los de España, ni los de Portugal, son en el mundo. Se precisa una agenda feminista más exigente que recuerde que las mujeres son diferentes y que estas diferencias deben ser tenidas en cuenta en una agenda feminista plural. Para lo cual es imprescindible deconstruir la idea de un feminismo estereotipado, en los márgenes de la sociedad, guetizado, etc.... y colocarlo en el centro de la vida social.

Los problemas de las mujeres portuguesas como los de las españolas tienen la misma base discriminatoria, la de una sociedad en la que la dominación masculina continua teniendo mucho peso. Continuamos subalternizadas.

Finalizó diciendo, que en el feminismo cabemos todas, siempre teniendo en consideración las múltiples situaciones de agravio en las que vivimos las mujeres en el mundo: mutilaciones genitales, muertes por apedreamiento, guetización, emigrantes, tráfico de mujeres, desempleo de larga duración, desigualdad salarial, discriminación por diferente orientación sexual, dobles y triples jornadas que siguen pesando sobre las mujeres, precariedad laboral, violaciones, obstáculos para la participación, etc. ... Todas estas situaciones podrían ser clasificadas como los grandes agujeros negros de la discriminación de las mujeres en el mundo que precisan una intervención solidaria de nuestras voluntades y en concreto la continuidad de la co-

laboración entre nuestros países tan semejantes en tantas cosas y que es necesario darle continuidad y pienso que este encuentro es un camino seguro para podernos aproximar en nuestros caminos comunes.

En el debate que siguió a esta mesa, la Sra. Valcárcel matizó que el feminismo no es exclusivamente un movimiento de mujeres:

“El feminismo pretende tener voz y palabra articulada en asuntos que no tienen que ver exclusivamente con las mujeres y precisa ser articulado en élites. Por eso es un problema de poder. Las diferencias no afectan a la democracia. El miedo a la pérdida de identidad paraliza. Hay que estar en el Estado porque somos Estado y tenemos una agenda que cumplir. El feminismo como movimiento político, cuenta con cuatro cosas imprescindibles: Una teoría, una vanguardia, incentivos electivos, que aunque no existen propiamente dichos si consigue cosas para otras, y un conjunto de acciones no necesariamente dirigidas que se realizan en el conjunto social completo. No es necesario confesarse feminista para serlo porque cada persona aporta un infinitésimo de novedad y libertades que genera transformaciones morales del conjunto. El feminismo es un grandísimo innovador moral. Sabemos qué debemos obtener pero no sabemos qué saldrá de eso, como todo movimiento político. Conseguimos cosas que no usamos pero que forman parte de la agenda moral. Solo una enorme crisis energética-económica-planetaria pararía el feminismo y a la mismísima democracia. Cursa con la democracia - su mejor aliada - a la que le exige una radicalidad que ésta no está dispuesta a conceder, porque la democracia quiere pararse en el suelo firme de las ideas moralmente aceptadas por todo el mundo y nosotras no la aceptamos porque tenemos una idea nueva de la universalidad moral que pasa por nuestra libertad individual.”

Ambas ponentes con sus intervenciones contextualizaron el escenario en el que el feminismo peninsular actual debe operar y las características específicas que condicionan el desarrollo y participación de las mujeres.

MUJERES Y PODER. LLEGAR Y QUEDARSE

La siguiente mesa se plantea el reto de analizar la relación de las mujeres con el poder, los obstáculos y las estrategias que se necesitan diseñar para conseguir llegar y ejercerlo en igualdad.

La mesa la componen D.^a Alicia Miyares, Asesora de la Vicepresidencia primera del gobierno, D.^a Leire Pajin, Secretaria de Organización del Partido Socialista Obrero Español, D.^a M.^a Helena Santos: Psicóloga Social.

Se inicia la mesa declarando que el feminismo es el mejor aliado de la democracia. Para lo cual resulta fundamental y clave que este esté en el poder y que además este poder tiene que ser ejercido y liderado con mirada y mano feministas.

Según la Sra. Miyares, el mayor referente reivindicativo de las mujeres europeas se encuentra en la Declaración de Atenas de 1992. En esta declaración se fija explícitamente el fenómeno del techo de cristal, se le define y se dan pautas. En Atenas, se reconoce la efectividad de las cuotas como medida para equilibrar la infrarrepresentación y definitivamente se reclama la paridad.

Cuando hablamos de acceso y ejercicio de poder, nos encontramos con que dos de los obstáculos mayores son dos intangibles: el mérito y el talento. Ambos conceptos subjetivos, difíciles de medir y lo más fundamental, forman parte del acervo masculino, en tanto en cuanto ellos son los que lo definen, valoran e imparten. Los varones se reconocen entre ellos y en esa acción invisibilizan a las mujeres. Nos planteamos en esta mesa llegar y quedarnos. La primera pregunta que deberíamos hacernos es si ya hemos llegado, como es el caso de España y Portugal en tanto en cuanto en ambos países las mujeres tenemos derechos reconocidos y ocupamos cargos de alta responsabilidad política ¿cómo estamos?, y lo primero que nos encontramos es que tenemos un poder vicario. Podríamos decir que no estamos mal, pero eso no es suficiente. El feminismo tiene una vocación transformadora de la sociedad. Las mujeres queremos llegar y queremos quedarnos para cambiar las cosas. Queremos alterar de manera radical el

modo en que los sexos se relacionan, cambiar nuestros códigos normativos, nuestros usos morales y evidentemente eso genera grandes resistencias. Estas resistencias se visualizan cuando observamos que los varones en política son insustituibles en tanto que las mujeres somos intercambiables. Las mujeres no consolidan ni puesto ni influencia, con lo que se pierde la referencia de autoridad. No podemos fijar ni consolidar la agenda de la igualdad que pretende transformar la sociedad.

La siguiente pregunta que nos deberíamos hacer es ¿cómo nos quedamos? ... y debemos y queremos quedarnos en un contexto de perfeccionamiento de la democracia, en un contexto moral y normativo de extensión de derechos, donde el valor exigido sea el reconocimiento, la autoridad y la confianza.

La Sra. Santos retoma el tema de las dificultades para entrar y permanecer en la política desgranando evidencias estadísticas respecto de la evolución de la presencia de mujeres en puestos de responsabilidad en Portugal, teniendo en cuenta que éstas consiguieron su derecho al voto en 1974, para concluir que en 30 años de democracia en Portugal, apenas 23 mujeres ocupan hoy en día un escaño en la cámara, que no tienen Ley que obligue a la paridad y que esta está siendo implementada apenas en las últimas elecciones (11 de octubre de 2009).

Coincide en que la cuestión de méritos es central en el análisis de este asunto y aporta que son las propias mujeres incluso quienes consideran mejor a los hombres para desempeñar esta función y están de acuerdo en el sistema meritocrático. Identifica de forma general los obstáculos en la estructura institucional y en el modelo ideológico.

Toma la palabra la Sra. Pajín afirmando que compartir agenda política con Portugal traerá efectos multiplicadores y beneficios a ambos países.

Hablando de la situación en España y desde la responsabilidad que ostenta, afirma que a pesar de los avances conseguidos, en nuestro país todavía seguimos siendo “desiguales” y de cara a la configuración de la agenda compartida quiere dejar claro cuatro mensajes:

- Si no hay democracia, no hay igualdad. No hay igualdad si no hay paridad. Y sin ambas no hay desarrollo.
- Es imprescindible implementar acciones a favor de la igualdad. Desde los partidos políticos. Desde las políticas públicas. Y creando redes de colaboración.
- Hay que detectar y combatir las resistencias. Hay que legislar en igualdad.
- Hay que acceder y conquistar las nuevas tecnologías de la comunicación como aliadas.

REPRESENTACIÓN E IMAGEN DE LA MUJER EN LOS MEDIOS.

La siguiente mesa plantea la necesidad de revisar la posición que las mujeres y los asuntos relacionados con ellas ocupan en los mass media, sus efectos sobre la igualdad y las medidas que deben ser adoptadas para eliminar la discriminación en todos los niveles.

La mesa la componen: D.^a Sao Jose Almeida, periodista, Adriana Bebiano, Profesora de la Universidad de Coimbra, Ana de Miguel, Profesora de la Universidad Rey J.C. y Milagros Pérez Oliva, Defensora del lector del PAIS.

Comienza su intervención la Sra. Almeida declarando que después de 60 años del más importante manifiesto feminista, las mujeres están prácticamente ignoradas en la prensa portuguesa. Las opiniones mayoritarias en la prensa obedecen a un concepto subsidiario de la mujer: mujer educadora y criadora, mujeres como procreadoras. Ofrecen una concepción burguesa de la mujer que obedece a un pensamiento neoliberal sobre los papeles sociales. Según sus datos no existe la paridad en ninguno de los estratos ni tratamientos de la prensa y los derechos de las mujeres son intencionadamente desactivados y carecen de efectividad. En la prensa portuguesa resulta más difícil hablar de los derechos de la mujer que hablar de los derechos de los homosexuales.

La Sra. De Miguel plantea en su intervención que una vez conseguidos avances legislativos que garantizan el derecho, la pregunta teórica que se plantean las investigaciones gira en torno a los mecanismos que reproducen la desigualdad sexual en las sociedades formalmente igualitarias que implementan políticas activas contra la discriminación y la desigualdad sexual. Concluye que la gran e insoportable trasgresión es confundir los roles. Fabricar hombres y mujeres de forma contraria al pacto social.

Los campos más influyentes en el mantenimiento del modelo son:

- El mundo de la creación: la moda, la música, la literatura, series, cine, internet, etc.... El mundo legal y normado no puede transmitir desigualdad. La permisividad de la creatividad sigue transmitiendo desigualdad. El mundo de la creación inhibe el juicio crítico.
- El curriculum oculto. Lo que heredamos del modelo desigual y que se mantiene de forma latente en nuestras impresiones y acciones. Los cambios sociales y legislativos no son interiorizados y los medios de comunicación continúan emitiendo opiniones sesgadas por creencias personalizadas. Mayor presencia de varones en secciones acreditadas: economía, política, arte, etc....
- Perversidad moral, entendida como saber que se está haciendo mal y continuar haciéndolo. El ejemplo más llamativo sería la constatación de que los diarios serios de tirada nacional, publican anuncios de venta de sexo. La cuota de presencia de mujeres en prensa escrita de tirada nacional se ve incrementada por este hecho. La perversidad moral estriba en concurrir en un mismo medio una actitud activa y beligerante ante la desigualdad de género, en tanto se mantiene publicidad de comercio sexual en algunos casos rayando en el delito, permisividad de textos en los que se ofrece sexo desde una supuesta minoría de edad.

La Sra. Bebiano apostilla la anterior intervención declarando que la ideología es la lengua madre común a todas y a todos. Lo que nos convierte en cómplices de la secundarización cuando la admitimos y no la denunciemos. Lleva la atención sobre publicaciones conocidas como revistas del co-

razón, de temas sociales, para adolescentes, etc. ... a las que concede un carácter formativo en tanto en cuanto ejercen una influencia relativa a los modelos a seguir, sobre todo en las mujeres jóvenes. Este género de publicaciones no está sometido a ningún tipo de control y se puede encontrar en las mismas una apología indirecta de la violencia de género mediante lo que ella denomina la estética de la agresión, que consiste en utilizar rostros de mujeres conocidas y maquilladas con evidentes muestras de haber sido golpeadas. O consultorios psicológicos en los que se justifica un cierto nivel de violencia en los varones como impulso natural del sexo masculino. La agenda feminista tiene que tener en cuenta estos hechos.

La reproducción sexista es transversal a las ideologías de izquierdas y a las de derechas. Y es imprescindible que todas desaprendamos la Lengua Madre.

La Sra. Pérez Oliva comienza su intervención declarando que las políticas de mujeres se han metido en las políticas transversales, lo que ha supuesto una mayor presencia de mujeres en sectores claves. Vivimos un momento histórico jamás vivido, somos las mujeres mejor preparadas de la historia. Y a pesar de eso las mujeres no mandan. A pesar de los avances pudiera parecer que las mujeres jóvenes y preparadas que pueden llegar, no llegan y no parece que la causa sea un desinterés de las mismas, más bien habría que pensar en las condiciones en las que lo tienen que hacer.

Respecto a la presencia de mujeres en los medios de comunicación, hay dos formas de verlo. Mujeres como fuente de información y tratamiento de esa información. Es más importante tener incorporada la mirada de las mujeres. En el PAIS, en el 87 un estudio arrojaba un 14 % de presencia de mujeres en los medios. De 17 cargos de subdirección para arriba solo se encontró a una mujer. La respuesta de la dirección fue que los puestos se habían ofrecido y que muchas mujeres no lo habían aceptado. Entre las causas que manifestaron se encontraban: condiciones de trabajo e incompatibilidad con vida personal y familiar. Era una encuesta interna y las respuestas fueron prácticamente iguales entre sexos.

Hemos llegado si,.. pero solo eso, para quedarse hay que aceptar las reglas del juego. Y estas reglas pueden contrariar los deseos y los intereses de las mujeres.

El gran reto consiste en incorporar nuestras necesidades y nuestros valores y que estos sean prioritarios para la totalidad en términos de desarrollo y mejora social.

El debate posterior enfrentó posiciones respecto a la importancia de la maternidad o no en la situación de las mujeres, dato que siendo relevante y merecedor de un debate propio se consideró que no era objeto del interés y finalidad de esta mesa, en la que los retos se planteaban desde una perspectiva distinta, que incluía el tratamiento dado por los medios a las mujeres y su imagen, la presencia de las mismas en la estructura interna del medio y la forma en ocasiones denigrante en que se abordaban determinadas temáticas. Es imprescindible conseguir una mayor visibilidad, una mejor representación cuantitativa y cualitativa y el abandono de lenguajes discriminatorios y potencialmente vejatorios para las mujeres.

EDUCACIÓN, ASIGNATURA PENDIENTE.

Como continuación de la mesa anterior, desde esta mesa se analizó cómo desde el sistema educativo se contribuye a reproducir la desigualdad, y evaluar los medios y acciones que son necesarios implementar para eliminar del sistema los sesgos sexistas que privan a la sociedad de formar en igualdad a las personas.

La mesa estaba compuesta por: Luz Martínez Ten, Psicopedagoga y especialista en educación y género. Feminista y responsable de igualdad en la enseñanza UGT - España. M. Isabel García Trigo, Directora Casa de la Mujer en Cáceres. IMEX. Joana Amaral, Psicóloga clínica y profesora de Universidad. Pedro Pinto Matoso, Doctorando en Psicología Social en Universidad de do Minho

Abre la mesa la Sra. Martínez Ten contextualizando el terreno desde el que se actúa en este momento. La situación actual viene de un feminismo que reclamaba educación como imprescindible para la emancipación. Hoy en día en España estamos en una situación de escuela mixta que no responde al modelo de coeducación. Por otra parte más del 50% de profesorado infantil son mujeres. En secundaria se van invirtiendo cifras. Y finalmente en la Universidad la presencia de mujeres es anecdótica. Los buenos resultados de las mujeres no se traducen en igualdad en el trabajo ni en los campos del conocimiento y la política. Y por otra parte nos encontramos con la preferencia de las mujeres por carreras feminizadas, que están peor pagadas y no sirven para el empoderamiento.

La Agenda sobre educación debería recoger: políticas de Igualdad en centros educativos (tanto para el alumnado como para la propia entidad), la formación obligatoria del profesorado en igualdad, la incorporación del conocimiento y saberes de las mujeres dentro del curriculum escolar, la democratización del sistema educativo y una orientación profesional no sexista alejada de los estereotipos.

La Sra. García Trigo abre su exposición reafirmando que es imprescindible cambiar los cimientos de la sociedad. El sexismo es una plaga que no está siendo “tratada”. La educación debe ser entendida como un proceso global de socialización.

En 2007 en Extremadura se abre la Escuela Abierta de formación en feminismo, un lugar de encuentro y reflexión. Un espacio de debate. El objetivo principal de la Escuela es universalizar la responsabilidad de la educación, para lo cual se trabaja con centros de profesorado, se fomenta la inclusión de la igualdad en los cambios curriculares y se elaboran guías didácticas educativas.

La metodología de trabajo consiste en investigar sobre lo que está pasando, intervenir en el aula, formar al profesorado y al personal no docente además de a responsables familiares, implicar al alumnado y trabajar con las AMPAS en temas de conciliación.

La propuesta que lanzamos es que los programas de igualdad lleguen a toda la comunidad.

Lanzar una filosofía alternativa que suponga recuperar la cultura femenina en lo relativo a los cuidados, la afectividad como energía constructiva, la autonomía personal, la corresponsabilidad, la inteligencia emocional y el respeto y responsabilidad. Todo ello desde una perspectiva de género

La Sra. Amaral plantea un tema espinoso que no puede ser obviado y que debe tener su lugar en la agenda política común. Ella parte de que la educación no es neutra. El patriarcado cataloga a las mujeres como poco aptas para la ciencia. La discriminación de género es omnipresente.

Desde su experiencia como profesora se ha encontrado dos elementos de discriminación basados en estereotipos que restan oportunidades a las niñas:

- En la escuela está probado que el profesorado dedica más tiempo a explicar matemáticas a los niños que a las niñas por cuestiones prácticas e ideas estereotipadas.
- En la familia, se observa un seguimiento especial de las niñas en áreas sociales y de los niños en las áreas técnicas.

La siguiente intervención corre a cargo del Sr. Pinto Matoso, el cual comienza su exposición haciendo una declaración de identidad personal, “Soy feminista radical y dedico mi vida a destruir las diferencias sexuales como concepto machista”. Se posiciona como teórico investigador y activista y mantiene una teoría crítica del género.

Entiende el feminismo como una teoría deconstructora y crítica de los deberes dominantes. Como un instrumento de lucha contra las presiones sociales. Como un modelo de reeducación dentro de un sistema capitalista perpetuador de roles impuestos.

El transgénero cuestiona al capitalismo, a sus valores y a sus métodos y defiende el derecho de las personas a trasgredir el modelo y elegir en libertad su propia identidad.

Este tema suscitó mucha controversia y generó un debate muy participativo en el que se plantearon posturas encontradas, entre quienes man-

tenían que el debate del transgénero no era un asunto a incorporar en la agenda feminista y quienes como el propio ponente defendían la existencia de una corriente *queer* del feminismo que cuestiona el modelo social dominante y que debe ser tenida en cuenta como elemento de reflexión y enriquecimiento del discurso. El debate fue muy rico y concentró muchas opiniones encontradas en las que finalmente se concluyó que a pesar de que el asunto podría no ser objeto de debate en este foro, el cuestionamiento del sujeto femenino era un tema intelectualmente interesante que podría ser tratado en otro momento y en otro foro.

MUJER Y NUEVAS TECNOLOGÍAS

Tal y como se planteó al principio del curso, las nuevas tecnologías de la comunicación son un reto y una meta a alcanzar en términos de empoderamiento de las mujeres. La finalidad de esta mesa consistió en hacer un recorrido respecto de acciones, herramientas y estrategias que en torno al uso de las nuevas tecnologías se estaban desarrollando en los dos países.

La mesa estaba compuesta por Lourdes Muñoz, Diputada del Congreso, Merçè Molist, Periodista, Carla Cerqueira, Investigadora de género y comunicación, Alexandra Silva, Socióloga y miembro de la Red Portuguesa de Jóvenes para la igualdad entre mujeres y hombres

Comienza la mesa con una pequeña intervención de la moderadora la Sra. Boix, que prelude la sesión resaltando la importancia de las nuevas tecnologías para la consolidación de redes de colaboración entre mujeres, dada su versatilidad, autonomía y flexibilidad. Sin dejar pasar la ocasión de felicitar y agradecer a la Junta de Extremadura su iniciativa de promover el uso de software libre.

La primera intervención corre a cargo de la Sra. Silva, la cual se presenta como cofundadora de una red virtual para construir una sociedad más justa en derechos para ambos sexos y una sociedad tecnológica en términos de empoderamiento.

El objetivo de la red consiste en poner en marcha proyectos dirigidos a la juventud con el objetivo claro de instruir a la gente joven en cuestiones de feminismo. El origen de esta iniciativa surgió de la constatación del envejecimiento de las asociaciones de mujeres y de la necesidad de encontrar motivaciones que convocaran a nuevas personas a la participación y a la lucha por la igualdad.

Los proyectos en los que trabaja la red son de carácter nacional, europeo e internacional y giran en torno a cinco objetivos: Concienciar sobre la discriminación de género, promover la inclusión de las necesidades y los intereses específicos de mujeres jóvenes, contribuir a que la igualdad sea parte integrante de la educación formal y no formal, promover el mainstreaming de género en las organizaciones juveniles e incorporar a las mujeres jóvenes a los procesos y a los espacios de decisión.

Nuevamente interviene la moderadora, la Sra. Boix para invitar amablemente a la Junta de Extremadura a apoyar desde la Escuela abierta de Feminismo de Extremadura el acceso al software libre a la Red portuguesa.

A continuación toma la palabra la Sra. Molist, la cual inicia su intervención mediante una dinámica de participación demostrativa de cómo conforme se va profundizando en la especialización del uso técnico de las herramientas informáticas y de Internet, el número de mujeres que “saben” va descendiendo. Concluye esta actividad demostrando que las mujeres a día de hoy somos usuarias de Internet pero no somos productoras de tecnología. Uno de los mitos que se suelen aducir es que las mujeres temen la tecnología en base a que la técnica es “sucía”. Entre las causas de la menor presencia de mujeres en el acceso a las nuevas tecnologías se encuentran:

- Los videos juegos, entendidos como puerta de entrada al uso de las nuevas tecnologías están configurados con parámetros masculinizados. Son juegos de acción que no despiertan el interés de las niñas.
- El adiestramiento en la navegación y uso de las herramientas de Internet requieren de un tiempo extra del que habitualmente las mujeres no disponen en base a los efectos de la doble jornada.

- La falta de mujeres referentes técnicas se convierte en un elemento disuasorio.
- La inclinación de las mujeres a pedir ayuda cuando encuentran una dificultad para continuar o salir de una situación producida involuntariamente.

Todas estas situaciones vienen derivadas del modelo social que procura diferentes oportunidades de desarrollo y exploración de intereses y capacidades propias a las niñas y a los niños. Por tanto, modificables.

Las mujeres nos situamos en las capas de contenidos y comunicación de contenidos. Somos tejedoras en la red. Somos tod@s interdependientes. Aprendemos a comunicarnos, complementarnos y compartir conocimientos

La Sra. Cerqueira, continua el mensaje de sus predecesoras insistiendo en que el movimiento feminista debe integrarse en la cultura digital, que Internet democratiza el acceso a la palabra y facilita la visibilización real de las mujeres, sus intereses y sus aportaciones.

Le sigue en el turno de palabra la Sra. Muñoz, la cual centrará su intervención en las posibilidades de la web2.0 como un espacio de empoderamiento de las mujeres. Dice la Sra. Muñoz, que la sociedad del conocimiento proporciona una doble ventaja: facilita el ejercicio del derecho a la comunicación y reduce la brecha tecnológica de género. Internet es un espacio para hacer red de mujeres. Es un espacio horizontal y las mujeres tenemos experiencia en crear red. No partimos de cero. La generalización del uso de google juega a nuestro favor si sabemos utilizarlo. La gestión del tiempo y la información son ventajas que ofrece Internet adaptadas a las necesidades e intereses de las mujeres.

Las ventajas que ofrece la web2.0 es que se construye con contenidos aportados por l@s usuari@s (youtube). No hay intermediarios. Hay más voces y menos control. Una mayor democratización de la información. Es un espacio de participación social y política. Una herramienta que puede mejorar la calidad democrática.

Desde su experiencia en la práctica política, ha elaborado 10 propuestas dirigidas a personas con responsabilidad política, sobre el uso de Internet y sus ventajas:

- Informarse
- Transmitir
- Argumentar mensaje generales
- Mostrar ideas propias
- Explicar la actividad
- Explicar iniciativas de propia responsabilidad en profundidad
- Escuchar opiniones
- Interactuar: contestar
- Compartir conocimientos
- Hacer comunidad

Todo ello de aplicación a nuestra actividad y que trasladado a la participación y presencia de las mujeres en la red, sirve para promover espacios 2.0 de mujeres feministas con otras mujeres para generar opinión, promover comunidades de mujeres para visibilizarnos y promover el empoderamiento utilizando la técnica y enlazándonos.

La red también es meritocrática. Ellos llegaron primero y nos llevan ventaja. La estrategia a seguir consiste en la interacción y la segmentación.

Hagamos nuestra la frase que proclama: Más voces y redes de mujeres para conseguir una igualdad efectiva real y poder influir en la agenda pública.

En el debate posterior a esta mesa la moderadora explicó que en la actualidad y desde la web que administra ella misma, la estrategia que desarrolla consiste en localizar blogs feministas, listarlos y visibilizarlos. Aprender a etiquetar nuestros espacios a fin de que nos encuentren los motores de búsqueda.

MUJER, POBREZA Y EXCLUSIÓN SOCIAL

Era impensable dar por finalizado este intenso encuentro de debate sin abordar uno de los principales problemas sostenidos por la discriminación soportada por las mujeres en el mundo. La pobreza extrema en el mundo afecta a millones de personas, de las que el 70% son mujeres que en la

mayoría de los casos arrastran tras ellas a menores. Los riesgos de exclusión social a los que están expuestas las mujeres son también mayores que los que soportan los varones y no podríamos cerrar un debate sobre la agenda política sin detenernos en el análisis del problema, las causas que lo genera y las consecuencias para todas en la consecución de la igualdad efectiva y la construcción de un modelo de relación equitativo e igualitario para la población mundial.

La mesa que trató este problema estaba compuesta por Rosa Escapa, Consultora en Igualdad, Ana M. Corral Juan, Responsable emigración UGT, Rosa Monteiro, Profesora Investigadora de políticas de igualdad y feminismo y Elisabete Brasil, Jurista representante de ONG sobre Violencia de Género.

Introduce la mesa la moderadora Joana Amaral recordándonos que el lugar reservado a esta mesa no obedece a la casualidad, ya que el tema que se va a debatir es el vértice esencial de las luchas y la causa feministas. La impresión final que debemos llevarnos es la constatación de la situación en la que aún viven millones de mujeres, que siguen formando parte de nuestra causa y que mientras ellas sigan en esa situación por el hecho de ser mujeres, todas estamos en peligro.

Comienza la mesa la Sra. Escapa, la cual nos recuerda que la igualdad es imprescindible para la cohesión social. En torno al momento por el que estamos pasando, la crisis económica mundial se puede convertir en una oportunidad que podemos liderar las mujeres, una oportunidad de corregir los errores cometidos y abordar un modelo económico y social basado en los derechos de las personas.

Actualmente los indicadores de alarma son los siguientes:

- La conciliación- corresponsabilidad no está resuelta
- La ausencia de mujeres en puestos de responsabilidad
- Una mayor precariedad laboral
- El estancamiento de la brecha salarial
- Una relación contractual negativa
- Segregación en el ámbito educativo

- Existencia de nuevos grupos de exclusión: familias monoparentales
- La violencia de género como factor de exclusión

No somos directamente responsables de la crisis pero algo tendremos que decir. Y eso pasa por legitimar nuestra voz y nuestra presencia.

Los retos pendientes para el SXXI pasan por conseguir la ciudadanía plena, la igualdad real y la extensión de la igualdad.

La estrategia global para alcanzar esos retos constituye la *hoja de ruta feminista*: Tomar el poder, extender nuevos liderazgos, aplicar el enfoque de género y crear redes.

La siguiente intervención corre a cargo de la Sra. Monteiro, la cual inicia su exposición afirmando que las mujeres ganan menos que los hombres en Portugal y eso en sí mismo ya es una situación de agravio comparativo inadmisibile.

La tasa de participación femenina en el mercado de trabajo a tiempo completo en Portugal es la más alta de todas, sin embargo esto no garantiza que las mujeres escapen a las situaciones de riesgo de exclusión.

Llegamos sí, pero ¿cómo estamos? En lo que se refiere al mercado de trabajo las mujeres nos enfrentamos a sistemas de evaluación sexistas tanto en los departamentos de recursos humanos de las empresas como en la organización y priorización de asuntos emergentes en los sindicatos (negociación colectiva) En el marco de los convenios colectivos, la negociación salarial y la discriminación están mediatizadas por la división sexual del trabajo y los resultados son desfavorables para las mujeres.

Los intereses económicos colectivos o generales siempre pasan por encima de la situación discriminatoria que soportan las mujeres.

La agenda feminista en este sentido debería incluir las siguientes medidas

- Monitorizar los procesos de implementación de las políticas
- Denunciar a los cuerpos inspectivos
- Dar voz y empoderar a mujeres con representación
- Denunciar y reivindicar de condiciones justas de trabajo

La crisis es una oportunidad para la igualdad de género. Las mujeres están ausentes en el diagnóstico y en el pronóstico de la crisis y hay que aprovechar este momento para introducir los análisis y propuestas de la igualdad de género.

La siguiente intervención corre a cargo de la Sra. Corral, la cual desde su experiencia como jurista en el seno de un sindicato mayoritario pone sobre la mesa la especial situación de riesgo de exclusión que padecen las mujeres emigrantes en España. Si en general las mujeres tenemos falta de visibilidad pública, lo que conlleva estar ausentes de las agendas políticas, las mujeres emigrantes padecen una invisibilidad absoluta ligada a su situación legal. El destino laboral común de las mujeres emigrantes es el servicio doméstico y la prostitución. Su situación legal no les permite tomar decisiones porque no pueden votar, por lo que no pueden influir en la mejora de sus condiciones de vida. La extranjera no comunitaria no es igual a las españolas. Ellas están sometidas a la Ley de Extranjería que regula sus derechos y sus obligaciones. Las leyes españolas de igualdad no alcanzan a las extranjeras no comunitarias. La Ley de extranjería conceptualiza a las mujeres extranjeras no comunitarias en su calidad de madres, esposas o víctimas. No se les reconoce identidad propia.

Las condiciones extendidas para estas mujeres son: temporalidad, precariedad, techo de cemento armado, arenas movedizas cuasi secas (suelo pegajoso) y discriminación salarial (cobran un 53% menos que las mujeres españolas) entre otras.

La solución a esta situación, y que debía ser incorporado a la agenda feminista, pasa por el reconocimiento de derechos políticos a extranjeras no comunitarias, el reconocimiento de igualdad legal no asociada al periodo de estancia, la extensión de la igualdad (ellas se quedan en los márgenes de todo) y la eliminación de sesgos ajenos a su voluntad y posibilidades.

Finalmente interviene la Sra. Brasil, la cual introduce la violencia de género como factor de riesgo para la exclusión social. Las mujeres son sujetos políticos con derechos propios. No hay un perfil único de riesgo de exclusión

de las víctimas de violencia de género. Cualquier mujer puede ser víctima de violencia de género y algunas condiciones facilitan la victimización:

- La supervivencia del patriarcado y el androcentrismo están protegidos por la intervención pública.
- La sordera social a la vulneración de sus derechos
- Limitación de las posibilidades personales para resolver sus asuntos propios, manteniendo a las víctimas en la inacción y favoreciendo la dependencia de su verdugo.

Tras día y medio de trabajo en jornadas extenuantes, intensas y provechosas, el curso llegó a su fin. Mucho trabajo que hacer. Nuevos horizontes abiertos a la colaboración y el entendimiento. Muchas coincidencias que relacionan directamente con la condición de ser mujer en sociedades ancladas en lo más profundo de sus creencias discriminatorias y temerosas de la vulneración del orden establecido. Las mujeres feministas ya lo hemos dicho. Hemos venido a quedarnos y sabemos que la tarea es ardua pero inexcusable. Venimos a construir, sabemos reciclar y adaptar, pero en ocasiones habrá que derribar muros que no dejan pasar la luz y niegan oportunidades para preparar nuevos espacios abiertos y diáfanos que nos permitan a las mujeres y a los hombres vivir en libertad, con la seguridad de que sólo siendo y sintiéndonos iguales, reconociéndonos el derecho a ser personas, podremos cambiar el presente y construir un futuro mejor.

CLAUSURA

Para clausurar oficialmente el curso, toma la palabra el director de Ágora, el debate peninsular, D. Ignacio Sánchez Amor.

“Con la perspectiva de 10 años debo decir que este ha sido uno de los cursos más intensos y más marcantes de los celebrados en Ágora, el debate peninsular y que quedará como el curso del décimo aniversario. Por buenas razones. No lo digo solo por la complicación que ha supuesto montarlo, que lo ha sido, sino por la pasión con la que vivís vuestra militancia fe-

minista que yo aplaudo desde esta otra orilla de los hombres. Vuestro curso ha suscitado para *Ágora* algunas dudas y algunos planteamientos. Como habéis dicho algunas de vosotras, incluida la Consejera, habría que hacer un *Ágora Feminista*. Yo no sé si hay que hacer eso. No es nuestro papel. Nosotros ponemos la semilla para que surjan redes y lo hemos hecho con otros grupos. Pero tenemos que cambiar de asunto cada año. Lo que salga de aquí en relación a la creación de redes dependerá de vosotras. Nosotros no haremos un *Ágora* feminista. Volveremos a hablar de feminismo y lo que si recogemos es el recado cariñoso que nos habéis dejado de introducir la perspectiva de género en *Ágora* en general. Éramos perfectamente conscientes de que en el curso de poesía había 17 hombres y una sola mujer. De hecho en la propia apertura del curso los directores se disculparon por eso. No nos había pasado desapercibido. Así que sin poderme comprometer ahora mismo a volver a tratar asuntos relacionados con el feminismo, si me comprometo a introducir sea cual sea el asunto, la perspectiva de género y cuidarlo especialmente. En cualquier caso agradecer a las dos directoras del curso que, me reitero, ha sido de lo mejor que hemos visto desde el comienzo de *Ágora*, el debate peninsular”. ❖



*Ágora
Palestra*

VALIJA DIPLOMÁTICA. ENCUENTRO DE
EMBAJADORES DE ESPAÑA Y PORTUGAL

VALIJA DIPLOMÁTICA. ENCUENTRO DE EMBAJADORES DE ESPAÑA Y PORTUGAL

IGNACIO CHATO GONZALO

Coordinador

IGNACIO SÁNCHEZ AMOR

El carácter discreto, reservado si se quiere, inherente al quehacer diplomático, no facilita precisamente los encuentros públicos y bilaterales de embajadores y, mucho menos, si la convocatoria en cuestión tiene como fin el que hablen de su trabajo en los países en los que ejercieron como representantes de sus respectivos estados. Pues bien, esta rara y especial ocasión nos la ha brindado la edición de *Ágora Palestra* de este año, que ha conseguido reunir a los que han sido jefes de las legaciones de Portugal en Madrid y de España en Lisboa, Leonardo Mathias, en dos períodos, 1963-1967 y 1993-1999, y José Rodríguez-Spiteri Palazuelo, 1999-2002. Acompañados ambos por dos altos funcionarios de la carrera diplomática, Bernardo Fuchter Pereira y Álvaro Alabart Fernández Cavada, ligados con encomiable continuidad al ámbito de las relaciones hispano-lusas, el primero como cónsul portugués en Barcelona, después de servir de asesor de la Presidencia de la República, y el segundo como ministro consejero de la Embajada española en Portugal. Una reunión de alto nivel patrocinada por quien se ha convertido, como destacaron los ponentes, en uno de los principales adalides del acercamiento peninsular, Ignacio Sánchez Amor, que no sólo ha logrado convertir a Extremadura en un modelo a seguir en el ámbito de la cooperación transfronteriza, sino que ha situado a esta comunidad y a sus instituciones en primera línea en el estrechamiento de las relaciones entre los dos países.

Portugal ha sido para España, como España para Portugal, centro principal de su diplomacia. Más allá de la evidente cuestión de vecindad, entre ambos países se ha ido tejiendo secularmente una extensa red de vínculos y relaciones, que ha convertido a la Península en un espacio más común y conectado de lo que habitualmente nos atrevemos a reconocer. Y aunque el peso del tópico del mutuo desconocimiento, de dos países que se encuentran vueltos de espaldas -de *costas viradas*-, sigue lastrando cualquier acercamiento, su base es menos sólida y real de lo que se suele suponer. Es cierto que las dictaduras de Franco y Salazar impusieron una mirada ensimismada e indiferente hacia su entorno exterior, lo que ha provocado una prolongada miopía hacia el país vecino, pero cuando alargamos el horizonte temporal y nos prolongamos en los siglos XX y XIX, por no irnos más lejos, la visión se hace más amplia y compleja. La interconexión política entre ambos países; la intensidad de sus relaciones comerciales, incluyendo el significativo ámbito del contrabando; la constante presencia de emigrados, especialmente relevante el de gallegos en Oporto y Lisboa; las relaciones transfronterizas o rayanas, eso sí, casi siempre conflictivas; el continuo trasvase de exiliados y, en fin, los encuentros y desencuentros provocados por ciertos anhelos iberistas y las reacciones patrióticas portuguesas, efecto de recelos inveterados, han hecho de las relaciones hispano-lusitanas un espacio preferente de la actividad diplomática de ambos estados. Precisamente por esta trascendencia, Madrid y Lisboa se han erigido en plazas diplomáticas especialmente sensibles y delicadas, convirtiéndose los enviados a sus legaciones en piezas claves de la política de sus respectivos gobiernos. Como reconocían los propios protagonistas, Leonardo Mathias y Rodríguez-Spiteri, las embajadas que ocuparon se conciben en la carrera diplomática como un puesto “de los grandes”, de los que exigen dedicación, intensidad y trabajo. Un destino exigente, formado por equipos numerosos, que implica, además de una alta conexión con los asuntos europeos en los que se enmarcan las relaciones bilaterales, un plus de diligencia y de responsabilidad. No por casualidad, como apuntaba Sánchez Amor, en el caso de la legación española en Portugal, todos los

embajadores que han ocupado esta misión desde la transición hasta el presente, a excepción de Raúl Morodo, han sido diplomáticos de carrera y no políticos destinados a tal efecto.

Los embajadores han constituido un punto de vista privilegiado en la percepción oficial que se ha ido conformando del otro país. De una u otra forma, han creado un estado de opinión, en competencia con otras visiones e intereses, que ha guiado, en buena medida, las intenciones y los propósitos políticos de cada estado. Como admitían los dos ex embajadores, sus misiones ofrecen líneas de comunicación directa en todas las esferas ministeriales, disponiendo de un amplio espacio de autonomía y de orientación política. De hecho, son ellos, junto a los consejeros y asesores ministeriales presentes en las legaciones, a modo de equipo complejo de trabajo, los que vienen a concretar las agendas ministeriales y presidenciales en las materias que incumben a las relaciones bilaterales. Fuchter exponía la gravedad de la tarea del diplomático al tratar de aprehender y comprender la realidad del país en el que se halla destinado. Una posición que exige “estar permanentemente con las antenas abiertas” para captar y entender, en todo su significado, la dinámica social, empresarial, política y cultural entre la que se encuentran y que, de múltiples formas, puede afectar a las relaciones bilaterales.

De la misma manera, han sido los instrumentos principales para el cumplimiento de las estrategias diplomáticas y proyectos de cada gobierno, condicionados en su empeño por las particulares coyunturas políticas, bilaterales e internacionales que les ha tocado vivir en el ejercicio de sus misiones. En el caso que nos ocupa, y en lo que los cuatro ponentes coincidieron, el telón de fondo de su labor estuvo caracterizado principalmente por la común integración de ambos estados en la Unión Europea, cuya formalización vino a producirse en 1985. A punto de celebrar el 25 aniversario de nuestra admisión, este hito era destacado por Álvaro Alabart y Bernardo Fuchter como el principal factor de cambio en las relaciones peninsulares. Más allá de los procesos de transición vividos casi al unísono –la Revolución de los Claveles a raíz del golpe del 25 de abril de 1974 y la Transición

española a partir de la muerte de Franco el 20 de noviembre de 1975-, que desembocaban en la definitiva democratización política, el verdadero espacio de encuentro, de efectivo acercamiento entre los dos países venía de la mano de nuestra incorporación a una misma comunidad supranacional. Un reconocimiento que tiende a relativizar, en el ámbito de las relaciones bilaterales, el significado de los cambios políticos que condujeron a la consagración de sus respectivos regímenes parlamentarios, minimizando su repercusión en el efectivo encuentro interpeninsular. En otras coyunturas históricas, los dos países han desarrollado situaciones políticas equiparables, e incluso de destacable sintonía gubernamental, sin que esta afinidad hubiera derivado en una mayor aproximación o interconexión entre los dos países. Sólo a raíz de la común pertenencia a la Unión Europea, garante de equilibrios y equidistancias, se conseguía iniciar una nueva etapa en las relaciones luso-españolas, dando fin a ese periodo que Alabart calificaba de “largo desencuentro”.

No quiere esto decir que el fin de las dictaduras no supusiera un evidente cambio en el modo de mirarse uno y otro país, y que vinieran a plantearse nuevas formas de entenderse y de relacionarse. Al fin y al cabo, como apuntaba Fuchter, durante el largo período de más de treinta años en el que Franco y Salazar se mantuvieron al frente de sus respectivos estados, y ello a pesar de las complicidades y similitudes existentes entre ambos regímenes, cabe contar un total de seis encuentros entre los mandatarios de uno y otro país. Franco, de hecho, viajó una sola vez a Portugal en 1949 y Salazar jamás visitó Madrid, tratándose apenas de entrevistas breves, convenidas habitualmente en puntos de la frontera, de muy escasa resonancia política y escaso alcance diplomático. Situación fácilmente contrastable con las visitas ofrecidas por los jefes de estado de la democracia. En el caso particular de Jorge Sampaio, del que Fuchter fue asesor, viajó oficialmente a España en nada menos que dieciocho ocasiones durante los dos mandatos en los que ocupó el cargo de Presidente de la República. También frecuentes han sido las visitas del Jefe del Estado español, que en ese mismo período se trasladó diecisiete veces a Portugal, que se suman a la larga serie de viajes

oficiales que el monarca español ha realizado desde su coronación. No obstante, a pesar de las interacciones, semejanzas y coincidencias de los cambios políticos que dieron fin a las dictaduras peninsulares, conviene destacar que los procesos que desarrollaron en su tránsito a la democracia presentan notables diferencias. Un hecho a tener en cuenta para la correcta comprensión de las realidades y dinámicas políticas de uno y otro país, que no resultan tan coincidentes ni equiparables como pudieran parecer. Rodríguez-Spiteri señalaba al respecto la necesidad que tuvo, en su condición de embajador, de disponer de un contacto directo con las fuerzas de extrema izquierda, dado el protagonismo político que mantenían, nada comparable al papel que han representado en España. En este sentido valoraba el acceso que tuvo al líder comunista, Álvaro Cunhal, y los contactos fluidos que pudo mantener con el Partido Comunista de Portugal, que contrastaban con las dificultades de entablar una mínima relación con el *Bloco de Esquerda*. De igual modo, para los portugueses tampoco ha resultado fácil entender la nueva configuración política española, especialmente, como reseñaba Leonardo Mathias, en lo relativo a su configuración territorial y la asimetría política derivada de los nacionalismos periféricos.

A partir de la firma de los tratados de adhesión, los asuntos pendientes entre los dos países, problemas irresueltos que arrastraban, en algunos casos, una desatención secular, eran puestos encima de la mesa y obligados a resolverse. Bien es cierto que, en los años en los que se llevaron a cabo las negociaciones previas a la entrada en Europa, las relaciones bilaterales atravesaron por su período más conflictivo y complicado, pero más allá de los intereses contrastados y las desinteligencias, uno y otro estado se veían obligados a entenderse. Una “aproximación forzosa”, en palabras de Fuchter, que si en la década de los ochenta provocaba diversos grados de ansiedad y preocupación en los gobiernos de uno y otro país, todavía presentes ciertos recelos y suspicacias, en los noventa derivaba en un sentimiento de confianza mutua. Una “complicidad política” que permitía tomar conciencia de las necesidades e intereses comunes, abriendo el campo de actuación hacia la adopción de posturas y planteamientos compartidos y la

puesta en marcha de proyectos conjuntos. A partir de entonces, las relaciones luso-españolas entraban en una nueva dimensión, transformando lo que Sánchez Amor calificaba como “agenda de conflictos” en una “agenda de cooperación”. Esta nueva realidad diplomática se ha venido plasmando, desde entonces, en las cumbres hispano-portuguesas, que se han convertido, como señalaba Rodríguez-Spiteri, en el foro principal en el que tratar los “grandes temas”. “Agendas poderosas” que contenían áreas de negociación estratégicas, destacando un ámbito de especial preocupación, que Leonardo Mathias también subrayó, como ha sido el de la regulación de los recursos hídricos comunes. Cuestión esta especialmente sensible en relación con los trasvases que se planteaban en torno a los tres grandes ríos compartidos (Duero, Tajo y Guadiana), mencionando como hito de esas negociaciones la aprobación definitiva de la construcción de la presa de Alqueva. Otro de los temas que ha supuesto una constante preocupación diplomática ha sido la presencia empresarial española en Portugal, que en un principio tuvo que superar las prevenciones lusas, que la percibían como “apabullante, excesiva o arrolladora”. Sigue siendo una cuestión de negociación permanente la planificación y construcción de las infraestructuras transfronterizas, que en los últimos años se ha centrado en la construcción de la línea de alta velocidad Madrid-Lisboa. También las relaciones comerciales entre los dos países y el nuevo flujo de inversiones, que han venido a situar a uno y otro país en destinos principales de sus respectivas exportaciones, han ocupado gran parte de la acción diplomática conjunta. Cuestiones, todas ellas, de gran calado, complejas y delicadas, que han ido conformando el estado actual en el que se encuentran las relaciones bilaterales.

Una vez solucionados o encaminados estos grandes temas estratégicos, el grado de implicación diplomática alcanzado entre los dos países ha permitido, en los últimos años, la inclusión de nuevas áreas de colaboración y cooperación bilateral, que suponen, en palabras de Fuchter, una “nueva dimensión”, un “nuevo espíritu”, en las relaciones luso-españolas. Consecuencia de esta sintonía se enmarcan los proyectos de cooperación científica, como la próxima creación del Instituto Ibérico de Nanotecnología en

Braga o el establecimiento del centro de estudios ibéricos sobre energías renovables en Badajoz, concreciones ya palpables de esta nueva forma de entender las relaciones bilaterales. Mayor importancia adquiere, en el complejo panorama internacional, la toma de una misma posición en relación a los graves problemas globales y la adopción de posturas comunes en los distintos foros internacionales. En este sentido cabe destacar la puesta en práctica de proyectos conjuntos para terceros países, bien en regiones de tradicional presencia luso-española de América Latina y África, bien para la defensa en comandita de intereses y proyectos peninsulares ante la Unión Europea. En este aspecto, como apuntaba Sánchez Amor, las embajadas de Madrid y Lisboa han estado ocupadas por diplomáticos con experiencia previa en asuntos europeos, condición nada azarosa que han venido cumpliendo de manera general los embajadores nombrados para estas misiones. Leonardo Mathias y Rodríguez Spiteri corroboraban este hecho, admitiendo que la dimensión europea de determinados ámbitos de decisión exige, para un trabajo efectivo y coordinado entre los dos países, un dominio previo de las grandes cuestiones europeas.

Esta acción diplomática, que ha supuesto, sin duda, el más intenso y prolongado período de cooperación, no ha estado exenta de dificultades. La primera de ellas ha sido, como señalaba Leonardo Mathias, el desconocimiento mutuo. Recordaba el ex embajador luso que en su primer contacto, después de consagrada la transición, no tenía idea ninguna de la nueva situación política española. Y aunque las “grandes realidades” que vino a conocer veinticinco años antes, en su primer mandato al frente de la Embajada portuguesa en Madrid, seguían siendo las mismas, los cambios operados habían modificado sustancialmente la visión que de España se tenía desde Portugal. Uno de los ámbitos que mayor complejidad ofrecía el nuevo régimen democrático, a ojos del observador luso, era la nueva configuración autonómica, que exigía una forma diferente de percibir el país. Ahora debían tenerse en cuenta realidades que resultaban completamente ajenas a la cultura política portuguesa, como los hechos diferenciales perceptibles en regiones como el País Vasco, Cataluña o Galicia, o la descen-

tralización política y administrativa que afectaba a las distintas comunidades en que había venido a configurarse el estado español.

La configuración territorial española, tan disímil al centralismo del estado portugués, ha exigido una nueva forma de entender y desarrollar los procesos de negociación y acuerdo entre los dos países. Una verdadera renovación en la dinámica diplomática, un reto que ha supuesto la progresiva incorporación de las Comunidades Autónomas limítrofes –Galicia, Castilla León, Extremadura y Andalucía- a los encuentros bilaterales, participando en ámbitos de discusión en los que las competencias están gestionadas, a veces en exclusiva, por las administraciones autonómicas. Y aunque la estructura administrativa portuguesa no tiene ninguna coincidencia, a título competencial, con la española, la presencia de los Presidentes autonómicos en las cumbres -y en las menos conocidas reuniones anuales que presiden los ministros de exteriores de ambos países- ha contribuido a que la acción exterior de las comunidades venga a integrarse en las agendas bilaterales. Ha sido precisamente este nuevo protagonismo de las autonomías el que ha planteado un más amplio horizonte en las relaciones luso-españolas, no sólo por su presencia física en los encuentros de alto nivel, sino por su contribución a la formación de una nueva y más extensa red de contactos y de proyectos de colaboración. Como acertaba a describir Sánchez Amor, las comunidades habían abierto un nuevo marco basado en la cooperación transfronteriza, abordando temas que venían a definir lo que denominaba una nueva “agenda de proximidad”. Como reconocía Alabart, el papel de algunas autonomías en el nuevo devenir diplomático había sido especialmente significativo, destacando en esta tarea la de Extremadura, que había sabido apostar por su mirada hacia el oeste y afirmar, como había hecho el Presidente de esta Comunidad, Guillermo Fernández Vara, que “la suerte de Extremadura es contar con Portugal”.

Este nuevo lugar de encuentro planteado entre los territorios rayanos contribuye a la generación de un nuevo valor añadido, entendiendo de forma diferente su posición y localización, prescindiendo de los límites estatales y tomando al país vecino como un espacio abierto en sus relaciones y pro-

yecciones. De este modo, áreas limítrofes que habían sufrido los efectos negativos de las fronteras -el despoblamiento, el atraso económico, la ausencia de servicios y, sobre todo, la falta de expectativas- van cobrando un nuevo significado cuando cruzan sus miradas, lo que les permite desprenderse de esa imagen de zonas pobres y deprimidas con la que han estado asociadas. Fruto de esta cooperación transfronteriza, Alabart destacaba los logros conseguidos con esa forma de “mirar con ilusión a Portugal”, de la que Extremadura, en una época reciente, había sido pionera. Patrocinando contactos y relaciones entre los territorios fronterizos, avanzando en el conocimiento mutuo de los dos pueblos, la Junta de Extremadura, a través del Gabinete de Iniciativas Transfronterizas y de otras consejerías, está alcanzando un grado de cooperación que no tiene marcha atrás. El uso de la maternidad de Badajoz para los habitantes del Alentejo portugués, que ya es una realidad, supone el primer paso de un modelo alternativo de entender los servicios públicos de forma compartida. El establecimiento de la Delegación de Extremadura en Lisboa, destinada a amplificar la presencia de esta región en Portugal y favorecer en tierras lusas las iniciativas empresariales y los contactos culturales, expresa claramente su apuesta decidida por crear en este país un escenario preferente para el desarrollo de sus potencialidades. Pero es también una forma diferente de entender la diplomacia, en la que el diálogo prima sobre el monólogo y en donde la flexibilidad ofrece mayores ventajas. Paradigmático resulta el acuerdo en torno a la localización de la estación fronteriza del tren de alta velocidad, que se ha decidido situar finalmente en la misma frontera, cediendo Badajoz en su peso demográfico y comercial ante el municipio de Elvas -150.00 habitantes de la ciudad española frente a los 30.000 de la localidad portuguesa-, apostando antes por el proyecto transfronterizo que por otros intereses locales. La reciente creación de la Eurorregión Alentejo-Centro-Extremadura (EURORACE), confirma, también del lado portugués, la apuesta por la cooperación interregional, más allá de las limitaciones estatales, dotándose de un ámbito institucional que multiplicará los logros y acuerdos en materias cada vez más amplias y diversas.

Lo cierto es que, como acertaba a declarar Fuchter, las relaciones entre España y Portugal deben plantearse desde una concepción multilateral. No sólo por el destacado y reconocible interés de las autonomías rayanas, sino por la propia realidad competencial española y la multiplicidad de relaciones que se han ido desarrollando entre Portugal y las distintas regiones. Citaba el caso de Cataluña, que concentra la mayor parte de las relaciones comerciales entre los dos países, y que dispone, síntoma de las intensas conexiones empresariales, de nada menos que 18 vuelos diarios desde Barcelona con destino a Oporto y Lisboa. Se trata de nuevas iniciativas estratégicas que van planteándose en otros territorios peninsulares, como la propuesta del consorcio *Plaza*, ubicado en Zaragoza -y esto sirve de ejemplo de las posibilidades que pueden ir presentándose en un corto plazo-, que plantea la necesidad de que esta gran plataforma logística pudiera disponer de conexión ferroviaria hasta el puerto luso de Sines. Queda claro que el eje Madrid-Lisboa, tradicional vía de los contactos diplomáticos, se ha visto superado por un complejo conjunto de relaciones e intereses. Y aunque se han hecho esfuerzos institucionales para integrar a otros agentes, no resulta fácil dar entrada a los nuevos interlocutores que la propia realidad demanda. A pesar de que la diplomacia luso-española continúa siendo cuestión de dos estados, los nuevos retos pasan por dar la mayor cabida y respaldo a este nuevo haz de relaciones que se va gestando a lo ancho del territorio peninsular. En este sentido, la labor que desarrollan determinadas comunidades autónomas, como señalaba Sánchez Amor, han pasado inadvertidas a ojos del Ministerio de Asuntos Exteriores. Un desconocimiento que no tiene que ver ni con el desinterés ministerial ni con la deslealtad en el quehacer de los gobiernos autonómicos, sino que se debe a la falta de una correcta articulación e incardinación de los proyectos e iniciativas de las autonomías en la política exterior del estado.

No obstante, el conjunto de intenciones y posibilidades planteadas no debe esconder otras realidades, que si bien no niegan este escenario esperanzador y halagüeño y ni siquiera lo ensombrecen, sí conviene tener en cuenta para poder superar con acierto las dificultades que la integran. Una

de ellas, y no menor, deviene de un elemento consustancial de la identidad portuguesa. La prevención ante España constituye un ingrediente principal de la cultura nacional lusa, que a lo largo de la segunda mitad del siglo XIX fue conformando un discurso patriótico eficaz y efectista. La actitud recelosa y suspicaz ante España era fácil y frecuentemente perceptible, como exponía Rodríguez-Spiteri, recordando los problemas en los que derivó en el tiempo que ocupó la Embajada en Lisboa. Unos años en los que, al calor de la progresiva entrada de la inversión española en Portugal –que en la actualidad representa la mitad de la inversión extranjera-, era frecuente leer en la prensa constantes acusaciones y críticas ante lo que venía a identificarse como una lenta y progresiva conquista española. Hasta el punto de preguntarse el Embajador español cada mañana, antes de hojear los periódicos del día, “¿de qué tendremos hoy la culpa?” Citaba, como ejemplo de esta actitud artera y prevenida, el titular del diario *Expresso* que, tras el acercamiento a la frontera de camiones que transportaban panales apícolas en sus rutas polinizadoras, se atrevía a declarar: “las abejas españolas invaden Portugal”. O, en esa misma línea de conducta, la reacción que acometieron los comerciantes lisboetas contra la instalación de un Corte Inglés en esa capital, todo un símbolo de la ocupación hispana, que iba a suponer la ruina de los pequeños comercios de la ciudad.

La prevención portuguesa ante una pretendida absorción española, que el iberismo contribuyó a propiciar –y el anti-iberismo a solidificar-, ha ido en paralelo al desarrollo de ese intenso sentimiento a favor de la independencia nacional. La vecindad de dos estados que mantienen una evidente desproporción en territorio y población, sin disponer siquiera de una frontera física que actúe a modo de límite y contención, ha generado esa acusada defensa de su autonomía política frente a cualquier amenaza. De ahí que toda propuesta integradora de la que pueda desprenderse una mínima disolución de sus elementos identitarios, es vista con precaución y desconfianza. Así, por ejemplo, la reformulación que del iberismo deriva de ciertos planteamientos internacionales que hacen los nacionalismos vasco, catalán y gallego, que tratan de asimilar su estatus nacional al de Portugal, en una

configuración más o menos confederal de la Península, causa no poca perplejidad para el observador portugués. Así lo consignaba Leonardo Mathias en sus viajes a estas regiones, cuando por ejemplo Jordi Pujol, entonces Presidente de la Generalitat catalana, le confesaba: “vosotros habéis hecho lo que nosotros hubiéramos querido haber hecho, soberanía e independencia”. O cuando el Lehendakari, a la hora de comentar la realidad económica de su región, afirmaba que la balanza comercial del País Vasco con España estaba equilibrada. No andaba muy lejos de la realidad el comentario irónico que Sánchez Amor trasladaba a Fuchter, al indicar que no pocos políticos nacionalistas catalanes querrían ver en su figura no la del Cónsul luso en Barcelona, que es la que representa, sino la del Embajador de Portugal en Cataluña.

En España no existe –ni ha existido–, ciertamente, semejante actitud preventiva y recelosa, antes al contrario, un importante número de españoles se ha mostrado favorable, desde hace más de dos siglos y todavía en la actualidad, a formar con Portugal una misma entidad supranacional. No obstante, a pesar de ese sentimiento filo-peninsular, proiberista, si se quiere, se mantiene entre los españoles una actitud de indeferencia hacia el país vecino, un prejuicio, como señalaba Fuchter, que parte de cierto sentimiento de superioridad, de ver a Portugal en un estadio más atrasado que su propio país. En Portugal, salvando a la élite cultural, tampoco España despierta gran curiosidad, derivándose, en consecuencia, un amplio y peligroso espacio para el desencuentro. El desinterés mutuo se convierte así en una inercia difícil de vencer, que genera un profundo desconocimiento e impide disponer de una visión lo suficientemente compleja y completa del otro. A pesar de las intensas relaciones comerciales y de las inversiones empresariales, a pesar de los flujos turísticos entre uno y otro país, las relaciones entre los dos países siguen resultando poco profundas. Es cierto que existe un “sustrato económico” que empuja hacia la conexión y que hace más estrechas las relaciones interpeninsulares. Un movimiento irreversible que debe formar la base para un encuentro más intenso y fecundo. Pero la economía resulta a todas luces insuficiente.

Es en este punto en el que las administraciones de los dos países deben articular los mecanismos necesarios para ahondar en el conocimiento mutuo. En este camino, el aprendizaje de sus respectivas lenguas se convierte en un instrumento básico y preliminar que debe acometerse en primera instancia. El portugués y el español son dos idiomas que, a pesar de las aparentes semejanzas, precisan de un aprendizaje formal. Es cierto que, al calor de los lazos económicos, se ha ido despertando un cierto interés en ambos países. Una demanda, cada vez mayor, detectable en Portugal a raíz de la instalación de empresas españolas, y también en España, especialmente en las localidades limítrofes, debido a la presencia creciente de portugueses en sus ciudades. Alabart apuntaba la importancia de acometer una política lingüística coordinada entre los dos estados, ante dos idiomas que disponen de una población en el mundo de 600 millones de hablantes. En este campo, ha sido nuevamente Extremadura la pionera, primero por medio de los cursos de portugués, coordinados y subvencionados por el Gabinete de Iniciativas Transfronterizas, y, posteriormente, a través de la Consejería de Educación, introduciendo la oferta de este idioma como segunda lengua extranjera en los centros de secundaria. Una experiencia que ha servido de modelo para llevar a cabo un programa ambicioso, tendente a introducir el español en el sistema educativo portugués y el español dentro de la oferta curricular de las Comunidades limítrofes (Galicia, Castilla y León, Extremadura y Andalucía). Proyecto no exento de dificultades que tiende a romper con la tendencia de confrontación idiomática que han mantenido los dos países.

Pero además del idioma, es necesario tender y reforzar otros lazos que contribuyan a desarrollar un más amplio frente de contactos. Bernardo Fuchter reconocía la necesidad que Portugal tiene de hacerse más visible en España, que Alabart corroboraba atendiendo a la escasa presencia cultural lusa. De hecho, no existe todavía un solo Instituto Camões, el equivalente al Instituto Cervantes español, en Madrid, que pueda servir de centro desde el que irradiar y dar a conocer la cultura portuguesa. En cuanto al Cervantes existente en Lisboa, se ha quedado pequeño para las necesidades actuales y las ambiciones futuras, resultando urgente su pronta ampliación. Es

cierto que las comunidades limítrofes están supliendo estas carencias con iniciativas propias, pero los efectos se verían multiplicados si se vieran acompañados de una acción institucional por parte de uno y otro estado. En este sentido, como apuntaba Rodríguez-Spiteri, proyectos consolidados como *Agora*, patrocinado por el Gabinete de Iniciativas Transfronterizas, que cumple ya diez años, resulta de la mayor eficacia para conocerse más y mejor. Propuesta que sería útil y necesario extender a otros lugares y tratar de ampliar, con esta y otras iniciativas semejantes, la cobertura cultural que precisan las relaciones peninsulares.

En la última Cumbre hispano-lusa, celebrada en Zamora el pasado mes de enero, coincidió la puesta en acción de dos nuevos embajadores. Conscientes de la nueva realidad bilateral que les toca vivir, Alabart confesaba los deseos de ambos por acometer un programa que exprese el grado de madurez alcanzado en las relaciones entre los dos países. Su objetivo es abordar “temas nuevos” que, al calor de la celebración, el próximo 12 de junio de 2010, del 25 aniversario de la adhesión europea de España y Portugal, vengan a concretar esa nueva dimensión del encuentro peninsular. Sobre estos nuevos diplomáticos recae el legado de sus antecesores en el cargo y, con él, la responsabilidad de dirigir, favorecer y dar forma a un movimiento que tiende a estrechar cada vez más las relaciones entre los dos países. En esta tarea, de seguro, no estarán solos. ❖



*Ágora
Escena*

LA CULTURA PORTUGUESA ENVUELVE
LA CIUDAD

LA CULTURA PORTUGUESA ENVUELVE LA CIUDAD

FERNANDO PÉREZ FERNÁNDEZ

Las fronteras tienen corazón, pero no es suyo. Tampoco los pulmones. Lo mismo que la muerte, carecen de interior: puede estarse al lado o más allá, pero no “en su seno”; la expresión “dentro de sus fronteras” es sólo una forma metonímica de hablar, parecida al “dentro de estas cuatro paredes” que alude normalmente al recinto que acotan. Basta figurarse una lectura literal, alguien ahí metido es una cosa complicada; en primer lugar han de ser huecas... y la analogía se hunde entonces, porque las fronteras no ocupan espacio, sólo tienen tiempo de espesor.

Lo mismo que la imagen de la muerte, son pura osamenta. Pienso en la capilla de Campomayor, esa de los cráneos, pero con los forros aireándose por fuera. Pienso en la coraza quitinosa de un insecto, un exoesqueleto.

Aunque, ¿las fronteras hacen falta?

*«Teu coração dentro do meu descansa,
teu coração, desde que lá entro:
E tem tão bom dormir essa criança! »*

Un comienzo tétrico realmente, mucho que nos pesa. Tal vez estos versos den calor a dicho inicio. La entrada de fronteras, apertura fronteriza.

Son de António Nobre, aves extrañas; no resulta fácil encontrar rimas luminosas entre sus escritos. Dijo que eran ese «*coração desfeito em tiras*».

(Por cierto, nuestras vísceras son fotosensibles. El sol las almohaza dulcemente.)

Nobre fue realmente desdichado; es cosa bien célebre, su libro era el más triste en Portugal, *Só* se llamaba. Quizá porque lo había escrito fuera. Pero entonces, ¿a qué viene convocarlo aquí? ¿Qué pinta éste en *Ágora*?

Expliquémoslo: Estudió en Coimbra, luego fue a París, a ser poeta. Y cuando más tarde quiso regresar, le diagnosticaron la tuberculosis. Tuvo que viajar, seguir moviéndose, persiguiendo climas curativos. Visitó Suiza, Inglaterra, Alemania, se acercó a Madeira y logró aguantar la travesía hasta Nueva York, para postrarse a la tumba de Poe. En 1900 terminó sus penas, de regreso al Douro –sin contar treinta y tres–.

Luego, el 7 de Abril del 26, he aquí que aparece en un diario español, “El Castellano”, la siguiente noticia: “António Nobre en Toledo. Romántica peregrinación de propaganda”. “Desde hace años, este inquieto espíritu aventurero, amante y fiel servidor de tan alto ideal como la confraternidad hispano-lusitana, recorre en peregrinación de proselitismo las tierras de España y las de África, donde España lucha, como antes recorrió las de Portugal, y como recorrerá más tarde aquellas de América”.

Una breve nota en “La Vanguardia”, del año anterior, confirma su paso por Tetuán. En 1929, al fin, el periódico Extremadura publica un artículo semejante al primero, “La conferencia de António Nobre”. Tuvo lugar la noche anterior en el Gran Teatro cacereño y trató también de la importancia de aumentar los lazos culturales, de fortalecer la unión ibérica; del conocimiento a fin de cuentas, sobre todo el mutuo.

De ahí nos llamara (la atención) para abrir con él la presente crónica. Por transfronterizo y contendiente, por haber logrado mantenerse –en suspensión- *dentro* de ese límite imposible de habitar, con *una otra* vida, vuelto espectro.

Claro que –Pessoa *avant la lettre*, aunque de una forma más ramplona y a la vez más rebuscada-, él también fue varios. Nada sobrenatural, por

cierto. El Noble vitalista no llegó a cruzar el charco; antiguo publicista y cantante de ópera, se dedicó más tarde a la escritura de artículos y –como sabemos- conferencias, haciendo de editor en mitad de la Guerra Civil. Durante unos meses del año 34 dirigió la revista satírica “El Mochuelo”, tirada por la imprenta de Guerrero desde Ciudad Real. Luego salió huyendo de vuelta hacia Marruecos, y ahí decidimos perderle la pista.

EL AZULEJO EN PORTUGAL. Lugar de encuentro de culturas

El mármol de las fuentes no bastaba. Para que la humedad no desgastase tan rápido las losas presentes en su entorno, los árabes hallaron la manera de impermeabilizarlas. Esmaltando las caras con pigmentos vidriados, al tiempo de ganar en luz y resistencia podían decorarse, cubrirse con figuras, delinear. Así combatieron su horror al vacío: sobre paredes desnudas, inscribiendo trampas vegetales para la mirada, la conciencia; con emboscadas geométricas; mientras desarmaba los silencios el burbujear de las acequias.

De ahí les viene el nombre, no del cielo. Durante el siglo XV los mozárabes llenaron de azulejos el sur peninsular. Mozárabe, a su vez –es un lugar común historiográfico–, deriva de “doméstico”. Gracias a que estaban por aquí, nos ‘cedieron’ sus técnicas.

La historia del arraigo y el especial desarrollo que dicha artesanía recibió sobre tierras lusas, con arcillas lusas, es la que presenta *El azulejo en Portugal*.

Siguiendo una elegante concordancia, el edificio marco de la exposición fue construido durante del mismo siglo durante el cual empezaron a llegar los modelos de esmaltado más antiguos, por supuesto inéditos entonces, a unas cuantas salas señaladas del Reino portugués.

El Palacio de los Becerra, que la Fundación Mercedes Calles – Carlos Ballesteros rehabilitara a principios del corriente para instalar su sede, comparte con *rajolas*, *alfardons* y *losetas* origen suntuoso y señorial, demarcación heráldica y, por ende, la llana robustez de su factura.

Subimos unos pocos escalones. Verticales, las piezas más tempranas que integran esta muestra lo hacen con una posición distinta a la que ocuparon al principio. Protegiendo los suelos, soportando las pisadas. O acaso proscribiéndolas, rogándoles rodeos. De esta forma podemos experimentar el cambio que supuso su transposición a un plano erguido, en los revestimientos parietales. Mirando cara a cara, por fin, los azulejos, cobraron formas nuevas de hacer y contemplarse; el corazón de Portugal fue tapizándose con ellos.

Sobre las primeras superficies que miramos, se hace patente un aire de familia: la trabazón exacta del diseño. Repetitiva. El patrón mudéjar se establece con una densidad caleidoscópica, profundidad polícroma con algo de fractal – o acaso de fusión constelatoria, fuegos artificiales –.

Junto a éstos, un panel primario compuesto por cuatro cuadrados que interconecta una malla intrincada; nudos de cintas blancas enrejándose, la estrella hueca trenzada en el centro –como reproduce la portada, bajo la camisa del magnífico catálogo-; las denominadas lacerías se construyen a partir de ritmos, musicalmente, a base de un tema y de sus variaciones; recuerdan asimismo a un tapete casero, sobre su mesa camilla. La red de los afectos que nos salvan, una viñeta cósmica.

La cruz que descubrimos después, sobre la amplia pared de la sala, blanca bajo el artesonado reluciente como un chelo, destella con belleza realmente paradójica, violenta y armoniosa al mismo tiempo. Cada azulejo presenta una explosión suspendida, o si se quiere un sector de la bóveda celeste, dispuesta en corros de esquirlas concéntricas: blancas, azules, marrones, grises, negras. Una mezcla de colores, rompiendo desde dentro la figura simétrica y compacta que les ha sido impuesta. Parece resultado de la sustracción del resto de las losas del panel, antes que de la expresa reunión de las presentes. Así, el crucero sólo aparece recortado, es una silueta que persevera como desvaneciéndose, desde hace tanto y todavía tan hermosa, desconcertante.

El resto de éste sector de la planta cobija diversos logros de motivos vegetales, como las parras o el frontal de altar de patrón textil, imitando el mantel que lo cubría. Éste constituye un caso típico del curioso fenómeno

de contagio mimético entre capas, revestimientos, que se produjo con las formas vegetales; como si las telas hubieran desteñido, calando las figuras hasta los baldosines. O como si al copiarlas persiguieran disimular el desgaste, los descosidos.

Los mismos asuntos se realizaban sobre distintos medios, ¿por qué? ¿Acusaron los artistas limitaciones de vocabulario figural, imaginativas? En cuanto era factible y decoroso, y no desentonaba, llevaban a sus planos elementos exóticos, formas inopinadas. Los resultados destacan su encendido ingenio en la pugna por volverlas admisibles, conforme al canon de los dogmas recibidos. Pues de eso se trataba en tantos casos, de hacer un arte pío, de temas religiosos o legibles al menos —y ahí estaba la trampa, que tantos explotaron— conforme algún pasaje de los textos sagrados, ora las Escrituras, ora vidas de santos... La naturaleza y las enseñanzas nobiliarias eran terreno más libre, aunque dominado por sus propios protocolos.

Los azulejos protegían los muros más valiosos, adornaban los lugares del culto, la nobleza y el comercio; significaban, constituían, además de expresiones, decoración, marcas, poder codificado. De esta forma fueron recogiendo las imágenes de su época, convirtiéndose en el soporte de un sistema de símbolos comunes, y por eso precisamente podemos extraer de ellos muchas claves para iluminar su contexto.

Al aspecto figurativo de los paneles se suma su dimensión técnica. El soporte cerámico constituyó un lugar privilegiado de encuentro de culturas debido, entre otras cosas, a la extensión geográfica de su empleo, que lo convirtió en un canal de intercambio de procedimientos de fabricación, como la mayólica holandesa, entre distintos reinos. Con las innovaciones del soporte viajaban emblemas, recurrencias. Hay que señalar que su éxito se debió en gran parte a una economía de materiales, por lo asequible de los componentes precisos para fabricarlo.

Debajo del “Registro con nuestra señora de la concepción”, mapa de los poderes de la imagen religiosa, de sus jerarquías, (y aunque no parezca, en torno a un cuarto de siglo anterior) descubrimos un frontal de altar que, con casi el doble de anchura, presenta una violenta exhuberancia de contraste,

tapada por los bordes superior y laterales con dos filas de losas, las cuales imitan por su parte el mantel que en los oficios recubre el propio altar. Hasta simulan los flecos. De esta manera destaca la escena enmarcada, por saturación. Se ve una gran ave del paraíso, con cola de pavo real; alrededor hay otras más pequeñas, además de insectos voladores, flores, tallos, libélulas, bayas y, al nivel del suelo, en un horizonte reducido, un baile selvático de ciervos, elefantes y otras bestias exóticas.

Reflejos de esa apertura a lo otro y lo extraño, lo ‘descolocante’, que conformó la vida del soporte cerámico como superficie de expresión, progresivamente enriquecida por los diversos rastros que fueron transformándola con el avatar de sus viajes.

El azulejo contemporáneo se encuentra de pronto con la etimología del “arbitrio”: los recubrimientos vidriosos alcanzan su mayor libertad con la fluidez cristalina de lo abstracto, de los ritmos formales, y en las renovaciones creativas de la tradición azulejera; partiendo de ella misma, por supuesto.

Así, las dieciochescas figuras de convite, los relieves humanos que invitaban con complicidad a atravesar ciertos recodos de los palacetes hasta el salón de baile, o a seguir contentos el pasillo, proyectan la “Sombra Convite” obra de Lourdes Castro. Una silueta azul femenina señalando hacia las alturas.

Son también interesantes los trabajos de Maria Keil y Júlio Pomar. La primera combina líneas vanguardistas, un laberinto dinámico de trazos azules sobre fondo azul claro, con el dibujo de un jarrón sencillo enmarcado en aquel, que imita a los de siempre (sobre todo las flores) aunque curiosamente va cubierto de escamas. El segundo desintegra el retrato de Pessoa; fundido en su periódico, leyendo atentamente. Las líneas se dan fuga sobre el fondo que forman los baldosines blancos, aumentando la impresión de su uniformidad, de la monotonía de éste, que posee cierta tensión de rejilla geométrica.

De pronto nos sacuden las “Vibraciones” de Eduardo Nery; desarman el panel tradicional dándole un cierto giro que pone los cuadrados en rombo, sacude el dibujo insertando columnas de color homogéneo, clareando de

los márgenes al centro (con tres líneas blancas). Tal vez por su carácter recapitulatorio se ha puesto en la portada del catálogo. Ese rasgo lo comparte con la “Composición ajedrezada”, de Querubim Lapa; es una de las más extrañas y complejas por su carga simbólica, además de contener lo que evidencia un estudiado código de colores; tiene un marco arriba muy curioso, dos montañas y un velero luchando con el mar encrespado. Tiene grabado encima AP2 15. En el plano central hay dos figuras extrañas, parece un lobo disfrazado de abuela charlando con presa, ambas figuras tienen algo guiñolesco. Acaso representa Portugal.

EXTREMADURA Y PORTUGAL. La cooperación en imágenes.

Entramos en el Centro de Exposiciones San Jorge y, dirigiéndonos al patio, de frente, se atraviesa un pasillo de fotografías oficiales. Aunque no tengan nada muy artístico *per se*, cuentan una historia y tienen su sentido, son un importante documento.

Por orden cronológico, tomamos buena nota de varias que nos llaman la atención. 24.11.1993/ Inauguración del Gabinete de Iniciativas Transfronterizas. El origen de toda esta aventura, que ya entonces apuntaba tan fructífera como está resultando. Innumerables proyectos, empresas, cursos de portugués han salido de ahí.

9.5.1995/ Inauguración del MEIAC uno de los museos que más ha ayudado a hermanar y enriquecer nuestras culturas. Dentro de dos meses acogerá, por ejemplo, una exposición sobre la revista *Espacio/Espaço escrito*. 30.9.1999/ Último tramo concluido de la autovía –capital- entre Lisboa y Madrid; en el Alentejo, a 6 kilómetros de España. 27.5.2000/ El Grupo de Forcados de Montemor, los toreros portugueses, que tumbaron a las reses sin matarlas en la Plaza de Toros de Cáceres. 11.11.2000/ El reciente puente de Ajuda, junto al antiguo, sobre el Guadiana. 5.9.2003/ El cineasta Manuel de Oliveira recibiendo el Premio Extremadura a la Creación. Y unas cuantas más, pero es bastante.

ARTISTAS PLÁSTICOS DE LA RAYA III Circuito Cultural Transfronterizo

Resulta imposible hacerle justicia a una exposición de arte cuando se pretende convertirla en escritura. Se da con otra cosa, se escribe (acerca de) otra cosa. Esto no es idea nuestra, claro está, pero nos domina con la intensidad de un descubrimiento propio al abordar esta parte de nuestra crónica. De todas formas hemos de intentarlo.

¿Por dónde empezar? Por dónde lo dejamos, todavía en el Centro de San Jorge; desandando el pasillo de la muestra anterior se encuentra a la derecha la puerta que ahora corresponde, la forma un panel blanco de pladur; encima está el cartel, el cual informa que la auspicia en primer grado la Aupex, la Asociación de Universidades Populares de Extremadura. Se extiende por 223 municipios de nuestra región y uno de sus objetivos principales, tal como recogen en su web, es la “Conservación y enriquecimiento de la herencia cultural”, de ahí que promuevan el proyecto (bajo el lema de “arte para cooperar”); del importante valor que concede a las artes plásticas da un buen indicio el presente circuito, dos años más joven que *Ágora, el debate transfronterizo*. Este año Estremoz, Fronteira, Arronches y Crato por el lado de Alentejo, y Puebla de Calzada, Gadiana, Valdelacalzada y la Codosera del costado Extremeño cosen una malla bien densa, una red de caminos que han recorrido las obras para llegar hasta aquí, sembrando las miradas con imágenes nuevas.

Desde el dintel se ven al sesgo las primeras obras, tres fotografías del brasileño Pedro Lobo. Reproducen lugares vacíos, vistos a cierta distancia, casi al borde de estar fuera: dos habitaciones y un recinto religioso. Una está llena de libros, pilas escoradas medio derruidas, con varios sobre el suelo (limpio, de madera). La otra, el dormitorio, parece parte de la misma casa – no está deshabitada, se conserva-. Más allá la capilla, con algo de maleza y paredes con daños, aunque el altar parece nuevo desde aquí. Son lugares en calma, con toque misterioso (y el del centro inquietante, algo le falta).

Enfrente otras tres fotos, éstas muy distintas, digitales, gotas ampliadas sobre textura gris; en una de ellas el fondo se fractura y la gota de agua

amplía la grieta con un efecto óptico. Ana Ibarzábal compone una serie bien demostrativa de la especial belleza de lo mínimo. Ovnis, lentillas, huevas de salmón cubiertas de reflejos, formas translúcidas y opacas.

Más allá, tres trilogías –se trata de un número muy presente en esta exposición, algo constatable que es mejor no analizar ramificando –, de fotografías también. En realidad fotogramas; Jesús del Campo crea series enlazadas con escenas de Marruecos.

En medio, sobre dos peanas encontramos tres pedazos de mármol, ondulados, con aspecto de cáliz floral (de tulipán, en concreto), o de pabellón auditivo quizá. Son esculturas de Susana Piteira y resultan tranquilizadoras, tienen aspecto suave, sensual, descansado. No llevan título y rubrica la serie escuetamente como “Fragmentos II”.

Enfrente, las fotografías de Laura Covarsí recuerdan un poco a las de Wim Wenders, aunque en un formato reducido. La India un poco borrosa, acaso porque el viento levanta polvareda, o humedad. Y en la que podría resultar más cautivadora, hay un elefante diminuto al fondo, como una pequeña joya entre las zarzas. Destacan también los cielos, formando una hilera de contrastes.

De pronto, decidimos detenernos. Con esta descripción minuciosa del espacio y las obras de arte que lo disponen, habitándolo, quizá sólo aburramos al lector. Y eso no está bien. Para que el visitante no se vaya, para que vengan más, hemos de hacerle amena la excursión, hablarle de nosotros, si hace falta. Las confidencias funcionan bien para crear intimidad y cercanía.

Así que (me) conviene decirte, pongamos por caso, que tengo veinticuatro años y me da reparo hablar de mí, que soy muy tímido. De hecho, estuve rondando el edificio hasta que no había nadie, para poder mirar los cuadros con tranquilidad, sin la preocupación de que nadie fuese a saludarme, o a mirarme como un cuadro a descrifrar.

Tengo muy claro que no soy importante, que aunque hubiera habido gente habría pasado sin pena ni gloria por allí, sin llamar la atención, como por esta crónica; pero la presencia de esas otras personas me habría mo-

lestado igualmente, porque yo sí que me habría distraído analizándolas, y preguntándome luego acerca de qué habría visto yo en mí de haber estado en su lugar, siendo esas otras personas, si en tal caso habría encontrado motivos para juzgarme agradable o desagradable, interesante o aburrido, digno de una vida feliz o lo contrario. Por falta de carácter, desconcierto. Y luego con los cuadros, en torno a los cuadros, preguntas parecidas. Con seguridad no sé pintarlos, pero ¿los miro bien? Aunque tengo entendido que resulta imposible ponerse en el lugar del otro.

Sin volverse loco, claro está. Pero aun así se intenta. Es cosa de experiencias escolares, supongo; si eres redicho y gordo, te vuelves cauteloso. Y de eso va el arte también, de andarse con cuidado.

Paseando, contornamos el “Templo de Agua”, una maqueta de metal de Fernando Serrano compuesta por láminas de acero que diseñan un espacio físico e imaginario a la vez. Enfrente, su fotografía “Reflexión v”, muy curiosa. Una manguera junto a la pared encalada, prolongada en suelo, todo esto se desdobra en un espejo y forma simetría. Los tonos borrosos, las manchas, le dan un toque onírico al fondo detrás del trazo rojo de la goma.

Hay también tres pinturas de ríos de Catherine Henke, representan el “Espírito da Água”. Se trata del río Almansor, retratado en sus estancamientos y sus fugas, desdibujándose por momentos en direcciones múltiples. Hay un libro de poemas de Alice Oswald, “Dart” se llama, que parece reflejarse en estos cuadros; recorre el río “Dardo” con sus voces. Llama la atención cómo el tema del agua domina en muchas de las obras que encontramos.

Otras piezas que nos llaman la atención son las de A. Sáxeo. Por comodidad reseñaremos las tres esculturas como una sola. Sobre una horma de zapato, una mujer de bronce se retuerce desnuda. “Subdominnação”, se llama la serie fetichista. Destaca una liga roja, diminuta, y las posturas ajustadas al molde de madera, cabriolas dolorosas y sexuales a un tiempo. ¿Son tres mártires, tres víctimas distintas? Es una imagen fuerte.

Por último, y casi sobre todo, debemos reseñar cómo las “Epifanías” de Luis Ançá ponen en práctica esa tesis de Hardt y Negri, “los pobres encarnan

la posición ontológica, no sólo de la resistencia, sino de la vida productiva en sí". Cajas de cartón diseccionadas; lo resultante, láminas de celulosa que sedimentan en estratos; caras o cubiertas las lisas exteriores -varias salientes-, otras onduladas; tejados de uralita, sepulcros blanqueados, desde arriba.

Ojalá pudiéramos describir todo lo que había, con precisión forense, hasta el último rasguño, pero entonces sobrepasaríamos el espacio del que disponemos. Queda abierta pues esa aventura, busquen el catálogo.

ALQUIMIA DEL SER

Las bóvedas de la Casa de los Caballos producen un reflejo ampliado de ese aljibe que conserva su frescura dentro del Palacio adyacente, mientras paseamos por debajo, entre columnas. Cabe imaginarla inundada a su vez, fantasía extraña. Esta parte del Museo de Cáceres sólo abre por las mañanas, con lo que resulta más fácil (pero aun así muy complicado) encontrarla solitaria de martes a jueves. Nos acercamos en distintas ocasiones hasta que parece despejada, sin interferencias, por lo que antes explicamos. Ya volveremos luego con amigos, el día de clausura (21 de Noviembre) a husmear el ambiente, nutrido y animado, escuchar el concierto que dio el grupo SAMP (Sociedade Artística Musical dos Pousos) y, de paso, aprovechar el convite a una gustosa copa de Oporto de Honra que nos brindó el Instituto Camões.

Encontramos varias cosas que nos dejan un rato pensando, mirando fijamente y cerrando los ojos, mirando fijamente y cerrando los ojos:

"Did you see what happened?" (2008) -"Invisible invaders" (2008)

¿Viste lo qué ocurrió? Invasores invisibles. Luís Ribeiro (el finalista portugués entre los doce seleccionados para el Premio Mundial de Fotografía Sony), presenta dos fotografías digitales que (invirtiendo el orden) arman un diálogo. El Hotel Fundador aparece cortado, con las antenas tiesas hacia el cielo saturado de nubes que cruza una farola extraterrestre; nave espacial

o plataforma petrolífera. En la otra imagen el cielo decrece, aparecen lomas y tejados. Su título acaso provenga de una película de ciencia ficción.

-Sin Título. -Sin Título. // (2008)

Una pareja de retratos al carbón: la mujer, la joven. Dos bellezas muy distintas (de aire portugués). Una desafiante, con mirada fiera, la otra ensimismada, melancólica. Una con el pelo recogido, la barbilla altiva; la otra que se inclina hacia delante, resguardando parte de su cara blanquísima detrás del flequillo. José Emilio Barbosa deja que imaginemos si son madre e hija, 'la misma' en distintas épocas, o simplemente dos desconocidas. Tal vez representan algo más... son ¿tragedia y lírica?

-“Opio” –“Amnesia” (No tomamos nota de las fechas, lo olvidamos).

De vuelta a la pared, para encontrar estos dos montajes interrelacionados de Avelino Sá, que arma varios textos, legibles e ilegibles. El primero roba y reescribe (a mano) el comienzo de un poema de Sá Carneiro, “Crisis lamentable”, que podríamos traducir a mano alzada (sin privilegiar ritmo y rima, atendiendo más a este nuevo contexto que al original) como sigue: “Me gustaría tanto/ imprimir movimiento a la vida/ el poder tocarla/ duelen pies y manos/ sé andar derecho/ no/ no sé otra cosa.” Lo conecta creando un espacio de extrañamiento (¿ruptura de identidad, de la memoria? ¿desfase del sentido?), con estos versos: “Los japos tienen/ caras más/ lisas/ más naturales”. La obra siguiente contiene otro texto mucho más largo en prosa, que se transparenta de espaldas a través del papel de cartas. Escrito en tinta roja, superpuesto a manchas y escritura en donde sólo se identifica bien “Amnésias”. A la derecha, dejando un ancho margen del soporte blanco de papel, una noticia periodística con las referencias tachadas en negro. El titular rezando “Bolsas de suicidio distribuidas en Australia”. A través de Sá, desde el montaje, Philip Nitschke (un defensor autóctono de la eutanasia voluntaria), nos recuerda aquella cita de Persio: “Que en nombre de la vida no nos quiten las razones para la vida”.

-Rodopiar as Emoções. (2007) –Não Sofrer e não Querer Ser. (2007)

La creación artística de Maria Sobral Mendonça se plantea en una relación estrecha con su espacio expositivo, esto es, los lugares (siempre iglesias y edificios monumentales) escogidos para dar a conocer al público sus cuadros.

Estas dos obras fueron mostradas por primera vez hace dos años sobre las paredes del Palacio Municipal de Lisboa, dentro de la exposición “Tiquun- A Libertação do Pecado”. Se trata de un concepto complejo, que se empezó a construir colectivamente desde la revista de pensamiento francés con el mismo nombre (“órgano consciente del Partido Imaginario”). En su primera aparición se anuncia -traduciendo mal y pronto- que “dentro del Tiquun el ser regresa al ser, la nada a la nada. El cumplimiento de la justicia es su abolición. La historia no ha terminado, para eso haría falta que estuviéramos de acuerdo”.

Releyendo lo escrito más arriba, lo escrito más abajo, estamos de acuerdo con el probable lector en que en nuestra crónica domina lo escabroso, lo sensacionalista si se quiere. Se habla de cosas fúnebres con demasiada viveza tal vez. No podemos sin embargo pedir disculpas por ello: las fronteras no son limpias ni agradables, su debate no es aséptico, si ha de ser de verdad. Y este lo es, desde luego, un debate serio y ya maduro, aunque joven de fuerzas y esperanzas, con bien pocas reservas, con descaro...

salimos de la sala.

NA(S)CER CANSADO. Producción del Teatro Municipal da Guarda y la Junta de Castilla y León.

Lunes 19 de octubre. 21.00 h.

A partir de Henri Michaux. La obra es una orden de partir precisamente, una orden de errancia que el poeta Henri Michaux, belga y trashumante, se impuso a sí mismo. Ese partirse, rotura, que dice la inicial de su nombre,

que dice para sí sin escucharse –pero haciéndose caso, tratándose de éste, de su caso- mientras dura la obra; para un sí que es el público, que asiente y así atiende, que asiente y así acoge a Henri Michaux mientras lo espera, espera a que se quede por fin quieto y deje de sufrir. Aunque eso suponga que deje de escribir esos brillantes poemas.

Salvo en la lectura de sus huellas, sus silabeos. Henri Michaux rehuye, persiste afuera, hurgando en la melaza de los sueños, la suciedad, la droga, con la punta de los ojos y de la nariz; luego se fuga poniendo perdidas las conciencias de la gente que atraviesa, cae entre los cerebros, se ahonda y se desfonda por ahí; el ‘mientras’ de Michaux sucede concertando la desgracia. Su poesía es un viaje frenético hacia el más acá, que es tan dañino...

Aun así la obra es su partida favorita; dice tajante: “Nada que adquirir. Viajar y empobrecerme: eso hace falta. (...) ¿Qué será peor que realizarse?” De manera inversa la partida resulta acabar siendo su obra favorita. Dos partidas de caza, dos repartos simultáneos para la partición de la presa, en luso, en castellano, dos lenguas removiendo entre el bosque, una acariciándose en la otra, demorándola en busca. Persiguen la figura entre las trampas que siempre se mantiene por delante, vista sólo de espaldas. Y si alguien consiguiera adelantarla y la viese del todo, tocando los seis lados a la vez, abrazándola, en ese mismo instante perdería cualquier autoridad. Los seis lados son caras. Michaux es escurridizo como un hueco. Al ocurrir resuena. Deja rastros de notas en el aire flotando sobre el suelo, un aire roturado untado en piedra. Hileras con las migas del pan seco, vasijas de regalo. En ellas dejó inscrito un alfabeto expreso para el día, para la ocasión que representa; escenas que convienen: “*Je ne vois pas clair dans tes offres./Tu t’en vas sans moi, ma vie. Tu roules, /Et moi j’attends encore de faire un pas.*”

[Colores: negro-blanco, gris ceniza. Y una centella azul cielo.]

Los actores labran bien la escena, recortando un mundo en sus palabras inundadas; son, más que claustros bolsas de oxígeno para la toma de aliento, dentro de la guerra del poeta. Volviendo a sus palabras, mostrándolo en sus gestos, Margarida Gonçalves, Armando Villafáñez y Félix Muñoz re-

construyen gozos como pozos sin lecho o un cielo firme, así circulan: hacia abajo y hacia arriba coordinados con elegancia onírica, por los tiempos y los fosos escalera que los unen y entraman, tras los condominios del despo-lador beckettiano, con sus estrellas dantescas al fondo. El horizonte es un panel incrustado, una pizarra negra que ensartan agujas fluorescentes.

CINE. "CINCO DIAS, CINCO NOITES".

Es 1949; un joven nacido justo en medio de la dictadura militar, probablemente revolucionario (André se llama), consigue fugarse de prisión. El *Estado novo* no tiene mucho de nuevo; se trata de otra cárcel, más amplia aunque no menos controlada. Sus colaboradores le conseguirán al mejor pasador, Lambaça, un contrabandista de personas y otras mercancías que conoce Trás-os-Montes tan bien como el fondo de su petaca. Desde el primer encuentro comprobará que "las cosas no iban a ser tan simples como él juzgara".

El ritmo de la película es deliberadamente lento, para ir exasperando al espectador junto con sus protagonistas; al principio de forma sutil, cuando se vayan enredando en las disputas y los resquemores por la tensión del viaje, para hacerse evidente cuando los rodeos y las pausas conformen el cuerpo central de la historia. "¿Cuándo pasamos, cuándo pasamos...?", preguntará una y otra vez André a su guía, demasiado curtido para ofrecer una respuesta clara.

La desconfianza, el orgullo, y otras muchas trabas para relacionarse propias de aquella época difícil quedan perfectamente reflejadas dentro de la película. Como también lo hace esa verdad del mundo clandestino: el cruce es demasiado peligroso para afrontarse de frente y sin ayuda; constituye una labor colectiva, igual que se muestra en "Señales que precederán el fin del mundo", la novela del mejicano Yuri Herrera.

El cariño y la mutua admiración entre los personajes surgirán al hilo de las pruebas compartidas. Tiros a lo lejos, un amago de pelea; sólo una mujer les dará refugio y reposo, una posadera a la que el joven idealiza y el más

curtido maltrata –no había tiempo para amores, sólo para comer, para dormir y descargar la furia acumulada.

Al final, al fin, aparece España de improviso, encarnando unos toros que rumian indiferentes al carácter patrio de la hierba; es pasto sin más. Cada cual se va por su camino, la sociedad se disuelve; pero su amistad no lo hará nunca. Como esta historia.

CONCIERTO: TERRAKOTA. Miércoles, 22 de octubre. 21.00

“Queremos levantar una ola de energía positiva”. Los siete integrantes del grupo ‘fusión’ *Terrakota*, tan diversos como integrados en sintonía melódica (compartiendo aspecto asimismo, enfundados en luengas túnicas de colores amables) están aquí, congregándonos dentro del Gran Teatro, sobre todo para eso. Primeras figuras de la escena *new world* portuguesa, considerados por algunos los *Mano Negra* africanos, son, para que nos entendamos mal y pronto, *hippies* de hoy en día, activistas del mestizaje y la confraternización; militantes de un credo amplio y multiforme, dominado tan sólo por el rechazo a la represión y a los profesionales de la violencia, viajan, se relacionan, viven y mientras tanto hacen música, hacen fiestas para que llegue de una buena vez lo que debería haber estado desde el principio en todas partes, la paz, la colaboración de las personas; hacen fiestas propiciatorias para el mutuo entendimiento.

Y cuando la cantante manifiesta el evidente deseo del grupo, semejante buen propósito hace varias canciones que se encuentra ya en proceso, mejor dicho en trance de consumación, y a partir de entonces se irá intensificando hasta por fin estallar con el *Obatrain* en un descarrilamiento exultante, de moderada y saludable violencia, saliendo con destreza de las vías, renovándolas, renovándonos a todos los oídos recorridos con sus armonías. “*No more, no more, we want no more*”, proclaman repitiendo a varias voces, enjambrándose en un zumo una jalea de zumbidos borbollantes. Sonido de nieve, de granizo, de naturaleza. Fenómenos impersonales. Dejan que tam-

bién eso ocurra, lo copian, transforman y pegan en sus canciones, para que diga lo que tenga que decir. De hecho no se anduvieron con rodeos, no hay más que leer la letra de la canción con que arrancaron, “É verdade”, todo un manifiesto subversivo de concienciación frente a los medios: “*Só lêš “a Bola” Múmia é peça de antiguidade?... Tás dopado! Vês documentários pensas que tudo é verdade?... Tás dopado! O noticiário parece ter objectividade?... Tás dopado! O imigrante é o tumor da sociedade? Mwadié, tás quase apañhar overdose, vai no médico antes que não fazes paragem cardíaca! É verdade, juro! Passou na til’visão... Uma galinha engripada contaminou o adão. É verdade, juro!! Ouvi ontem na rádio... O parente avariou saiu a correr todo nu do estádio É verdade, juro! Li ontem no jornal Bondaram o bandido, um islamista radical É verdade juro! Passei a ser otário. Já não falo co os meus irmãos arranjei um amigo imaginário.”*

El momento de esa petición a la que no podemos menos que volver (-¡Liberaos de vuestras *cadeiras!* – exclamó, moviendo las caderas, y aun así todos la entendimos, dejando las sillas atrás), esa que obtuvo a modo de patente respuesta a todo el mundo implicado, componiendo unísona ovación, surgió tras los juegos para introducir su quinta pieza, “La cuchara del poder”. En ese punto del espectáculo la cantante ha hecho teatro con el guitarra, el cual bajo una gorra militar exigía “Documentación, por favor” muy tieso y con muy malas pulgas. Llegó incluso a apuntarle con su instrumento. Y ella se ha lanzado entonces a un estribillo que luego (con razón) estuvo repitiendo durante un cierto rato: ‘ya no me entiendes nada’. El objeto de su reproche, la denuncia, es cosa clara: la incomprensión burocrática, esa falta de empatía con que se aplican los reglamentos, en masa, sin medios suficientes, todo esto combaten. Lo presentan, explican y critican; nos cuentan cosas tristes y casi al mismo tiempo a los pocos segundos se lanzan a animarnos y a despertar afectos de alegría sensata, ganas de ayudar. Casi al mismo tiempo lo consiguen.

Es una fiesta en medio del campo; también una excelente forma de ejercicio, la mayoría de las canciones no permiten estarse quieto, se llega hasta a sudar con ellos de la risa. Así *Obatrain* fue pasando del rap a la salsa cubana,

las percusiones retumbaron animadas y al final se desprendieron vertiginosos los teclados. Recorren tantos géneros, atraviesan latitudes tan apartadas, que es imposible medir y asegurar qué es eso tan intenso que nos mueve.

Antes de empezar la séptima canción, “Sunnu Gala”, tras comentar la aparición de su reciente disco, Romi aprovechó la pausa para anunciar que ellos son un tren, “el tren de terracota, que atraviesa fronteras y no pide pasaportes, porque el planeta es de todos. No hay fronteras, ¿ok?” Una canción más tranquila en su recorrido (al igual que “I say minina”, momentos de distensión), jaspeada de ritmos africanos, coros en senegalés.

Cuando parecían estar acercándose a la siguiente estación, alcanzada ya la parte más intensa de la melodía, con la relajación que despediría al tema, volvió una vez más a dirigirse al público, pidiéndole que levantara sus brazos y sus corazones: “manifestad vuestra paz interior, vuestro amor (...) somos todos misturados, somos todos iguales, no conocemos nuestro pasado...”. Pidió que todo el mundo juntara las manos. Así lo hicieron, de rodillas, mirando hacia las lámparas, en algo parecido a un acto religioso de dogma indefinido, lo bastante amplio como para dar cabida a todo el mundo sin excepciones. Se arrodilló para mecerse, dejando caer la cabeza hacia delante, acariciando el espacio en derredor con todo el pelo, con movimientos de lavandera, de mujer afanándose sobre los sembrados, y en esto arrancaron de nuevo poco a poco las percusiones y el bajo, para restablecer sus tanteos con energías inéditas, haciendo que la tierra ronronease. Fue algo bonito, combinar el tacto con la música, hacer concordar los ánimos presentes pulsando en esperanzas compartibles, haciendo vibrar los ligamentos comunes en un cosquilleo. [Las luces se encienden débilmente en mitad del concierto, como si las bombillas no tuviesen presión, dando unos regatos de lumbre penumbrosa que caen vaporizados sobre el público. La gente está encantada.]

Al final de la octava canción (“Métisses”) cantó con profundo sentimiento una tonada que conectaba con la anterior por los acentos castellanos, ésta con aire flamenco: “Abre tu ventana, que soy el rumor del tiempo, quiero decirte todo lo que yo siento adentro, quiero cantarte...”. Es otro momento emotivo más, pero al mismo tiempo “único”, por la voz de Romi, en esta

ocasión algo fatigada, ganando en delicadeza (explicó que estaba un poco enferma, lo cual parecía increíble); único debemos llamarlo pues, aun volviendo a pisar un lugar común (¿y qué problema habrá, si tiene buenos cimientos?). Participamos de su abandono, nos estiramos a gusto, con vigorizada sensación de estar presentes, desinhibidos.

Al final de todo concierto 'con mensaje' que se precie, como fue el caso, queda una bandada de palabras, de consignas y mensajes sustanciosos flotando por el aire. Muchos otros se han colado disfrazadas de compases dentro de la memoria a corto plazo de muchos asistentes. Allí, quizá, con suerte, arraigará y dará lugar a comportamientos tan justos y a iniciativas tan positivas y duraderas como ésta que hoy nos reúne.

ENCUENTROS LITERARIOS. Escritor: EDUARDO PITTA

El jueves, a las ocho, bajamos las escaleras del Palacio de la Isla que conducen, por la galería junto al patio interior arbolado, hasta el Salón de Actos. Hoy nos reunió la lírica portuguesa, y no hay lugar mejor para celebrar un encuentro entre el invitado y sus lectores que en el corazón de la biblioteca municipal.

M^a Ángeles Pedrera ¿abrió la sesión leyendo un texto preparado por Julián Rodríguez, que por compromisos de la editorial Periférica no pudo estar presente. El poeta Eduardo Pitta agradeció las palabras elogiosas y pasó a informar en portugués ralentizado, pero manteniendo la ortodoxia de su pronunciación, sin abrirla un ápice, que le parecía más propicio dar los comentarios también en Portugués. Como los poemas que acompañan, contenidos en el cuadernillo del Aula Jose María Valverde. El cual en esta sesión lleva también el sello de *Ágora, el debate transfronterizo*, y eso se hace notar en la intensidad de la comunicación luso-española. "Nada de portuñol." Sería, para él, purista celoso de la lengua, todo lo contrario que para los miembros de los grupos musicales en otras jornadas, un desdoro prescindible. Mejor, *devagar*, en su lengua materna.

Muy pocos entendieron “divagar”. Acaso porque lo dijo despacio. Explicó después que los textos convocados a las páginas del cuadernillo, y a su viva voz en algunos instantes, habían sido escritos a lo largo de tres décadas de trabajo, lo que explicaba en cierto modo el que ilustraran una tan nutrida panoplia de estilos. En relación con esto se demoró en subrayar que su poesía se cifra en un lenguaje hermético, un empleo de alusiones y elusiones verbales, muy difícil, del mismo idioma que adquiere unos contornos muy dispares en las novelas, prosas y ensayo; reflejando más en esos géneros entre otras la temática *gay*.

La poesía –dijo-, no es sin embargo algo en sí hermético, no es una cosa hermética por fuerza, puede ser diáfana. Y pasó a leer el primer texto, ese que empieza: “Ocupamos a paisagem/ que, desocupada, se ocupa / de nós” y luego continúa “Somos o estrangeiro...”. Criado en Mozambique, residente varias temporadas en países tan diversos como Inglaterra e Italia, reveló que lo había escogido con una intención muy precisa. La de hablar desde el principio de los extranjeros, esas “gentes que están aquí”, ese grupo abierto al que, de una forma u otra, todos pertenecemos. Derrida nació en Argelia y se le considera patrimonio del pensamiento francés. La primera lengua de Rudyard Kipling era el indi.

El siguiente poema pareció saludar a estas jornadas, guiñándoles un ojo: “*Agora* que as palabras...”. Sólo falta la tilde. Palabras de ágora, palabras abiertas, compartidas. Y a continuación siguió leyendo unas cuantas piezas más sin glosarlas, para ir cogiendo el ritmo de lectura y dejar que sus sonidos dialogaran dentro de un espacio libre de comentarios.

Apenas terminaba de pronunciar los versos finales del quinto poema y la concurrencia, al principio no demasiado nutrida, se había ya duplicado, como si alguien hubiera puesto un espejo. Reuniendo dos pequeños grupos de aficionados a los libros y a Portugal, nos convertíamos ya en un comité mediano de lectores, muy atentos además; concentrados, la elegancia de su dicción encandilaba, se estaba muy a gusto. “Éste es un poema generacional”, dijo en cierto modo calibrándolo.

Y así saltó al destello siguiente: “É pela música que chego/ e vos digo do insubordinado pulsar/ de outra vontade”. Escrito diez años después del primero, muestra una contención precisa y sabia. “La poesía es música *siempre* –aprovechó entonces para enfatizar– es una manera de infundir música en el lenguaje”. Dándose cuenta de que planteaba con su aclaración una compleja “cuestión filosófica”, de pensamiento, señaló entonces que el trato con una cuestión así exige por su parte justificar en algún punto su propia conveniencia. Que para abordar siquiera tal empresa por desgracia no disponía de tiempo. Porque “las explicaciones son necesarias ¿o no?”, planteó de nuevo, como arrepintiéndose de no seguir leyendo sin más, sin lastrar los versos con notas al pie.

En cualquier caso, todos los comentarios que se consintió contribuyeron de alguna forma a comprender mejor los poemas, como en el caso del décimo, “Temos que baste: a patria à janela/ e a vontade na cama”. De éste contó cómo al principio había durado cuarenta versos, se fue librando de la retórica, quitó, quitó y quitó y sólo quedaron los dos últimos. Añadió, sonriendo, “quizá por eso viene en todas las antologías”. Una pequeña lección. Del siguiente apuntó solamente: “No siempre lo especial ha de ser esencial”. Otra.

Sábado, 24 de Octubre. CONCIERTO. DEOLINDA Gran Teatro de Cáceres. 21.00

“Hay una larga serie de clichés asociados al fado. Por ejemplo, el fado tiene que llevar guitarra portuguesa. Los Deolinda no emplean la guitarra portuguesa. O, el fado tiene que ser sesudo, serio, compenetrado, fatalista y triste. Los Deolinda no son nada de eso. Incluso, el fado no puede bailarse. Y los Deolinda impulsan a bailar. O, para terminar, la fadista tiene que vestir de negro, como si estuviese en su propio funeral. Ana Bacalhau, la voz de los Deolinda (¿la propia ‘Deolinda’?) viste ropas ‘garridas’, alegres, coloridas. Pero los Deolinda son... fado, a pesar de todo lo anterior, y son mucho más que fado”.

Un “fado” que empieza con minúscula, también porque así aparece en la reseña de António Pires que la banda escogió para su web. Dado su acierto, nos pareció apropiado traducir esas primeras líneas sin más, resultaba difícil encontrar un argumento mejor para caracterizarlos de forma precisa y directa.

Y es que las canciones que conforman *Canção ao lado* de alguna forma parecen orbitar en torno a un poderoso objetivo de fondo: desarrollar una crítica constructiva de la música popular portuguesa y, ojalá, contribuir con ella a la transformación de la sociedad; de esa sociedad que se construye a sí misma al reconocerse e identificarse con dicha y otras músicas, cuyos miembros tararean las letras, e incorporan de este modo las expresiones más afortunadas y ritmosas a su vocabulario cotidiano, a los valores y las decisiones, a las acciones de su vida diaria.

Este primer disco nos presenta la existencia de una joven, Deolinda - encarnada por Ana Bacalhau-, que tras heredar los discos de su abuela se dedicó a reflexionar sobre la realidad humana circundante, componiendo temas de colores dentro de la casa lisboeta que comparte con su pez y con sus gatos. “En el margen siempre hay sitio”, parece estar pensando, “en el margen se está bien, bailando alrededor de la camilla”.

Pero vayamos al concierto, la puesta en vida de su propuesta. El resultado tras las primeras piezas resulta mucho más homogéneo estilística y geográficamente que el de Terrakota; junto a ellos completan magníficamente el cartel de *Ágora escena*. Forman las dos caras de una medalla. Tintineantes.

La escenificación cuenta también, transmite mucho. Deolinda se mueve pizpireta dentro de su vestido color pizarra tersa, con festones rojos. Moviendo la cabeza dorada nos relumbra un lazo, cuando agacha la boca hacia el suelo para que rebote su voz. “Necesito vuestra ayuda –anuncia sonriendo – aunque no habléis portugués. ¿Queréis ayudarnos a cantar? Canten en alto, aunque no tengan oído. -Alza entonces los hombros, todos ríen.- Os lo pido con mi acento perfecto en portuñol.” Y todos le hacemos caso.

“Ahora sí... siento el optimismo”, exclamamos con la letra, convertidos en coro. La guitarras clásicas, con punteos folclóricos, nos remueven en los asientos, nos hacen cosquillas en la sangre. Latir, latir, latir; de pronto estamos latiendo al unísono, felices.

Termina la canción, y llega el cambio: “ahora una música triste, también las tenemos. ¡Somos portugueses! Se llama Clandestino”. La gravedad les resulta difícil, por fortuna. “Clandestino” es dulce; algo tristonza, cierto, pero nada tremebunda; tiene algo de nana, de arrullo (con los pizzicatos enjambrados y el bajo adormeciente sosteniendo su voz, tan refinada) y es de las más melódicas. Qué gusto, es un descanso después del entusiasmo de las otras, una reparadora semi-siesta.

Da tiempo de atender al decorado; los tapetes hacen los bafles íntimos, como muebles de casa. Sobre la mesa pequeña, junto a la lámpara (con bordados también) hay varias fotos, un vaso rojo y dos figuritas de porcelana. Más adelante hay una silla infantil, bonita, de madera. Sobre el escenario tiembla una bombilla gigantesca, de pequeños leds como luciérnagas en formación. Todo es elegante.

La canción siguiente reza curiosamente que “El fado es (algo) malo”, porque “corrompe el alma con demonios,/ albahacas -hierba de los enamorados- San Antonios/ amores vagos y episodios/ de *faca* y de barreño”. Lo mismo que la letra, es bien irónica, pues como se ha dicho logran darle al género un impulso nuevo, bríos refrescados: es fado feliz, de alma madura. Sereno y animoso, con mucho frenesí. Esta afirmación es tan contradictoria como su propio impulso, difícilmente descriptible justo por los altos grados de energía que contiene. Como la confianza que nos brindan;

cuando Ana nos invita, hablando por el grupo: “si queréis charlar un rato os esperamos después del concierto, nos está encantado conoceros”.

Los focos en el aire acompañan también, sobre todo los que alumbran al público. Siguen las canciones, hacen guiños, juegan. Hacen del concierto una obra de arte realmente completa. Teatral y melódica, vibrando en los cuerpos, la música envuelve mientras suena “Fon-Fon”. Es una parodia histriónica y circense, de las que los fans parecen conocer mejor. Nadie se está quieto, desde que lo pidió todos cantamos con ella, y con el falso final cae una tromba de aplausos.

El bis fue todavía más cercano; Deolinda baja a las escaleras que conectan con las primeras filas. Mueve los pies igual que en un columpio. Canta bajito y luego alza la voz, se desmeleniza. Saltan animadores entre el público. Los focos ondulan, son un tobogán de parque acuático. Todos los instrumentos, nuestras voces, las palmas, crean un jolgorio impresionante. Da la sensación de que cae confeti, son las campanadas de Año Nuevo. Cuando termina del todo estamos noqueados. Ha sido intensísimo.

MEU BICHINHO MEU AMOR de Luisa Ducla Soares. *Gran Teatro* 18.30

El domingo por la tarde la *Companhia magia e fantasia* desarrolló una serie de atmósferas que, aun yendo en principio dirigidas a un público infantil, embelesaron por igual a los mayores, situando a todo el mundo dentro de un plano común, confortable y conmovedor: el del asombro. La conmoción, el peligro y la sorpresa, el fortalecimiento tras la prueba; con gran delicadeza y fino gusto se fueron abordando en distintas escenas las primeras preguntas; con gracia y palabras sencillas, adornando nítidas los gestos, dándose al juego con ellos; algo así parece ser el fondo que ilustraban las cuatro piezas de Ducla Soares, esos microindicios de violencia viva enterrada en el cuerpo de los descubrimientos, que son también amor, y sinsabores, el plano acogedor pero inestable de lo nuevo, lo que siempre ahora justo empieza a aparecer.

¿Qué animalito prefieres? ¿Cuál, tu criatura interior? La que te conforma y te caracteriza, con la que compartes aficiones, ascos, gestos. De la que conservas recuerdos vídeos cromos plastificados peluches fotografías. Tal vez tienes una y compartes su forma de sentir algunas veces. Seguro que escucha con mucha atención. Comprende tu lenguaje porque es vuestro lenguaje. Lloráis y reventáis a carcajadas, a menudo en ese orden. Y la quieres, y ella te quiere. O te ignora, y tiene miedo y se escondió tras la nevera. O está en una jaula; dentro del Zoo. Saltando feliz por la jungla.

Los animales-alma de unos pocos presentes acaso eran miembros de especies extintas; y los de otros tantos ejemplares únicos formados según sus fantasías; hasta puede que algún adulto, dormitando en hora de la siesta, fuera hilvanando los capilares del entresueño a aquella indagación definitiva, de su bicho dilecto, siguiendo un protocolo de esta suerte: ¿Se puede comer? ¿Te quiere comer? ¿Te amenaza? ¿Y queda bien colgado de algún sitio? Lo que es seguro –y se mostró evidente cuando, a la salida, muchos comentaron que ‘se había hecho muy corto’, de ahí el énfasis–, es que los actores de la *Companhia* dieron qué pensar a todo el mundo, niños, mayores y jóvenes. Consiguieron algo realmente difícil.

EL MES + CORTO

Mientras dentro del Gran Teatro se desenvolvía el espectáculo que acabamos de reseñar, unas pocas calles más allá, en la Biblioteca Pública, Miguel Dias comenzaba una Charla-Coloquio sobre la experiencia de “Ser realizador de cortos en Portugal”.

Sus observaciones, al hilo de la anécdota, resultaron tan amenas como ilustrativas de la situación, dificultosa aunque estimulante, que los creadores del género breve experimentan en el país. No en vano ejerce actualmente de curador del festival *Curtas Vila do Conde*, que este año recibió en su decimoséptima edición más de veinte mil interesados y persigue ante todo contribuir a subsanar en lo posible aquellas dificultades.

El certamen, explicó, concibe el cine como un medio abierto a las demás formas de expresión, los nuevos formatos, pero al mismo tiempo como una tradición de muchas décadas que debe consultarse cada vez. Por eso lo estructura un abanico de secciones que atiende esa doble mira, doble horizonte, promoviéndolo dentro de sus actividades: “In Focus” (retrospectivas de autor y temáticas), “In Progress” (trabajos que desdibujan las lindes de las distintas artes audiovisuales); “Remixed” (con films exploratorios de las relaciones entre música e imagen-movimiento) y “Take one!” (con trabajos de jóvenes realizadores recién formados por escuelas superiores de cine de Portugal).

A continuación proyectaron los cortos.

Abre la serie una ingeniosa actualización del cine mudo, gesticulante, con el aliciente de que en ésta se oyen los balones rebotando, los oídos encestar; mientras la cancioncilla lleva burlona los giros-gags de la trama en un perfecto acuerdo. “3x3” pasa planeando ágilmente igual que una historieta; que podría ser fábula si se moviera de forma un poco menos graciosa, pero astutamente no lo hace. Sus dos personajes, vigilante y limpiasuelos, son extras cotidianos del polideportivo que constituye la escena. Éste se ha vaciado y, en medio de su jornada laboral, con la libertad que les permiten sus obligaciones, negocian un partido de baloncesto de forma hilarante. Rozando al sesgo temas más graves, como la vigilancia y el mundo laboral, Nuno Rocha sabe secuestrar esos asuntos para transfigurarlos dentro de su guiñol videográfico, por eso éste apunta más allá del chiste, constituyendo un comienzo inmejorable de la muestra.

La segunda es una obra de animación, con estética de cómic. Tampoco dice nadie una palabra, la música aparece tiranizando la atmósfera, electrificando el aire idílico que al comienzo transporta el canto de los pájaros y la ebullición de una tetera. Rompe en contrapunto la distensión relajada de los minutos precedentes. “MELODIA AMARGA” no es ni más ni menos que la historia de la composición de la “Bitter melody”, proceso torturado que se lleva por delante el amor de una pareja. Por desgracia son artistas ambos y, desde el Romanticismo, surge aquella norma recurrente de que los ar-

tistas tienen que amargarse, sus creaciones los degluten, digieren y excretan después. El tono trágico de la composición recuerda un tanto a Bartok y a Stravinski, aunque cabe pensar para la inspiración del personaje en Alban Berg, por alusiones. Aparece una tarjeta de felicitación, dice: "Happy Birthday". Aparece un calendario, marcado con dos notas: "Birthday" y después "Concert". Estos simples detalles hacen que el corto sea en inglés, aunque podría imaginarse que es en cualquier otra lengua.

"CRIME ABISMO AZUL REMORSO FÍSICO" Leemos cuando irrumpen las detonaciones, reverberando los extraños ecos de golpes metálicos, dentro de un túnel de metro entre estaciones, de una mina o, mejor, un submarino barrido por el sónar. A continuación, escrito en portugués, substituido en inglés: "Una película inspirada en la vida y obra del pintor Amadeo De Souza-Cardoso." Ficción experimental.

El plano surge brotando desde esa oscuridad ruidosa, llena de flores blancas, que con el movimiento se descubre como el fondo de un barranco; contra el pretil del mirador se apoya una mujer, recoge las fotografías que caen hacia arriba de lo oscuro. Llegan obedientes a sus manos, cortando el aire y sus leyes físicas, las fuerzas de la gravedad. Tiene puesto un solo guante y un pañuelo de lunares sobre la cabeza. Los lunares son corazones, rojos como las uñas descubiertas. El resto de la tela que la envuelve es blanca igual que el luto de algunos países. Mientras baraja las estampas, de pronto, sobre su cabeza, aparece la cámara.

La imagen es algo borrosa, degradada, parece grabación en Super 8. La mujer, que de alguna forma comprendemos es la esposa del pintor Amadeo, huye del objetivo y se cruza con una procesión del Corpus, salida de uno de sus cuadros. Entra en la exposición, extendida por las calles; con la "Máscara de Acero" entre otras piezas de su legado. "Impresionista, cubista, futurista, abstraccionista, un poco de todo." El film es duro; murió a los treinta sin sentir la aceptación de sus paisanos, sólo gloria extranjera.

"CORRENTE", de Rodrigo Areias, cambia el ritmo de la muestra. Se trata de una apuesta por la mezcla de géneros, combinando elementos de cines muy diversos entre sí. Con un caudal más lento y espacioso, la melodía de

guitarra de la banda sonora recuerda a la del western posmoderno de Jarmusch "Dead Man". Planos de la tolva y otras máquinas mineras aportan el tono documental, de propaganda soviética o norteamericana, que combina bien con el estilo que recuerda por ejemplo al cine de Bresson. La historia, con trazos simbólicos (un personaje nada abrazando su maleta), muestra el terreno transformado por la industria, el río embalsado lo mismo que la vida de aquellos que viven allí. Hay una relación sentimental que no llega a realizarse, como algunas de las dibujadas por Resnais. Hombre y mujer se encuentran presos de la industria: no pueden irse ni quedarse realmente, no pueden estar juntos. Se rondan en ausencia de diálogo. Flotan desnudos sin tocarse. Son un material desconcertado.

La sesión se cerró con una pieza que no estaba anunciada, un documental que recorre las vías del Transiberiano. "Durante tres semanas, veinte jóvenes realizadores europeos exploraron Rusia de Moscú a Vladivostok. Crearon seis cortos con el mismo tema: ¿Dónde termina la frontera europea? 75 años después de que Medvekin inventara el cinetrain ellos recuperaron el concepto, haciéndolo a su manera", se explica al comienzo. Preguntan a un antiguo soldado, todavía joven; sirvió en una patrulla fronteriza del norte del cáucaso. "Nuestras tropas se localizaban en una república adyacente a Chechenia. Fuimos a Chechenia una vez, un mes de excursión de trabajo". Trabajo de frontera, "imagínate, una larga línea de camiones... ni siquiera sabíamos lo que había dentro.(...) Para los chechenos ser guerrero es lo más importante. Para elogiar a un muchacho le dices que es un lobo.(...) No es que cuando escuches la palabra checheno tengas que asustarte. Combatieron mucho. Todo era anarquía en la república, sin trabajo, nada. Pero si luchaban contra Rusia recibían dinero. Todos luchan sólo por dinero. Mi opinión general sobre ellos es que son muy valerosos y a la vez muy inconscientes. Tiene algo dentro, algo salvaje (...) es difícil saber quiénes luchan y por qué (...) la gente usa las armas tan a menudo como el móvil". Preguntan a un hombre también, tres o cuatro décadas mayor. "¿Para qué necesitamos las fronteras? ¿Para hacer más guerras? Territorios, un milímetro más, un milímetro menos". Es un largo debate. ❖

Ágora, el debate peninsular



Ágora, o debate peninsular

Álbum



José Manuel Espírito Santo interviene en la conferencia inaugural de Ágora, el debate peninsular en presencia de Raúl Morodo, Charles Powell, Alberto Laplaine Guimarães e Ignacio Sánchez Amor.

José Manuel Espírito Santo intervém na conferência inaugural de Ágora, el debate peninsular na presença de Raúl Morodo, Charles Powell, Alberto Laplaine Guimarais e Ignacio Sánchez Amor.

Ágora, el debate peninsular

Ágora, o debate peninsular



Pilar Cernuda y Jaime Nogueira Pinto en sus conferencias sobre la imagen de la monarquía en España y Portugal.

Pilar Cernuda e Jaime Nogueira Pinto nas suas conferências sobre a imagem da monarquia em Espanha e Portugal.

Ágora, el debate peninsular

Ágora, o debate peninsular



El Azulejo en Portugal fue el título de la exposición de piezas del Museu Nacional do Azulejo de Lisboa que pudieron ser admiradas por el público extremeño.

O Azulejo em Portugal foi o título da exposição de peças do Museu Nacional do Azulejo de Lisboa que puderam ser admiradas pelo público extremeño.

Ágora, el debate peninsular

Ágora, o debate peninsular



*Perfecto E. Cuadrado en la conferencia
inaugural sobre la figura de Ángel
Campos Pámpano.*

*Perfecto E. Cuadrado na conferência
inaugural sobre a figura de Ángel
Campos Pámpano.*

Ágora, el debate peninsular

Ágora, o debate peninsular



*El escritor portugués João de Melo
conversa con Luis Sáez Delgado, Manuel
Borrás y Emilio Torné antes del debate
sobre la edición de poesía.*

Ágora, el debate peninsular

*O escritor português João de Melo
conversa com Luis Sáez Delgado, Manuel
Borrás e Emilio Torné antes do debate
sobre a publicação de poesia.*

Ágora, o debate peninsular



Las músicas de Terrakota hicieron bailar al público en el Gran Teatro de Cáceres.

As músicas de Terrakota fizeram o público dançar no Gran Teatro de Cáceres.

Ágora, el debate peninsular

Ágora, o debate peninsular



*Montserrat Boix, codirectora del curso,
junto a Amelia Valcárcel y Manuela
Tavares, que ofrecieron una panorámica
histórica del feminismo en España y
Portugal.*

Ágora, el debate peninsular

*Montserrat Boix, co-directora do ciclo de
conferências, juntamente com Amelia
Valcárcel e Manuela Tavares, as quais
proporcionaram um panorama histórico
do feminismo em Espanha e Portugal.*

Ágora, o debate peninsular



*São José Almeida y Milagros Pérez Oliva,
que abordaron la representación e
imagen de la mujer en los medios de
comunicación, junto a Joana Amaral Dias,
codirectora del curso Llegar y quedarse.
La agenda feminista.*

Ágora, el debate peninsular

*São José Almeida e Milagros Pérez Oliva,
que abordaram a representação e imagem
da mulher nos meios de comunicação
social, juntamente com Joana Amaral
Dias, co-directora da conferência Chegar e
ficar. A agenda feminista.*

Ágora, o debate peninsular



Ágora Palestra desveló los entresijos de las relaciones diplomáticas hispano-lusas con la participación de José Rodríguez-Spiteri, Leonardo Mathias, Bernardo Futscher y Álvaro Alabart.

Ágora, el debate peninsular

Ágora Palestra desvendou os meandros das relações diplomáticas hispano-lusas com a participação de José Rodríguez-Spiteri, Leonardo Mathias, Bernardo Futscher e Álvaro Alabart.

Ágora, o debate peninsular



Deolinda y su particular manera de entender el fado durante su actuación en la capital cacereña.

Deolinda e a sua forma peculiar de entender o fado durante a sua actuação na capital cacereña.

Ágora, el debate peninsular

Ágora, o debate peninsular



*Veinticuatro pintores y escultores
procedentes del Alentejo, Beira y
Extremadura participaron en la exposición
multidisciplinar Artistas Plásticos de la
Raya III.*

*Vinte e quatro pintores e escultores
procedentes do Alentejo, Beira Baixa e
Extremadura participaram na exposição
multidisciplinar Artista Plásticos da
Raia III.*

Ágora, el debate peninsular

Ágora, o debate peninsular



La exposición Alquimia del Ser, junto a las fotografías de Extremadura y Portugal.

La cooperación en imágenes, completaron las actividades expositivas de Ágora Escena.

A exposição Alquimia do Ser, juntamente com as fotografias de Extremadura e de Portugal.

A cooperação em imagens, completaram as actividades expositivas de Ágora Cena.

Ágora, el debate peninsular

Ágora, o debate peninsular

Ágora, *el debate peninsular* cumpre a sua primeira década de existência e regressa ao sítio onde nasceu, numa amena primavera do princípio do milénio. Durante estes dez anos, passaram por *Ágora* quinhentos e cinquenta conferencistas e intervenientes em mesas redondas, trinta actuações musicais, treze representações teatrais, trinta e sete longas e curtas-metragens, trinta e três exposições de Arte e milhares de pessoas na condição de assistentes e espectadores. Cada minuto de *Ágora*, nos debates ou nos palcos, foi dedicado a pensar em Portugal e a reservar um espaço primordial nas nossas vidas para a sua realidade e para a sua cultura.

Foi no coração do centro histórico de Cáceres que decorreu esta X edição de *Ágora, el debate peninsular*, entre 19 e 25 de Outubro, tendo sido o *Palacio Provincial de la Diputación* o cenário escolhido para as três conferências monográficas de *Ágora Academia* e para o *Ágora Palestra*.

O Presidente da Junta da Extremadura inaugurou as sessões na companhia dos embaixadores de ambos os países, que sublinharam nos seus discursos o importante papel desempenhado pela Extremadura. Alberto Navarro, Embaixador de Espanha em Lisboa, apontou esta comunidade autónoma como exemplo daquilo que uma região transfronteiriça deve ser nas suas relações com Portugal, tendo Álvaro Mendonça e Moura, Embaixador de Portugal em Madrid, sublinhado a necessidade da existência de mais *Ágoras* para ampliar o conhecimento mútuo, um elemento indispensável para alcançar uma maior aproximação entre os dois países.

Ágora Academia abriu com a conferência intitulada *De Villa Giralda. Portugal e a Família Real Espanhola*, sob a direcção de Charles Powell e Alberto Laplaine Guimarães. A presença do Rei D. Juan em Portugal, a imagem da monarquia em ambos os países e a transição democrática foram o tema do debate, que contou com a presença de personalidades de destaque como Alfonso Osorio, Jaime Nogueira Pinto, Pilar Cernuda, José Manuel Espírito Santo ou Raúl Morodo.

A segunda conferência de *Ágora Academia* prestou homenagem a Hermínio Monteiro e Ángel Campos Pámpano. *A voz em espiral. A difusão da poesia em Espanha e Portugal*, sob a direcção de Miguel Ángel Lama e Fernando Pinto do Amaral, abordou o tema da edição de poesia, das revistas literárias e das poéticas contemporâneas nos dois países, com a participação de Perfecto E. Cuadrado, João de Melo, Helga Moreira ou José Luis Puerto.

A última conferência de *Ágora Academia* foi dirigida por Montserrat Boix y Joana Amaral Dias. *Chegar e ficar. A agenda feminista* analisou os desafios da luta pela igualdade das mulheres em Espanha e Portugal, dedicando uma especial atenção a temas como a participação política das mulheres, a sua situação nos meios de comunicação social, na educação, na exclusão social e nas novas tecnologias. Entre as participantes nos debates contavam-se nomes como Leire Pajín, São José Almeida, Amelia Valcárcel, Manuela Tavares ou Milagros Pérez Oliva.

Ágora Palestra revelou os bastidores das relações entre os dois países. *Mala diplomática. Encontro de embaixadores de Espanha e Portugal* foi o título deste debate cordial que contou com a presença de José Rodrigues-Spiteri, Leonardo Mathias, Bernardo Futscher Pereira e Álvaro Alabart, personalidades que viveram de perto os meandros de embaixadas e consulados, com as suas histórias curiosas em que a diplomacia, em sentido lato, favorece o entendimento e atenua reservas.

Ágora Escena trouxe para terras extremenhas uma amostra representativa da arte e da cultura portuguesas, dos azulejos do século XVI aos criadores mais vanguardistas, da música tradicional multicultural de

Terrakota aos fados pós-modernos de *Deolinda*, passando pelo teatro, pelo cinema, pela gastronomia ou pelos encontros literários com o escritor Eduardo Pitta.

As *Crónicas de Ágora* deixam no papel mais do que as palavras pronunciadas nas mesas de debate e tentam transmitir o ambiente e a experiência das conferências, exposições e actuações. Juan Antonio Doncel Luengo, Iolanda Ogando, Malé Chillida, Ignacio Chato e Fernando Pérez Fernández assumiram a missão de fazer chegar a X edição de *Ágora, el debate peninsular* a quem não teve a oportunidade de a ela assistir em pessoa, fazendo reviver momentos, intervenções, música ou perspectivas de uma semana de Outubro em que Portugal se transformou no protagonista da vida extremeña. ❖



Ágora
Academia

DESDE VILA GIRALDA. PORTUGAL E A
FAMÍLIA REAL ESPANHOLA

A VOZ EM ESPIRAL. A DIFUSÃO DA
POESIA EM ESPANHA E PORTUGAL

CHEGAR E FICAR. A AGENDA FEMINISTA
EM ESPANHA E PORTUGAL

DESDE VILA GIRALDA.
PORTUGAL E A FAMÍLIA REAL ESPANHOLA

JUAN ANTONIO DONCEL LUENGO

Directores

ALBERTO LAPLAINE GUIMARÃIS

CHARLES POWELL

Porque *Ágora, el debate peninsular* é já um fenómeno, uma experiência outonal na Extremadura actual, do século XXI, não era de estranhar a minha presença em nenhuma das suas sedes, escolhidas com cuidadoso e equilibrado rigor pela organização, para participar nas suas sessões, para aprender, simplesmente para estar lá. E lá estive em 2000, em Cáceres, na primeira edição, ao mesmo tempo que Morodo y Carcedo e Rosa Coutinho e mesmo Mário Cesariny porque, acabado de chegar à UEx vindo directamente dos lugares em que aconteceu que *o povo é quem mais ordena/ dentro de ti ó cidade...* tinha de lá estar. Desde então, foram tantas as sessões a que assisti, senão mesmo a todas, que, como digo, não era de estranhar a minha presença.

la, como sempre, para me congratular com aquela que é provavelmente a contribuição mais consistente para a construção das relações com Portugal, uma das mais belas consequências da democracia europeísta de que desfrutamos. Um contribuição que nunca teria sido possível sem a democracia (a história é uma incontestável argumentação a este respeito), mas, isso sim, com a democracia dentro da Europa... já muitas vezes tenho pensado para comigo que a minha condição de espanhol só o é porque é europeia, e que a minha condição de português não é mais que condição de cidadão de Badajoz, porque é extremenha, porque é espanhola, mas só

enquanto europeu... que agora, nesta ocasião em que me dirigia para o salão onde iria decorrer a respectiva sessão de *Ágora Academia*, me sentia simplesmente na minha pátria, que é raiana, e, parado na antessala que nos inundava de livros, de fotografias, de amigos e amigas dedicados a Portugal desde há já muito tempo não só profissionalmente, embora também assim e de que maneira, mas igualmente por devoção, vocação, ilusão...e, parado nessa antessala, dei por mim no interior, mais ou menos bastante no interior

*não sei bem
se vontade ou
ansiedade ou
se calhar simplesmente
tranquilidade,*

e, a vida em fado, comecei a procurar lugar entre as cadeiras de madeira alicaídas, tanto que al final meramente caídas, para desazón de uma pequeníssima parte do público a quem propus singelamente *mudar de lugar* e, já instalado sozinho, retomei a ideia que me havia trazido ali desta vez, concretamente a *De Villa Giralda. Portugal e a Família Real espanhola*, e ocorreu-me, desde o primeiro momento, caracterizar o tema como sendo canónico e/ou recorrente no diálogo político entre os dois países quando se trata de obter um ambiente amistoso que favoreça o encontro e dissipe as divergências. Quer dizer, a ideia que me assaltava a propósito da reunião que iria ter lugar era que a escolha tinha sido por um tema amável, suave, ameno, no âmbito de um evento que, observado diacronicamente, nunca tinha fugido à discussão, à polémica, à *contraposição de perspectivas* (se bem me lembro, houve uma sessão com um título semelhante)... enfim, antecipava uma conferência muito monográfica, por não ser o tema dado a grandes possibilidades prospectivas, muito agradável, muito interessante, muito plausível, muito adequado para os eventos correspondentes a um décimo aniversário de *Ágora, el debate peninsular*. Talvez tenha sido por isso que o meu intuito era apenas deixar-me envolver pelo agradável som da língua portuguesa, essa fábrica de saliva para o aparelho fonético espa-

nhol, habituado à abertura, ao volume, à incontinência, e sobretudo para o aparelho fonético do espanhol que, com esmero, paciência, dedicação (a mesma devoção de que falava antes ao referir-me àqueles e àquelas que, com todas as suas forças externas e internas, há anos que *fazem cumprir Portugal* ao trabalhar em *Ágora*) queira servir-se da língua com respeito, com cuidado, com dedicação, com a convicção de fazer o que tem de ser feito, como deve ser feito.

E eis que começa o encontro, com Sánchez Amor. Mas claro, até aí nada de novo, como aliás referiram, se a memória não me falha – e não falha mesmo, graças à ajuda das gravações das sessões – todos os oradores da presente edição. Tal como não havia nada de novo, por ser já um *must* destes eventos luso-extremenhos, na presença de Corrales ou de Figueiredo, entre outros e outras. Qual era a novidade, então, na mesa do presidente, para além das personalidades incontornáveis emprestavam à inauguração a imponência que merece inteiramente? Havia duas pessoas muito conhecidas para os, passo a redundância, *connaisseurs* do grande tema da transição política em Espanha e em Portugal – de gravatas a rigor e fatos adequados à ocasião, de expressão solene, algo impassíveis até o assunto começar a engrenar, o que começa já a acontecer: Alberto Laplaine, um devoto protagonista do estabelecimento da nova democracia portuguesa através dos mais diversos cargos de assessoria e gestão política, particularmente próximo do Presidente Sampaio, condecoradíssimo pela sua contribuição para o Portugal contemporâneo e concretamente para as suas relações com a Espanha contemporânea; e Charles Powell, outro inglês espanhol (há alguns, para além de muitos outros pretendentes), que não só sabe mais do que ninguém, ou pelo menos tanto como o que mais sabe (tendo em conta, sei-o bem, que *Ágora, el debate peninsular*, é território de Morodo), sobre a transição política espanhola, como além disso parece que sabe, ao contrário do que tantas vezes vemos na Universidade, em que quem sabe não sabe dizer e quem sabe dizer não sabe o que diz.

Por mim, há que dizê-lo, começava a sentir-me um pouco impressionado, surpreendido mesmo relativamente à minha expectativa inicial, amena e

plácida... e foi então que comecei a decidir-me a fazer encher, no dia seguinte, a sala de alunos de Direito Constitucional, proporcionando-lhes a possibilidade de assistir a uma experiência intelectual deslumbrante, alunos esses que estão nos primeiros anos mas que deixam já adivinhar formas extremenhistas de *high standing*. Nada me fazia supor que todas estas considerações acabariam por reflectir-se aqui.

É nesse momento que me abordam, por esta ordem, Figueiredo, Montaña e Corrales, e me sugerem a possibilidade de lavrar esta crónica. A mim, que sou quase sócio de *Ágora*. Não podia acreditar. A honra constrange-me, a vontade de o fazer intimida-me, o querer anima-me, a afeição a Portugal domina-me, fá-lo-ei, respondo, vou redigir a crónica. Vou depois sentar-me para que todos se sentem depois de mim, um dia mais tarde, se quiserem, se precisarem, se se lembrarem, se desejarem recordar o que se passou aqui, o que esperavam encontrar e o que encontraram. Vou observar uma situação e descrever ambientes, acontecimentos, discursos, perguntas, respostas, mas decido-me desde logo, e advirto também o leitor, a fazê-lo sem distanciamento, sem imparcialidade, sem posição objectiva, com a ênfase e a determinação, como se refere em qualquer guia de edições anteriores, de proporcionar uma perspectiva para além das actas de congressos habituais.

O que se segue é a *minha* crónica do que disseram os oradores, os assistentes, os arguentes, os organizadores, enfim todos os participantes desta, já o disse no início, experiência outonal extremenha que é já um clássico na agenda luso-espanhola – minha porque não passa de um ponto de vista, de uma maneira de ver, de escutar, de registar como se segue:

A APRESENTAÇÃO

Diz Laplaine que uma fronteira é mais do que uma linha política, e que por isso na Extremadura a palavra “RAYA” inclui sobretudo um conteúdo emocional que significa “o que se cruza constantemente em ambos os

sentidos”. De igual modo, define a Extremadura como a região mais “proactiva” nas suas relações com Portugal. Vejo que começa assertivo, pois claro, é para isso que cá está. Mas eu acho que tem razão, na verdade, acho que é mesmo assim.

Acontece que D. Juan Carlos, no dia 8 de Novembro de 1948, vai estudar para um país sobre o qual nada sabe, misterioso e desconhecido, isto por decisão de D. Juan, vimos depois a saber, mas após o consentimento de Franco, entenda-se. E acontece que vinha de *Villa Giralda*, onde vivera durante a terceira estância de D. Juan em Portugal, embora as outras duas tenham sido estâncias muito breves. Acontece então que, em 1966, D. Juan, que em 1941 tinha sido nomeado sucessor por Afonso XIII, aceita a solução do seu filho para evitar a III República. E segue-se a carta de Franco, em 16 de Julho de 1969, onde propõe como seu sucessor D. Juan Carlos com o título de Rei.

Dados que contextualizam o anúncio de Laplaine sobre a criação de uma Fundação *Villa Giralda* para celebrar a relação da Família Real espanhola com Portugal, para acabar com a indiferença espanhola e a desconfiança portuguesa em prol de uma cooperação já permanente (Unamuno: petulante soberba espanhola, impertinente desconfiança portuguesa), em prol daquilo que Oliveira Martins descreveu como “civilização ibérica”.

Intervém Sánchez Amor para dizer que espera que a Fundação seja anunciada em breve, e cita o nome de José Luis Joló.

Segue-se Charles Powell que, no seu peculiar estilo elegante, moderado, preciso, embelezador do momento até uma altura espiritual, com uma referência muito poética à obra de Pierre Nora *Les liex de la mémoire*, descreve este local, *Villa Giralda*, como um local de peregrinação para as elites espanholas que faziam questão de manifestar o seu apoio aos exilados cujo exílio aproximou de Portugal, o que será posteriormente interessante no quadro das novas relações entre Espanha e Portugal dentro da Europa, e da consolidação da reconciliação entre os espanhóis e entre estes e os portugueses, trazida pela monarquia parlamentar espanhola.

D. JUAN, A FAMÍLIA REAL E VILLA GIRALDA

Toma a palavra uma figura eminente da economia portuguesa, cujo nome só por si invoca já um daqueles bancos de sempre, de toda a vida, José Manuel Espírito Santo, Administrador do Banco Espírito Santo, que não perde tempo em descrever a idiossincrasia da sua intervenção: “vou falar de memória” e todos pensamos “é disso que se trata, senhor...” Mas explica: “é que a nossa relação com eles sempre foi familiar, e as casas de ambas as famílias sempre estiveram abertas uma à outra, a ponto de a sua própria mãe chamar Juanito a D. Juan Carlos”. Este nome carinhoso tornar-se-á o *leit motiv* de toda a sua intervenção em *Ágora*. O conferencista referirá repetidamente que os Borboun eram muito carinhosos, algo que lhes era muito característico, e muito naturais nas suas relações com os outros, o que lhes proporcionou inúmeras amizades entre os mais variados estratos sociais.

A presença de D. Juan era muito apreciada na sociedade portuguesa: assim, a chegada ao porto do seu barco *Saltillo*, propriedade de Pedro Galíndez, marcava o início do Verão naquela localidade. Na sua vida quotidiana relacionavam-se estreitamente com outras famílias reais que estavam em Portugal, como a italiana, os Condes de Paris, outros amigos estrangeiros, moviam-se em suma num ambiente muito internacional. D. Maria, sua mãe, também era muito natural, e preocupava-se muito com ele sempre que este partia a navegar. Conclui enfim que só pode falar da presença da Família Real espanhola no Estoril como tratando-se de bons amigos seus, pois foi sempre assim que foram considerados.

Em seguida, e com a convicção de quem sabe que joga em casa, dirige-se a todos nós Raúl Morodo, o embaixador de Espanha em Portugal por excelência, a maior das autoridades quanto à questão que nos ocupa, o qual aproveita para referir que *Ágora*, que nunca foi uma mera aventura nem um simples conceito mas uma aposta na renovação das relações entre a Extremadura e Portugal, se consolidou como um elemento fundamental nessas relações, rompendo com as *costas viradas* de sempre e depois da

fugaz aproximação republicana e de os líderes fascistas ibéricos se terem ignorado e desprezado mutuamente, até por razões ideológicas (nacionalismo exacerbado).

Destaca desde logo que a figura de D. Juan foi muito significativa entre os anos 40 e os anos 70 no imaginário político espanhol. Deste tema se ocuparam Borrás, Ansón, Powell... mas teve alguma influência na transição?

O conferencista prefere, para já, passar a analisar o seu significado antes da transição. A partir da formação do Estado franquista surgem três destinos de exílio importantes: o de Paris, o americano, no México, e o do Estoril, sendo os dois primeiros herdeiros da legitimidade republicana e o terceiro da monárquica. E em Espanha, entretanto, a legalidade que vigora é distinta, baseada na vitória na Guerra Civil, contra os vencidos. Nestes três destinos o resultado almejado é o mesmo, o de adquirir uma visão alternativa através do conceito de *reconciliação*.

A fronteira dividia muito, mas em 1946 o importante Manifesto de Lausanne, mais tarde reiterado no Estoril, já fala de reconciliação, algo que marca também a demanda da oposição republicana. Mas por outro lado havia duas versões distintas do tipo de monarquia: um *juanismo* com uma opção de muitas tendências atraídas pelo foco do Estoril, com franquistas e anti-franquistas, e por outro lado um *juanismo* eclético através de uma liberalização gradual com Franco ou, mais radical, contra Franco. E por essa altura houve várias conspirações que poderiam ser tema de livros de espões no Hotel Palácio, porque Lisboa foi o grande centro de espões da época, dada a neutralidade portuguesa na II Guerra Mundial. Quanto à questão que nos interessa, tentaram-se muitas conspirações monárquicas de militares e banqueiros, apoiados pela Inglaterra, mas que saíram frustradas com o início da guerra fria. Os países ocidentais, de forma por vezes vergonhosa, legalizam o sistema franquista a partir de 1953 com o Acordo com os EUA e a Concordata com o Vaticano, frustrando-se assim a possibilidade de substituição de Franco por D. Juan. Refere Morodo que conhece D. Juan em meados dos anos 60. Sendo republicano, estava

convencido de que aquela saída não era possível, mas apenas a monárquica, e através das suas relações com o socialismo português (Mário Soares) e com Satrústegui e outros monárquicos, D. Juan começa a surgir como uma das alternativas a considerar, principalmente porque Franco e o seu substituto Carrero a tinham descartado em Lausanne, tornando-se D. Juan atractivo para a oposição, embora não com um acordo com Franco mas com uma saída alternativa após a ditadura e um referendo sobre a monarquia ou a república. Foi essa a opção para os sectores da esquerda, com Tierno Galván, que não vislumbravam uma república a curto prazo, dada a oposição dos poderes de facto. Assim, por pragmatismo, viam com bons olhos a saída D. Juan, se para isso se conseguisse o apoio da opinião pública. Por outro lado, este exílio do Estoril era mais próximo do que o de Paris ou do México. Portanto, D. Juan representou uma opção de pós-guerra em 45, passando depois uma década sem poder agir, até por fim, a partir dos anos 60 e até à morte de Franco, ter início uma época já diferente, com a existência, antes mesmo da morte de Franco, de uma Junta Democrática, uma primeira plataforma de oposição, que implicou um conflito entre pai e filho que por pouco D. Juan não agudizava com certas declarações suas ao *Le Monde* que não chegariam a ser publicadas. D. Juan, enfim, representou uma saída democrática no exílio com apoios de liberais (Ridruejo), democratas-cristãos (Álvarez de Miranda), alguns socialistas como o seu próprio grupo... sempre como referência, como alternativa, sempre como reserva, como figura simbólica do que deve ser um rei numa democracia: uma saída liberal, europeia e democrática. Aliás, em Lausanne e no Estoril o monarca profere a palavra “reconciliação”, pelo que o considera um grande pioneiro graças ao qual é hoje possível um Estado de Direito em Espanha.

Claro que, em *Ágora*, são tantas as intervenções como os colóquios posteriores, onde costuma detectar-se a vontade de participar, de contribuir, de contrapor, de discutir, de existir no vasto espaço entre Espanha e Portugal. Começamos rapidamente e mal começava eu a reflectir e já Sánchez Amor inquiria sobre o significado da presença de D. Juan em Portugal

para os monárquicos portugueses. Espírito Santo descarta qualquer tipo de esperança restauradora. Powell, por outro lado, quer saber por que permaneceu em Portugal depois do 25 de Abril, e a resposta é porque era um democrata que respeitava a intenção portuguesa de aderir à democracia. Espírito Santo, esse, teve que ir para o Brasil. Morodo intervém, porque, uma vez que lá se encontrava, sabe que havia um sector em Espanha que pressionava D. Juan para ir para o Canadá após a Revolução de 74. Morodo foi chamado a Lisboa por Satrústegui para um almoço com D. Juan, o Duque de Hornachuelos e Mário Soares, então Ministro dos Negócios Estrangeiros. Almoçaram no English Bar, propriedade de um galego, onde se conheceram e travaram uma relação de amizade, tendo mesmo D. Juan recebido mais tarde a condecoração máxima durante a presidência de Mário Soares. Debate-se o tema da segurança e D. Juan afirma que deseja ficar mas que para tal precisa de ajuda. Teve um soldado durante alguns dias à sua porta e acabou por abandonar a ideia de partir porque seria uma grande perda para a oposição espanhola e para a nova democracia portuguesa.

Por outro lado, surge a pergunta de se a Junta Democrática desconfia de D. Juan Carlos em virtude da sua proximidade a Franco. Morodo dirige a pergunta a Osorio, que também estava presente, mas este refere que D. Juan, pelo facto de estar fora de Espanha, representava uma ruptura, tendo sido prudente ao não assinar as declarações ao *Le Monde*, o que significou de facto uma nova situação (não esqueçamos que Carrillo chamava ao Rei “o Breve”). Como Secretário-Geral do PSP, um partido de burgueses de esquerda, não acreditava que D. Juan Carlos viesse a evoluir como evoluiu, e os princípios inalteráveis tornaram-se acidentais, tendo-se transitado através da legalidade pacificamente para a democracia.

Mas Sánchez Amor insiste: como viu a família Espírito Santo o conflito entre pai e filho? Espírito Santo refere que ele não assistiu a esse conflito porque estavam no Brasil devido às nacionalizações, fora de Portugal, pois nesses dois anos encontravam-se, e passa a palavra a Powell, que refere estar convencido de que quem evitou essas tensões foi D. Maria. Morodo acrescenta que também lhe constara que a mãe de D. Juan exerceu alguma

influência, convencida de que o filho nunca seria aceite por Franco. Espírito Santo refere que, quando D. Juan renuncia aos seus direitos, toda a tensão desaparece e a relação fica totalmente normalizada. Sánchez Amor intervém de novo, porque ao fim e ao cabo ele é que está em casa: e Salazar com D. Juan? Powell explica que, sendo a relação de Salazar com Franco muito fria, Salazar considerava a presença de D. Juan embaraçosa mas tolerava-a de bom grado pensando no futuro, no seu vínculo com o império britânico, e nunca o usou nas suas relações com Franco. Para Morodo, Salazar foi um Ditador republicano que, apesar de ser conservador e católico, nunca pôs a hipótese da restauração monárquica, algo que o pretendente português sabia bem. Não se dava bem com Franco, mal se conheceram e mantiveram sempre relações muito frias, embora ambos estivessem conscientes da importância do outro, como demonstra o facto de o irmão de Franco, Nicolás, ter sido embaixador em Lisboa durante 22 anos. Franco acabou por consentir a presença de D. Juan no Estoril.

Intervém então Jaime Nogueira Pinto para dizer que Franco e Salazar não se relacionavam muito mas durante a II Guerra Mundial foram cúmplices tácitos para salvaguardar a sua neutralidade – cada um no seu lugar, bem entendido – e que os monárquicos portugueses acolhiam muito melhor os espanhóis e os italianos do que a própria família Bragança, facto confirmado por Morodo e Espírito Santo, que refere que isso mudou actualmente na sociedade portuguesa.

PORTUGAL E ESPANHA, A TRANSIÇÃO DEMOCRÁTICA E O REGRESSO À EUROPA

Segue-se um tema muito geral que confere projecção ao significado do exílio português de que falava Morodo. Com efeito, entendemos a intervenção do Embaixador Leonardo Mathias, e especialmente a do ex-ministro Alfonso Osorio, como uma intensa exposição de dados relevantes para a compreensão da figura de D. Juan e da sua importante contribuição para o processo de reconciliação democrática em Espanha.

O discurso de Matthias é de um cuidado e precisão extremos: até aos anos 80, os nossos dois países mal se conheciam, como se houvesse uma política deliberada de desconhecimento mútuo (e se calhar havia mesmo), com algumas exceções como a presença dos duques de Barcelona em *Vila Giralda*.

A política dos estados é a geografia, dizia Napoleão. As relações entre vizinhos são complexas e quando, como em Portugal, só há um vizinho, mais complexas se tornam. Assim, as duas nações peninsulares viveram durante muito tempo na ignorância mútua: Portugal, sem deixar de estar atento às exigências e chamamentos dos horizontes a que ficou ligado como precursor da navegação e dos descobrimentos, foi criando e mantendo alianças políticas e militares forjadas para conter as ameaças que tinha de enfrentar; Espanha, por seu lado, ocupando um espaço físico de nação continental, mediterrânica e atlântica, com uma vasta participação histórica em conflitos europeus e fora da Europa, estava consciente da sua influência e capacidade nos destinos do mundo, com o sentimento de grandeza com que Castela soube dotá-la, acompanhando o desenvolvimento dos estados que criou na América latina e com os quais, em geral, mantém relações privilegiadas. Com efeito, Portugal é um paradigma de preservação da independência e consolidação da sua nacionalidade segundo o lema “nenhum país é pequeno quando a sua fronteira é o mar”, tendo sido definido por Pessoa como o rosto marítimo da Europa. Não é possível conceber Portugal sem a expansão marítima, e foi assim que se ligou ao Brasil, ao Oriente, a África, a Macau ou a Timor. E isso não se perdeu, porque, como dizia Mazzarino, a constância em política não consiste em fazer sempre o mesmo mas em querer sempre o mesmo.

Quando as relações entre Portugal e Espanha se alteram, isso não sucede por uma decisão bilateral, mas como consequência de um novo enquadramento multilateral europeu. As relações entre Portugal e Espanha só se alteram com a adesão simultânea às Comunidades Europeias em 1986, algo bastante favorável para os dois países. Portugal acolhe Espanha na NATO, organização que ajudou a fundar após a II Guerra Mundial –

Espanha, esse país novo que se caracteriza pela modernidade, em que as novas gerações têm a mesma vontade de dar ao país protagonismo e projecção e presença internacionais, contrariando a marca dominante dos cem anos anteriores (desde finais do século XIX até aos anos 70), período marcado, no plano interno, por constantes confrontos políticos, mudanças de governo, golpes de estado e finalmente por uma prolongada e cruel guerra civil e pela implantação de uma ditadura.

É neste contexto, brevemente traçado, que temos vindo a construir as nossas relações, inexistentes até à restauração da democracia nos dois países. E mesmo nesta restauração fomos distintos, curiosamente. Portugal tinha conseguido, com a sua política de neutralidade com os aliados, participar na qualidade de membro fundador da NATO e mais tarde integrar outras instituições europeias como a EFTA e a CESCE; só a sua política colonial, muito criticada pela NATO, lhe valeu um isolamento na cena internacional a partir dos anos 60. Espanha, aliada com a Alemanha e com a Itália, viu-se numa situação de isolamento desde o final da guerra que só foi sendo progressivamente ultrapassada a partir de 1953 com os acordos com os EUA e com o Vaticano. Só a sua política colonial contribuiu para a sua gradual aceitação internacional, já que, sem demora e com pragmatismo, Espanha permite os processos de autonomização em Marrocos, em Ifni e na Guiné Equatorial, e abriu perspectivas para uma decisão no Saara.

Com a democracia consolidada nos dois países, inicia-se a convergência num processo de integração multifacetado que fez com que, pela primeira vez, ambos os países tivessem as mesmas alianças e participassem num mesmo espaço económico, propondo-se fins e objectivos idênticos. Isto foi decisivo nas relações entre Espanha e Portugal e é notório sobretudo nas trocas comerciais e nas condições de cooperação em matérias estratégicas como as comunicações, os transportes, a energia, em acções comuns de canalização de investimentos, no turismo, em intercâmbios humanos e culturais e na diplomacia com a América Latina. Partilhamos uma ampla fronteira para cujo desenvolvimento se tem recorrido a fundos da UE, o

mesmo se aplicando à coesão económica e social, e foi neste contexto comunitário que se intensificaram as relações bilaterais. Mas este intenso e novo intercâmbio também criou desequilíbrios favoráveis a Espanha. Já no momento da adesão, Espanha contava com vantagens graças ao seu tecido industrial diversificado, ao seu superior nível tecnológico, a um contínuo crescimento económico e uma classe empresarial mais organizada. E as diferentes conjunturas nos processos de democratização também tiveram influência: pacífica em Espanha e revolucionária e instável em Portugal. A nossa adesão foi alterando estas realidades, a UE continua, com a força do seu enquadramento, a ser a instituição onde podemos e devemos pensar as nossas relações, e é positivo e útil criá-las e intensificá-las. E é aí, no debate europeu, que haverá que redefinir equilíbrios e influências, porque é certo que nas relações internacionais não se pode dar nada como certo, dadas as constantes possibilidades de mudança.

Em conclusão, na opinião do embaixador Mathias, as legítimas aspirações de Espanha não poderão continuar, até pelo nível social e económico que alcançou, no mesmo nível em que se encontravam nos primeiros vinte anos da democracia, uma vez que, na nova arquitectura europeia, Espanha partilha com a Polónia, o Reino Unido, a Alemanha, a Itália e a França o seu lugar entre os grandes e tenderá a consolidar-se nessa posição. Neste sentido, Portugal pode beneficiar com as boas relações que felizmente se criaram com Espanha.

Depois desta tão elaborada intervenção de alguém que demonstrou uma habilidade diplomática idiossincrásica, chegou a vez de Alfonso Osorio, que já foi Ministro da Presidência (1975-1977) e Vice-presidente do Governo de Espanha (1976-1977). É apresentado por Powell como um monárquico juancarlista a quem pede que explique os motivos dessa adesão a partir dos anos 60. É também qualificado como reformista, europeísta e atlantista de longa data.

Ao tomar a palavra, Osorio começa por recordar a primeira vez que viu um Rei, D. Afonso XIII, e como isso o impressionou, pois era ainda criança e acabava de descobrir que havia mais reis para além dos Magos. A

segunda vez foi em finais dos anos 40, quando Álvarez de Miranda, Íñigo Cavero e ele próprio viajaram para o Estoril para se encontrar com D. Juan. No final do encontro, interessante e cordial como eram sempre os encontros com D. Juan, este chamou o seu filho, então o D. Juanito, e disse-lhe que lhe ia apresentar aqueles senhores porque haveriam de ser os seus ministros. E acertou, com excepção de Fernando Álvarez de Miranda, que foi Presidente das Cortes Gerais. Depois, um dia no início de 1952, durante um passeio pela *Plaza de la Independencia* de Madrid, estes três senhores discutiam sobre qual seria o melhor caminho para restaurar a monarquia em Espanha. Os outros dois consideravam que para isso seria preciso uma separação radical do regime de Franco mas eu achava que, ou a monarquia chegaria para pôr fim ao regime ou não chegaria de todo, o que separou os nossos caminhos. Até que um dia um amigo, Abelardo Algora, nos reuniu para criar o grupo TÁCITO, cujos elementos, parte de Espanha e de uma geração que não tinha feito a guerra, julgavam necessário um processo de reconciliação para instaurar ou restaurar um regime democrático que estabelecesse a concórdia, numa espécie de amálgama onde todos falassem com todos, o que talvez tenha sido a razão de os exílios do México e de Paris terem perdido protagonismo.

Até que morreu Franco e D. Juan Carlos tornou-se Rei de Espanha, dando início a uma época em que a sua atitude consistia em ver, ouvir e calar, falando poucas vezes e tentando não dizer nada. Quando era chamado a presidir um acto mais ou menos comprometido, o que fazia era contar a história daquela instituição, mas sempre sem emitir opinião.

Depois houve uma segunda fase, a de ver, ouvir e decidir. É a fase do primeiro governo da monarquia. Um dia no Palácio da Zarzuela, quando D. Juan Carlos era Príncipe de Espanha, disse a Osorio: no primeiro governo em que seja eu rei, o presidente será o que estiver, não haverá praticamente nenhum ministro de Franco, e é desse governo que sairá o presidente que há-de fazer a reforma política para a democracia. Porque ele sempre esteve convencido de que a alternativa ao regime de Franco só podia ser uma democracia ocidental, ao contrário do que pensavam alguns dos seus

amigos ou conselheiros, que deambulavam politicamente pela presidência e pela vice-presidência do governo, veja-se o que escreveram Carrero ou Laureano López Rodó (que considera muito importante para a restauração da monarquia em Espanha). O primeiro governo foi formado com Carlos Arias, que geriu as suas debilidades e virtudes da melhor forma para que o Rei o mantivesse no cargo, permitindo que o Rei fizesse o que pretendia, que era nomear para Presidente das Cortes e do Conselho do Reino Fernández Miranda, seu professor sobre temas relacionados com a política e um homem disposto, como bom animal político, a adaptar-se a qualquer situação. Os poderes que Franco lhe concede são os poderes de um rei absoluto, praticamente ilimitados. Mas D. Juan Carlos tomou desde o primeiro momento a decisão de ir cedendo esses poderes até se tornar num rei constitucional. Foi a fase impossível. O rei escutava, via, mas sabia que aquele governo não chegaria a lugar nenhum. Alguns (Fraga, Areilza, Garrigues) queriam uma reforma política que permitisse a democracia, um parlamento eleito por sufrágio universal, mas era uma reforma imposta e limitada, porque para Fraga não era concebível a partilha de ideias nem o debate com a jovem oposição espanhola. Então, o Rei decidiu nomear Adolfo Suárez como presidente do Governo. Perguntar-se-á porquê. Porque era a única forma de se ter uma reforma do que existia para o que se previa, do que havia para o que era necessário, porque Adolfo Suárez era o único que podia fazer com que as Cortes de então pudessem aprovar a Lei para a Reforma Política. Isto não poderia ter sido feito por outros, porque uns eram muito liberais e outros não se entenderiam humanamente com os políticos do hemiciclo. Ele era o único que podia abrir a porta do Conselho Nacional do Movimento, porque tinha que ser alguém do Movimento, que vestisse a camisa azul (e ele vestiu-a muitas vezes), não como outros que, como Osorio, nunca a tinham vestido. Como foi então feita a reforma política? As Cortes fizeram o seu haraquiri ao verem em Adolfo Suárez um homem parecido com eles, que teve a sensatez de corrigir, partilhar, procurar o consenso, consultar, entender-se com a oposição. A redacção final daquela lei fez-se numa conversa telefónica com Felipe González em

que se procurou o seu acordo, mudando o governo imediatamente de projecto, eliminando o senado corporativo e prevalecendo a câmara democrática, e aprovando aliás a lei *para* a reforma política, o que iniciava realmente um período constituinte.

Segue-se um terceiro momento: ver, ouvir e agir. É o momento em que o rei toma nas suas mãos e na sua voz todas as armas possíveis para que Espanha se torne numa monarquia democrática em que o rei reine mas não governe. Uma fase em que convence os líderes das outras nações, em que convence os chefes da oposição democrática, de que está disposto a deixar de ser um rei autoritário e a tornar-se num monarca democrático e constitucional.

Chega então a última etapa: ver, ouvir e aconselhar. É a etapa em que o rei se retira e deixa que os partidos políticos redijam a Constituição, limitando-se a aconselhar. Foi ouvido algumas vezes, outras não. Recordo que o rei queria, em condições excepcionais, ter a possibilidade de convocar um referendo, mas não foi possível chegar a acordo. Também quando se colocou o problema de lidar com a questão basca, o rei propôs-se ir a Guernica para reatar os acordos económicos de Biscaia e Guipúscoa e reconhecer os direitos históricos. Julgo que se isso tivesse sido feito nunca teria havido tantos problemas.

Osorio conclui com uma explicação final sobre o que o leva a ser monárquico, referindo que a monarquia é como o cravo do leque que une todas as folhas. Só um monarca pode fazê-lo numa Espanha tão heterogénea como a nossa, que aliás acaba por afastar dos homens, dos políticos e dos espanhóis a discussão sobre o problema da sucessão, porque é hereditária. E em terceiro lugar porque é mais barata do que a República. À questão recorrente que põe em causa a razão de existir um rei sem eleições democráticas, responde que se justifica por se tratar da História de Espanha, do país e da pátria. Para terminar, entre D. Juan (para ele D. Juan III) e D. Juan Carlos (para ele D. Juan Carlos I), existiram muitas tensões, mas apesar disso crê que no fundo nunca houve um verdadeiro desejo de ruptura. Ambos sabiam que um deles viria a ser rei. D. Juan quis

renunciar aos seus direitos quando Adolfo Suárez foi presidente do Governo. Primeiro quis fazê-lo, sob a alçada de Canarias, com o Governo e com uma representação das Cortes para que fosse solene, mas Torcuato Fernández Miranda considerou que isso dificultaria a passagem da lei para a lei. Depois, quis fazê-lo solenemente e com a própria presença no Palácio Real. E acabou por fazê-lo num acto quase familiar e modesto no Palácio da Zarzuela, com as palavras: Senhor, por Espanha, ¡Viva o Rei!

O debate que se seguiu começou com uma pergunta sobre o tipo de relações entre Espanha e Portugal que poderão fortalecer os dois países dentro da UE. Mathias considera que antes de mais há que contrabalançar o eixo franco-alemão, os problemas da moeda única e contribuir para que a UE tenha um papel mais determinante nos destinos do mundo. Volta-se a perguntar-lhe se não seria preferível fortalecer as relações com a América Latina, ao que Matthias responde que essas relações já se encontram bastante fortalecidas e que não acha que haja muito mais a fazer nesse sentido.

Rapidamente, o debate dirige-se para as relações entre Espanha e Portugal durante a altura da transição. Osorio diz que existia um forte interesse em saber como evoluía Portugal, tendo Marcelino Oreja encetado intensas relações com o Governo português para se dirigirem juntos na direcção da Europa. Mas não existiria em Portugal um certo receio relativamente a uma intervenção espanhola anti-revolucionária, pelo menos até ao 11 de Março? Powell refere que nos arquivos dos serviços secretos dos EUA consta que Ford, na sua visita de Maio de 1975, incita a Franco a agir no sentido de conter a revolução, ao que Franco responde que não há motivos de preocupação, porque Portugal encontrará o seu rumo.

Medeiros Ferreira intervém para dizer que entre 1976 e 1978 Suárez e Oreja realizam vários contactos, incluindo uma visita, sobre o pedido de adesão de Espanha à CEE, o que Portugal já tinha feito em Janeiro de 1977 com grande sucesso diplomático, pois queria entrar antes da Espanha, mas a partir de 1982-1983 é decidido que os dois processos seriam realizados em simultâneo. Kissinger esteve sempre errado na sua apreciação da

Revolução Portuguesa, sublinha, e o próprio Mário Soares aconselhou Suárez a legalizar o PCE. Para acabar, refere ainda que Osorio falou de monarquia constitucional e democrática, mas o que está na Constituição é “monarquia parlamentar”. Qual é a diferença? Osorio responde que a diferença é que a monarquia de D. Afonso XIII não era democrática porque o governo não era responsável perante o parlamento. A monarquia é parlamentar quando o parlamento é eleito por sufrágio universal e directo e escolhe os primeiros-ministros ou presidentes do governo. Na actual monarquia, o Rei não pode fazê-lo a seu bel-prazer, cabendo essa responsabilidade ao Parlamento.

Osorio responde depois detalhadamente, como é sua característica, às questões sobre os direitos históricos do povo basco, referindo que os bascos preferiam as instituições forais, mas que Abril Martorell as reinventou para recuperar a legitimidade estatutária, sendo acusado pelo Senador Olarra de que seria responsável pelo sangue derramado desde então. Inicia-se também um debate sobre o famoso testamento de Franco, referindo Osorio que, apesar das pressões de López Rodó, Franco dizia que o Príncipe, quando fosse Rei, saberia o que fazer e que até então não assistira às reuniões do seu Conselho de Ministros. Quanto às relações entre D. Juan e Franco, só se reuniram duas vezes e em ambas as reuniões se falou da necessidade da educação de D. Juan Carlos ser em Espanha. Não era afável a sua relação: Franco chamava-lhe Infante, e a D. Juan “meu general”. Franco não queria que D. Juan fosse rei porque não queria deixar de ser ele próprio o Chefe do Estado. Quando está o poder se no meio, o entendimento é sempre difícil.

Por último, faz questão de homenagear a Rainha Vitória Eugenia, que referiu ter enviado a seguinte mensagem ao Ministro da Justiça (então seu sogro): “primeiro está Espanha, depois a monarquia, depois a dinastia e só então a pessoa. Aceitarei o meu neto como rei, mas diga-lho apenas quando o meu filho morrer”. Assim fez, e D. Juan Carlos aborreceu-se com ele quando soube.

A IMAGEM DA MONARQUIA EM PORTUGAL E ESPANHA

Perdida pelo incomparável centro histórico de Cáceres, a primeira interveniente da manhã, a conhecida jornalista Pilar Cernuda, é conduzida por este cronista até à sede de *Ágora Academia*, nesta manhã em que, com efeito, os meus esplêndidos alunos da Faculdade de Direito de Cáceres encheram, e não apenas em número, as sessões que restavam da nossa reflexão sobre a Monarquia e a sua imagem em Espanha e Portugal.

Pilar é apresentada como uma jornalista de notável influência política, a qual começa por explicar que o prestígio da monarquia espanhola é tal que, entre os republicanos mais convictos com que lidou para traçar a história da transição, a ideia geral é a de que a Espanha actual se deve ao rei, o que lhes dissipa qualquer dúvida sobre a conveniência desta instituição. Aliás, ela própria pôde comprovar por toda a Europa, enquanto fazia a cobertura das viagens do rei, que a mesma opinião é partilhada por milhões de espanhóis de toda a espécie, o que não deixa de ser surpreendente depois de 40 anos de ditadura que demonizaram a instituição. Quanto ao príncipe, terá de ganhar o respeito dos espanhóis, e está disso bem consciente. Porque o rei também teve muitas oportunidades para demonstrar a sua categoria política, ao passo que o seu filho só ainda conseguiu certa proximidade desde o seu casamento. Mas nem tudo são rosas: as benesses que se tem dado ao independentismo e a necessidade do Governo de manter o *tripartito* catalão deixaram em lugar destacado um partido republicano que faz questão de rejeitar a bandeira espanhola, o seu hino e o seu chefe de estado, sem qualquer base argumentativa para além do republicanismo puro e duro. Mas com uma novidade, que é a aparência de que o republicanismo é de esquerda, como se ser republicano fosse património da esquerda, o que não é verdade mas é assim que o vêem muitas personalidades de esquerda. O mais provocativo foi a queima de fotografias da Coroa no ano passado. Felizmente, as personalidades mais moderadas das universidades, da política, etc. puseram as coisas no seu lugar. Nesse ano, a celebração do 12 de Outubro atraiu multidões e contou pela primeira

vez com a presença de Alfonso Guerra, que o fez por respeito pelos reis. Guerra, um homem de esquerda.

Conclui perguntando-se se Espanha será monárquica (é provável que não, embora o diga a Constituição) ou se é republicana (também é provável que não, embora o digam muitos, ou nem por isso).

Intervém de seguida Jaime Nogueira Pinto, apresentado por Laplaine como professor universitário e escritor, que nos explica durante alguns instantes muito intensos aquela que é na sua opinião a imagem da monarquia em Portugal.

Os símbolos políticos são muito importantes. As sociedades humanas também vivem de ritos e de mitos. E quando são intelectualmente colocados em causa correm o risco de desaparecer. A literatura de naufrágios é uma lição sobre esta matéria, o microcosmo que é um navio mergulha no caos com um naufrágio, começam a imperar as leis da sobrevivência, com questões como quem irá morrer para alimentar os restantes ocupantes ou quem irá impor a todos um estilo de vida primitivo numa qualquer ilha deserta. Também a contemplação da História nos ensina que o belo é frágil.

As instituições monárquicas foram o regime dominante na Europa entre a fundação dos reinos cristãos na Idade Média e o século XX como meio de unificação do modelo de comunidade política através da acumulação excludente de poder que é o Estado, tudo isso através de uma monarquia cheia de pompa e circunstância, algo que foi transformado vertiginosamente pela modernidade política: há um século, havia na Europa duas repúblicas: a França e a Suíça. Mas depois da Guerra Mundial quase todas as monarquias europeias deixaram de existir, restando as escandinavas, a belga, a holandesa, a britânica e a espanhola, numa Europa democrática em que as famílias reais são consideradas de forma distinta, aproximaram-se dos cidadãos, são pessoas normais (e destaca o caso de Grace Kelly), a imprensa cor-de-rosa apoderou-se destas personagens, tornando-as nossos semelhantes e menos misteriosas.

Em Portugal, a família real espanhola tem uma natural relação afectiva com a sociedade, porque tem para muitos portugueses um significado

especial. Inglaterra e Espanha são os países europeus com os quais Portugal se manteve unido ao longo da História. E actualmente Espanha é, juntamente com o mar, a única fronteira com Portugal, com uma permanente relação no âmbito da política, dos negócios e da cultura. Para além da vizinhança, existe em Portugal uma relação afectiva com a família real que vem da época de *Vila Giralda*. Na imprensa, por exemplo, o casamento de Juan Carlos e Sofia recebeu um enorme destaque e foi objecto de primeiras páginas e de grandes reportagens, mas há mais exemplos.

O novo rei desempenhou, graças ao seu próprio desempenho pessoal, uma função fundamental na conclusão da reconciliação nacional e num processo de transição muito difícil devido ao terrorismo e aos seguidores do “quanto pior, melhor”. Os portugueses têm consciência de que esta função foi fundamental para Espanha também na preservação da unidade do país, perante problemas de nações e nacionalidades que seriam muito mais difíceis de conter no quadro de um sistema republicano. No que diz respeito à classe média e às classes populares, pode dizer-se que, em Portugal, a Família Real espanhola é, juntamente com a inglesa, a mais próxima, o paradigma da sociedade elegante, porque as famílias reais e aristocráticas são mais “bonitas” do que as republicanas, com excepções como Keneddy e Sarkozy. Das glórias passadas ficou uma memória sentimental do que se fez de grande pelo mundo. E se a vontade política e a História fizeram com que na Península Ibérica houvesse duas nações, nada impede actualmente que elas se possam conhecer e apreciar-se mutuamente. No mundo dos afectos, a família real espanhola ocupa um lugar especial para muitos portugueses e contribuiu para essa convivência no respeito.

No colóquio que se seguiu, é muito importante destacar a ideia de que não é habitual na História que a pessoa que encarna a monarquia se identifique com a instituição a ponto de determinar a sua aceitação, e talvez isso só aconteça a partir da Rainha Vitória. Powell refere que a figura do rei possui uma função arquitectónica, é a chave do arco, o árbitro e moderador, e o representante externo, algo por demais evidente no Rei D. Juan Carlos. Além disso, há quem manifeste o seu desacordo com o facto de se

considerar, sem qualquer base estatística, que Espanha é republicana, o que é rebatido pela jornalista Cernuda com base em dados do CIS (Centro de Investigação Sociológicas de Espanha) e dos meios de comunicação social. Sánchez Amor fará referência à capacidade ou não de actualização das monarquias modernas, uma vez que são obrigadas a legitimar-se dia a dia, o que não acontecia anteriormente. Nogueira Pinto sugere que actualmente há dois sentimentos paralelos: que quem manda seja como nós, mas também diferente. Mathias acrescenta que a imagem do rei contribuiu seguramente para a aproximação dos dois países, mantendo embora as duas identidades, pois é muito conveniente a independência política entre os dois estados na península, por mais que haja união económica e superação de fronteiras.

MONARQUIA E REPÚBLICA COMO FORMAS DE ESTADO

José Medeiros Ferreira é apresentado como, principalmente no tema que nos ocupa, ministro durante as negociações da adesão de Portugal à CEE.

Introduz a ideia de que a transição portuguesa se deveu a causas meramente endógenas, destacando o problema colonial que desencadeou o movimento militar dois anos antes da transição espanhola. Ambas as transições são obra nacional, não comparáveis aos processos que vêm de fora, como os casos alemão e italiano depois da II Guerra Mundial, nem aos dos países de Leste após a queda do Muro, que também é de origem exógena. Em 1973-1990, a Segurança Europeia era vista como o respeito pelas fronteiras do pós-guerra e a não ingerência nos regimes políticos de cada país, que era a doutrina dos Acordos de Helsínquia. Ou seja, aceita-se as ditaduras em prol da paz. Em segundo lugar, as transições tiveram características próprias. Em Portugal, a base é a instituição militar, que sofre uma metamorfose para derrubar a ditadura, e em Espanha a base é a instituição monárquica, que evolui de forma inesperada para a convicção democrática. A comparação que se segue é fruto de um ponto de vista

pessoal, mas crê que se pode concluir que a evolução para a democracia necessita de um amplo consenso para ter êxito.

Compara os dois pactos entre o MFA (Movimiento das Forças Armadas) e os partidos políticos (o primeiro em Abril de 1975 e o segundo pacto já em Fevereiro de 1976) com os pactos da Moncloa em Outubro de 1977, que antecedem a aprovação das Constituições e servem de guia para os constituintes. Em nenhum momento (nenhum) os monárquicos em Portugal levantaram a questão do tipo de regime, e nem tal coisa consta dos pactos que foram assinados, que partiam com naturalidade e liberdade da forma republicana de governo (288 b) do texto constitucional). É certo que se garantiu às Forças Armadas a sua “permanência transitória” como fiscalizadoras da transição através de um Conselho da Revolução, mas isto só duraria até à primeira reforma, prevista para 1982. Entre 1974 e 1985, o Presidente foi um militar que também era Chefe do Estado-Maior, o que prova que o poder moderador da antiga monarquia constitucional portuguesa foi exercido pelo General que presidia a República, primeiro Costa Gomes patrocinado pela JSN e depois Ramalho Eanes eleito democraticamente por duas ocasiões, deixando embora de ser Chefe do Estado-Maior no início do segundo mandato como prova de que a transição estava terminada. O termo “república” em Portugal também serve, enfim, para distinguir – importante diferença em relação à monarquia – os poderes nacionais relativamente aos insulares: governo da República, assembleia da República... Ministro da República como representante nas ilhas (agora chama-se Alto Representante da República).

Conclusão: o MFA é uma metamorfose das Forças Armadas para fazer a transição da ditadura para a democracia através de uma estratégia que passou pela co-responsabilização com os partidos políticos nas operações de substituição institucional. Espanha e Portugal entram ao mesmo tempo na ONU em 1956, a Espanha para romper o seu isolamento internacional e Portugal devido ao problema colonial. O papel da Constituinte foi fundamental para o estabelecimento de um regime democrático pluralista em que se introduziu a eleição directa do Presidente para assegurar a permanência da tutela da ins-

tituição militar, porém, como era Chefe do Estado-Maior, desempenhou um papel moderador semelhante ao da monarquia constitucional portuguesa tradicional. E a forma republicana considera-se legitimada como sucessora da revolução de 5 de Outubro de 1910, o que nunca representou um problema para as relações com Espanha, nem aliás dentro da UE, desmentindo assim Salazar, que via na diversidade uma dificuldade adicional na integração europeia (circular aos embaixadores de 1953).

PEDRO GONZÁLEZ TREVIJANO

É apresentado por Powell como Reitor da *Universidad Rey Juan Carlos* de Madrid e professor catedrático de Direito Constitucional, cargo que exerceu também na Universidade da Extremadura.

O Reitor González Trevijano procede a uma exposição muito fundamentada em que define os perfis próprios da monarquia espanhola, explica a sua gestação e faz, para concluir, uma análise da forma de organização política do poder em sentido moderno que é a monarquia parlamentar, e que estabilizou o nosso malogrado constitucionalismo histórico, respondendo às nossas três grandes e irresolutas questões: a tensão entre direito à educação e a liberdade de ensino, a questão da liberdade religiosa e a resposta definitiva à organização do poder político na chefia do estado.

Historicamente, houve três grandes modelos: monarquia absoluta (*l'état c'est moi*), monarquia constitucional ou limitada (soberania partilhada Rei/Cortes) e a monarquia parlamentar, a única compatível com um regime democrático, em que o Rei fica fora do jogo político como poder arbitral, moderador, que se sobrepõe às lutas políticas e serve como mecanismo de referência do funcionamento do estado, como símbolo de unidade do mesmo, o que fica absolutamente claro no art. 66 da Constituição de 1978. O Rei tem *auctoritas* mas não *potestas*.

Dito isto, a explicação histórica da implantação e desenvolvimento da monarquia espanhola nestes anos não é simples consequência de um

malfadado regime republicano, de uma sangrenta guerra e de uma ditadura de 40 anos. Daí que, no âmbito jornalístico e politológico, quando se tratou de explicar a origem da monarquia, se tenham defendido três explicações: é uma contribuição de Franco, é uma restauração do tradicional, ou, naquilo que é o ponto de vista partilhado pelo orador, é uma reinstauração através da renúncia de D. Juan e da aprovação da Constituição. O Professor González Trevijano conclui então apontando, realmente como um professor, três ideias finais: a primeira é a de que a distinção contemporânea relevante não é República vs. Monarquia, mas autocracia vs. democracia, e esta cabe tanto em repúblicas como em monarquias parlamentares; a segunda é a de que a principal é a soberania popular em lugar da soberania nacional partilhada; e a terceira é a de que a monarquia não é portanto uma forma de Estado, mas de governo, de governo parlamentar.

Começa então o colóquio, porque afinal *Ágora* é debate. Quando Powell refere que se o debate monarquia/república carece de sentido, os alunos nos perguntam então para que serve, se se justifica o custo desta instituição, etc.. Powell crê que o trabalho do monarca oferece um valor acrescentado que não se limita ao período da transição, mas cuja missão, para ser eficaz, tem de ser discreta, não lhe parecendo fácil fazer ver que o mais importante no papel do Rei é invisível mas fundamental. Pede então a Travijano que lhe apresente algum argumento válido que lhe sirva de ajuda. O Reitor define-se como monárquico de corpo e alma e cita Antonio Fontán para dizer que Espanha ou é um reino ou é uma bagunça... além disso, considera que a monarquia parlamentar é eficaz: funciona bem, é de longe a instituição mais valorizada pelos espanhóis; quando funciona bem, acha que os países sérios não põem em causa o que funciona bem, a não ser que o objectivo seja o suicídio colectivo; em terceiro lugar, crê que a monarquia parlamentar confere uma estabilidade necessária ao xadrez político espanhol que um Presidente da República não poderia proporcionar (imagine-se Felipe González ou Aznar como Presidentes da República), mas apenas alguém que preserve o intangível do Estado; em quarto lugar, num país tão importantemente descentralizado, a presença de uma ins-

tuição unitária tem efeitos muito estabilizadores; em quinto lugar, é um instituição infinitamente mais barata do que a Presidência de uma República – este ano custou apenas 8,5 milhões de euros, e totalmente transparentes aliás, não como em Itália ou em França, onde se gasta muito mais dinheiro e de forma muito menos transparente. Por tudo isto, considera que só um tolo muda o que funciona bem. Quando é sensato, estima-se e melhora-se o que está bem. É esse o caso da monarquia em Espanha.

Laplaine quer saber se na elaboração de ambas as constituições há fontes comuns, e particularmente se na espanhola, que é dois anos mais jovem, se procurou alguma coisa na portuguesa que acabava de nascer. Medeiros Ferreira refere que em Portugal não existe nenhum estudo aprofundado sobre as fontes da Constituição da República Portuguesa, não por falta de interesse académico mas porque em Portugal a situação é muito original: pactos MFA-partidos, influências ideológicas, textos históricos como o de 1911, inspiração da Constituição italiana de 1948, a estrutura da Constituição original deu importância aos princípios fundamentais, o que é uma novidade na história constitucional portuguesa, definindo a comunidade política com princípios transitórios e permanentes de tipo fundamental; antiga Jugoslávia na auto-gestão, social da italiana, e também a Constituição francesa da V República na eleição directa do Presidente. Dirá ousadamente que, tal como os constituintes norte-americanos de Filadélfia tiveram que superar a terrível experiência de Cromwell, pelo que não podiam invocar exemplos recentes, o mesmo acontecia em Portugal no momento constituinte de que falamos. Trevijano, por seu lado, refere que há muita influência da Constituição portuguesa, como é natural, devido à altura e à intensidade do movimento revolucionário português e à vontade de mudança que isso suscitava em Espanha. Nos debates parlamentares há muita influência do modelo português, sobretudo nos princípios orientadores da política social e económica, nos direitos de última geração, e também nalguns exemplos como a protecção de informações do art. 18.4 relativamente aos riscos do mundo da informática. E também influências da Lei Fundamental de Bona 1949 e da Constituição francesa de 1958. Os

constituintes contemporâneos, felizmente, dedicaram-se ao plágio constitucional, e isso é bom porque se aproveitaram experiências.

Neste momento, o cronista sente-se na obrigação de intervir, tratando-se de Direito Constitucional português: há artigos na Constituição espanhola que foram copiados, traduzidos literalmente, da portuguesa, especialmente no que se refere aos direitos. Dirige-se a Trevijano para lhe dizer que o constitucionalismo espanhol é um deserto monárquico e agradece a sua contribuição, dado que quase ninguém disso se ocupa. Afirma que a legitimidade carismática é o contrário da monárquica, porque quanto mais a aceitação da figura do Rei depende do próprio Rei, menos forte é a instituição. E apresenta o caso da vitória do Rei Simeão nas eleições búlgaras como exemplo de força republicana, e não o contrário, já que qualquer pessoa, incluindo o “rei” tem de ganhar as eleições se quiser ser primeiro-ministro. Trevijano mostra-se totalmente de acordo com a ideia de que a legitimidade monárquica é tradicional ou histórica, mas faz questão de apontar que, pelo contexto político, D. Juan Carlos I assumiu os três poderes de Weber: o racional normativo da Constituição, o histórica e o carismático pela sua personalidade que seguramente não será herdada pelo seu filho, pois foi ele que evitou o golpe de estado e desmontou o franquismo. Por outro lado, as pessoas têm um grau de aceitação social que não podemos ignorar. Uma segunda pergunta do cronista, que considera muito difícil, é se crê que o Rei é um cidadão espanhol, porque ele considera que não, e argumenta. Trevijano crê que sim, que é cidadão espanhol porque vive em Espanha, participa na respectiva sociedade e tem os direitos de ser nacional, embora o seu carácter seja diferente porque, para além de ser inviolável, quem responde pelos seus actos não é ele, mas quem os referenda, já que a monarquia não é uma instituição estruturalmente democrática e portanto não pode ser analisada dessa forma. Por último, este cronista considera que não é um poder, embora a sua função seja moderadora. A este respeito, Trevijano afirma que é um poder moderador porque responde à construção de Constant do chamado poder neutral; porque Jorge de Esteban marcou a nova construção da separação

de poderes incorporando o poder constituinte constituído (o de reforma) e o de moderador; e também porque didacticamente é mais fácil de explicar, embora teoricamente talvez não seja um poder.

Laplaine refere que em Portugal existem hábitos monárquicos num ambiente republicano. Por exemplo, o Presidente da Câmara de Lisboa recebe uma vez por mês os cidadãos de Lisboa antes do Plenário, algo que vem da monarquia. O Presidente da República em Portugal, um país semi-presidencialista mais parlamentar do que o francês, pode dissolver o parlamento, vetar leis, mas a sua principal actividade é moderar, no sentido monárquico, ser um árbitro da sociedade quando há grandes problemas sociais, políticos ou económicos... o poder moderador, portanto, existe também nas Repúblicas porque há uma exigência dos cidadãos nesse sentido. Medeiros Ferreira considera que se um Presidente, cidadão português, consegue ter um poder moderador no sistema político português, então o sistema é praticamente perfeito se esse poder moderador for bem exercido. Em Espanha, o Rei pode presidir ao Conselho de Ministros a pedido do Presidente do Governo, o que em Portugal é impossível por não o permitir a Constituição.

Um assistente pergunta a Medeiros Ferreira se em Portugal, desde Outubro de 1910, houve, no seio das forças armadas, partidários da monarquia e se no debate constituinte houve algum partido a bater-se por tal instituição. Enfim, pergunta se isso tem algum fundamento ou se, pelo contrário, é um debate ultrapassado. E se o poder moderador do Presidente Cavaco Silva é tolerado ou simplesmente criticado democraticamente como outro político qualquer. Medeiros Ferreira refere que, desde o ultimato inglês de 1890, o Exército mantém, em geral, uma atitude de patriotismo republicano e, por exemplo, não tomou o partido monárquico durante a queda dessa instituição, permanecendo também muito republicano durante a ditadura militar, mais até do que o próprio Salazar. Por exemplo, a estátua de Pombal (símbolo do republicanismo português) no centro de Lisboa foi aí colocada durante a ditadura militar. Depois do 25 de Abril, os monárquicos não saíram à rua nem se manifestaram, em geral: em Portugal o sentimento

era de que a transição era da ditadura para a democracia, não da república para a monarquia. O art. 288 b) da Constituição da República Portuguesa estipula que a forma republicana de governo é um limite material da reforma constitucional. Os monárquicos dividem-se por partidos distintos, e adquiriam maior protagonismo a partir do casamento do pretendente D. Duarte, mas trata-se de um protagonismo irrelevante.

E assim chegamos ao final, com uma declaração de agradecimento dos co-directores. Naturalmente, é justo dizer-se que não é o fim, mas o princípio da seguinte edição. *Ágora, el debate peninsular* é, assim, um intercâmbio constante, sem pretensões de perfeccionismo, uma rede de elementos de variedade infinita que pretende, entre Espanha e Portugal através da Extremadura e da Europa, como diziam os Madredeus, *mudar de vida*. ❖

A VOZ EM ESPIRAL.
A DIFUSÃO DA POESIA EM ESPANHA E PORTUGAL

IOLANDA OGANDO

Directores

FERNANDO PINTO DO AMARAL
MIGUEL ÁNGEL LAMA

*Se nos insinúa, si nos llama
la voz en espiral cuyo fin ignoramos,
que se distancie un poco, que se aleje
para poder mejor oírta.*

Angel Campos Pámpano

Cáceres recebe com um dos poucos dias chuvosos do Outono os seus visitantes e viajantes líricos para o encontro que *Ágora. O debate peninsular* (na sua secção *Ágora Academia*) dedica à criação poética e à sua difusão em Espanha e Portugal. Arriscando-me a entrar no terreno das metáforas vulgares, dir-se-ia que a cidade parece saber e acompanhar o motivo complementar da jornada: a memória e homenagem de dois dos mais significativos cultivadores (no sentido amplo do termo) da poesia peninsular – Ángel Campos Pámpano (S. Vicente de Alcântara, 1957 – Badajoz, 2008), e Manuel Hermínio Monteiro (Sabrosa, 1952 – Lisboa, 2001). Trata-se de dois destacados nomes no terreno da colaboração e difusão das literaturas espanhola e portuguesa desde a década de 1970; continuadores, e em boa medida culminadores, do trabalho desenvolvido desde o século XIX de forma consciente e cada vez mais planificada por diversos intelectuais ibéricos, entre os quais se destacam nomes como Miguel de Unamuno, Teixeira de Pascoaes, Ignasi Ribera i Rovira, Fernando Maristany ou Enrique Díez-Canedo, este último também ligado à Extremadura. Deste modo, Manuel Hermínio Monteiro, e em especial Ángel Campos Pámpano, voltam a reunir alguns dos mais importantes nomes de

investigadores e autores de poesia de Espanha e Portugal, numa jornada dirigida por uma equipa transfronteiriça: Miguel Ángel Lama (Zafra, 1962), escritor, crítico literário, responsável, entre outras publicações, pelo blogue *Pura Tura* (<http://malama.blogspot.com/>) e professor do Departamento de Filologia Hispânica da Universidade da Extremadura; e Fernando Pinto do Amaral (Lisboa, 1960), poeta, crítico literário e professor do Departamento de Letras da Universidade de Lisboa, responsável por alguns dos mais valiosos estudos e antologias de poesia portuguesa.

Vão-se reunindo pouco a pouco grupos de estudantes e professores de ambos os lados da Raia na antessala do Salão de Actos do Palácio da *Diputación* de Cáceres. Enquanto vão conversando ou observando as publicações e materiais expostos pela sala, a equipa do Gabinete de Iniciativas Transfronteiriças, com um magnífico aparato humano e técnico, acompanha os últimos preparativos e empenha-se em que tudo esteja perfeito e a postos. Os directores, solícitos, animados, mas também preocupados com a assistência do público, certificam-se de que está tudo preparado e convidam as autoridades e os intervenientes a passar para o Salão dos Actos para iniciar a conferência (com pontualidade quase britânica). Não há motivo para inquietações: a sala começa mais que meia e estará cheia antes do final da primeira hora. A conferência é já um êxito.

(HOMENAGEM – MEMÓRIA – FUTURO). CHAVES PARA UMA APRESENTAÇÃO

Ser en silencio / materia y forma breves. / Sólo es del aire / esta leve conciencia / de un pasado común.

Ángel Campos Pámpano

INAUGURAÇÃO E APRESENTAÇÃO DA CONFERÊNCIA

Pairavam no ar três das palavras-chave da jornada, que em breve haveriam de ser pronunciadas por Ignacio Sánchez-Amor: homenagem, memória e futuro. Aquele que foi o criador do GIT e de *Ágora, o debate*

peninsular, introduzia um dos pontos fortes do encontro: a homenagem prestada ao extremenho Ángel Campos Pámpano e ao português Manuel Hermínio Monteiro. Tradutores, editores, poetas... era não só a sua morte prematura ou a sua relação de amizade, mas também, e sobretudo, a sua actividade na difusão da poesia luso-espanhola no âmbito luso-extremenho o que levava a reunir os seus colaboradores e amigos para homenagear a sua memória, reflectir sobre o seu trabalho e projectar o futuro da poesia depois da partida de ambos. Sánchez-Amor é contundente: para além do seu papel como autores literários, urge retomar o trabalho que Campos e Monteiro desenvolveram como *agitadores culturais*, dedicando especial atenção às actividades de contacto e colaboração. Para Sánchez-Amor, a Extremadura continuará a ocupar um lugar privilegiado no âmbito das relações luso-espanholas, também no campo específico da cultura.

Memória de poeta(s) e memória de poesia. Miguel Ángel Lama retoma a ideia de homenagem e memória. Poesia e recordação presentes no mesmo título da conferência, *A voz em espiral*, tomado do sétimo poemário de Ángel Campos Pámpano. O professor extremenho explica que este poeta se tornou numa figura central para o contacto, a união, a colaboração e a difusão das poesias portuguesa e espanhola na Península Ibérica, criando uma rede supra-sistémica de relações em que surgem muitos dos intervenientes agora convocados pelos directores. O epicentro dinamizador dessa rede nasce de uma paixão: a poesia. Assim, são duas as paixões, a da poesia, um “bem escassamente apreciado”, e a do encontro entre Espanha e Portugal, que estruturam a jornada e conduzirão as intervenções através das poéticas, das revistas ou das vias de edição da poesia em ambos os estados. O programa de *A voz em espiral* torna-se assim em memória de poesia no sentido mais complexo do termo: *recordação* do passado, *testemunho* do presente, *previsão* do caminho futuro...

Para encerrar a apresentação da conferência, Fernando Pinto do Amaral insiste especialmente nos dois últimos aspectos apontados por Lama: por um lado, a actual crise de um género não mensurável com critérios produtivos ou económicos, e por outro a incerteza futura de uma linguagem muitas

vezes estranha para uma sociedade atenta a outros meios. Contudo, refere, existem razões e motivos para continuar a promover uma expressão literária e cultural que, na sua opinião, só pode se avaliada por quem a tenha vivido de forma radical, para além de qualquer outro interesse de tipo externo. Toda uma declaração de intenções que no decorrer do dia se haveria de ir ramificando por toda a sala, nas diversas vozes de um e outro lado da mesa.

(HOMENAGEM – PAIXÃO – EMOÇÃO – SAUDADE). A DOR DA AUSÊNCIA

...su experiencia del mundo es este acto que busca la pasión, el demorado esfuerzo que atestigua la aventura inocente de un oficio que no procura olvido sino vida.

Ángel Campos Pámpano

ÁNGEL CAMPOS PÁMPANO POR PERFECTO CUADRADO

Memória, paixão e emoção tornam-se nas traves mestras da primeira parte da sessão matinal. Paixão pela poesia de duas figuras que, como recorda Miguel Ángel Lama, formavam parte essencial do primeiro encontro de *Ágora*, há quase uma década: Ángel Campos e Perfecto Cuadrado. Para além da amizade, partilhavam um grande interesse pelo género poético, pela tradução e por Portugal, paixão que desembocaria em convivências poéticas e, em consequência, contribuiria para a afirmação das relações literárias entre Portugal e Espanha.

Neste momento, essa paixão partilhada explica que seja a Perfecto Cuadrado, catedrático da Universitat de les Illes Balears, quem caiba a difícil tarefa de realizar um retrato da figura de Ángel Campos Pámpano. Enquanto procede à apresentação deste professor, a emoção apodera-se da voz de Miguel Ángel Lama, assim como do semblante dos assistentes e do poema de Mário Cesariny com que Cuadrado inicia a conferência: *You are welcome to Elsinore.*

Entre nós e as palavras há metal fundente
entre nós e as palavras há hélices que andam
e podem dar-nos morte violar-nos tirar
do mais fundo de nós o mais útil segredo
entre nós e as palavras há perfis ardentes
espaços cheios de gente de costas
altas flores venenosas portas por abrir
e escadas e ponteiros e crianças sentadas
à espera do seu tempo e do seu precipício
Ao longo da muralha que habitamos
há palavras de vida há palavras de morte
há palavras imensas, que esperam por nós
e outras, frágeis, que deixaram de esperar
há palavras acesas como barcos
e há palavras homens, palavras que guardam
o seu segredo e a sua posição
Entre nós e as palavras, surdamente,
as mãos e as paredes de Elsinore
E há palavras nocturnas palavras gemidos
palavras que nos sobem ilegíveis à boca
palavras diamantes palavras nunca escritas
palavras impossíveis de escrever
por não termos connosco cordas de violinos
nem todo o sangue do mundo nem todo o amplexo do ar
e os braços dos amantes escrevem muito alto
muito além do azul onde oxidados morrem
palavras maternais só sombra só solução
só espasmos só amor só solidão desfeita
Entre nós e as palavras, os emparedados
e entre nós e as palavras, o nosso dever falar

Mário Cesariny de Vasconcelos

A solenidade tomou posse do espírito dos presentes. O marcado cerimonial de comemoração convoca, como explica Perfecto Cuadrado, a presença de vários poetas: Mário Cesariny, Manuel Hermínio Monteiro, Ángel Campos. De igual modo, evoca o espírito de convívio e colaboração em ambos os lados da fronteira, âmbito em que a Extremadura, cenário de muitos destes encontros, ocupa um lugar destacado. Para além disso, confessa o professor que na verdade lhe é difícil falar de uma personalidade de que não só se sente amigo, como também companheiro de viagem por caminhos paralelos, marcados pela curiosidade e a dedicação à literatura lusa, especialmente a sua poesia. Paixão e emoção que com as palavras do professor vão contagiando toda a sala.

É portanto assim que o poema lhe permite representar o diálogo múltiplo estabelecido entre o texto, Cesariny, Manuel Hermínio Monteiro, ele próprio e, singularmente, Ángel Campos, que recrearia intertextualmente este *colóquio* num dos poemas de *Siquiera este refugio*. Na verdade, explica Perfecto Cuadrado, o poema dirige-se directamente ao âmago de muitas dessas conversas entre amigos / poetas: os limites, a necessidade da palavra ou a dificuldade que o autor poético enfrenta todos os dias entre a espada que lhe aponta a sua consciência das limitações e a parede que lhe coloca o dever moral de comunicar, de se expressar. Para Campos Pámpano, a poesia tinha-se tornado centro, aquela *voz em espiral*, palavra tornada ferramenta para contar “o que viu por e para nós”.

Esta paixão radical pela palavra, igualmente reconhecida por Miguel Ángel Lama no prólogo de *La vida de otro modo*, subjaz a toda a sua criação, e também ao seu papel de dinamizador cultural: a sua intervenção “socio-poética”, como destaca Cuadrado. Recorda por isso iniciativas de Ángel Campos como a Editorial del Oeste, a presidência da *Asociación de Escritores Extremeños* ou a criação do Curso de poesia Enrique Díez-Canedo; e em seguida sublinha o reconhecimento que mereceu a sua obra de projecção cultural nos dois países, como demonstram o prémio Extremadura para a criação, o prémio de tradução Giovanni Pontiero ou o prémio Eduardo Lourenço, que não chegaria a receber. Na realidade, su-

blinha o professor (que havia dedicado e voltou a dedicar a Ángel Campos o II Prémio Luso Espanhol de Arte e Cultura que lhe fora concedido em 2008) este é outro dos pontos em comum entre ambos, exemplo dos interesses partilhados que também reuniram numa interessante rede ibérica uma série de *amantes* da literatura e da cultura do país vizinho: “A literatura portuguesa deve-lhe, entre outras coisas, a divulgação entre nós do melhor da sua poesia contemporânea”, afirma o professor.

Eis pois como Perfecto Cuadrado destaca três importantes eixos na obra de intervenção sócio-poética de Ángel Campos. O primeiro deles é a tradução, dedicação visível na extensa lista de autores traduzidos, tanto em obras de carácter colectivo, como em obras de autor único: Mário de Sá-Carneiro, Almada Negreiros, Carlos de Oliveira, Eugénio de Andrade, António Ramos Rosa, Ruy Belo, Sofia de Mello Breyner, José Saramago, Al Berto ou Fernando Pessoa. Deste último realiza, entre outras coisas, a conhecida antologia *Corazón de nadie (Poesia 1913-1935)*, uma das mais valiosas colectâneas sobre Pessoa realizadas em Espanha. Neste ponto, recorda o professor um texto que havia publicado anteriormente sobre esta obra, em que destacava “o rigor e a amenidade na apresentação do poeta com a prudência na selecção da obra e a exigência da sua adequada tradução”, características que são extensíveis a todas as suas traduções. De qualquer modo, explica, revela-se especialmente interessante o trabalho realizado por Campos Pámpano com o sempre complexo espólio de Fernando Pessoa: essa “obra de obras” de um autor com quem o poeta pacense partilhava a sonho de alcançar a *revolução pela poesia*. Uma segunda dimensão do compromisso socio-poético de Ángel Campos com o país vizinho, a sua língua e a sua literatura é a que se manifesta em toda a sua criação literária, de três formas distintas: quer em forma de citações e alusões directas, quer através de diálogos intertextuais estabelecidos a partir dos poemas, quer até materializando imagens de Lisboa em *La ciudad blanca*.

Por último, refere Perfecto Cuadrado, Portugal e a sua poesia estão ainda presentes numa terceira dimensão da obra de Campos: a dos encontros,

conferências e revistas que põem em contacto as vozes de ambos os lados da fronteira. Destaca este professor as iniciativas de *Espacio / Espaço Escrito* e, muito especialmente, a de *Hablar / Falar de poesia*, reunião já não apenas de vozes, mas de revistas poéticas dos dois países numa tentativa de superar limites: tanto os estabelecidos pelos estados, como os da minoração da poesia. Muitas das personalidades presentes nestas iniciativas estão hoje aqui, partilhando com Perfecto Cuadrado o “pesaroso recordar” de Ángel Campos Pámpano, mas também projectando com paixão “o que terá de ser”, num acto voluntário de afirmar a *imortalidade* do poeta desaparecido por meio da memória. Memória novamente presente nos versos iniciais de “La dignidad”, poema do livro *La semilla en la nieve* com que Perfecto Cuadrado finaliza a sua intervenção: *enquanto possa pensar-te / não haverá olvido*.

(AS NÃO-FRONTIERAS – SAUDADE – PAIXÃO - EMOÇÃO)

Gosto de pensar que trato da editora como quem trata de uma vinha
Manuel Hermínio Monteiro

MANUEL HERMÍNIO MONTEIRO A CARGO DE CARLOS DA VEIGA FERREIRA

A emoção e a *saudade* invadem o final da primeira apresentação, assim como o início da evocação de Manuel Hermínio Monteiro realizada por Carlos da Veiga Ferreira, director da importante editora Teorema e amigo do editor. Recupera a ideia do “pesar da recordação” enunciada por Perfecto Cuadrado, para explicar que só pode realizar um retrato pessoal e algo improvisado de uma personalidade próxima, cuja ausência lhe é ainda injusta e penosa. Uma vez mais, serão vários os momentos de voz quebrada no interveniente à medida que desfia o álbum da vida e obra de Manuel Hermínio Monteiro.

Nascido em Trás-os-Montes (facto que, na opinião de Veiga Ferreira, lhe imprimiu um determinado carácter e, sobretudo, lhe proporcionou uma *fingida* imagem de *homem rural* que cultivaria ao longo de toda a sua vida),

Monteiro chega a Lisboa por volta de 1970 para estudar história na Faculdade de Letras da Universidade de Lisboa. Explica que será nesses anos que precedem a revolução de 1974 que ambos se encontrarão e travarão amizade, partilhando a paixão pela literatura e pela edição; e iniciando trajectórias que, como no caso de Ángel Campos Pámpano e Perfecto Cuadrado, estariam com frequência marcadas pelo paralelismo. Com efeito, Veiga Ferreira e Monteiro partilharam o papel de editores, de observadores e de agentes no desenvolvimento cultural e, mais especificamente literário, do Portugal democrático. No caso de Manuel Hermínio Monteiro, a sua chegada à actividade da edição sucederia ao começar a trabalhar na Assírio & Alvim, empresa que, transformada em cooperativa poucos anos depois da sua fundação, continuaria a sofrer um longo período de crise até à década de 1980. No entanto, explica Veiga Ferreira, desde o momento em que Monteiro assume a direcção editorial em 1983 (colaborando estreitamente com o escultor Manuel Rosa), a editora tornar-se-ia numa das mais importantes empresas do livro em Portugal, caracterizando-se aliás pelas suas inovadoras e originais iniciativas de difusão literária. O director da Teorema recorda algumas delas: as livrarias abertas em cinemas de Lisboa e do Porto, os poemas nos autocarros e eléctricos da *Carris*, os poemas distribuídos nos sacos de uma padaria de Guimarães... Mas destaca especialmente duas: a galeria de arte aberta no edifício da Assírio & Alvim em Lisboa e a Assírio Líquida, restaurante aberto no Bairro Alto lisboeta que já serviu para a reunião, tertúlia e convívio de muitas figuras da cultura portuguesa.

Serve-se Veiga Ferreira destes exemplos para demonstrar uma característica que, na sua opinião, era inerente à personalidade de Manuel Hermínio Monteiro: não conhecia fronteiras, nem entre artes, nem entre línguas. De facto, toda a sua actividade editorial haveria de caracterizar-se pela superação e eliminação de limites, especialmente os dos estados, interessando-se por autores de muito diversas línguas e procedências. Neste sentido, manteria um particular interesse pelos autores espanhóis, terreno este em que contou com a inestimável colaboração de José Bento, um dos

mais relevantes tradutores no âmbito luso-espanhol. Veiga Ferreira recordará a organização, coordenação e publicação de *Rosa do mundo* (um mês antes da morte de Monteiro), antologia que incluía 2001 poemas da literatura mundial e que, seguramente, não só viria a ser uma das mais ambiciosas iniciativas do editor desaparecido, mas também um dos seus mais importantes legados literários.

A um outro nível e, tal como Ángel Campos, para além das fronteiras da literatura, Monteiro realizaria um importante trabalho de afirmação do campo literário: congregando amantes da poesia, reunindo amigos, preocupando-se pelos autores. Neste terreno, destaca Veiga Ferreira o especial cuidado que o editor teve com alguns dos autores publicados pela Assírio & Alvim, sobretudo Mário Cesariny e Herberto Helder. E, saltando igualmente as fronteiras da edição, Monteiro revelaria uma grande paixão pelas revistas. O editor da Teorema recorda a participação do mesmo em projectos como *Espacio / Espaço Escrito*, a revista *A Phala* (onde dava notícia da produção da sua editora, incluindo igualmente novidades interessantes de outras editoras), ou a colaboração com a revista *Epicuro*, dedicada à gastronomia.

De facto, esclarece Veiga Ferreira, Manuel Hermínio Monteiro desfrutava com intensidade dos prazeres da vida, eliminando as barreiras entre eles, desfrutando simultaneamente da comida, do vinho, da arte... Essa intensidade seria uma característica sua ao longo de toda a vida e permitir-lhe-ia cumprir boa parte dos sonhos trazidos das suas terras transmontanas. *Precisávamos de ter várias vidas para acertar com uma. Esta é muito pequena, mesmo que a viva intensamente* é uma das frases mais representativas da personalidade de Manuel Hermínio Monteiro, cita e explica o interveniente, que vai assim finalizando o retrato vital do amigo, o poeta que havia cumprido aquele objectivo ou necessidade (comum) de substituir a escrita *escrevendo* um livro maior. Amigo de que Carlos da Veiga Ferreira nos deixa uma bonita fotografia, carregada de dedicação e compromisso para com a cultura.

Novamente, os aplausos enchem a sala: amigos e público em geral homenageiam Ángel Campos e Hermínio Monteiro. Toma a palavra Perfecto Cuadrado, que aproveitará para agradecer a intervenção de Veiga Ferreira,

relatar algumas das recordações da última época do editor português, reiterar a dificuldade de falar em público de personalidades próximas e recordar algumas histórias sobre os amigos desaparecidos. Acaba assim a primeira parte da sessão matinal, carregada de emoção e recordações. Felizmente, o resto da jornada oferecerá a oportunidade de regressar às personalidades de Manuel Hermínio Monteiro e Ángel Campos Pámpano, ao tratar de questões como a edição, a tradução e as revistas poéticas, âmbitos em que, como sublinha Miguel Ángel Lama, ambos tiveram um papel destacado. São 11:30h, chega a pausa para o café.

(EDIÇÃO – PAIXÃO – COMPROMISSO – MARGEM). A RADICAL MILITÂNCIA DE/EM POESIA

No sé si diga que el poema existe en la línea de sombra, en el rumor de límites que la imagen convoca y allí aguarda, incierto todavía, una mano de nieve que acierte en su lectura, que descifre su voz, que nos lo acerque y lo haga necesario, inútil como un dios, en la memoria.

Ángel Campos Pámpano

MESA REDONDA: EDIÇÃO DE POESIA EM ESPANHA E PORTUGAL

Depois do café, intervalo que serviu para o reencontro de professores, alunos e ex-alunos, organizadores, poetas e visitantes, o público volta a reunir-se no Salão de Actos do Palácio da *Diputación* de Cáceres. Tem início a primeira mesa de trabalho das jornadas: a dedicada à problemática e análise da edição de poesia em Espanha e Portugal.

Luis Sáez Delgado, director da Editora Regional de Extremadura e activo agente cultural, é o encarregado de moderar a mesa, apresentar os convidados e colocar algumas das perguntas *urgentes* em torno da edição e da poesia. Propõe uma interessante série de questões aos intervenientes: o papel da poesia no mundo contemporâneo, a relação entre o género poético e as editoras, o papel na difusão da poesia pelas editoras, tanto públicas como

privadas, dependentes ou independentes... Neste sentido, destaca especialmente dois aspectos: primeiro, a relevância da Editora Regional da Extremadura na publicação e difusão da poesia, tanto espanhola como portuguesa; e, segundo, o seu singular comportamento como género dentro do campo literário. Numa alusão implícita ao funcionamento descrito nos trabalhos do sociólogo francês Pierre Bourdieu, Sáez Delgado destaca que a poesia apresenta uma característica sistémica bem diferenciada do resto dos géneros, uma vez que é o único caso em que o êxito junto do público não significa a diminuição proporcional do crédito literário do autor, ao contrário do que sucede com o teatro e, particularmente, com o romance.

O director da Editora Regional extremeña propôs algumas das *imágenes de força* ao longo do dia: o carácter marginal da poesia, as suas singulares leis literárias ou a sua especial relevância como género e grupo. Este lugar periférico deste género será destacado por todos os intervenientes na mesa, continuando em boa medida a imagem paradoxal já delineada na apresentação de Fernando Pinto do Amaral e no perfil desenhado pelo catedrático Perfecto Cuadrado: a do compromisso vital exigido pela dedicação à poesia, a oportunidade que esta oferece para falar *de e para* o mundo; e, ao mesmo tempo, a sua capacidade de evasão, fuga e radical rejeição dos interesses mundanos, da utilidade ou do proveito. Por outro lado, Luis Sáez Delgado sugere algumas perspectivas de presente e de futuro sobre as quais parece relevante chamar a atenção: as possibilidades abertas pelas novas tecnologias à edição de poesia (considerando, entre outras coisas, a estreita relação entre este género e a auto-edição), as suas características como campo de experimentação, ou o seu nível de *militância* no mundo contemporâneo. Depois desta proposta de temas e pontos de interesse, Luis Sáez Delgado passa a apresentar os convidados da mesa: João de Melo, Manuel Borrás, Emilio Torné e Manuel da Silva Terra, quatro nomes cujas trajetórias como agentes literários demonstram um constante envolvimento com a poesia e as relações poéticas ibéricas.

Do compromisso, pessoal e colectivo, nas relações culturais e literárias entre Espanha e Portugal falará João de Melo, famoso romancista, adido

cultural da embaixada lusa em Espanha e figura habitual desde há já alguns anos em *Ágora* e noutros eventos académicos que sobre Portugal se vão realizando na Extremadura. Melo inicia a sua intervenção explicando que a sua presença na mesa se justifica não como autor do género lírico, mas como leitor, cultivador da linguagem poética na sua prosa e, sobretudo, como um dos mais informados seguidores das traduções para castelhano de autores e autoras de Portugal. Com efeito, a longa relação deste autor com Espanha permite-lhe constatar a enorme transformação verificada nos últimos vinte anos nas relações culturais entre os dois estados, mudança perceptível no número de autores literários, e de outros campos artísticos, conhecidos dos espanhóis. Na sua opinião, os factores responsáveis por esta grande transformação seriam três: o papel anónimo de estudiosos e investigadores da cultura e da literatura portuguesas, que têm sugerido aos editores alguns nomes da literatura portuguesa que mereciam ser traduzidos; o trabalho dos professores universitários, incluindo os leitores de português espalhados por todas as universidades espanholas, que têm trabalhado de forma constante para fomentar o conhecimento da literatura portuguesa; e, por último, o trabalho dos editores que se esforçaram e se esforçam por estabelecer e reforçar as relações entre ambas as literaturas.

A partir daqui, o escritor açoriano traça o panorama das obras e autores, especialmente poetas, traduzidos em editoras espanholas. Neste sentido, refere um dado curioso: há mais literatura portuguesa traduzida em Espanha do que literatura espanhola em Portugal. E embora um vasto número de traduções nem sempre signifique um grande êxito junto do público, Melo crê que é de destacar o trabalho constante de um significativo número de editoras espanholas ao publicar autores portugueses. Recorda o papel de editoras como Hiperión na tradução de clássicos modernos e contemporâneos (incluindo a obra poética de Pessoa e seus heterónimos), como Pre-Textos, Calambur, Olifante, Trea, Linteo, etc. Sublinha de igual modo a conveniência e os bons resultados das antologias no âmbito da difusão da poesia portuguesa, como revela especialmente o caso da editora Visor, cujas

antologias de Cesariny ou Júdice são apenas alguns exemplos. Apesar de tudo, há coisas por fazer, afirma João de Melo, e muitos autores e autoras que permanecem injustamente esquecidos: é o caso de Vitorino Nemésio (com o qual confessa ter uma “obrigação moral” enquanto escritor açoriano).

Seja como for, o panorama apresentado permite pensar numa alteração absoluta nas relações literárias e culturais ibéricas, que felizmente estariam a acabar com a absurda situação de proximidade e distância, vizinhança e desconhecimento mútuo. Neste sentido, Melo considera essenciais as relações entre Portugal e Espanha, assim como a ocupação de uma parte do imaginário colectivo e cultural do outro, criando um verdadeiro contexto ibérico e ibero-americano, de diálogo intercultural entre duas entidades de histórias paralelas e frequentemente cúmplices.

Manuel Borrás, editor da Pre-Textos, inicia a sua intervenção agradecendo a generosidade da Extremadura ao tê-lo recebido em inúmeras ocasiões, tanto como editor de autores portugueses, como de autores extremenhos. Por esta via das relações ibéricas, chega Borrás ao Miguel de Unamuno que recomendava o conhecimento das línguas peninsulares, ao intelectual exemplo de conhecimento e contacto entre essas literaturas: declara pois que Unamuno foi um dos seus grandes guias nas relações literárias ibéricas, como também José Antonio Llardent e o próprio Ángel Campos Pámpano. Foi graças, em boa medida, aos conselhos deste último que a Pre-Textos publicou diversos volumes de poesia portuguesa e manteve um constante interesse que continua a materializar-se em novas traduções (anuncia, entre outras, a publicação da poesia de Nuno Júdice, Jorge de Sena e Ruy Belo). Mas para além disso, Borrás afirma que não teria podido levar a cabo nem metade dos projectos de tradução e edição de poesia portuguesa sem a estreita colaboração de tradutores como Llardent e Campos Pámpano, que situa, sem sombra de dúvida, ao nível da excelência. Neste ponto, detém-se um pouco para reivindicar a figura de Ángel Campos Pámpano como agente cultural, como tradutor rigoroso e, especialmente, como poeta cuja obra não foi ainda justamente valorizada e considerada.

Por último, Manuel Borrás aceita o desafio lançado por Luis Sáez Delgado como moderador ao perguntar sobre o futuro da edição de poesia no mundo contemporâneo e o papel que as editoras deveriam assumir. Considera o director da Pre-Textos que, mais do que de editoras dependentes ou independentes, deve falar-se de editoras literárias ou industriais, consoante a relação que estabeleçam com o “grande público”. Na sua opinião, são as editoras de tipo industrial as que, com a sua política de rentabilidade económica, não só menosprezam, como aliás desacreditam a poesia e o seu papel na cultura e na sociedade. Deste modo, relegam a edição de poesia para um âmbito marginal e quase invisível, mesmo nas livrarias ou no terreno da crítica literária. Borrás insiste de novo no carácter marginal da poesia, género que não considera *apto* para o grande público e que, por essa razão, subsiste apenas graças ao esforço dos seus autores, particularidade que a torna num género militante.

Emilio Torné, director da Calambur Editorial, acentua o carácter de recordação e envolvimento pessoal presente na intervenção de Manuel Borrás. Torné, para além de ter colaborado estreitamente com Ángel Campos Pámpano na criação da revista *Espacio / Espaço Escrito* (experiência que recorda com gratidão e grande simpatia), foi, como editor de Calambur, o responsável pela publicação da obra poética completa do autor pacense: a já citada *La vida de otro modo*, aparecida em 2008, pouco antes da sua morte. Este labor distribuído ao longo dos anos explica que a Calambur ainda não tenha publicado a edição antológica de Gastão Cruz, a qual, com as provas já corrigidas pelo próprio Ángel Campos, tinha sido adiada para que não coincidissem com a publicação da sua obra completa. Por outro lado, destaca também ele o rigor do seu trabalho como tradutor, assim como o activo compromisso do poeta com a cultura portuguesa, paixão que transmitiria ao próprio Torné, como se pode ver pela lista de autores portugueses traduzidos e publicados na Calambur: Eugénio de Andrade, Nuno Júdice, Jorge de Sena, José Bento, Manuel Freitas, Carlos de Oliveira...

Sobre as dificuldades que enfrenta a difusão da poesia portuguesa em Espanha, Emilio Torné considera, como Borrás, que o sistema literário espa-

nhol carece de críticos de poesia que apresentem e difundam entre o público aficionado as obras de autores novos de maior interesse e/ou valor. Reitera igualmente o carácter periférico do género no âmbito da cultura: na sua perspectiva, a poesia ocupa a “periferia da periferia” e foi banida da esfera pública pela voragem do “conceito corriqueiro de espectáculo”. Apesar de tudo, e retomando as perspectivas de presente e futuro propostas por Luis Sáez Delgado, o director da Calambur é peremptório ao afirmar que têm de ser os editores e os agentes poéticos a assumir a missão de renovar os caminhos da poesia: propondo novas iniciativas, criando sinergias de comunicação e intercâmbio entre autores de ambos os lados da Raia (como fez Ángel Campos), repensando a relação da edição com a imprensa tradicional e as novas tecnologias, reflectindo sobre a perenidade da edição poética e o seu papel como livro de culto, ou recolocando a questão do envolvimento da poesia com a sociedade a que se dirige, sociedade com a qual tem de estabelecer novas e renovadas vias de comunicação.

Carlos da Silva Terra, professor e editor da Casa do Sul, é o último dos intervenientes da mesa. Apresentando as motivações, objectivos e iniciativas da sua editora, radicada em Évora, retomará várias das reflexões suscitadas em redor da edição poética: em primeiro lugar, explica que a sua editora, nascida “com, para e pela” poesia, mantém um firme compromisso com a edição poética, muito para além de interesses económicos ou utilitaristas. Apesar da *precariedade* económica da Casa do Sul, que depende única e exclusivamente do seu trabalho, este professor encontrou uma saída para conseguir sustentá-la: criar uma linha de estudo e difusão do património histórico. De igual modo, a colaboração com instituições como a Universidade de Évora e uma cuidada planificação das edições têm-lhe permitido sobreviver e obter uma rentabilidade suficiente para promover novas vozes literárias.

Silva Terra revela uma profunda convicção de que a poesia tem de permanecer ligada ao livro em papel, considerado *livro objecto* destinado a perdurar no tempo como obra de arte. Neste sentido, o editor português não se mostra minimamente preocupado com o desaparecimento do livro

científico *material* uma vez que, afirma, tende a ter um carácter caduco ao ser continuamente renovado e actualizado, pelo que encontra na internet uma plataforma adequada de divulgação. Porém, a poesia exige condições de publicação completamente diferentes e necessita do trabalho *único* do editor comprometido com o género, que trata cada um dos seus livros como uma obra singular. Este tipo de personalidades e as suas editoras constituem a melhor plataforma para a visibilidade de autores desconhecidos, novos ou estrangeiros.

Por outro lado, e como homem de cultura originário de uma aldeia perto de Castelo Branco, Carlos da Silva Terra explica o interesse constante que tem mantido na sua actividade editorial pela cultura do outro lado da fronteira, especialmente no que diz respeito à Galiza e, igualmente, à Extremadura. Refere-se, a este respeito, à raiz galaico-portuguesa da sua cultura e reivindica a necessidade de comunicação entre todos os povos ibéricos, tanto a nível linguístico como literário e cultural. Finalmente, volta a declarar a necessidade de compromisso do trabalho editorial na difusão da poesia, num processo que tem de envolver os leitores, amigos e pessoas de todo o tipo de ambientes e lugares, numa tentativa de estabelecer uma nova comunicação entre autor, editor e leitor; uma vez mais, superando fronteiras.

Os aplausos acompanham mais uma vez o fim da intervenção e abre-se agora, com a indicação do moderador, o tempo para as perguntas, debate ou esclarecimentos. João de Melo aproveita esta oportunidade para referir uma publicação que tinha ficado esquecida na sua intervenção: a *Alma minha gentil* (2009) na editora Eneida, uma ambiciosa antologia bilingue de toda a poesia portuguesa, desde as suas origens até à actualidade.

Por sua vez, Carlos da Silva Terra retomará a palavra para concordar com a ideia já apresentada por Pinto do Amaral, Cuadrado, Borrás ou Torné: “A poesia é do mais inútil que fazemos, e ainda bem”, encerrando assim de forma rotunda a sessão da manhã, relacionando-se a ideia do absoluto desinteresse da poesia com o carácter radicalmente diferente do seu papel no mundo.

(HOMENAGEM – CONVÍVIO – COMUNICAÇÃO). O ESPAÇO PARA A OUTRA RECORDAÇÃO

Por toda la ciudad, / me voy con tu palabra.

Ángel Campos Pámpano

Terminada a primeira parte de *A voz em espiral*, um vasto e variado conjunto de pessoas encaminha-se para o restaurante, situado num impressionante palácio no centro histórico de Cáceres. A organização fez bem em providenciar um almoço em que os convivas ficam de pé, de modo que toda a gente pode deslocar-se comodamente por entre os diversos grupos que conversam e apreciam os excelentes petiscos e refeições servidos com generosidade e diligência. O convívio entre os diversos assistentes propicia um clima de bom humor e profunda comunicação que todos vão partilhando: a equipa organizadora, os poetas, editores, professores, estudiosos, amigos e acompanhantes podem agora prosseguir as suas reflexões sobre os temas discutidos ao longo da manhã, trocar informações bibliográficas, recomendar programas e eventos culturais, comentar paixões comuns pela gastronomia, a paisagem, a cultura, a literatura, a língua, o turismo ou as cidades... do país vizinho. Ouvem-se frequentemente por entre conversas os nomes de Manuel Hermínio Monteiro ou Ángel Campos Pámpano, uma vez mais homenageados por esta nova rede de relações culturais e literárias entre Espanha e Portugal, que eram as suas grandes paixões. Por volta das 16:00h, depois de um longo momento de conversa, os convidados vão-se retirando pouco a pouco para se preparar e descansar brevemente antes da sessão da tarde. Chuvisca ainda e o cinzento da sobremesa mistura-se com os ocre das ruas da parte antiga. Momentos para o silêncio.

(FORMATOS – FUTURO – COMPROMISSO – MARGEM – A NÃO-FRONTEIRA).
REVISTAS DE POESIA: TRADIÇÃO E RENOVAÇÃO

La tarde ocre se desvanece entre la luz deshilachada y húmeda que cubre los tejados. Efímero aliento el de esta luz vacía que abre los ojos a la nostalgia. A estas horas, la ciudad es como un viejo retrato de familia.

Ángel Campos Pámpano

MESA REDONDA: REVISTAS DE POESIA EM ESPANHA E PORTUGAL

Depois da pausa para o almoço e com grande pontualidade, começa a sessão da tarde de *A voz em espiral*. Modera Miguel Ángel Lama, que apresenta o tema central referindo que, uma vez mais, a mesa tem um marcado carácter pessoal, já que a revista de referência para a difusão da poesia espanhola e portuguesa nos últimos anos (mais de vinte) tem sido *Espacio / Espaço Escrito*. Desta forma, o director da conferência contextualiza o debate sobre a publicação e o futuro das revistas poéticas a partir da importância que estas tiveram na actividade editorial e cultural das duas figuras homenageadas, Manuel Hermínio Monteiro e, especialmente, Ángel Campos Pámpano. Lama destaca a *vocação portuguesa* da revista, que se deve, sem dúvida alguma, ao empenho do seu director, assim como o apoio quase imediato das instituições extreme-nhas, especialmente a Editora Regional da Extremadura. Graças a eles, *Espacio / Espaço Escrito* foi-se tornando, ao longo das suas já mais de duas décadas de existência, num dos mais importantes órgãos de expressão, comunicação e intercâmbio cultural entre Portugal e Espanha, não só a nível poético, mas também de expressão gráfica de muitos artistas. Por outro lado, Ángel Campos Pámpano também esteve por detrás de outra das grandes iniciativas de comunicação literária, e mais especificamente poética, entre Espanha e Portugal: *Hablar / Falar de poesia*, “jornal sobre revistas poéticas”, órgão de difusão de poesia que, nas palavras de Lama, representa o espírito que reúne os convidados da mesa que passa a apresentar.

Como moderador, deve neste momento escusar a ausência de dois dos convidados que, por razões justificadas, não estarão presentes no colóquio: o poeta espanhol Juan Carlos Marset (convidado como director da revista *Sibila*) e o escritor português Francisco José Viegas (director da revista *Ler*). No entanto, as suas ausências são compensadas pela presença de nomes tão relevantes como Alfonso Alegre Heitzmann, director da revista *Rosa Cúbica*; o poeta e novelista Eduardo Pitta e o professor, tradutor e autor literário Antonio Sáez Delgado (todos eles com diversos níveis de envolvimento e colaboração nos dois projectos de Ángel Campos atrás descritos). Miguel Ángel Lama cede a palavra aos convidados pedindo-lhes uma intervenção breve que, para além da apresentação das principais linhas de reflexão, permita estabelecer um debate mais dinâmico (evoca para o efeito o formato apresentado no clássico programa televisivo *La clave*, dirigido por José Luis Balbín), assim como um diálogo fluido entre a mesa e o público.

Alfonso Alegre Heitzmann agradece a possibilidade de participar no debate sobre as revistas de poesia e colaborar assim nesta homenagem a Ángel Campos Pámpano e Manuel Hermínio Monteiro, figuras que, como refere, lhe parecem realmente essenciais na reunião desta mesa de amigos e amantes da poesia. Essa amizade leva-o a retomar uma das imagens recorrentes do dia: a dificuldade de falar de quem já não está e que, no entanto, tão importante foi e é. Importantes igualmente no terreno da poesia e das revistas poéticas, como demonstra a relevância de *Hablar / Falar de poesia*, cuja alma, na sua opinião, procedia directamente das personalidades recordadas, que conseguiram imprimir nesta iniciativa duas qualidades essenciais: “entusiasmo e rigor”. Finaliza Heitzmann recordando a novidade e a importância deste projecto, já não apenas pelo que representava de compromisso com o género poético, mas também por conseguir reunir 14 revistas de poesia (oito espanholas e seis portuguesas), algo que na sua altura era surpreendente por se tratar de um género tradicionalmente periférico.

Depois da intervenção do director de *Rosa Cúbica*, é a vez do escritor português Eduardo Pitta que, como recorda Miguel Ángel Lama, é um autor multifacetado. É nesta condição de autor que se desloca por várias cami-

nhos da literatura, o que lhe permitirá reflectir sobre a sua experiência como autor literário publicado em revistas.

Eduardo Pitta concorda, com efeito, com Miguel Ángel Lama ao reconhecer que a sua experiência como poeta está intimamente ligada à publicação dos seus primeiros textos em revistas, o que, em sua opinião, já não se verifica tão frequentemente na actualidade. Considera que esta mudança se deve, em larga medida, ao desaparecimento das revistas poéticas em Portugal, com a única excepção da revista *Relâmpago* (entre cujos directores se encontra Fernando Pinto do Amaral). Por outro lado, recorda o poeta português a colaboração que manteve com revistas e poetas espanhóis (especialmente as revistas *Menú*, editada em Cuenca, e *Hora de poesía*, editada em Barcelona) e lamenta, uma vez mais, a actual inexistência de vias de comunicação, factor que impede o acesso das novas vozes literárias.

Miguel Ángel Lama cede a palavra a Antonio Sáez Delgado, professor de literatura espanhola na Universidade de Évora, tradutor, investigador literário (especialmente de temas relacionados com a poesia de Espanha e Portugal) e membro do conselho de redacção de *Espacio / Espaço Escrito*.

Antonio Sáez Delgado, depois dos normais agradecimentos ao Gabinete de Iniciativas Transfronteiriças e aos directores da conferência, inicia a sua intervenção reiterando a dificuldade de reflectir *sobre*, ou de abordar *a*, sua experiência em *Espacio / Espaço Escrito* dada a recordação de Ángel Campos Pámpano que isso implica e a constatação, uma vez mais, da sua triste ausência. Neste sentido, crê que esta revista constitui quase uma *radiografia* das concepções literárias e poéticas, do envolvimento pessoal com a poesia ou da vontade de comunicação ibérica do seu primeiro director. Por outro lado, Sáez Delgado sublinha que é necessário rever e recontextualizar esta publicação para dar conta cabalmente da sua importância no panorama das revistas poéticas luso-espanholas do século XX. Neste sentido, explica que desde inícios do século passado se verifica certa continuidade numa série de publicações que estabeleceram e afirmaram o processo de comunicação (e/ou comunhão) entre a poesia espanhola e a poesia portuguesa (recorda *Renacimiento Latino, Contemporánea*,

Bandarra, Boca bilingüe, Canal...). *Espacio / Espaço Escrito* marca as relações entre a poesia nos dois estados, tanto pela sua longa vida como pela sua regularidade na publicação dos sucessivos números. Assim, conclui, a revista tem especial importância e goza de um especial reconhecimento, o que, sem dúvida, se deve ao carácter do seu primeiro director.

Acabada a primeira intervenção e a apresentação das primeiras opiniões, Miguel Ángel Lama abre a possibilidade de intervenção já não apenas aos convidados, mas também ao público (incitando especialmente Miguel Casado, director da revista *El signo del gorrión*, Fernando Pinto do Amaral, José Luis Bernal, responsável pela desaparecida *Gálibo...*). Para isso, apresenta outras duas linhas de reflexão complementares às já enunciadas: o papel das revistas como *antecipação* de uma publicação em livro e, desta forma, como plataforma para dar a conhecer novas vozes; e, ao mesmo tempo, a dificuldade que estas revistas encontram para conseguir visibilidade entre o público.

Alfonso Alegre Heitzmann toma a palavra para destacar o papel fundamental que as revistas de poesia têm “na vida da poesia de um país”, como revela a história da literatura do século XX. Deste modo, na opinião deste autor, não é possível entender a história literária sem ter em conta o papel das revistas como cadinho que condensa e reflecte a aventura poética dos jovens autores em cada momento. Por esta razão, afirma que as revistas mantêm um profundo compromisso com a essência dos textos que estão a publicar, neste caso com a poesia (género que, na sua opinião, apesar de maltratado e marginalizado, continua a ser reconhecido como a essência do literário). Finalmente, Heitzmann pergunta-se sobre a continuidade deste tipo de iniciativas em Portugal ou em Espanha.

Miguel Ángel Lama aproveita esta ideia para centrar momentaneamente o debate sobre uma questão: os autores continuam a pensar nas revistas literárias como ferramentas de publicação / difusão ou os prémios literários estão a substituir a função que tinham as publicações periódicas?

É Antonio Sáez Delgado quem responde, descrevendo a rápida transformação que se está a produzir no âmbito da publicação de revistas nas

literaturas peninsulares: os poetas já não contam com as revistas como primeira via de publicação. O professor da Universidade de Évora introduz novos aspectos para reflexão: o desaparecimento quase total das *revistas de tendências poéticas*, a substituição das revistas em papel pela Internet (onde se está a formar o novo foco de criação dos futuros poetas) e, finalmente, a importância que, apesar de tudo, têm e devem ter as revistas em papel como forma de comunicação poética entre Espanha e Portugal. Na sua opinião, as revistas podem exercer uma muito necessária função de filtro crítico que ajude o leitor a conhecer e procurar as obras poéticas de maior relevância, não só na sua língua, mas na do país vizinho. Neste sentido, conclui, se para a difusão interna da poesia de uma nação as revistas podem ter perdido espaço, no âmbito das relações literárias ibéricas a existência das revistas poéticas em papel continua a ser essencial.

Alfonso Alegre Heitzmann refere que todas as revistas poéticas existentes num país (se) ocupam (de) uma relação com as vozes poéticas estrangeiras que lhe é substancialmente inerente. No entanto, acrescenta, seria necessário analisar e reflectir profundamente sobre em que medida é verdade que os novos canais de publicação substituem as revistas e oferecem a perspectiva crítica necessária. Por outro lado, retoma o termo *revistas de tendência* para distinguir entre as publicações e/ou editoras “onde cabe tudo”, e as que, apostando numa linha de criação literária, são *injustamente* qualificadas como revistas *de tendência*. Face a estas palavras, Antonio Sáez esclarece que, obviamente, não tinha utilizado a expressão como algo negativo, mas como uma terminologia que se refere a uma perspectiva editorial baseada na planificação e na coerência. Por outro lado, aproveita para estabelecer a relação entre todas estas questões e a precariedade da poesia na sociedade actual.

Na sequência destas reflexões, Eduardo Pitta explica que, na sua opinião, as revistas de poesia perderam parte da sua relevância, precisamente na medida em que abandonaram a sua estrutura geracional. Mas também apresenta um aspecto diferente dos problemas para a difusão da poesia: recorda o poeta português o caso da *revista de tendência* in-

titulada *Telhados de Vidro* que, precisamente pelo seu carácter exclusivo e pela sua circulação restrita a um circuito de escritores/leitores muito reduzido, dificulta enormemente a chegada destas vozes poéticas ao público. Se as revistas poéticas, e em geral a poesia, têm enormes problemas para chegar ao público, estas dificuldades aumentam exponencialmente quando o sector dos produtores literários reforça este sentido de exclusividade e, portanto, favorece as condições de marginalidade e perda de eficácia como plataforma de pensamento crítico. Neste sentido, refere, os prémios proporcionam uma visibilidade que dificilmente as revistas podem alcançar, factor que deve ser tido em conta.

Neste momento, intervém, a partir do público, Fernando Pinto do Amaral. O director português explica em primeiro lugar que a revista *Relâmpago*, dirigida actualmente por Gastão Cruz, Luís Quintais e por ele próprio, não é uma *revista de tendência*. Na verdade, esclarece, não o poderia ser pelas próprias características da sua publicação: ao morrer, o poeta Luís Miguel Nava deixou a sua pequena fortuna para a criação de uma pequena fundação e, mais concretamente, de uma revista de poesia, que seria dirigida por amigos poetas. Assim, três figuras que seguramente nunca se teriam reunido para fazer uma publicação conjunta, viram-se *obrigados* a levar avante uma revista em que têm convivido (ao longo dos seus vinte e quatro números) as suas diversas concepções literárias. Finalmente, Pinto do Amaral lança uma nova pergunta aos intervenientes da mesa: qual é a função que têm ou devem ter as revistas para os diversos grupos integrantes do sistema literário?

Para Eduardo Pitta, as revistas têm de incluir os jovens autores e servir como meio de experimentação, de descoberta de novas vozes para os leitores. No entanto, o poeta luso regressa às suas palavras iniciais e continua a afirmar que este é um circuito em extinção, que realmente o papel das revistas como filtros críticos desapareceu. Neste sentido, também ele crê que a Internet está a substituir a função de acesso ou primeiro contacto com determinados autores literários que estão agora disponíveis em formato online.

Em resposta a Pinto do Amaral, Miguel Ángel Lama destaca a “natureza variada” das revistas, uma vez que permitem oferecer diversas vias literárias.

Dá como exemplo o caso de *Hablar / Falar de poesia*, a qual, mais do que uma *revista de tendência*, era uma *revista de tendências*, que aglutinava vozes poéticas muito diferentes. De acordo com estas opiniões está Antonio Sáez: uma revista é uma aposta em diversos autores e uma plataforma de busca para os leitores. Ao mesmo tempo, volta a lançar a pergunta ao público alterando a perspectiva: o que oferecem as revistas aos jovens autores?

Responde Fernando de las Heras, uma das jovens vozes poéticas da Extremadura, que inicia a sua intervenção concordando com a imagem, já delineada durante a sessão da manhã, do processo de marginalização da poesia por parte de livrarias e editoras. Por outro lado, considera que as revistas servem de plataforma de divulgação e comunicação poética e, neste sentido, considera que a Internet se tornou numa *revista de revistas*, na *grande revista* de publicação e comunicação entre poeta e leitores. Para o jovem poeta extremeño, a Internet oferece uma possibilidade de procura e encontro e, portanto, tornou-se numa forma de saltar as barreiras entre autor e leitor, produziu alterações na função da poesia, nos seus formatos, e na sua capacidade de falar ao mundo contemporâneo.

Lama intervém de novo para referir que, apesar de tudo, continuam a faltar filtros à Internet, pessoas que crivem e seleccionem esses textos. Eis, crê, onde as revistas têm de cumprir a sua função crítica. Por sua vez, Alegre Heitzmann pergunta se será realmente possível que uma ferramenta utilizada para a divulgação substitua o projecto poético de mais alento que os jovens poetas não só *podem*, mas que, em sua opinião, *têm* que criar nas revistas de poesia. Neste sentido, considera que a Internet, enquanto entidade virtual, é uma linguagem incompleta porque não cumpre a “sensação material” e “espacial” que é oferecida pela edição em revista de papel, e interpela novamente o público jovem: o que estão a fazer os novos poetas em relação à edição em revista de poesia?

Será o poeta português António Carlos Cortez a responder a esta questão, o qual, como poeta e como professor de literatura, inicia uma diatribe contra os novos *media*. Considera que estes não só empobreceram e empobrecem a experiência da leitura, como estão a matar a alta cultura.

Por outro lado, a deterioração do ensino (processo de onde, recorda, a literatura desapareceu), assim como os novos meios, fazem com que só se dê valor a uma cultura baseada nos romances *light* e na perda de uma estética baseada na transfiguração literária. Neste sentido, afirma, embora possa admitir que a Internet transmite cultura, duvida que a Internet possa veicular o que considera a alta cultura. Conclui insistindo na perda de capacidade de leitura por parte dos jovens e inserindo este facto num processo geral de empobrecimento das humanidades, o que explicaria o quase total desaparecimento das revistas de poesia em Portugal.

A partir deste momento, serão várias as intervenções entre o público e os intervenientes em torno de livros, leitura, poesia e juventude, destacando as perspectivas optimistas de Antonio Sáez Delgado, que recorda que se lê muito e que a sociedade actual oferece perspectivas de futuro muito interessantes; e Miguel Ángel Lama, que crê que a experiência de *Hablar / Falar de poesia* permite acalentar a esperança de que sempre existirá um público amante das revistas de poesia.

O debate estava verdadeiramente animado, suscitava a intervenção de pessoas de diferentes origens e idades, e muitas mãos no ar..., mas o tempo passa e já perto das 18h, o moderador recorda que é necessário fazer uma pausa e mudar de mesa, onde muitos destes temas voltarão a estar presentes.

(COMPROMISSO – PALAVRA – CRIAÇÃO). CONTANDO AS RAÍZES

...como quien obedece a una primigenia, / pura, fascinación.

Ángel Campos Pámpano

POÉTICAS CONTEMPORÂNEAS

A tarde avança entre o público que, depois de ter trocado opiniões, experiências ou ideias suscitadas pelo debate da mesa anterior ao redor de um café, se dispõe agora a conhecer as concepções e as perspectivas es-

téticas de quatro novos convidados. O moderador, Fernando Pinto do Amaral, apresentá-los-á à medida que tomem a palavra.

António Carlos Cortez, intervém agora como poeta, professor e investigador de literatura. Traça um panorama sintético das concepções poéticas das diversas gerações literárias portuguesas durante o século XX, marco que lhe servirá para contextualizar as poéticas contemporâneas. Estabelece para isso três períodos: o de 1915-1935, em que os poetas órficos desenvolvem a sua obra e que, para além destes, reúne tendências poéticas finisseculares. Nele se destaca a figura de Fernando Pessoa. Na segunda fase (1935-1961), aparecem outros grandes poetas como Vitorino Nemésio, José Régio, Miguel Torga, Carlos de Oliveira, Jorge de Sena, Eugénio de Andrade, Sophia de Mello Breyner, António Ramos Rosa ou Herberto Helder. No terceiro período, que poderia compreender-se entre 1961 e 1974/78, destacam-se nomes como Luísa Jorge, Gastão Cruz, Fíama Pais Brandão, que cultivam uma poesia de carácter mais experimental e prestam especial atenção à linguagem poética.

Para a poesia posterior a 1974 / 1978, Cortez considera que deve falar-se de “poéticas” e não de uma única poética: os poetas não se reúnem para criar literatura de forma programática. Contudo, considera que se reconhece um padrão comum a todos estes autores, que pode ser revelador do panorama poético contemporâneo. Na sua opinião, com excepção de alguns casos, a poesia portuguesa derivou para modelos anglo-saxónicos e hispânicos que produziram uma maior dose de coloquialismo: os poetas portugueses teriam abandonado o recurso às metáforas, alegorias ou outros recursos estilísticos próprios da transfiguração linguística, processo que teria empobrecido a experiência da poesia. Entre as excepções à norma, Cortez destaca três nomes que se afastariam desta poesia *tão narrativa*: 1) Daniel Faria, que poderia inserir-se no modelo de Ruy Belo e que trabalharia com uma forte carga metaforizante do real; 2) Joel Henriques, editado pela editora Casa do Sul, cuja obra lhe parece uma contribuição inestimável para a recuperação da linguagem poética portuguesa; e finalmente, 3) Fernando Eduardo Carita, um grande desconhecido da crítica em Portugal e que, nas

palavras de Cortez, contém “uma profunda inquietação religiosa onde cada palavra é pensada dialecticamente para que o discurso leve o leitor a um estado quase onírico”. Conclui, pois, reiterando a sua crença numa certa uniformidade e coloquialidade da linguagem poética portuguesa contemporânea que teria as suas excepções nestes três nomes.

Em seguida, o poeta José Luis Puerto, director dos *Cuadernos del Noroeste* e criador da colecção poética *Pavesas. Hojas de poesía*, tradutor, apresenta-nos um texto de carácter muito literário para explicar a sua criação poética. Considera que a crise da poesia se insere numa crise geral que reflecte a realidade de três mortes: a de Deus, a do Homem e a da Natureza. Neste panorama, dominado pelo utilitarismo, a poesia seria ainda uma linguagem (“um dizer re-sacralizador e re-humanizador”) que poderia ocupar-se do homem e dos seus anseios. Na opinião de Puerto, a poesia tem de re-sacralizar e re-humanizar a sociedade mundial neste contexto de precariedade; face à crise de valores, a linguagem necessária pode ligar de novo o ser humano ao cosmos e à terra. Conclui assim com uma lapidar declaração de intenções: “A poesia teria que ser a casa do ser, e o poeta o amigo e guardião dessa casa”.

Helga Moreira, poetisa portuguesa que tem sido reconhecida nos últimos anos como uma das vozes líricas mais singulares e originais do sistema literário em Portugal, protagoniza uma das situações caricatas da tarde quando confessa que, na verdade, não preparou uma grande intervenção, pois julgava que só se esperava que lesse a sua poesia. Por essa razão, a sua intervenção baseia-se na resposta às questões propostas por Fernando Pinto do Amaral na sua apresentação: quais são as poéticas contemporâneas? Qual pode ser a função da poesia na actualidade?

Helga Moreira considera que, tal como tinha sido dito, existe uma grande diversidade de linguagens e poéticas na época contemporânea, embora, esclarece, na sua opinião a poesia contemporânea seja toda aquela que resiste ao tempo e que, portanto, comunica com os leitores actuais. Ao mesmo tempo, para além de possíveis funções externas da poesia, a sua experiência com a linguagem poética baseia-se na necessidade de se ex-

pressar e escrever. Por esta razão, a sua atitude relativamente à edição da sua obra é claramente artística e principalmente pessoal. Finalmente, Moreira reivindica a existência de mais locais para a leitura de poesia.

Por último, intervém Miguel Casado, que, para além de crítico, director da revista *El signo del gorrión* e tradutor, é autor de uma importante obra poética. Inicia a sua intervenção concordando com a ideia de que é muito mais importante ler os poemas do que falar deles, embora isso seja paradoxal se se tiver em conta a sua ocupação de crítico. Por outro lado, reitera a homenagem a Manuel Hermínio Monteiro e Ángel Campos Pámpano, figuras que o transportam para os primeiros números de *Hablar / Falar de poesia*, iniciativa que lhe parece fundamental no âmbito peninsular.

Casado centra-se na obra de apenas dois poetas: Al Berto, figura central dos exemplares iniciais da revista, e José Miguel Ullán, colaborador da revista *El signo del gorrión*, actividade que o aproximaria da experiência da revista pacense. De Al Berto recorda a paradoxal união de vida e morte, a força e a contundência das suas imagens, a simplicidade do seu léxico conciso... assim como as imagens do sonho / insónia, a luz, a terra, a tristeza, a solidão, mobilidade / imobilidade, de perda. Considera este crítico que o poeta português cria um lugar *acolchado* e irreal carregado de imagens duplas, simultâneas, antitéticas, misteriosas, um mundo caracterizado especialmente por um processo de *desdobramento*: a sobreposição de níveis transformada em labirinto que afasta do próprio ser, embora ao mesmo tempo possa constituí-lo. Deste modo, corpo e palavra unem-se, para dar conta da realidade do ser humano, mesmo a mais próxima da escatologia, que se transforma em ferramenta de ligação entre a escrita e a vida, transformando a poesia em “saliva da vida”.

Para Miguel Casado, José Miguel Ullán partilha da recusa geral da concepção tradicional da poesia, e da transformação da linguagem poética, ao ponto de fazer com que o leitor tenha que “aprender a ler” de novo. Não só tenta situar-se em relação à tradição, explica Casado, com também em relação às linguagens reais: para Ullán, o texto obtém-se a partir de um mundo saturado de todo o tipo de discursos, em que a poesia se converte

“numa língua dentro da língua”, proporcionando os subtis significados e silêncios. Por esta razão, o crítico identifica em Ullán uma linguagem composta por múltiplos registos e repertórios lexicais, uma grande riqueza de imagens e sentidos. A poética de Ullán (marcada pelos verbos com *des-*: *desdizer, desunir, desandar, descravar...*, que tentam “abrir zonas de escuta entre o ruído”), propõe uma distância, uma fractura radical com os sentidos dados, uma busca da invulgaridade, e alimenta-se do recurso à ironia. Crê Miguel Casado que a poética de Ullán é uma poética de *descontinuidades*, presentes desde as imagens suscitadas pela sua origem raiana perto do Duero / Douro até à sua constante, e radical, reflexão sobre a arte, que continua as linhas de reflexão *meta-* que caracteriza a arte do século XX.

Depois dos aplausos, o moderador cede a palavra novamente, ocasião que António Carlos Cortez aproveita para destacar a importância da revista *Relâmpago* na difusão da poesia portuguesa, assim como a importância da leitura oral da poesia, encerrando esta segunda mesa com o poema *Do tempo ao coração* de David Mourão-Ferreira, que serve de cadinho de muitas das ideias, concepções e imagens apresentadas ao longo do dia:

DO TEMPO AO CORAÇÃO

Do cântico de amor gerado na Suméria
ao grande *strip-tease* a que se entrega Europa
Da nuca de Afrodite aos arnelhos de Artémis
Da lascívia da cabra à lascívia da cobra

Do sabor a limão que há também no remorso
ao riso da romã que vem no solstício
sobrevoando à noite o século dezoito
interrogando a cor de cada suicídio

De perto de Heidelberg ao porto de Antuérpia
Da sação de Sade à sonoterapia
De uma rosa a uma cruz. De uma cruz a uma ténia
Do secreto Neptuno à caça submarina

Das rugas de um pescoço em redor dos quarenta
ao braço que tão liso aparenta catorze
De uma igreja barroca a um remo * uma rena
Da âncora ao farol no alto de uma torre

Da mais velha invenção à mais nova tortura
Do tempo ao coração * Do *Boeing* à quadriga
De não te pedir muito * apenas que não fujas
a sentir-te de mais no céu da minha vida

De um jardim de Munique onde nada se passa
como o Nymphenburg onde tudo é possível
à brisa que segrega uma espécie de Arcádia
à onda que traslada um verso de Virgílio

De milhões e milhões que rebentam com fome
ao dom do caviar para abrir o apetite
Do canto gregoriano à música electrónica
Dos berros da oração ao silêncio de um grito

De tanto a muito mais * De tudo a quase nada
Só não sei que tecido oscila entre os extremos
Se apenas o amor * Se o vulto da amada
Se trevas * Se uma luz * Se o tempo em que vivemos

(PALAVRA – CRIAÇÃO – VOZES – DESPEDIDAS). A PRÁTICA CIRCULAR DA CONCLUSÃO

*... sólo el poema habla en este espacio / de libertad o de extinción / y
en él resistes todavía / y si duras en él harás / que tu voz adentro no
se atrofie / y en los márgenes mismos te sostenga*

Ángel Campos Pámpano

LEITURA DE POEMAS

Não podia ser de outro modo, afirma Miguel Ángel Lama: depois de uma jornada dedicada de maneira tão radical e pessoal à criação poética e a dois dos seus grandes representantes nas últimas décadas da história peninsular, a *nobreza obriga* a concluir oferecendo uma série de poemas ao público através de uma leitura colectiva. Os autores que foram protagonizando o dia, Alfonso Alegre, António Carlos Cortez, Eduardo Pitta, Helga Moreira e José Luis Puerto... aproximam-se da tribuna para proferir novamente as suas palavras, desta vez em forma de criação poética.

Os aplausos, sempre intensos, vão acompanhando a leitura dos poemas; recital que, sem dúvida, contemplariam com deleite os homenageados e que se encerra a jornada da melhor forma possível. De igual modo, podem invocar-se os versos de Ángel Campos Pámpano para encerrar esta crónica/poética de uma jornada que, sem dúvida, imprimiu emoção, paixão e futuro aos espíritos de todos os assistentes, que regressam aos seus lugares envoltos na noite de Outono e pedra.

*Los días del otoño / se prestan al poema, / delatan este juego / fatal de
la escritura. (...) / Las palabras ocupan / su sitio en la memoria. /
Vocación de lo leve. / Materia del olvido.*

Ángel Campos Pámpano ❖

CHEGAR E FICAR. A AGENDA FEMINISTA EM ESPANHA E PORTUGAL

MALÉ CHILLIDA Y APARICIO

Directores

JOANA AMARAL DIAS

MONSERRAT BOIX

“**V**ivemos num momento de mudança planetária. Mudança em valores, mudança em leis, avanços em direitos que perfilam novos desafios. Aponta Amélia Valcárcel que o feminismo é provavelmente um dos maiores motores de mudança e a única estratégia investigadora e discursiva capaz de dar razão de como e porque é que se produzem estas mudanças”.

É com este preâmbulo que se abrem as portas da cidade de Cáceres para receber *Ágora Feminista*. Um espaço de debate onde mulheres feministas da Península Ibérica se reúnem durante dois dias para trocar informações sobre as condições de vida das mulheres dos dois países, numa tentativa necessária e sincera de forjar alianças e construir redes de colaboração através da concertação de uma Agenda Política que trace as linhas orientadoras de um trabalho conjunto que impulsionem a consecução da igualdade de género e o conseqüente fortalecimento da democracia em ambos os países.

Um total de 23 intervenientes femininas e um interveniente masculino de reconhecido prestígio no tema de fundo de que se ocupa o debate desenvolveu os eixos de discussão que davam corpo a este encontro. Desde a contextualização da história do feminismo em ambos os países, passando pela análise das posições ocupadas pelas mulheres na actualidade no marco

político da União Europeia e em diferentes âmbitos de participação, tais como a representação política, os meios de comunicação, a educação, o acesso e presença no âmbito da sociedade da informação e os riscos de exclusão social, o debate contrastou semelhanças e atenuou as diferenças, sempre com o objectivo de encontrar pontos de interesse e acção comuns.

Dá-se início ao encontro no *Palacio Provincial de la Diputación* da cidade de Cáceres pela mão de Rosa Peris, Directora do *Instituto de la Mujer del Estado Español* e de Pilar Lucio, Vereadora para a Igualdade e o Emprego da Junta da Extremadura. Ambas se congratulam pela oportunidade de poder colaborar na celebração de um encontro entre as mulheres feministas convidadas de ambos os países e agradecem a *Ágora, el debate peninsular* a organização do encontro, o que, sem dúvida, revela bem a sensibilidade, a vontade e o compromisso da Extremadura com a igualdade de género e o seu interesse em facilitar a aproximação de ambos os países na procura de soluções que acabem definitivamente com as desigualdades que discriminam as mulheres.

O objectivo que norteia este debate gira em torno das dificuldades das mulheres em viver em igualdade e coloca a necessidade de encontrar fórmulas comuns que permitam ultrapassar os obstáculos, com a finalidade de conseguir consolidar uma posição de igualdade real entre as mulheres e os homens nos dois países.

CHEGAR E FICAR. A AGENDA FEMINISTA

Começa a jornada de trabalho a cargo das directoras da conferência, Joana Amaral Dias, psicóloga clínica e membro da Mesa Nacional do Bloco de Esquerda, e Montserrat Boix, jornalista, administradora da página Web feminista *Mujeres en red*, ambas as profissionais reconhecidas nos seus respectivos países e comprometidas com o feminismo e os seus desafios. As directoras da conferência recordam-nos, nas suas palavras de boas-vindas e apresentação, que a discriminação sofrida pelas mulheres em todo o

mundo é uma chaga universal que é preciso erradicar urgentemente, a fim de se poder avançar com segurança na construção e sustentabilidade de um modelo social igualitário que reconheça os direitos das mulheres, com base no princípio de igualdade reconhecido em todos os textos internacionais como um direito das pessoas e um requisito democrático inalienável. Nesse caminho, a voz e as contribuições das mulheres são imprescindíveis.

As duas directoras estão de acordo quanto à imperiosa necessidade de construir redes de colaboração e pontes de confiança entre as mulheres de todo o mundo e quanto ao facto de a proximidade e a História partilhada de Espanha e Portugal constituírem uma vantagem e uma oportunidade para concertar uma agenda comum que defina os objectivos e acções a realizar com vista a alcançar o fim último: a igualdade real entre as mulheres e os homens.

O FEMINISMO EM ESPANHA E PORTUGAL

A sessão inicia com a intervenção de Amelia Valcárcel, professora universitária de Filosofia Moral e Política na Universidade Nacional de Educação à Distância de Espanha. Inicia a sua intervenção louvando a oportunidade – uma aposta ousada, sublinha – de celebrar um encontro com estas características num contexto como o de *Ágora, el debate peninsular*. “A ágora, centro da polis, centro económico, comercial, religioso e político. Lugar de reunião da cidadania para discutir os problemas da comunidade e decidir colectivamente sobre as leis “. Neste sentido, uma ágora feminista de que a História carece e de que devem sair as soluções definitivas que acabem com a discriminação sofrida pelas mulheres e que priva o mundo de metade do seu potencial.

Porém, esta oportunidade, recorda-nos, já foi conquistada por outras mulheres, entre as quais merecem destaque, no caso de Espanha, Emilia Pardo Bazán, sufragista, e Clara Campoamor, que chega a deputada e nessa qualidade exige o direito ao voto das mulheres espanholas. Traça,

em seguida, um breve mas interessante panorama das alterações promovidas pelas mulheres durante os anos 60 e 70, em que principalmente o acesso à educação proporcionou a participação das mulheres na política activa lutando contra a ditadura franquista no âmbito dos partidos políticos, cuja rigidez e falta de compromisso com a realidade e os direitos das mulheres impeliram a rebelião das mesmas, formando-se assim as primeiras assembleias de mulheres que constituíram o movimento feminista em Espanha. Um movimento que cresceu e se fortaleceu durante uma década e cuja marca de identidade foi o debate interno permanente e a assinatura de pactos e acordos entre posturas divergentes, que, coincidindo na análise, diferiam nas fórmulas para alcançar os objectivos.

É a partir dos anos 90 que este debate interno do movimento feminista termina e coincide no objectivo: as mulheres querem a igualdade real e efectiva e devem trabalhar conjuntamente para a conseguir.

Foi grande o progresso em Espanha neste sentido nos últimos anos e, actualmente, a agenda da igualdade contempla a questão da paridade. Em Espanha, temos uma paridade real na representação do poder público de alto nível, mas há áreas de influência muito importantes que continuam deficitárias no que se refere à presença de mulheres, tais como a área financeiro-económica, os meios de comunicação, a área do conhecimento, a da religião e a da criação, esta última especialmente resistente, uma vez que as suas próprias características parecem torná-la imune aos acordos normativos alcançados em nome da liberdade de expressão e onde o acesso e a consolidação da mesma obedecem a critérios de uma suposta excelência, definida e controlada pelos homens, e negada por princípio às mulheres.

Finaliza a sua intervenção recordando-nos que a igualdade é uma questão de poder e não de méritos e que para “chegar e ficar” é preciso ter isto em conta.

A oradora seguinte, Manuela Tavares, Doutora em Estudos sobre mulheres pela Universidade Aberta de Lisboa, começa a sua intervenção aludindo, como a sua companheira de mesa, à oportunidade de recuperar

um espaço negado às mulheres que é a ágora, esse ponto de encontro do conhecimento da Grécia antiga de que as mulheres estavam excluídas e a que actualmente acorremos dispostas a ficarmos lá.

Manuela Tavares traça um panorama das circunstâncias históricas do seu país, que de certa forma, condicionaram diferenças na evolução do pensamento e movimento feminista português. A luta contra a ditadura em Portugal esteve centrada durante anos na reivindicação de melhorias salariais, luta essa em a que as mulheres portuguesas participaram activamente, prorrogando as suas reivindicações feministas. A palavra feminismo não chegou a formar parte do vocabulário político e mesmo quando isso acontecia era mal usada, apesar de as mulheres feministas portuguesas se terem batido durante 30 anos pela legalização do aborto. Na opinião da oradora, os 48 anos de ditadura fascista mergulharam as mulheres num estado de submissão e aceitação das ideologias dominantes que davam prioridade a questões sociais gerais, o que provocou um efeito de perda de memória histórica da luta feminista de primeira geração. As mulheres que lutaram na República pelos direitos das mulheres não chegaram ao 25 de Abril.

Ao invés do que sucedeu em Espanha, em Portugal não existiu uma geração de mulheres feministas saídas da universidade. A luta do movimento estudantil centrou-se no combate ao regime e na guerra colonial. Não existiu nunca uma massa crítica suficiente. A revolução de Abril gerou muita participação das mulheres em movimentos sociais, mas as reivindicações mais pacíficas ficaram fora da agenda política.

Outra das causas que explicariam essa ausência do feminismo histórico devia-se a uma visão dogmática da esquerda política sobre o feminismo, que não conseguiu captar a dimensão plural do mesmo e não permitiu interligar as questões democráticas com as questões de classe e as questões de género. Antes e depois do 25 de Abril de 1974.

Apesar de Espanha e Portugal partilharem uma história comum de opressão prolongada por uma ditadura, a diferente forma de conquistar a democracia implicou processos de luta e de resistência distintos, onde o papel

activo das mulheres foi também diferente. Nos anos 60, em Espanha, assistiu-se a uma abertura do regime franquista que permitiu a configuração do movimento de mulheres que facilitou a ponte com os ideais liberais de 1930.

Esta ponte-memória não se verificou em Portugal por causa da perda daquela memória histórica. Muito embora, como em todas as lutas, se tenham destacado nomes de mulheres e de algumas associações. Desde 1947, durante a ditadura de Salazar, a participação das mulheres concentrava-se na luta anti-fascista, presas, grupos anti-guerra colonial, etc., as reivindicações referiam-se a questões mais gerais em prol da democracia e contra a ditadura. Em 1973, a campanha de solidariedade feminista internacional teve pouco eco social no país, eram tempos de censura que amordaçava as mais elementares liberdades. Não existiu nenhuma grande reflexão feminista na década de 70-80. Os movimentos que as mulheres feministas espanholas protagonizaram nesta década – as Primeiras Jornadas de libertação das mulheres, em Madrid no ano de 1975 – configuraram um movimento feminista plural que não tem equivalente em Portugal. Isto fez com que em Portugal não nos tenha ficado uma reflexão teórica própria nem referências bibliográficas.

No entanto, as feministas portuguesas, como se disse anteriormente, lutaram durante 33 anos pela legalização do aborto, e na sua luta fizeram alianças com diversos sectores sociais que ocuparam toda a sua actividade. Finalmente, o conservadorismo moral da sociedade portuguesa atrasa a inclusão dos assuntos de género na agenda política.

Na última década foi possível sistematizar o pensamento sobre o feminismo, entender a diversidade de correntes e dar maior visibilidade aos movimentos que tiveram sempre muitas dificuldades em aparecer nos meios de comunicação social.

O *mainstreaming* de género adopta-se institucionalmente, mas com efeitos pouco visíveis na transformação das condições de vida das mulheres. Na opinião de Sonia Alvarez, “a partir de Pequim, criou-se um contexto mais favorável nas instituições governamentais em relação ao discurso e reivindicações feministas, que viria a originar uma maior ins-

titucionalização ou profissionalização das ONGs dos direitos das mulheres”. Esta institucionalização foi interpretada por algumas historiadoras feministas como uma manifestação de força dos movimentos feministas que na prática resulta na apropriação por parte do Estado e das instituições do discurso feminista. A visibilidade do activismo feminista revela-se imprescindível hoje em dia. Não porque exista contradição entre as feministas e as suas reivindicações e os próprios governos que devem aceitar esta realidade, mas porque a acção feminista tem que continuar e construir o seu próprio caminho, o seu próprio movimento.

Há que falar de uma agenda feminista plural emergente que cruze as velhas causas com as novas e que envolva mulheres e homens feministas na luta contra o sexismo e as discriminações que ainda pesam sobre as mulheres. Os grandes problemas vividos pelas mulheres não são os de Espanha, nem os de Portugal, são os do mundo. É necessária uma agenda feminista mais exigente que se lembre de que as mulheres são diferentes e de que estas diferenças devem ser tidas em conta numa agenda feminista plural. Para isso, é imprescindível desconstruir a ideia de um feminismo estereotipado, à margem da sociedade, guetizado, etc. e colocá-lo no centro da vida social.

Os problemas das mulheres portuguesas, tal como os das espanholas, têm a mesma base discriminatória, a de uma sociedade em que a dominação masculina continua a ter muito peso. Continuamos subalternizadas.

Terminou afirmando que no feminismo cabemos todas, tendo sempre em consideração as inúmeras situações de humilhação em que vivem as mulheres no mundo: mutilações genitais, mortes por apedrejamento, guetização, emigrantes, tráfico de mulheres, desemprego de longa duração, desigualdade salarial, discriminação por diferente orientação sexual, jornadas de trabalho duplas e triplas que continuam a pesar sobre as mulheres, precariedade laboral, violações, obstáculos à participação, etc.. Todas estas situações poderiam ser classificadas como os grandes buracos negros da discriminação das mulheres no mundo, os quais exigem uma intervenção solidária do nosso empenho e, concretamente, a continuidade

da colaboração entre os nossos países, tão semelhantes em tantas coisas, a que é necessário dar seguimento. E julgo que este encontro é um caminho seguro para podermos aproximar-nos nos nossos caminhos comuns.

No debate que se seguiu, Amelia Valcárcel sublinhou que o feminismo não é exclusivamente um movimento de mulheres.

“O feminismo pretende ter voz e palavra viva em assuntos que não têm que ver exclusivamente com as mulheres e precisa de ser articulado em elites. Por isso, é um problema de poder. As diferenças não afectam a democracia. O medo da perda de identidade paralisa. É preciso estar no Estado porque somos Estado e temos uma agenda para cumprir. O feminismo como movimento político exige quatro coisas imprescindíveis: Uma teoria, uma vanguarda, estímulos selectivos, que, embora não existam propriamente ditos, conseguem coisas para outras, e um conjunto de acções não necessariamente direccionadas, que se realizem no conjunto social geral. Não é preciso dizermo-nos feministas para que o sejamos, porque cada pessoa contribui pelo menos com uma novidade mínima e liberdades que geram transformações morais no conjunto. O feminismo é uma enorme inovação moral. Sabemos o que há a conquistar, mas não sabemos as consequências que daí virão, como em qualquer movimento político. Conseguimos coisas que não usamos, mas que fazem parte da agenda moral. Só uma enorme crise energético-económico-planetária pararia o feminismo e a própria democracia. Ele progride com a democracia – a sua melhor aliada –, à qual exige uma radicalidade que esta não está disposta a conceder, porque a democracia quer fixar-se no terreno firme das ideias moralmente aceites por todos e nós não a aceitamos porque temos uma ideia nova da universalidade moral que passa pela nossa liberdade individual.”

Com as suas intervenções, ambas as oradoras contextualizaram o panorama em que o feminismo peninsular actual se deve mover e as características específicas que condicionam o desenvolvimento e a participação das mulheres.

MULHERES E PODER. CHEGAR E FICAR

A mesa que se seguiu colocou-se o desafio de analisar a relação das mulheres com o poder, os obstáculos e as estratégias que devem ser delineados para conseguir obtê-lo e exercê-lo em igualdade.

A mesa é integrada por Alicia Miyares, Assessora da Vice-presidência do Governo, Leire Pajin, Secretária de Organização do Partido Socialista Espanhol, e Maria Helena Santos, psicóloga social.

Na primeira intervenção, declara-se que o feminismo é o melhor aliado da democracia. Por isso, é fundamental e essencial que este alcance o poder e que este poder seja exercido e liderado com pontos de vista e mão feministas.

Na opinião de Alicia Miyares, a maior referência das reivindicações das mulheres europeias encontra-se na Declaração de Atenas de 1992. Nesta declaração fixa-se e define-se explicitamente o fenómeno do tecto de vidro e apontam-se alternativas. Em Atenas, reconhece-se a efectividade das quotas como medida para equilibrar a sub-representação e reclama-se definitivamente a paridade.

Quando se fala de acesso ao, e exercício do, poder, percebe-se que dois dos maiores obstáculos são dois intangíveis: o mérito e o talento. Ambos os conceitos são subjectivos, difíceis de medir e, o que é mais importante, fazem parte do património masculino, sendo o homem quem os define, valoriza e distribui. Os homens reconhecem-se entre si e ao fazê-lo invisibilizam as mulheres. Debates nesta mesa o chegar e o ficar. A primeira pergunta que devemos colocar-nos é, agora que chegámos, como é o caso de Espanha e Portugal, onde em ambos os países as mulheres têm direitos reconhecidos e ocupam cargos de alta responsabilidade política, como estamos. E a primeira conclusão é a de que temos um poder de segunda. Poder-se-ia dizer que não estamos mal, mas isso não chega. O feminismo tem uma vocação transformadora da sociedade. As mulheres querem chegar e querem ficar para mudar as coisas. Queremos alterar de forma radical a forma de os sexos se relacionarem, alterar os nossos

códigos normativos, os nossos costumes morais e, naturalmente, isso cria grandes resistências. Estas resistências tornam-se visíveis quando observamos que os homens em política são insubstituíveis, ao passo que as mulheres são substituíveis. As mulheres não consolidam nem o cargo nem a influência, perdendo-se assim a referência de autoridade. Não conseguimos fixar nem consolidar a agenda da igualdade que pretende transformar a sociedade.

A pergunta seguinte que nos devemos colocar é: como ficamos? E devemos e queremos ficar num contexto de aperfeiçoamento da democracia, num contexto moral e normativo de extensão de direitos, onde o valor exigido seja o reconhecimento, a autoridade e a confiança.

Maria Helena Santos retoma o tema das dificuldades em entrar e permanecer na política recorrendo a dados estatísticos relativos à evolução da presença de mulheres em cargos de responsabilidade em Portugal, tendo em conta que estas conseguiram o seu direito ao voto em 1974, e concluindo que, em 30 anos de democracia em Portugal, apenas 23 mulheres ocupam hoje em dia um cargo de Presidente de Câmara, que não há uma Lei que imponha a paridade e que esta está a vir a ser implementada apenas desde as últimas eleições (11 de Outubro de 2009).

Concorda que a questão dos méritos é central na análise deste assunto e acrescenta que são aliás as próprias mulheres a considerar os homens mais aptos para o desempenho desta função, estando aliás de acordo com o sistema meritocrático. E identifica de forma geral os obstáculos na estrutura institucional e no modelo ideológico.

Toma a palavra Leire Pajin para afirmar que a partilha da agenda política com Portugal trará efeitos multiplicadores e vantagens a ambos os países.

Falando da situação em Espanha, e na qualidade do cargo que ocupa, afirma que, apesar dos avanços conseguidos, em Espanha as mulheres ainda continuam a ser “desiguais” e, no que respeita à configuração da agenda partilhada, quer deixar quatro mensagens:

Se não houver democracia, não há igualdade. Não há igualdade se não houver paridade. E, sem ambas, não há desenvolvimento.

É imprescindível implementar acções a favor da igualdade – no âmbito dos partidos políticos, no âmbito das políticas públicas e criando redes de colaboração.

É preciso detectar e combater as resistências. É preciso legislar em igualdade.

É preciso aceder e conquistar o apoio das novas tecnologias da comunicação.

REPRESENTAÇÃO E IMAGEM DA MULHER NOS MEIOS DE COMUNICAÇÃO SOCIAL.

A mesa que se segue aborda a necessidade de rever a posição que as mulheres e os assuntos relacionados com mesmas ocupam nos *mass media*, os seus efeitos sobre a igualdade e as medidas que devem ser adoptadas para eliminar a discriminação em todos os níveis.

As intervenientes: São José Almeida, jornalista, Adriana Bebian, Professora na Universidade de Coimbra, Ana de Miguel, Professora na *Universidad Rey Juan Carlos* e Milagros Pérez Oliva, Provedora do leitor do El País.

São José Almeida começa por declarar que, passados 60 anos após o mais importante manifesto feminista, as mulheres são praticamente ignoradas na imprensa portuguesa. As opiniões maioritárias na imprensa obedecem a um conceito subsidiário da mulher: mulher educadora e criadora, mulheres como procriadoras. Transmitem uma concepção burguesa da mulher que obedece a um pensamento neo-liberal sobre os papéis sociais. De acordo com os dados de que dispõe, a paridade não existe em nenhum dos estratos nem tipos de tratamento da imprensa e os direitos das mulheres são intencionalmente desactivados e carecem de efectividade. Na imprensa portuguesa, é mais difícil falar dos direitos da mulher do que falar dos direitos dos homossexuais.

Ana de Miguel refere na sua intervenção que, conseguidos os progressos legislativos que garantam o direito, a pergunta teórica que as in-

investigações colocam gira em torno dos mecanismos que reproduzem a desigualdade sexual nas sociedades formalmente igualitárias que implementam políticas activas contra a discriminação e a desigualdade sexual. Conclui que a grande e insuportável transgressão é confundir os papéis. Fabricar homens e mulheres de forma contrária ao pacto social.

As áreas com maior influência para a manutenção deste modelo são:

- O mundo da criação: a moda, a música, a literatura, séries, cinema, Internet, etc.. O mundo legal e regulado não pode transmitir desigualdade. A permissividade deste sector continua a transmitir desigualdade. O mundo da criação inibe o juízo crítico.

- O currículo oculto. O que herdamos do modelo desigual e que se mantém de forma latente nas nossas impressões e acções. As alterações sociais e legislativas não são interiorizadas e os meios de comunicação social continuam a emitir opiniões distorcidas por crenças personalizadas. Maior presença de homens em sectores determinantes: economia, política, arte, etc..

- Perversidade moral, entendida como saber que se está a fazer mal e continuar a fazê-lo. O exemplo mais notório seria a constatação de que os diários respeitáveis de tirada nacional publicam anúncios de venda de sexo. A quota de presença de mulheres na imprensa escrita de tiragem nacional vê-se aumentada com este facto. A perversidade moral está na coexistência, num mesmo meio de comunicação social, de uma atitude activa e beligerante contra a desigualdade de género e ao mesmo tempo de publicidade de comércio sexual, em alguns casos roçando o ilegal, numa permissividade de textos em que se oferece sexo com presumíveis menores de idade.

Adriana Bebiano comenta a intervenção anterior declarando que a ideologia é a língua materna comum a todas e a todos. O que nos transforma em cúmplices da secundarização quando a toleramos e não a denunciámos. Chama a atenção para as publicações conhecidas como revistas cor-de-rosa, de temas sociais, para adolescentes, etc., em que detecta certo carácter formativo, pois exercem uma influência relativamente

aos modelos a seguir, exercida sobretudo sobre as mulheres jovens. Este género de publicações não está submetido a nenhum tipo de controlo e encerra uma apologia indirecta da violência de género através daquilo a que a oradora chama a estética da agressão, que consiste em utilizar rostos de mulheres conhecidas e maquilhadas com sinais evidentes de terem sido agredidas. Ou consultórios psicológicos em que se justifica um certo nível de violência nos homens por corresponder a um impulso natural do sexo masculino. A agenda feminista tem que ter estes factos em conta.

A reprodução sexista é transversal às ideologias, da esquerda à direita. E é imprescindível que todas desaprendamos a Língua Materna.

Pérez Oliva começa a sua intervenção afirmando que as políticas de mulheres se intrometeram nas políticas transversais, o que implicou uma maior presença de mulheres em sectores essenciais. Vivemos um momento histórico nunca antes vivido, somos as mulheres melhor preparadas da História. E apesar disso as mulheres não mandam. Apesar dos progressos, dir-se-ia que as mulheres jovens e preparadas que podem chegar não chegam, e não parece que a causa seja um desinteresse das mesmas. O que é preciso é, isso sim, analisar as condições em que o têm que fazer.

Quanto à presença de mulheres nos meios de comunicação social, há duas formas de ver as coisas: as mulheres como fonte de informação e como tratamento dessa mesma informação. O mais importante é fazer reflectir o ponto de vista das mulheres. No El País, em 87 um estudo situava em 14 % a fatia de presença de mulheres nos meios de comunicação social. De 17 cargos de subdirecção para cima só se encontrou uma mulher. A resposta da direcção foi que os cargos tinham sido oferecidos a muitas mulheres que os não tinham aceitado. Entre as causas apontadas encontravam-se as condições de trabalho e a incompatibilidade com a vida pessoal e familiar. Era um inquérito interno e as respostas foram praticamente iguais entre os sexos.

Sim, já chegámos... mas é só. Para ficarmos, temos que aceitar as regras do jogo. E estas regras podem contrariar os desejos e os interesses das mulheres.

O grande desafio consiste em fazer integrar as nossas necessidades e os nossos valores e em fazer com que estes sejam prioritários para a totalidade, em termos de desenvolvimento e melhoria social.

O debate posterior colocou frente a frente posições distintas quanto à eventual importância da maternidade na situação das mulheres, questão essa que, embora relevante e merecedora de um debate próprio, se considerou não ser objecto do interesse e finalidade desta mesa, em que os desafios se abordavam com base numa perspectiva distinta, que incluía o tratamento dado pelos meios de comunicação social às mulheres e à sua imagem, a presença das mesmas na estrutura interna dos *media* e a forma por vezes depreciativa com que se abordavam determinadas temáticas. É imprescindível conseguir uma maior visibilidade, uma melhor representação quantitativa e qualitativa, assim como o abandono de linguagens discriminatórias e potencialmente humilhantes para as mulheres.

EDUCAÇÃO, DISCIPLINA PENDENTE.

Como continuação da mesa anterior, neste debate analisou-se a forma como, a partir do sistema educativo, se contribui para reproduzir a desigualdade, e reflectiu-se sobre os meios e acções que é necessário implementar para eliminar do sistema educativo a influência sexista que priva a sociedade de formar as pessoas em igualdade.

A mesa era composta por Luz Martínez Ten, psico-pedagoga, especialista em educação e género, feminista e responsável pela igualdade no ensino da UGT – Espanha; M. Isabel Garcia Trigo, Directora da Casa da Mulher em Cáceres, IMEX [Instituto da Mulher da Extremadura]. Joana Amaral Dias, psicóloga clínica e professora universitária. Pedro Pinto Matosa, doutorando em Psicologia Social pela Universidade do Minho.

É Martínez Ten quem toma primeiro a palavra para contextualizar o estado de coisas sobre este assunto. A situação actual vem de um feminismo que reclamava a educação como um factor imprescindível para

a emancipação. Hoje em dia, em Espanha, estamos numa situação de escola mista que não responde ao modelo de co-educação. Por outro lado, mais de 50% dos educadores de infância são mulheres. À medida que sobe o escalão de ensino, vão-se invertendo os números. E, finalmente, na docência de nível universitário a presença de mulheres é anedótica. Os bons resultados das mulheres não se traduzem em igualdade no trabalho nem nos campos do conhecimento e da política. E por outro lado, deparamo-nos com a preferência das mulheres por carreiras feminizadas, que são mais mal pagas e não favorecem o *empowerment*.

A agenda sobre educação deveria incluir políticas de igualdade em centros educativos (tanto para os alunos como para a própria entidade), a formação obrigatória dos professores em igualdade, a incorporação do conhecimento e dos saberes das mulheres no currículo escolar, a democratização do sistema educativo e uma orientação profissional não sexista e isenta de estereótipos.

Garcia Trigo inicia a sua intervenção reafirmando que é imprescindível alterar os pilares da sociedade. O sexismo é uma praga que não está a ser “tratada”. A educação deve ser entendida como um processo global de socialização.

Em 2007, foi inaugurada na Extremadura a Escola Aberta de formação em feminismo, um lugar de encontro e reflexão. Um espaço de debate. O objectivo principal desta escola é universalizar a responsabilidade da educação, trabalhando nesse sentido com centros de formação de professores, fomentando a inclusão da igualdade nas alterações curriculares e elaborando manuais didácticos educativos.

A metodologia de trabalho consiste em investigar o que está a acontecer, intervir na sala de aula, formar os professores e o pessoal não docente, para além dos responsáveis familiares, envolver os alunos e trabalhar com as AMPAS [Associações de Mães e Pais] em aspectos relativos à conciliação.

A proposta que lançamos é que os programas de igualdade cheguem a toda a comunidade.

Apresentar uma filosofia alternativa que implique a recuperação da cultura feminina relativamente aos cuidados, à afectividade como energia construtiva, à autonomia pessoal, à co-responsabilidade, à inteligência emocional e ao respeito e responsabilidade. Todo isto a partir de uma perspectiva de género.

Joana Amaral Dias introduz um tema polémico que não pode ser obviado e que deve ter o seu lugar na agenda política comum. Ela parte do princípio de que a educação não é neutra. O patriarcado cataloga as mulheres como pouco aptas para a ciência. A discriminação de género é omnipresente.

Na sua experiência como professora tem-se deparado com dois elementos de discriminação baseados em estereótipos que retiram oportunidades às raparigas:

Na escola, está provado que os professores dedicam mais tempo a explicar Matemática aos rapazes do que às raparigas por questões práticas e ideias estereotipadas.

Na família, observa-se um reforço especial das raparigas nas áreas sociais e dos rapazes nas áreas técnicas.

A intervenção seguinte é da autoria de Pinto Matoso, que começa a sua exposição com uma declaração de identidade pessoal: “Sou feminista radical e dedico a minha vida a destruir as diferenças sexuais, como o conceito machista”. Define-se como teórico investigador e activista e defende uma teoria crítica do género.

Entende o feminismo como uma teoria desconstrutora e crítica dos deveres dominantes. Como um instrumento de luta contra as pressões sociais. Como um modelo de reeducação dentro de um sistema capitalista perpetuador de papéis impostos.

O transgénero questiona o capitalismo, os seus valores e os seus métodos e defende o direito das pessoas de transgredir o modelo e escolher em liberdade a sua própria identidade.

Este tema suscitou muita controvérsia e provocou um debate muito participativo em que surgiram posições distintas, nomeadamente a que sustentava que o debate do transgénero não era um assunto a incluir na agenda feminista e a que, como a defendida pelo próprio orador, defendia

a existência de uma corrente *queer* do feminismo que questione o modelo social dominante e que seja tida em conta como elemento de reflexão e enriquecimento do discurso. O debate foi muito produtivo e concertou muitas opiniões contrárias, tendo-se concluído que apesar de este assunto não constituir porventura o objecto de debate neste fórum, o questionamento do sujeito feminino era um tema intelectualmente interessante que poderia ser tratado noutro momento e noutro fórum.

MULHER E NOVAS TECNOLOGIAS

Tal como se referiu no início da conferência, as novas tecnologias da comunicação são um desafio e uma meta a alcançar em termos de *empowerment* das mulheres. A finalidade desta mesa consistiu em traçar um panorama das acções, ferramentas e estratégias que se estavam a desenvolver nos dois países em relação à utilização das novas tecnologias.

A mesa era composta por Lourdes Muñoz, Deputada do Parlamento Espanhol, Merçe Molist, jornalista, Carla Cerqueira, investigadora de género e comunicação, e Alexandra Silva, socióloga e membro da Rede Portuguesa de Jovens para a Igualdade de Oportunidades entre Mulheres e Homens.

A conferência começa com uma pequena intervenção da moderadora, Montserrat Boix, que abre a sessão destacando a importância das novas tecnologias para a consolidação de redes de colaboração entre mulheres, dada a sua versatilidade, autonomia e flexibilidade. E faz questão de felicitar e agradecer à Junta de Extremadura a sua iniciativa de promover a utilização de software livre.

A primeira intervenção corre a cargo de Alexandra Silva, que se define como co-fundadora de uma rede virtual para construir uma sociedade mais justa em direitos para ambos os sexos e uma sociedade tecnológica em termos de *empowerment*.

O objectivo da rede consiste em colocar em marcha projectos dirigidos à juventude com o objectivo claro de instruir os jovens sobre questões

relacionadas com o feminismo. A origem desta iniciativa esteve na constatação do envelhecimento das associações de mulheres e da necessidade de encontrar motivações que chamassem novas pessoas à participação e à luta pela igualdade.

Os projectos de que a rede se ocupa são de carácter nacional, europeu e internacional, girando em torno de cinco objectivos: consciencializar sobre a discriminação de género, promover a inclusão das necessidades e os interesses específicos de jovens mulheres, contribuir para que a igualdade faça parte integrante da educação formal e não formal, promover o *mains-streaming* de género nas organizações juvenis e integrar as mulheres jovens nos processos e nos espaços de decisão.

Volta a intervir a moderadora para convidar gentilmente a Junta da Extremadura a apoiar com a sua Escola Aberta de Feminismo da Extremadura o acesso ao software livre à Rede portuguesa.

Em seguida, toma a palavra Merçe Molist, que inicia a sua intervenção com uma dinâmica de participação reveladora do facto de que, à medida se vai avançando na especialização da utilização técnica das ferramentas informáticas e da Internet, o número de mulheres que “sabem” vai diminuindo. Conclui esta actividade demonstrando que as mulheres de hoje são utilizadoras da Internet mas não são produtoras de tecnologia. Um dos mitos habituais é o de que as mulheres temem a tecnologia porque a técnica é “suja”. Entre as causas da menor presença de mulheres no acesso às novas tecnologias contam-se:

Os videojogos, entendidos como porta de entrada para a utilização das novas tecnologias, estão configurados com parâmetros masculinizados. São jogos de acção que não despertam o interesse das raparigas.

A prática na navegação e a utilização das ferramentas da Internet requerem um tempo extra de que habitualmente as mulheres não dispõem em virtude dos efeitos da dupla jornada de trabalho.

A falta de mulheres técnicas de referência torna-se num elemento dissuasor.

A tendência de as mulheres pedirem ajuda sempre que encontram uma dificuldade para continuar ou sair de uma situação provocada involuntariamente.

Todas estas situações derivam do modelo social que procura diferentes oportunidades de desenvolvimento e exploração de interesses e capacidades adequadas às raparigas e aos rapazes. Modificáveis, portanto.

As mulheres situam-se nas franjas dos conteúdos e da comunicação dos conteúdos. Somos tecelãs na rede. Somos tod@s interdependentes. Aprendemos a comunicar entre nós, a complementarmo-nos e a partilhar conhecimentos.

Carla Cerqueira reitera a mensagem das suas antecessoras, insistindo na ideia de que o movimento feminista deve integrar-se na cultura digital, de que a Internet democratiza o acesso à palavra e facilita a visibilidade efectiva das mulheres, dos seus interesses e das suas contribuições.

Segue-se Lourdes Muñoz no uso da palavra, que centrará por sua vez a sua intervenção nas possibilidades da Web2.0 como um espaço de *empowerment* das mulheres. Refere a oradora que a sociedade do conhecimento proporciona uma dupla vantagem: facilita o exercício do direito à comunicação e reduz a fosso tecnológico de género. A Internet é um espaço para criar redes entre as mulheres. É um espaço horizontal e as mulheres têm experiência na criação de redes. Não partimos do zero. A generalização da utilização do Google joga a nosso favor se soubermos utilizá-lo. A gestão do tempo e a informação são vantagens que a Internet oferece, adaptadas às necessidades e interesses das mulheres.

A grande vantagem da Web2.0 é o facto de ser construída com conteúdos fornecidos pel@s utilizador@s (*youtube*). Não há intermediários. Há mais vozes e menos controlo. Uma maior democratização da informação. É um espaço de participação social e política. Uma ferramenta que pode melhorar a qualidade democrática.

Com base na sua experiência na prática política, elaborou 10 propostas dirigidas aos responsáveis políticos sobre a utilização da Internet e as suas vantagens:

Informar-se

Transmitir

Argumentar mensagens gerais

Mostrar ideias próprias

Explicar a actividade

Explicar iniciativas de responsabilidade própria em profundidade

Ouvir opiniões

Interagir: responder

Partilhar conhecimentos

Criar comunidade

Todo isto é de aplicação à nossa actividade e, utilizado na participação e presença das mulheres na Internet, serve para promover espaços 2.0 conjuntos de mulheres feministas e outras mulheres no sentido de gerar opinião, promover comunidades de mulheres para adquirirmos visibilidade e promover o *empowerment* ao utilizarmos a técnica e ao nos inter-relacionarmos.

A Internet também é meritocrática. Eles chegaram primeiro e levam avanço. A estratégia agora deve consistir na interacção e na segmentação.

Sigamos o lema que propõe: mais vozes e redes de mulheres para conseguirmos uma igualdade efectiva e real e podermos ter influência na agenda pública.

No debate que se seguiu a esta mesa, a moderadora explicou que, actualmente e a partir da rede administrada por ela própria, a estratégia consiste em localizar blogs feministas, listá-los e dar-lhes visibilidade. Aprender a etiquetar os nossos espaços para que os motores de busca possam encontrar-nos.

MULHER, POBREZA E EXCLUSÃO SOCIAL

Era impensável dar por encerrado este intenso encontro sem abordar um dos principais problemas provocados pela discriminação sofrida pelas

mulheres em todo o mundo. A pobreza extrema no mundo afecta milhões de pessoas, das quais 70% são mulheres que na sua maioria arrastam os menores com elas. Os riscos de exclusão social a que as mulheres estão expostas são também maiores do que os que caracterizam os homens e não poderíamos encerrar um debate sobre a agenda política sem nos determos na análise deste problema, nas causas que o produzem e nas consequências para todas no que respeita à materialização da igualdade efectiva e à construção de um modelo de relação equitativo e igualitário para a população mundial.

A mesa que abordou este problema era composta por Rosa Escapa, consultora em assuntos de Igualdade, Ana M. Corral Juan, responsável pelos assuntos de emigração da UGT, Rosa Monteiro, professora e investigadora de políticas de igualdade e feminismo, e Elisabeth Brasil, jurista representante da ONG sobre violência de género.

É a moderadora Joana Amaral Dias quem apresenta a mesa, recordando-nos que o lugar reservado a esta mesa não é fruto do acaso, uma vez que o tema a debater é o ponto essencial das lutas e da causa feministas. A impressão final que devemos reter é a constatação da situação em que ainda vivem milhões de mulheres, que continuam a fazer parte da nossa causa e que, enquanto elas continuarem nessa situação pelo facto de serem mulheres, estamos todas em perigo.

A primeira intervenção cabe a Rosa Escapa, que nos recorda que a igualdade é imprescindível para a coesão social. No momento em que vivemos, a crise económica mundial pode tornar-se numa oportunidade de liderança para as mulheres, uma oportunidade de corrigir os erros cometidos e abordar um modelo económico e social baseado nos direitos das pessoas.

Actualmente, os indicadores de alarme são os seguintes:

- A conciliação – co-responsabilidade não foi alcançada
- A ausência de mulheres em cargos de responsabilidade
- Uma maior precariedade laboral
- A estagnação da diferença salarial

- Uma relação contratual negativa
- Segregação no âmbito da educação
- Existência de novos grupos de exclusão: famílias monoparentais
- A violência de género como factor de exclusão

Não somos directamente responsáveis pela crise, mas temos de ter algo a dizer. E isso passa por legitimar a nossa voz e a nossa presença.

Os desafios que se colocam para o século XXI passam por conseguir a cidadania plena, a igualdade real e a extensão da igualdade.

A estratégia global para alcançar estes objectivos constitui o *Mapa do percurso feminista*: Tomar o poder, estender novas lideranças, aplicar a perspectiva de género e criar redes.

A intervenção seguinte corre a cargo de Rosa Monteiro, que inicia a sua exposição afirmando que as mulheres ganham menos do que os homens em Portugal e isso, por si mesmo, é já uma situação de humilhação comparativa inadmissível.

A taxa de participação feminina no mercado de trabalho a tempo inteiro em Portugal é a mais alta de todas, mas isto não é garantia de que as mulheres escapem às situações de risco de exclusão.

Sim, já chegámos, mas como estamos? No que se refere ao mercado de trabalho, as mulheres deparam-se com sistemas de avaliação sexistas, tanto nos departamentos de recursos humanos das empresas, como na organização e gestão de assuntos emergentes nos sindicatos (negociação colectiva). No marco dos pactos sociais, a negociação salarial e a discriminação são mediatizadas pela divisão sexual do trabalho e os resultados são desfavoráveis para as mulheres.

Os interesses económicos colectivos ou gerais sobrepõem-se sempre à situação discriminatória sofrida pelas mulheres.

A agenda feminista neste sentido deve incluir as seguintes medidas:

- Monitorizar os processos de implementação das políticas
- Alertar as entidades inspectoras
- Dar voz e poder às mulheres com representação

- Denunciar e reivindicar condições justas de trabalho

A crise é uma oportunidade para a igualdade de género. As mulheres estão ausentes no diagnóstico e no prognóstico da crise e há que aproveitar este momento para introduzir as análises e as propostas da igualdade de género.

A intervenção que se seguiu foi a de Ana Corral Juan, que, a partir da sua experiência como jurista no seio de um sindicato maioritário, põe sobre a mesa a situação de risco especial de exclusão de que padecem as mulheres emigrantes em Espanha. Se, em geral, as mulheres têm falta de visibilidade pública, o que origina a sua ausência das agendas políticas, as mulheres emigrantes sofrem uma invisibilidade absoluta em virtude da sua situação legal. O destino laboral mais comum das mulheres emigrantes é o serviço doméstico e a prostituição. A sua situação legal não lhes permite tomar decisões porque não podem votar, não podendo pois contribuir para a melhoria das suas condições de vida. As estrangeiras não comunitárias não são iguais às espanholas. Aquelas estão sujeitas à legislação para estrangeiros que regulamenta os seus direitos e as suas obrigações. As leis espanholas de igualdade não chegam às estrangeiras não comunitárias. A legislação para estrangeiros conceptualiza as mulheres estrangeiras não comunitárias na sua qualidade de mães, esposas ou vítimas. Não se lhes reconhece identidade própria.

As condições alargadas para estas mulheres são: temporalidade, precariedade, tecto de cimento armado, areias movediças quase secas (terreno viscoso) e discriminação salarial (ganham 53% menos do que as mulheres espanholas), entre outras.

A solução para esta situação, e que devia ser incluída na agenda feminista, passa pelo reconhecimento de direitos políticos às estrangeiras não comunitárias, pelo reconhecimento de igualdade legal não associada ao período de permanência, pela extensão da igualdade (elas estão à margem de tudo) e pela eliminação de dificuldades alheias à sua vontade e possibilidades.

É a vez de Elisabeth Brasil, que apresenta a violência de género como factor de risco para a exclusão social. As mulheres são sujeitos políticos

com direitos próprios. Não há um perfil único de risco de exclusão das vítimas de violência de género. Qualquer mulher pode ser vítima de violência de género e algumas condições facilitam a vitimização:

- A subsistência do patriarcado e o androcentrismo, protegidos pela intervenção pública.
- A surdez social à vulnerabilização dos seus direitos
- A limitação das possibilidades pessoais para resolver os seus próprios assuntos, encerrando as vítimas na inacção e favorecendo a dependência do seu verdugo.

Depois de dia e meio de trabalho em jornadas extenuantes, intensas e proveitosas, a conferência chegou ao fim. Há muito trabalho a fazer. Novos horizontes abertos à colaboração e ao entendimento. Muitas coincidências que se relacionam directamente com a condição de se ser mulher em sociedades enraizadas nas profundezas das suas crenças discriminatórias e receosas da vulnerabilização da ordem estabelecida. As mulheres feministas já o disseram. Viemos para ficar e sabemos que a tarefa é árdua mas incontornável. Viemos para construir, sabemos renovar e adaptar, mas em certas alturas será preciso destruir muros que não deixam passar a luz e negam oportunidades para preparar novos espaços abertos e iluminados que permitam às mulheres e aos homens viver em liberdade, com a segurança de que só sendo e sentindo-nos iguais, reconhecendo-nos o direito de ser pessoas, poderemos mudar o presente e construir um futuro melhor.

ENCERRAMENTO

Para encerrar oficialmente a conferência, toma a palavra Ignacio Sánchez Amor, o director de *Ágora, el debate peninsular*.

“A partir de uma perspectiva de 10 anos, devo dizer que esta foi uma das conferências mais intensas e mais marcantes das que tiveram lugar em *Ágora, el debate peninsular* e que ficará como a conferência do décimo aniversário. E pelas melhores razões. Não o digo apenas pelas dificuldades

que caracterizaram a sua organização, que as houve, mas pela paixão com que viveis a vossa militância feminista que aplaudo do lado de cá, o dos homens. A vossa conferência deixou em *Ágora* algumas dúvidas e algumas propostas. Como disseram algumas de vós, incluindo a Sra. Vereadora, devia fazer-se uma *Ágora Feminista*. Não sei se é preciso ou não. Não é esse o nosso papel. Nós colocamos a semente para que surjam redes e já o fizemos com outros grupos. Mas temos que mudar de assunto todos os anos. O que sair daqui em relação à criação de redes dependerá de vós. Nós não faremos uma *Ágora* feminista. Voltaremos a falar de feminismo e aceitamos a sugestão que nos gentilmente nos deixastes no sentido de introduzir a perspectiva de género na *Ágora* em geral. Estávamos inteiramente conscientes de que na conferência sobre poesia havia 17 homens e apenas uma mulher. Com efeito, na inauguração da conferência, os próprios directores isso mesmo lastimaram. Não o tínhamos ignorado. Portanto, embora não possa comprometer-me neste momento a voltar a abordar assuntos relacionados com o feminismo, posso, isso sim, prometer introduzir, seja em que tema for, a perspectiva de género e a dedicar-lhe uma atenção especial. Em todo o caso, quero agradecer às duas directoras desta conferência que, repito, foi do melhor que temos visto desde o início de *Ágora, el debate peninsular*". ❖



Ágora *Palestra*

MALA DIPLOMÁTICA.
ENCONTRO DE EMBAIXADORES DE
ESPANHA E PORTUGAL.

IGNACIO CHATO GONZALO

Coordinador

IGNACIO SÁNCHEZ AMOR

O carácter discreto, reservado se quisermos, inerente ao trabalho diplomático, não facilita justamente os encontros públicos e bilaterais de embaixadores, muito menos quando a convocatória em questão tem como finalidade falar do seu trabalho nos países em que exerceram funções como representantes dos respectivos estados. Pois bem, esta rara e excepcional ocasião foi-nos proporcionada pela edição de *Ágora Palestra* deste ano, que conseguiu reunir os chefes das legações de Portugal em Madrid e de Espanha em Lisboa, Leonardo Mathias, durante dois períodos, 1963-1967 e 1993-1999, e José Rodríguez-Spiteri Palazuelo, em 1999-2002. Ambos acompanhados por dois altos funcionários da carreira diplomática, Bernardo Fuchter Pereira e Álvaro Alabart Fernández Cavada, ligados com grata continuidade ao âmbito das relações luso-espanholas, o primeiro como cônsul português em Barcelona, depois de ter sido assessor da Presidência da República, e o segundo como ministro conselheiro da Embaixada espanhola em Portugal. Uma reunião de alto nível patrocinada por uma personalidade que se tornou, como destacaram os intervenientes, numa das principais referências da aproximação peninsular, Ignacio Sánchez Amor, que não só conseguiu transformar a Extremadura num modelo a seguir no âmbito da cooperação transfronteiriça, como colocou esta comunidade e as suas instituições na primeira linha do estreitamento das relações entre os dois países.

Portugal tem sido para Espanha, como Espanha para Portugal, um centro primordial da sua diplomacia. Para além da evidente situação de vizinhança, foi-se tecendo ao longo dos séculos entre ambos os países uma extensa rede de vínculos e relações que tornou a Península num espaço mais comum e interligado do que o que habitualmente ousamos reconhecer. E embora o peso do cliché do mútuo desconhecimento de dois países que se encontram de costas viradas – *vuelos de espaldas* – continue a condicionar qualquer aproximação, a sua base é menos sólida e real do que o que se costuma supor. É certo que as ditaduras de Franco e Salazar impuseram um olhar ensimesmado e indiferente para com o contexto exterior, o que provocou uma prolongada miopia em relação ao país vizinho, mas quando alargamos o horizonte temporal e nos adentramos nos séculos XX e XIX, para não irmos mais longe, a visão torna-se mais ampla e complexa. A inter-relação política entre ambos os países; a intensidade das suas relações comerciais, incluindo o significativo âmbito do contrabando; a constante presença de emigrantes, sendo especialmente relevante a de galegos no Porto e em Lisboa; as relações transfronteiriças ou raianas, aí sim, quase sempre conflituosas; o contínuo fluxo de exilados e, finalmente, os encontros e desencontros provocados por certos anseios iberistas e reacções patrióticas portuguesas, efeito de receios ancestrais, fizeram das relações hispano-lusas um espaço preferencial da actividade diplomática de ambos os estados. Precisamente por culpa desta transcendência, Madrid e Lisboa tornaram-se pontos diplomáticos especialmente sensíveis e delicados, constituindo os enviados às suas legações em elementos-chave da política dos respectivos governos. Como reconheciam os próprios protagonistas, Leonardo Mathias e Rodríguez-Spiteri, as embaixadas que ocuparam são consideradas na carreira diplomática postos “dos grandes”, daqueles que exigem dedicação, intensidade e trabalho. Um destino exigente, formado por equipas numerosas, que implica, para além de uma estreita relação com os assuntos europeus que balizam as relações bilaterais, um esforço extraordinário de diligência e de responsabilidade. Não é por acaso, como assinalava Sánchez Amor, no caso da

legação espanhola em Portugal, que todos os embaixadores que ocuparam esta missão desde a transição até hoje, com a excepção de Raúl Morodo, tenham sido diplomatas de carreira e não políticos destinados para esse efeito.

Os embaixadores têm constituído um ponto de vista privilegiado na percepção oficial que vai tomando forma no outro país. De uma forma ou de outra, criam um estado de opinião, concorrente com outras visões e interesses, que guia, em larga medida, as intenções e os propósitos políticos de cada estado. Como admitiam os dois ex-Embaixadores, as suas missões oferecem linhas de comunicação directa em todas as esferas ministeriais, dispondo de um amplo espaço de autonomia e de orientação política. De facto, são eles, juntamente com os conselheiros e assessores ministeriais presentes nas legações, como que formando uma equipa complexa de trabalho, quem acaba por concretizar as agendas ministeriais e presidenciais em matérias que dizem respeito às relações bilaterais. Fuchter expunha a gravidade da tarefa do diplomata ao tentar apreender e compreender a realidade do país que lhe é destinado. Uma posição que exige “estar permanentemente com as antenas abertas” para captar e entender, em todo o seu significado, a dinâmica social, empresarial, política e cultural em que se encontra e que, de inúmeras formas, pode afectar as relações bilaterais.

Do mesmo modo, são os instrumentos principais para a execução das estratégias diplomáticas e projectos de cada governo, condicionados no seu esforço pela especificidade das conjunturas políticas, bilaterais e internacionais em que se inserem no exercício das suas missões. No caso que nos ocupa, os quatro intervenientes coincidiram na opinião de que o pano de fundo do seu trabalho foi caracterizado principalmente pela integração simultânea de ambos os estados na União Europeia, cuja formalização veio a ocorrer em 1985. Prestes a celebrar o 25.º aniversário da nossa admissão, este marco era destacado por Álvaro Alabart e Bernardo Fuchter como o principal factor de transformação nas relações peninsulares. Para além dos processos de transição vividos quase em uníssono – a Revolução dos Cravos de 25 de Abril de 1974 e a Transição

espanhola após a morte de Franco em 20 de Novembro de 1975 –, que resultavam na definitiva democratização política, o verdadeiro espaço de encontro, de efectiva aproximação entre os dois países advinha da nossa incorporação numa mesma comunidade supranacional. Um reconhecimento que tende a relativizar, no âmbito das relações bilaterais, o significado das transformações políticas que conduziram à consagração dos seus respectivos regimes parlamentares, minimizando a sua repercussão no efectivo encontro intra-peninsular. Noutras conjunturas históricas, os dois países desenvolveram situações políticas equiparáveis, e até de destacável sintonia governamental, sem que esta afinidade tenha derivado numa maior aproximação ou inter-relação entre os dois países. Só com a pertença comum à União Europeia, garante de equilíbrios e equidistâncias, se conseguia iniciar uma nova etapa nas relações luso-espanholas, pondo fim a um período que Alabart qualificava como “longo desencontro”.

Não quer isto dizer que o fim das ditaduras não tenha resultado já numa evidente transformação na perspectiva dos dois países, que vieram a conceber novas formas de entendimento e relacionamento. Afinal de contas, como assinalava Fuchter, durante o longo período de mais de trinta anos em que Franco e Salazar se mantiveram à frente dos respectivos estados, e apesar das cumplicidades e similitudes existentes entre ambos os regimes, conta-se um total de seis encontros entre os mandatários dos dois países. Franco, com efeito, viajou uma única vez a Portugal em 1949 e Salazar nunca visitou Madrid, tratando-se apenas de entrevistas breves, ocorridas habitualmente em pontos de fronteira, de muito escassa ressonância política e fraco alcance diplomático. Situação facilmente contrastável com as visitas efectuadas pelos chefes de estado da democracia. No caso particular de Jorge Sampaio, de que Fuchter foi assessor, visitou oficialmente Espanha nada menos que dezoito vezes durante os dois mandatos em que ocupou o cargo de Presidente da República. E também frequentes foram as visitas do Chefe de Estado espanhol, que nesse mesmo período se

deslocou por dezassete vezes a Portugal, a que se soma o grande número de viagens oficiais que o monarca espanhol realizou desde a sua coroação. Não obstante, apesar das interacções, semelhanças e coincidências das transformações políticas que puseram fim às ditaduras peninsulares, convém destacar que os processos que desenvolveram na sua transição para a democracia apresentam diferenças notáveis. Um facto a ter em conta para a correcta compreensão das realidades e dinâmicas políticas de um e outro país, que não são afinal tão coincidentes ou equiparáveis como poderia parecer. Rodríguez-Spiteri assinalava a esse propósito a necessidade que teve, na sua condição de embaixador, de dispor de um contacto directo com as forças de extrema-esquerda, dado o protagonismo político que representaram, nada comparável com o papel que representam em Espanha. Neste sentido valorizava o acesso que teve ao líder comunista, Álvaro Cunhal, e os contactos fluidos que pôde manter com o PCP, que contrastavam com as dificuldades de encetar a mínima relação com o Bloco de Esquerda. De igual modo, para os portugueses também não foi fácil entender a nova configuração política espanhola, especialmente, como sublinhava Leonardo Mathias, no que se refere à sua configuração territorial e à assimetria política derivada dos nacionalismos periféricos.

A partir da assinatura dos tratados de adesão, os assuntos pendentes entre os dois países, problemas por resolver que arrastavam, em alguns casos, uma desatenção secular, eram postos em cima da mesa e obrigados à resolução. É bem verdade que, nos anos em que se levaram a cabo as negociações prévias à entrada na União Europeia, as relações bilaterais atravessaram o seu período mais conflituoso e complicado, mas para além dos interesses contrastantes e dos desacordos, ambos os estados viam-se obrigados ao entendimento. Uma “aproximação forçosa”, na palavras de Fuchter, que se na década de oitenta provocava vários níveis de ansiedade e preocupação nos governos dos dois países, em virtude de certos receios e suspeitas ainda presentes, nos anos noventa derivava para um sentimento de confiança mútua. Uma “cumplicidade

política” que permitia tomar consciência das necessidades e interesses comuns, abrindo caminho à adopção de posturas e posições partilhadas e à concepção de projectos conjuntos. A partir de então, as relações luso-espanholas entravam numa nova dimensão, transformando o que Sánchez Amor qualificava como “agenda de conflitos” numa “agenda de cooperação”. Esta nova realidade diplomática é a que tem vindo a ser revelada, desde então, nas cimeiras luso-espanholas, que se converteram, como apontava Rodríguez-Spiteri, no principal espaço para o tratamento dos “grandes temas”. “Agendas poderosas” que continham áreas de negociação estratégicas, destacando um âmbito de especial preocupação, que Leonardo Mathias também destacou, que é o que tem sido a regulação dos recursos hídricos comuns. Questão esta especialmente sensível no que se refere à gestão dos três grandes rios comuns (Douro, Tejo e Guadiana), referindo como marco dessas negociações o empreendimento definitivo da construção de a barragem de Alqueva. Outro dos temas que tem suscitado uma constante preocupação diplomática é o da presença empresarial espanhola em Portugal, que de início teve que superar as reservas lusas, que a viam como “espantosa, excessiva ou avassaladora”. Continua a ser uma questão de negociação permanente a planificação e construção das infra-estruturas transfronteiriças, que nos últimos anos se centrou na construção da linha-férrea de alta velocidade Madrid-Lisboa. Também as relações comerciais entre os dois países e o novo fluxo de investimentos, que têm vindo a colocar os dois países como destinos principais das suas respectivas exportações, têm ocupado grande parte da acção diplomática conjunta. Questões, todas elas, de grande importância, complexas e delicadas, que têm ido moldando o estado actual em que se encontram as relações bilaterais.

Uma vez solucionados ou encaminhados estes grandes temas estratégicos, o grau de proximidade diplomática alcançado entre os dois países permitiu, nos últimos anos, a inclusão de novas áreas de colaboração e cooperação bilateral, que implicam, nas palavras de Fuchter, uma “nova dimensão”, um “novo espírito”, nas relações luso-espanholas.

Consequência desta sintonia são os projectos de cooperação científica, como a criação para breve do Instituto Ibérico de Nanotecnologia em Braga ou o estabelecimento do centro de estudos ibéricos sobre energias renováveis em Badajoz, concretizações já palpáveis desta nova forma de entender as relações bilaterais. Maior importância adquire, no complexo panorama internacional, a tomada de uma mesma posição em relação aos graves problemas globais e a adopção de posturas comuns nos diversos fóruns internacionais. Neste sentido, cabe destacar a posta em prática de projectos conjuntos para países terceiros, quer em regiões de tradicional presença luso-espanhola na América Latina e em África, quer para a defesa em conjunto de interesses e projectos peninsulares no âmbito da União Europeia. Neste aspecto, como referia Sánchez Amor, as embaixadas de Madrid e Lisboa têm sido ocupadas por diplomatas com experiência prévia em assuntos europeus, condição nada funesta que têm vindo a cumprir de um modo geral os embaixadores nomeados para estas missões. Leonardo Mathias e Rodríguez Spiteri corroboravam este facto, admitindo que a dimensão europeia de determinados âmbitos de decisão exige, para um trabalho efectivo e coordenado entre os dois países, um domínio prévio das grandes questões europeias.

Esta acção diplomática, que tem implicado, sem dúvida, o mais intenso e prolongado período de cooperação, não esteve isenta de dificuldades. A primeira delas foi, como apontava Leonardo Mathias, o desconhecimento mútuo. Recordava o ex-embaixador luso que no seu primeiro contacto, depois de consagrada a transição, não fazia a mínima ideia sobre a nova situação política espanhola. E embora as “grandes realidades” que veio a conhecer vinte e cinco anos antes, no seu primeiro mandato à frente da Embaixada portuguesa em Madrid, continuassem a ser as mesmas, as alterações que se verificaram tinham modificado substancialmente a visão de Espanha que se tinha em Portugal. Uma das áreas que maior complexidade oferecia ao novo regime democrático, na opinião do observador luso, era a nova configuração autonómica, que exigia uma forma diferente de entender o país. Agora era preciso ter-se em conta realidades que eram completamente alheias à cultura

política portuguesa, como os factores diferenciais perceptíveis em regiões como o País Basco, a Catalunha ou a Galiza, ou mesmo a descentralização política e administrativa que afectava as diferentes comunidades em que se tinha vindo a configurar o estado espanhol.

A configuração territorial espanhola, tão distinta do centralismo do estado português, exigiu uma nova forma de entender e desenvolver os processos de negociação e acordo entre os dois países. Uma verdadeira renovação na dinâmica diplomática, um repto que implicou a progressiva incorporação das Comunidades Autónomas limítrofes – Galiza, Castela-Leão, Extremadura e Andaluzia – nos encontros bilaterais, participando em áreas de discussão em que as competências são geridas, às vezes de forma exclusiva, pelas administrações autónomas. E embora não se verifique qualquer coincidência, a título competitivo, entre a estrutura administrativa portuguesa e a espanhola, a presença dos Presidentes autónomos nas cimeiras – e nas menos conhecidas reuniões anuais presididas pelos ministros dos negócios estrangeiros de ambos os países – tem contribuído para que a acção externa das comunidades se venha a integrar nas agendas bilaterais. Foi precisamente este novo protagonismo das autonomias que proporcionou um horizonte mais vasto nas relações luso-espanholas, não só pela sua presença física nos encontros de alto nível, mas pela sua contribuição para a formação de uma nova e mais extensa rede de contactos e de projectos de colaboração. Como bem descrevia Sánchez Amor, as comunidades tinham aberto um novo marco baseado na cooperação transfronteiriça, abordando temas que estavam a definir aquilo a que denominava uma nova “agenda de proximidade”. Como reconhecia Alabart, o papel de algumas autonomias nos novos percursos diplomáticos tinha sido especialmente significativo, destacando nesta área a tarefa da Extremadura, que tinha sabido apostar no seu olhar para o oeste e afirmar, como fizera o Presidente desta Comunidade, Guillermo Fernández Vara, que “a sorte da Extremadura é contar com Portugal”.

Este novo local de encontro estabelecido entre os territórios raianos contribui para a criação de um novo valor acrescentado, entendendo de forma

diferente a sua posição e localização, prescindindo dos limites estatais e tomando o país vizinho como um espaço aberto nas suas relações e projecções. Deste modo, áreas limítrofes que tinham sofrido os efeitos negativos das fronteiras – o despovoamento, o atraso económico, a ausência de serviços e, sobretudo, a falta de expectativas – vão ganhando um novo significado quando cruzam os seus olhares, o que lhes permite libertar-se daquela imagem de zonas pobres e deprimidas a que têm andado associadas. Fruto desta cooperação transfronteiriça, destacava Alabart os frutos desta forma de “olhar com ilusão para Portugal”, na qual a Extremadura, recentemente, tinha sido pioneira. Patrocinando contactos e relações entre os territórios fronteiriços, avançando no conhecimento mútuo dos dois povos, a Junta da Extremadura, através do Gabinete de Iniciativas Transfronteiriças e de outros departamentos, está a atingir um nível de cooperação sem volta atrás. A utilização da maternidade de Badajoz pelos habitantes do Alentejo português, que é já uma realidade, representa o primeiro passo de um modelo alternativo de entender os serviços públicos de forma partilhada. O estabelecimento da Delegação da Extremadura em Lisboa, destinada a amplificar a presença desta região em Portugal e favorecer em terras lusas as iniciativas empresariais e os contactos culturais, expressa claramente a sua aposta decidida em criar em Portugal um panorama preferencial para o desenvolvimento das suas potencialidades. Mas é também uma forma diferente de entender a diplomacia, em que o diálogo prevalece sobre o monólogo e onde a flexibilidade oferece maiores vantagens. Paradigmático é o acordo em torno da localização da estação fronteiriça do comboio de alta velocidade, que se decidiu situar afinal na própria fronteira, cedendo Badajoz no seu peso demográfico e comercial em relação ao município de Elvas –150 00 habitantes da cidade espanhola face aos 30 000 da localidade portuguesa–, dando primazia ao projecto transfronteiriço sobre outros interesses locais. A recente criação da Euroregião Alentejo-Centro-Extremadura (EURORACE), confirma, também do lado português, a aposta na cooperação inter-regional, para além das limitações estatais, ao adquirir um âmbito ins-

titucional que multiplicará os resultados e os acordos em matérias cada vez mais vastas e diversas.

O certo é que, como bem declarava Fuchter, as relações entre Espanha e Portugal devem colocar-se sob um ponto de vista multilateral. Não só pelo destacado e reconhecido interesse das autonomias raianas, mas pela própria realidade competitiva espanhola e a multiplicidade das relações que se têm vindo a desenvolver entre Portugal e as distintas regiões espanholas. Citava o caso da Catalunha, que concentra a maior parte das relações comerciais entre os dois países, e que dispõe, sintoma das intensas inter-relações empresariais, de nada menos que 18 voos diários de Barcelona com destino ao Porto e a Lisboa. Trata-se de novas iniciativas estratégicas que vão surgindo noutros territórios peninsulares, como a proposta do consórcio *Plaza*, localizado em Saragoça – e isto serve de exemplo das possibilidades que se podem ir apresentando a curto prazo –, que coloca a necessidade de esta grande plataforma logística vir a dispor de uma ligação ferroviária ao porto luso de Sines. Fica claro que o eixo Madrid-Lisboa, a tradicional via dos contactos diplomáticos, tem vindo a ser superado por um complexo conjunto de relações e interesses. E embora se tenham encetado esforços institucionais para integrar outros agentes, não se afigura fácil dar entrada aos novos interlocutores que a própria realidade exige. Apesar de a diplomacia luso-espanhola continuar a ser questão de dois estados, os novos reptos passam por dar maior espaço e apoio a este novo panorama de relações que se vai gerando por todo o território peninsular. Neste sentido, o labor de determinadas comunidades autónomas, como assinalava Sánchez Amor, tem passado despercebido aos olhos do Ministério dos Negócios Estrangeiros. Um desconhecimento que não tem que ver nem com o desinteresse ministerial nem com a deslealdade do procedimento dos governos autónomos, mas que se deve à falta de uma correcta articulação e incorporação dos projectos e iniciativas das autonomias na política externa do estado.

Não obstante, o conjunto de intenções e possibilidades apresentadas não deve esconder outras realidades que, embora não neguem este cenário

optimista e promissor, e nem sequer o ensombrem, convém no entanto ter em conta para poder superar com sucesso as dificuldades que a integram. Uma delas, não de somenos importância, advém de um elemento consubstancial à identidade portuguesa. A reserva em relação a Espanha constitui um ingrediente principal da cultura nacional lusa, que ao longo da segunda metade do século XIX foi moldando um discurso patriótico eficaz e persuasivo. A atitude receosa e desconfiada face a Espanha era fácil e frequentemente perceptível, como expunha Rodríguez-Spiteri, recordando os problemas daí advindos durante o tempo em que ocupou a Embaixada em Lisboa. Anos em que, no calor da progressiva entrada de investimentos espanhóis em Portugal – que actualmente representa metade do total de investimentos estrangeiros –, era comum ler na imprensa constantes acusações e críticas contra o que estava a ser identificado como uma lenta e progressiva conquista espanhola. Até ao ponto de o Embaixador espanhol se perguntar todas as manhãs, antes de folhear os jornais do dia: “De que é que teremos hoje a culpa?” Citava, como exemplo desta atitude maliciosa e apreensiva, um título do diário *Expresso* que, por ocasião da aproximação da fronteira de camiões que transportavam favos apícolas nas suas rotas polinizadoras, se atrevia a declarar: “as abelhas espanholas invadem Portugal”. Ou, nesta mesma linha de conduta, a reacção por parte dos comerciantes lisboetas contra a instalação de um Corte Inglês nessa capital, todo um símbolo da ocupação espanhola, que traria a ruína para os pequenos comércio da cidade.

A apreensão portuguesa face a uma pretensa absorção espanhola, que o iberismo contribuiu para propiciar – e o anti-iberismo para solidificar –, caminhou de mãos dadas com o desenvolvimento de um intenso sentimento a favor da independência nacional. A vizinhança de dois estados que mantêm entre si uma evidente desproporção em território e população, sem dispor sequer de uma fronteira física que funcione como limite e contenção, gerou essa forte defesa da sua autonomia política contra qualquer ameaça. Daí que qualquer proposta integradora que pudesse pressupor a mínima dissolução dos seus elementos identitários seja vista com cautela e desconfiança. Assim,

por exemplo, a reformulação do iberismo que deriva de certas posturas internacionais por parte dos nacionalismos basco, catalão e galego, que tentam equiparar o seu estatuto nacional ao de Portugal, numa configuração mais ou menos federalista da Península, causa não pouca perplexidade ao observador português. Era isso que registava Leonardo Mathias nas suas viagens a estas regiões, quando por exemplo Jordi Pujol, então Presidente da Generalitat catalã, lhe confessava: “fizestes o que nós gostaríamos de ter podido fazer, soberania e independência”. Ou quando o Lehendakari, ao comentar a realidade económica da sua região, afirmava que a balança comercial do País Basco com Espanha estava equilibrada. Não andava muito longe da realidade o comentário irónico que Sánchez Amor dirigia a Fuchter, ao indicar que não são poucos os políticos nacionalistas catalães que gostariam de ver na sua figura não a do Cônsul luso em Barcelona, que é a que realmente representa, mas a do Embaixador de Portugal na Catalunha.

Em Espanha não existe – nem nunca existiu –, certamente, semelhante atitude apreensiva e receosa, mas pelo contrário, um número significativo de espanhóis mostraram-se favoráveis, há mais de dois séculos e ainda actualmente, a formar com Portugal uma mesma entidade supranacional. No entanto, apesar desse sentimento filopeninsular, pró-iberista se quisermos, permanece entre os espanhóis uma atitude de indiferença em relação ao país vizinho, um preconceito, como apontava Fuchter, que parte de certo sentimento de superioridade, de olhar para Portugal como se estivesse num estádio mais atrasado do que o seu próprio país. Em Portugal, com excepção da elite cultural, Espanha também não desperta grande curiosidade, surgindo assim, em consequência, um vasto e perigoso espaço para o desencontro. O desinteresse mútuo transforma-se desse modo numa inércia difícil de vencer, que gera um profundo desconhecimento e impede qualquer visão suficientemente complexa e completa do outro. Apesar das intensas relações comerciais e dos investimentos empresariais, apesar dos fluxos turísticos entre os dois países, as relações entre si continuam a revelar-se pouco profundas. É certo que existe um “substrato económico” que obriga à inter-relação e que torna mais estreitas as relações in-

terpeninsulares. Um movimento irreversível que deve formar a base de um encontro mais intenso e fecundo. Mas a economia é de todo insuficiente.

É neste ponto que as administrações dos dois países devem articular os mecanismos necessários para aprofundar o conhecimento mútuo. Neste caminho, a aprendizagem das suas respectivas línguas transforma-se num instrumento básico e preliminar que deve ser utilizado em primeira instância. O português e o espanhol são duas línguas que, apesar das aparentes semelhanças, requerem uma aprendizagem formal. É certo que, por causa dos laços económicos, se foi despertando certo interesse em ambos os países. Uma procura, cada vez maior, visível em Portugal em virtude da instalação de empresas espanholas, e também em Espanha, especialmente nas localidades limítrofes, devido à presença crescente de portugueses nas suas cidades. Alabart aludia à importância de se desenvolver uma política linguística coordenada entre os dois estados, relativamente a duas línguas que dispõem de uma população no mundo de 600 milhões de falantes. Neste campo, a Extremadura tem sido mais uma vez pioneira, primeiro por meio dos cursos de português, coordenados e subvencionados pelo Gabinete de Iniciativas Transfronteiriças, e, posteriormente, através do Departamento de Educação, introduzindo a oferta desta língua como segunda língua estrangeira no ensino secundário. Uma experiência que serviu de modelo para levar a cabo um programa ambicioso, no sentido de introduzir o espanhol no sistema educativo português e o espanhol na oferta curricular das Comunidades limítrofes (Galiza, Castela e Leão, Extremadura e Andaluzia). Projecto não isento de dificuldades que pretende romper com a tendência de confronto idiomático que mantiveram os dois países.

Mas para além do idioma, é necessário criar e reforçar outros laços que contribuam para desenvolver uma frente de contactos mais vasta. Bernardo Fuchter reconhecia a necessidade que Portugal tem de se tornar mais visível em Espanha, e que Alabart corroborava sublinhando a escassa presença cultural lusa. De facto, não existe ainda um único Instituto Camões, o equivalente ao Instituto Cervantes espanhol, em Madrid que possa servir de centro do qual irradie e se dê a conhecer a cultura portuguesa. Quanto ao

Cervantes existente em Lisboa, tornou-se pequeno para as necessidades actuais e as ambições futuras, sendo urgente a sua rápida ampliação. É certo que as comunidades limítrofes estão a suprir estas carências com iniciativas próprias, mas os resultados seriam multiplicados se fossem acompanhados por uma acção institucional por parte de ambos os estados. Neste sentido, como referia Rodríguez-Spiteri, projectos consolidados como *Ágora*, patrocinado pelo Gabinete de Iniciativas Transfronteiriças, que celebra já dez anos de existência, revelam-se da maior eficácia para um maior e melhor conhecimento. Proposta que seria útil e necessário estender a outros locais, assim como tentar ampliar, com esta e outras iniciativas semelhantes, a cobertura cultural de que necessitam as relações peninsulares.

Na última Cimeira luso-espanhola, celebrada em Zamora no passado mês de Janeiro, decidiu-se a nomeação de dois novos embaixadores. Conscientes da nova realidade bilateral em que vivem, Alabart confessava os desejos de ambos de executar um programa que expresse o nível de maturidade alcançado nas relações entre os dois países. O seu objectivo é abordar “temas novos” que, por ocasião da celebração, no próximo dia 12 de Junho de 2010, do 25.º aniversário da adesão europeia de Espanha e Portugal, possam concretizar essa nova dimensão do encontro peninsular. Sobre estes novos diplomatas recai o legado dos seus antecessores no cargo e, com isso, a responsabilidade de dirigir, favorecer e dar forma a um movimento que tende a estreitar cada vez mais as relações entre os dois países. E nesta missão, certamente, não estarão sozinhos. ❖



*Ágora
Cena*

A CULTURA PORTUGUESA ENVOLVE A
CIDADE

FERNANDO PÉREZ FERNÁNDEZ

As fronteiras têm coração, mas não é seu. Nem os pulmões. Assim como a morte, não têm interior: podemos estar a seu lado ou para além delas, mas não “no seu seio”; a expressão “dentro das suas fronteiras” não é senão uma forma metonímica de falar, como o “dentro destas quatro paredes”, que alude normalmente ao espaço que delimitam. Faça-se uma leitura literal e perceber-se-á que meter lá dentro alguém é coisa complicada; em primeiro lugar têm de ser ocas... e a analogia perde-se então, porque as fronteiras não ocupam espaço, a sua espessura é o tempo.

Assim como a imagem da morte, são mera ossada. Vem-me a imagem da capela de Campomaior, a dos crânios, mas do avesso. Vem-me a imagem da couraça quitinosa de um insecto, de um exoesqueleto.

Mas, as fronteiras fazem falta?

*«Teu coração dentro do meu descansa,
teu coração, desde que lá entro:
E tem tão bom dormir essa criança!»*

Um início mórbida, na verdade, por muito que nos custe. Talvez estes versos tragam algum calor a tal início. A entrada de fronteiras, abertura

fronteiriça. São de António Nobre, aves bizarras; não é fácil encontrar rimas luminosas entre os seus escritos. Disse que eram o «coração desfeito em tiras».

(E já agora, as nossas vísceras são fotossensíveis. O sol curte-as docemente.)

Nobre foi realmente um desventurado; é coisa bem conhecida, o seu livro era o mais triste em Portugal, *Só* de seu nome. Talvez porque o escreveu no estrangeiro. Mas então, a que propósito é aqui recuperado? Que é que isto tem que ver com *Ágora*?

Expliquemo-nos: Estudou em Coimbra, depois foi para Paris, para ser poeta. E quando mais tarde quis regressar, diagnosticaram-lhe tuberculose. Teve que viajar, continuar a deslocar-se, procurando climas curativos. Visitou a Suíça, a Inglaterra, a Alemanha, esteve na Madeira e conseguiu aguentar a travessia até Nova Iorque, para se ir ajoelhar ao túmulo de Poe. Em 1900 termina o seu calvário, de regresso ao Douro – nem trinta e três anos de idade tinha ainda.

Depois, em 7 de Abril de 1926, aparece num diário espanhol, “António Nobre em Toledo. Romántica peregrinación de propaganda”. “Desde hace años, este inquieto espíritu aventurero, amante y fiel servidor de tam alto ideal como la confraternidad hispano-lusitana, recorre em peregrinación de proselitismo las tierras de España y las de África, donde España lucha, como antes recorrió las de Portugal, y como recorrerá más tarde aquellas de América”.

Uma breve nota em “La Vanguardia”, do ano anterior, confirma a sua passagem por Tetuán. Em 1929, por fim, o jornal Extremadura publica um artigo semelhante ao primeiro, “La conferencia de António Nobre”. Tivera lugar na noite anterior, no *Gran Teatro* de Cáceres e abordara também a importância de alargar os laços culturais, de fortalecer a união ibérica; do conhecimento, afinal de contas, sobretudo o mútuo.

Foi assim que nos chamou (a atenção) para com ele iniciarmos a presente crónica. Por ter sido transfronteiriço e perseverante, por ter conseguido manter-se – em suspensão – *dentro* desse limite impossível de habitar, com *uma outra* vida, já espectro.

Claro que – Pessoa *avant la lettre*, embora de uma forma mais corriqueira e ao mesmo tempo mais rebuscada –, ele também foi vários. Nada de sobrenatural, aliás. O Nobre vitalista não chegou a atravessar o Atlântico; antigo publicista e cantor de ópera, dedicou-se mais tarde à escrita de artigos e – como sabemos – conferências, trabalhando como editor em metade da Guerra Civil. Durante alguns meses do ano de 1934, dirigiu a revista satírica “El Mochuelo”, editada pela tipografia de Guerrero, em Ciudad Real. Depois, zarpou de novo para Marrocos, e é aí que decidimos abandoná-lo.

O AZULEJO EM PORTUGAL. Lugar de encontro de culturas.

O mármore das fontes não bastava. Para que a humidade não desgastasse tão depressa as lousas em seu redor, os árabes arranjam maneira de as impermeabilizar. Esmaltando as faces com pigmentos vidrados, ao mesmo tempo que adquiriam luz e resistência podiam ser decoradas, cobertas com figuras, delineadas. Combateram assim o seu horror ao vazio: sobre paredes nuas, inscrevendo armadilhas vegetais para o olhar, para a consciência; com emboscadas geométricas; enquanto o borbulhar das acéquias desarmava os silêncios.

É daí que lhes vem o nome, não do céu. Durante o século XV, os moçárabes encheram de azulejos o sul peninsular. Moçárabe, por sua vez – é um lugar-comum historiográfico –, deriva de “doméstico”. Já que estavam por cá, “cederam-nos” as suas técnicas.

É à história da fixação e do especial desenvolvimento de que tal artesanato gozou em terras lusas, com argilas lusas, que se dedica *O azulejo em Portugal*.

Numa feliz coincidência, o edifício marco da exposição foi construído no mesmo século em que começaram a chegar os modelos de vitrificação mais antigos, aliás inéditos na altura, a umas quantas salas seleccionadas do Reino de Portugal.

O *Palacio de los Becerra*, que a Fundação Mercedes Calles – Carlos Ballesterro reabilitara recentemente para instalar a sua sede, partilha com *rajolas*, *alfardons* e *losetas* a origem sumptuosa e senhorial, a demarcação heráldica e, portanto, o pleno vigor da sua execução.

Subimos alguns degraus. Verticais, as peças mais antigas que integram esta mostra ocupam uma posição distinta daquela que ocupavam no início. Protegendo os solos, suportando os passos. Ou talvez desviando-os, pedindo-lhes que as rodeiem. Desta forma podemos perceber a alteração que implicou a sua transposição para um plano erguido, nos revestimentos parietais. Olhando por fim cara a cara os azulejos, adquiriram formas novas de se realizar e contemplar; o coração de Portugal foi-se atapetando deles.

Sobre as primeiras superfícies que observamos, torna-se patente certo ar de família: a coerência absoluta do desenho. Repetitiva. O padrão mudéjar constrói-se com uma densidade caleidoscópica, uma profundidade policromática com certa fractalidade – ou talvez fusão constelatória, fogos artificiais.

Junto a eles, um painel primário composto por quatro quadrados interligados por uma malha intrincada; nós de faixas brancas enredadas, a estrela oca entrançada no centro – como reproduz a capa do magnífico catálogo; os referidos entrelaçados são construídos a partir de ritmos, musicalmente, à base de um tema e das suas variações; recordam também uma toalha doméstica, sobre a camilha. A rede dos afectos que nos salvam, uma ilustração cósmica.

A cruz que descobrimos depois, sobre a ampla parede da sala, branca sob o caixotão reluzente como um violoncelo, cintila com uma beleza realmente paradoxal, violenta e harmoniosa ao mesmo tempo. Cada azulejo apresenta uma explosão suspensa, ou se quisermos um sector da abóbada celeste, disposta em rodas de pontas concêntricas: brancas, azuis, castanhas, cinzentas, negras. Uma mescla de cores, rompendo de dentro para fora a figura simétrica e compacta que lhes foi imposta. Parece resultar da subtracção ao resto das lousas do painel, e não da expressa reunião das presentes. Assim, o rendilhado aparece só recortado, é uma silhueta que

persiste como que desvanecendo-se, há já tanto tempo e ainda tão bonita, desconcertante.

O resto do sector deste piso alberga diversos desenhos de motivos vegetais, como as parras ou o frontal de altar de padrão têxtil, imitando a toalha que o cobria. Constitui este um caso típico do curioso fenómeno de contágio mimético entre camadas, revestimentos, que se produziu com as formas vegetais; como se os panos tivessem desbotado, escorrendo os seus desenhos até aos azulejos inferiores. Ou como se, ao copiá-las, se tentasse disfarçar o desgaste, os descosidos.

Eram ilustrados os mesmos assuntos sobre suportes distintos. Mas porquê? Revelariam os artistas limitações de vocabulário figurativo, imaginativas? Enquanto fosse factível e decorativo, e não destoasse, incluíam nos seus planos elementos exóticos, formas imprevistas. Os resultados revelam o seu brilhante talento para as tornar admissíveis, conformes com o cânone dos dogmas recebidos. Pois que era disso que se tratava em muitos casos, de fazer uma arte pia, de temas religiosos ou legíveis, pelo menos – e aí estava a armadilha, que tantos exploraram – de acordo com alguma paisagem dos textos sagrados, fossem as Escrituras ou as vidas dos santos... A natureza e as insígnias nobiliárias eram um terreno mais livre, embora regido pelos seus próprios protocolos.

Os azulejos protegiam as paredes mais valiosas, adornavam os lugares de culto, da nobreza e do comércio; significavam, constituíam, para além de expressões, decoração, marcas, poder codificado. Desta forma, foram recolhendo as imagens da sua época, tornando-se no suporte de um sistema de símbolos comuns, e precisamente por isso podemos extrair deles muitas pistas para iluminar o seu contexto.

Ao aspecto figurativo dos painéis soma-se a sua dimensão técnica. O suporte cerâmico constituiu um lugar privilegiado de encontro de culturas devido, entre outras coisas, à extensão geográfica do seu emprego, o que o tornou num canal de intercâmbio de procedimentos de fabricação, como a majólica holandesa, entre diversos reinos. Com as inovações do suporte viajavam emblemas, recorrências. É de destacar que o seu êxito se deveu

em grande parte a uma boa gestão de materiais, dada a acessibilidade dos componentes necessários para a fabricação.

Debaixo do “Registo com Nossa Senhora da Conceição”, mapa dos poderes da imagem religiosa, das suas hierarquias, (e, embora não pareça, anterior em cerca de um quarto de século) descobrimos um frontal de altar que, com quase o dobro da largura, apresenta uma violenta exuberância de contraste, delimitada nos seus limites superior e laterais com duas filas de lousas que imitam por seu lado a toalha que nos ofícios cobre o próprio altar. Até simulam as franjas. E assim se destaca a cena circunscrita, por saturação. Vê-se uma grande ave-do-paraíso, com cauda de pavão real; em redor há outras mais pequenas, e também insectos voadores, flores, caules, libélulas, bagas e, ao nível do solo, num horizonte reduzido, um baile selvático de veados, elefantes e outros animais exóticos.

Reflexos dessa abertura ao outro e ao estranho, ao “estrambólico”, que constituiu a vida do suporte cerâmico como superfície de expressão, progressivamente enriquecida pelos diversos mercadores que a foram transformando com o avatar das suas viagens.

O azulejo contemporâneo encontra-se rapidamente da etimologia do “arbitrio”: as coberturas vidradas encontram a sua maior liberdade com a fluidez cristalina do abstracto, dos ritmos formais e nas renovações criativas da tradição da azulejaria; partindo dela própria, claro está.

Assim, as figuras de convite setecentistas, os relevos humanos que convidavam com cumplicidade a atravessar certos recantos dos palacetes até ao salão de baile, ou a continuar descontraidamente o passeio, projectam a “Sombra Convite”, obra de Lourdes Castro. Uma silhueta azul feminina a apontar para o alto.

São também interessantes os trabalhos de Maria Keil e Júlio Pomar. A primeira combina linhas vanguardistas, um labirinto dinâmico de traços azuis sobre fundo azul claro, com o desenho de um jarro simples no seu interior, que imita os de sempre (sobretudo as flores), embora curiosamente esteja coberto de escamas. O segundo desintegra o retrato de Pessoa; mergulhado no seu jornal, lendo atentamente. As linhas desaparecem sobre

o fundo formado pelos azulejos brancos, intensificando a impressão da sua uniformidade, da sua monotonia, que possui certa tensão de grelha geométrica.

Em breve somos sacudidos pelas “Vibrações” de Eduardo Nery; desconstrói o painel tradicional dando-lhe uma volta que transforma os quadrados em losango, sacode o desenho inserindo colunas de cor homogénea, que clareiam progressivamente das margens para o centro (que tem três linhas brancas). Talvez tenha sido o seu carácter recapitulativo o que justificou a sua colocação na capa do catálogo. Esse rasgo partilha-o também com “Composição axadrezada”, de Querubim Lapa; é uma das mais estranhas e complexas, pela sua carga simbólica, para além de conter o que parece ser um estudado código de cores; o seu cenário, muito curioso, consiste em duas montanhas e um veleiro a lutar contra o mar encrespado. Em cima, possui a inscrição AP2 15. No plano central há duas figuras estranhas, parecem um lobo disfarçado de avó a falar com a presa, ambas as figuras revelando algo de *guinholesco*. Talvez represente Portugal.

EXTREMADURA E PORTUGAL. A cooperação em imagens.

Entramos no *Centro de Exposiciones San Jorge* e, ao dirigirmo-nos para o pátio, em frente, atravessamos um corredor de fotografias oficiais. Embora não tenham nada de muito artístico *per se*, contam uma história e têm o seu sentido, são um importante documento.

Por ordem cronológica, tomamos nota de várias que nos chamam a atenção. 24.11.1993/ Inauguração do *Gabinete de Iniciativas Transfronterizas*. A origem de toda esta aventura, que já então se adivinhava tão frutífera como está realmente a ser. Daí saíram inúmeros projectos, empresas, cursos de portugueses.

9.5.1995/ Inauguração do MEIAC, um dos museus que mais tem ajudado a irmanar e a enriquecer as nossas culturas. Dentro de dois meses acolherá, por exemplo, uma exposição sobre a revista *Espacio/Espaço escrito*.

30.9.1999/ Último troço concluído da auto-estrada – capital – entre Lisboa e Madrid; no Alentejo, a 6 quilómetros de Espanha. 27.5.2000/ O Grupo de Forcados de Montemor, os toureiros portugueses, que venceram as reses sem as matar na Praça de Touros de Cáceres. 11.11.2000/ A recente ponte da Ajuda, junto à antiga, sobre o Guadiana. 5.9.2003/ O cineasta Manuel de Oliveira a receber o Prémio Extremadura para a Criação. E mais algumas, mas ficamo-nos por aqui.

ARTISTAS PLÁSTICOS DA RAIA III Circuito Cultural Transfronteiriço.

É impossível fazer justiça a uma exposição de arte quando se pretende vertê-la em palavras. Fica-se com outra coisa, escreve-se (acerca de) outra coisa. Esta ideia não é da nossa autoria, claro está, mas domina-nos com a intensidade de uma descoberta própria, agora que damos início a esta parte da nossa crónica. Seja como for, há que tentar.

Por onde começar? Por onde tínhamos ficado, ainda no *Centro de San Jorge*; passado o corredor da mostra anterior, encontramos à direita a porta que agora procuramos, formada por um painel branco de pladur; em cima está o cartaz, que nos informa de que o patrocínio é antes de mais da Aupex, a Associação de Universidades Populares da Extremadura. Estende-se por 223 municípios desta região e um dos seus objectivos principais, tal como consta na sua página Web, é a “Conservação e enriquecimento da herança cultural”, o que explica que promovam este projecto (sob o lema de “arte para cooperar”); do importante valor que concede às artes plásticas é bom indício o presente circuito, dois anos mais jovem do que *Ágora, el debate transfronterizo*. Este ano, Estremoz, Fronteira, Arronches e o Crato, pelo lado do Alentejo, e Puebla de Calzada, Guadiana, Valdelacalzada e La Codosera, da parte extremeña, formam uma rede bastante densa, um cruzamento de caminhos percorridos pelas obras para chegar até aqui, semeando olhares com imagens novas.

Do lintel vislumbram-se as primeiras obras, três fotografias do brasileiro Pedro Lobo. Reproduzem lugares vazios, vistos a certa distância, quase como se estivéssemos fora deles: duas habitações e um espaço religioso. Uma está cheia de livros, pilhas deles inclinadas e meio caídas, com vários no chão (limpo, de madeira). A outra, o quarto, parece fazer parte da mesma casa – não está desabitado, está conservado. Mais além está a capela, com algum mato em redor e paredes danificadas, embora o altar pareça novo, desta perspectiva. São lugares em paz, com um toque misterioso (e o do centro inquietante, falta-lhe qualquer coisa).

Em frente estão outras três fotografias, estas muito diferentes, digitais, gotas ampliadas sobre uma textura cinzenta; numa delas, o fundo está fracturado e a gota de água amplia a fractura com um efeito óptico. Ana Ibarzábal compõe uma série bastante reveladora da especial beleza do mínimo. OVNI's, lentes de contacto, ovas de salmão cobertas de reflexos, formas translúcidas e opacas.

Mais longe, três trilógias – é um número muito presente nesta exposição, uma constatação que é melhor não analisar ramificando –, de fotografias também. Na verdade, são fotogramas; Jesús del Campo cria séries interligadas com cenários de Marrocos.

A meio, sobre dois plintos, encontramos três pedaços de mármore, ondulados, com aspecto de cálice floral (de túlipas, mais concretamente), ou de pavilhão auditivo, talvez. São esculturas de Susana Piteira e são tranquilizadoras, têm um aspecto suave, sensual, descansado. Não têm título e a autora rubrica a série sucintamente como “Fragmentos II”.

Em frente, as fotografias de Laura Covarsí recordam um pouco as de Wim Wenders, embora em formato reduzido. A Índia um pouco esbatida, talvez porque o vento levanta poeira ou humidade. E naquela que poderia ser classificada como a mais cativante há um elefante pequeno ao fundo, como uma pequena jóia entre as silvas. Destacam-se também os céus, formando uma fileira de contrastes.

E eis que decidimos deter-nos. Com esta descrição minuciosa do espaço e das obras de arte que o ocupam, habitando-o, talvez macemos o leitor. E

isso não pode ser. Para que o visitante não se vá embora, para que venham mais, temos de lhe tornar a excursão agradável, falar-lhe de nós, se for preciso. As confidências são ótimas para criar intimidade e proximidade.

Convém(-me) portanto dizer, por exemplo, que tenho vinte e quatro anos e que tenho muita vergonha de falar de mim, porque sou muito tímido. Com efeito, andei às voltas ao edifício até não restar já ninguém, para poder observar os quadros tranquilamente, sem ter de me preocupar com alguém que pudesse aparecer para me cumprimentar, ou para me observar como a um quadro que se decifra.

Sei perfeitamente que não sou importante, que mesmo que tivesse havido pessoas, elas teriam passado despercebidas, sem chamarem a atenção, como por esta crónica; mas a presença dessas pessoas ter-me-ia incomodado igualmente, porque então eu é que me distrairia a decifrá-las e a perguntar-me depois o que é que eu veria em mim se estivesse no seu lugar, sendo eu essas pessoas, se nesse caso encontraria motivos para me julgar agradável ou desagradável, interessante ou maçador, digno de uma vida feliz ou não. Por falta de carácter, desconcerto. E depois com os quadros, acerca dos quadros, faria perguntas semelhantes. De certeza que não saberia pintá-los, mas será que os observo como deve ser? Embora saiba que é impossível colocarmo-nos no lugar do outro.

Sem enlouquecer, claro está. Mas mesmo assim, tentamos. É coisa de experiências escolares, creio; quando se é delicado e gordo, tornamo-nos cautelosos. E com a arte também é assim, temos de andar com cuidado.

No nosso passeio, contornamos o “Templo de Água”, uma maquete de metal de Fernando Serrano composta por lâminas de aço que desenham um espaço físico e imaginário ao mesmo tempo. Em frente, a sua fotografia “Reflexión v”, bastante curiosa. Uma mangueira junto à parede caiada, que se prolonga pelo chão, e tudo isto se desdobra num espelho e forma uma simetria. Os tons esbatidos, as manchas, conferem um tom onírico ao fundo por trás da linha vermelha da borracha.

Há também três pinturas de rios de Catherine Henke, que representam o “Espírito da Água”. Trata-se do rio Almansor, retratado nas suas estagnações

e nas suas fugas, perdendo-se por vezes em várias direcções. Há um livro de poemas de Alice Oswald, “Dart” de seu nome, que parece reflectido nestes quadros; percorre o rio “Dardo” com as suas vozes. Chama a atenção sobre como o tema da água domina muitas das obras que encontramos.

Outras das peças que nos chamam a atenção são as de A. Sáxeo. Por uma questão prática, comentaremos as três esculturas como uma única. Sobre uma forma de sapato, uma mulher de bronze contorce-se nua. “Subdominação”, é como se intitula a série fetichista. Destaca-se uma liga vermelha, muito pequena, e as posições da mulher acompanham o molde de madeira, em contorções dolorosas e sexuais, ao mesmo tempo. Serão três mártires, três vítimas diferentes? É uma imagem forte.

Por último, e talvez sobretudo, falta comentar como as “Epifanias” de Luis Ançá põem em prática a tese de Hardt e Negri, a de que “os pobres encarnam a posição ontológica, não só da resistência, mas da vida produtiva em si”. Caixas de cartão dissecadas; o resultado, lâminas de celulose que se sedimentam em estratos; são paredes ou tampas as lisas exteriores - muitas salientes -, outras onduladas; telhados de uralite, sepulcros esbranquiçados, por cima.

Gostaríamos de poder descrever tudo o que havia, com precisão forense, até ao último pormenor, mas se assim fosse ultrapassaríamos o espaço de que dispomos. Fica pois aberta essa aventura, procure-se o catálogo.

ALQUIMIA DO SER

As abóbadas da *Casa de los Caballos* produzem um reflexo ampliado da cisterna que conserva a sua frescura dentro do Palácio adjacente, enquanto passeamos por baixo, entre colunas. Imaginamo-la cheia no seu tempo, estranha fantasia. Esta parte do Museu de Cáceres só abre de manhã, pelo que se torna mais fácil (embora, mesmo assim, muito complicado) encontrá-la solitária de terça a quinta-feira. A ela acorremos várias vezes até a

encontrarmos vazia, sem interferências, pela razão que antes apontávamos. Voltaremos mais tarde com amigos, no dia do encerramento (21 de Novembro) para perscrutar o ambiente, concorrido e animado, assistir ao concerto dado pelo grupo SAMP (Sociedade Artística Musical dos Pousos) e, de passagem, aproveitar o convite para um saboroso Porto de Honra, oferecido pelo Instituto Camões.

Encontramos várias coisas que nos deixam a pensar alguns minutos, olhando fixamente e fechando os olhos, olhando fixamente e fechando os olhos:

“Did you see what happened?” (2008) -“Invisible invaders” (2008) Viste o que aconteceu? Invasores invisíveis. Luís Ribeiro (o finalista português entre os doze seleccionados para o Prémio Mundial de Fotografia Sony), apresenta duas fotografias digitais que (invertendo a ordem) formam um diálogo. O Hotel Fundador aparece cortado, com as antenas levantadas apontadas para o céu coberto de nuvens e cruzado por uma luz extraterrestre; nave espacial ou plataforma petrolífera. Na outra imagem, o céu decrece, vêem-se colinas e telhados. O seu título talvez venha de um filme de ficção científica.

-Sem Título. -Sem Título. // (2008)

Dois retratos a carvão: a mulher, a jovem. Duas belezas muito distintas (de aparência portuguesa). Uma desafiante, com olhar feroz, a outra ensimesmada, melancólica. Uma com o cabelo apanhado, o queixo altivo; a outra inclinada para diante, escondendo parte da sua cara branquíssima por trás da franja. José Emílio Barbosa permite imaginar que se trata de mãe e filha, ou “a mesma” em diferentes épocas, ou simplesmente duas desconhecidas. Talvez representem algo mais... serão tragédia e lírica?

-“Ópio” – “Amnésia” (Não tomamos nota das datas, esquecemo-nos).

De volta à parede, encontramos estas duas montagens inter-relacionadas de Avelino Sá, que compõem vários textos, legíveis e ilegíveis. A primeira

rouba e reescreve (à mão) o início de um poema de Sá Carneiro, “Crise lamentável”: Gostava tanto/ de imprimir movimento à vida,/ poder tocar-lhe.../ doem-me os pés e as mãos/ sei andar direito/ não/ não sei outra coisa.” A ligação é estabelecida pela criação de um espaço de estranhamento (ruptura de identidade, da memória? Desfasamento do sentido?), com estes versos: “Os japoneses têm/ caras mais/ lisas/ mais naturais”. A obra seguinte contém um texto muito mais longo, em prosa, que é apresentado em transparência, por detrás, através do papel de carta. Escrito com tinta vermelha, sobreposto a manchas e palavras onde só se identifica claramente a palavra “Amnésias”. À direita, deixando uma larga margem do suporte sem papel, uma notícia de jornal com as referências rasuradas a negro. No título lê-se “Bolsas de suicídio distribuídas na Austrália”. Através de Sá, na montagem, Philip Nitschke (um defensor autóctone da eutanásia voluntária), recorda-nos a frase de Pérsio: “Que em nome da vida não nos tirem as razões para a vida”.

-Rodopiar as Emoções. (2007) – Não Sofrer e não Querer Ser. (2007)

A criação artística de Maria Sobral Mendonça situa-se em relação estreita com o seu espaço expositivo, isto é, os lugares (sempre igrejas e edifícios monumentais) escolhidos para dar a conhecer ao público os seus quadros.

Estas duas obras foram mostradas pela primeira vez há dois anos, expostas nas paredes do Palácio Municipal de Lisboa, no âmbito da exposição “Tiqqun- A Libertação do Pecado”. Trata-se de um conceito complexo, que começou a ser construído colectivamente a partir da revista de pensamento francês com o mesmo nome (“órgão consciente do Partido Imaginário”). No seu primeiro aparecimento, anuncia-se que “dentro do Tiqqun o ser regressa ao ser, o nada ao nada. O cumprimento da justiça é a sua abolição. A história não terminou, para isso seria preciso que estivéssemos de acordo”.

Relendo o que está escrito acima, e o que está escrito abaixo, estamos de acordo com o provável leitor em que na nossa crónica predomina o esca-

broso, o sensacionalista, se quisermos. Fala-se de coisas fúnebres com demasiada vivacidade, talvez. Não podemos porém desculpar-nos por isso: as fronteiras não são limpas nem agradáveis, o seu debate não é esterilizado, quando é verdadeiro. E este é, desde logo, um debate sério e já maduro, embora jovem nas forças e na esperança, com muito poucas reservas, com ousadia...

saímos da sala.

NA(S)CER CANSADO. Produção do Teatro Municipal da Guarda e da Junta de Castela e Leão.

Segunda-feira, 19 de Outubro. 21.00 h.

A partir de Henri Michaux. A obra é uma ordem de partir, precisamente, uma ordem de errância que o poeta Henri Michaux, belga e deambulante, se impôs a si mesmo. Esse partir-se, ruptura, que dita a inicial do seu nome, que diz para si sem se ouvir – mas fazendo caso de si, tratando-se dele, do seu caso - enquanto dura a obra; para um si que é o público, que assiste e assim atende, que assiste e assim acolhe Henri Michaux enquanto espera por ele, espera que fique por fim quieto e deixe de sofrer. Embora isso implique deixar de escrever aqueles brilhantes poemas.

Salvo na leitura das suas impressões, das suas palavras. Henri Michaux evade-se, mantém-se lá fora, revolvendo o melaço dos sonhos, a porcaria, a droga, com a ponta dos olhos e do nariz; depois foge deixando perdidas as consciências de quem atravessa, cai entre os cérebros, afunda-se e esvai-se por aí; o “enquanto” de Michaux acontece quando concilia a desgraça. A sua poesia é uma viagem frenética ao lado de cá, que é tão nocivo...

Ainda assim, a obra é a sua partida preferida; refere taxativo: “Nada a adquirir. Viajar e empobrecer-me: é o que faz falta. (...) Haverá algo pior do que realizarmo-nos?” Vice-versa, a partida acaba por ser a sua obra preferida. Duas partidas de caçadores, duas facções simultâneas para parti-

lharem a presa, em português, em castelhano, duas línguas remexendo no bosque, acariciando-se uma à outra, atrasando a busca. Perseguem a presa entre as armadilhas, mas adianta-se sempre, só se lhe vê o rasto. E se alguém conseguisse chegar-lhe e vê-la completamente, tocando os seis lados ao mesmo tempo, abraçando-a, nesse mesmo instante perderia toda a autoridade. Os seis lados são faces. Michaux é esquivo como um buraco. Ao acontecer, ecoa. Deixa rastos de notas no ar a pairar sobre o chão, um ar sulcado coberto de pedra. Pistas com as migalhas do pão seco, baldes como oferta. Nelas deixou inscrito um alfabeto expresso para o dia, para a ocasião que representa; cenas convenientes: “*Je ne vois pas clair dans tes offres./Tu t’en vas sans moi, ma vie. Tu roules, /Et moi j’attends encore de faire un pas.*” [Cores: negro-branco, cinzento cinza. E um raio azul céu.]

Os actores trabalham bem a cena, recortando um mundo nas suas palavras inundadas; são, mais que claustros, bolsas de oxigénio para tomar fôlego, dentro da guerra do poeta. Voltando às suas palavras, mostrando-nos seus gestos, Margarida Gonçalves, Armando Villafáñez e Félix Muñoz reconstroem prazeres como poços sem leite ou um céu firme, e assim circulam: para baixo e para cima coordenados com uma elegância onírica, pelos tempos e pelos porões de escada que os unem e enredam, depois dos condomínios do despovoador beckettiano, com as suas estrelas dantescas ao fundo. O horizonte é um painel incrustado, um quadro negro onde se espetam agulhas fluorescentes.

CINEMA. “CINCO DIAS, CINCO NOITES”.

O ano é 1949; um jovem nascido no auge da ditadura militar, provavelmente revolucionário (André de seu nome), consegue fugir da prisão. O Estado Novo não tem muito de novo; é outra prisão, mais ampla embora não menos controlada. Os seus colaboradores arranjam-lhe o melhor passador, Lambaça, um contrabandista de pessoas e outras mercadorias que conhece Trás-os-Montes tão bem como o fundo da sua

garrafa. Desde o primeiro encontro verificará que “as coisas não seriam tão simples como ele pensava”.

O ritmo do filme é deliberadamente lento, para ir exasperando o espectador juntamente com os seus protagonistas; ao princípio, de forma subtil, quando se vão envolvendo nas disputas e zangas por causa da tensão da viagem, para depois se tornar evidente quando os rodeios e as pausas compõem o corpo central da história. “Quando passamos, quando passamos...?”, perguntará uma e outra vez André ao seu guia, demasiado vivo para lhe dar uma resposta clara.

A desconfiança, o orgulho e muitos outros obstáculos ao relacionamento próprios daquela época difícil encontram-se perfeitamente reflectidos neste filme. Tal como a realidade do mundo clandestino: cruzar a fronteira é demasiado perigoso para ser feito sozinho e sem ajuda; é um trabalho colectivo, como se mostra em “Señales que precederán el fin del mundo”, o romance do mexicano Yuri Herrera.

O carinho e a mútua admiração entre as personagens surgirão na esteira das dificuldades partilhadas. Tiros ao longe, uma ameaça de luta; só uma mulher lhes dará guarida e repouso, uma estalajadeira que o jovem idealiza e o mais vivo maltrata – não havia tempo para amores, só para comer, dormir e descarregar a fúria acumulada.

No final, enfim, surge Espanha imprevistamente, encarnada por alguns touros que ruminam indiferentes ao carácter pátrio da erva; é pasto e nada mais. Cada um toma o seu caminho, a sociedade dissolve-se; mas a sua amizade nunca. Como esta história.

CONCERTO: *TERRAKOTA*. Quarta-feira, 22 de Outubro. 21.00

“Queremos levantar uma onda de energia positiva”. Os sete elementos do grupo “fusão” *Terrakota*, tão diferentes como integrados na mesma sintonia melódica (partilhando igualmente o aspecto, enfiados em longas túnicas de cores alegres) estão aqui para nos reunirem no *Gran Teatro*,

principalmente para isso. Figuras de destaque na cena *new world* portuguesa, considerados por alguns como os *Mano Negra* africanos, são, para simplificar, *hippies* de hoje, activistas da mestiçagem e da confraternização; militantes de um credo vasto e multiforme, dominado apenas pela recusa da repressão e dos profissionais da violência, viajam, convivem, vivem e entretanto fazem música, fazem festas para que chegue de uma vez o que deveria ter estado sempre em todo o lado, a paz, a colaboração entre as pessoas; fazem festas que favorecem o entendimento mútuo.

E quando a cantora manifesta o evidente desejo do grupo, esse bom propósito há já várias canções que está em curso ou, melhor dizendo, em período de consumação, e a partir de então vai-se intensificando até por fim explodir com o *Obatrain* num descarrilamento exultante, de moderada e saudável violência, saindo com destreza dos carris, renovando-os, renovando-nos a todos os ouvidos percorridos pelas suas melodias. “*No more, no more, we want no more*”, proclamam repetindo a várias vozes, num enxame de zumbidos fervilhantes. Som de neve, de granizo, de natureza. Fenómenos impessoais. Deixam que também isso aconteça, copiam-no, transformam-no e pegam nas suas canções para dizer o que há a dizer. Com efeito, não se perderam em rodeios, basta ler a letra da canção com que começaram: “*É verdade*”, todo um manifesto subversivo de consciencialização relativamente aos *mass media*: “*Só lê’s “a Bola” Múmia é peça de antiguidade?... Tás dopado! Vês documentários pensas que tudo é verdade... Tás dopado! O noticiário parece ter objectividade?... Tás dopado! O imigrante é o tumor da sociedade? Mwadié, tás quase a apanhar overdose, vai no médico antes senão fazes paragem cardíaca! É verdade, juro! Passou na til’visão... Uma galinha engripada contaminou o adão. É verdade, juro!! Ouvi ontem na rádio... O parente avariou saiu a correr todo nu do estádio. É verdade, juro! Li ontem no jornal Bondaram o bandido, um islamista radical É verdade, juro! Passei a ser otário. Já não falo com os meus irmãos, arranjei um amigo imaginário.*”

No momento daquele pedido a que não podemos deixar de voltar (-
Libertem-se das vossas cadeiras! – exclamou, movendo as ancas

(“caderas”, em espanhol), e mesmo assim todos a entendemos e pusemos as cadeiras de lado), a cantora, que recebeu, a modo de patente resposta ao seu pedido, o envolvimento de toda a gente em uníssonos ovação, aproveitou a brincadeira para introduzir a sua quinta canção, “A colher do poder”. Nesse ponto do espectáculo, a cantora fez teatro com o guitarrista, que sob um gorro militar exigia “Documentação, por favor”, muito direito e com má cara. Chegou mesmo a apontar-lhe o seu instrumento. Ao que ela lançou então mão de um refrão que depois (com razão) acabaria por repetir durante algum tempo: ‘já não me entendes nada’. O objectivo da sua crítica é a denúncia, é claro: a incompreensão burocrática, essa falta de empatia com que se aplicam os regulamentos, em massa, sem meios suficientes, é tudo isto que combatem. Apresentam-no, explicam-no e criticam-no; contam-nos coisas tristes e, quase ao mesmo tempo, poucos segundos depois, põem-se a animar-nos e a despertar afectos de alegria sensata, de vontade de ajudar. E, quase ao mesmo tempo, conseguem-no.

É uma festa no meio do campo; e também uma excelente forma de exercício, a maioria das canções não nos deixa estar quietos, chegamos mesmo a suar com eles de tanto rir. Assim, o *Obatrain* foi passando do rap à salsa cubana, as percussões soaram animadas e no fim os teclados soltaram-se vertiginosos. Percorrem tantos géneros, atravessam latitudes tão afastadas, que é impossível medir e perceber que coisa tão intensa é essa que nos move.

Antes de começar a sétima canção, “Sunnu Gala”, depois de referir o lançamento do seu disco mais recente, Romi aproveitou a pausa para anunciar que eles são um comboio, “o comboio de terracota, que atravessa fronteiras e não pede passaportes, porque o planeta é de todos. Não há fronteiras, OK?”. Uma canção mais calma na sua actuação (assim como a “I say minina”, momentos de descontração), com laivos de ritmos africanos, coros em senegalês.

Quando pareciam estar a aproximar-se da estação seguinte, chegados já à parte mais intensa da melodia, com o relaxamento que despediria o tema, voltou uma vez mais a dirigir-se ao público, pedindo-lhe que

levantasse os braços e os corações: “manifestem a vossa paz interior, o vosso amor (...) somos todos mestiços, somos todos iguais, não conhecemos o nosso passado...”. Pediu que toda a gente juntasse as mãos. Fizeram-no de joelhos, olhando para as luzes, em algo semelhante a um acto religioso de dogma indefinido, suficientemente amplo para acolher todas as pessoas do mundo, sem excepções. Ajoelhou-se para se balançar, deixando cair a cabeça para diante, acariciando o espaço em redor com todo o cabelo, com movimentos de lavadeira, de mulher atarefada com a sementeira, e nisto voltaram de novo pouco a pouco as percussões e o baixo, para restabelecer as suas críticas com energias inéditas, fazendo o chão vibrar. Foi um momento bonito, o de combinar o tacto com a música e fazer coincidir o espírito dos presentes em esperanças partilháveis, fazendo vibrar as ligações das nossas cadeiras num ligeiro formigueiro. [As luzes acendem-se tremulamente a meio do concerto, como se as lâmpadas não tivessem tensão suficiente, originando uns riachos de lume sombrio que caem vaporizados sobre o público. Os assistentes estão maravilhados.]

No final da oitava canção (“Métisses”), cantou com profundo sentimento uma melodia que se relacionava com a anterior pelos sotaques castelhanos, esta com tons de flamenco: “Abre a tua janela, que sou o rumor do tempo, quero dizer-te tudo o que sinto dentro, quero cantar-te...”. É mais um momento emotivo, mas ao mesmo tempo “único”, pela voz de Romi, desta vez algo cansada, ganhando em delicadeza (explicou que estava um pouco adoentada, o que parecia incrível); “único” é a palavra certa, embora voltemos aqui a entrar no terreno dos lugares-comuns (e qual é o problema, se se justificar?). Assistimos à sua partida, espreguiçamo-nos com vontade, com uma revigorada sensação de estarmos presentes, desinibidos.

No fim de qualquer concerto “com mensagem” que se preze, como foi o caso, fica um bando de palavras, de slogans e mensagens importantes a esvoaçar pelo ar. E muitas outras se juntam também, disfarçadas de ritmos, dentro da memória a curto prazo de muitos assistentes. E aí, quem sabe, com sorte talvez se enraizem e dêem lugar a comportamentos tão justos e a iniciativas tão positivas e duradouras como esta que hoje nos reúne.

ENCONTROS LITERÁRIOS. Escritor: EDUARDO PITTA

Na quinta-feira, às oito, descemos as escadas do *Palacio de la Isla* que conduzem, através da galeria junto ao pátio interior arvorado, ao Salão dos Actos. Hoje foi a lírica portuguesa que nos reuniu, e não há melhor lugar para celebrar um encontro entre o convidado e o seus leitores do que o coração da biblioteca municipal.

M^a Ángeles Pedrera abriu a sessão com a leitura de um texto preparado por Julián Rodríguez, que, devido a compromissos com a editorial Periférica, não pôde estar presente. O poeta Eduardo Pitta agradeceu as palavras elogiosas e passou a informar num português pausado, mas mantendo a ortodoxia da sua pronúncia, sem dela abdicar nem por um momento, que lhe parecia mais adequado fazer os comentários também em Português. Como os poemas que eles acompanham, incluídos no caderno da Aula José Maria Valverde. Iniciativa que nesta sessão tem também o selo de *Ágora, el debate transfronterizo*, o que se faz notar na intensidade da comunicação luso-espanhola. “Nada de portunhol.” Seria, para ele, purista acérrimo da língua, totalmente o contrário do que para os membros dos grupos musicais nas outras jornadas, uma cedência desnecessária. É melhor falar *devagar*, na sua língua materna.

Muito poucos perceberam “divagar” ao ouvir aquela palavra portuguesa. Talvez porque a tenha dito devagar. Explicou depois que os textos invocados nas páginas do caderno, e na sua viva voz dentro de alguns momentos, tinham sido escritos ao longo de três décadas de trabalho, o que explicava em certa medida o facto de ilustrarem uma tão vasta panóplia de estilos. Neste sentido, fez questão de destacar que a sua poesia se pauta por uma linguagem hermética, pelo recurso a alusões e elusões verbais, muito difícil, pela mesma língua que adquire contornos muito diversos nos romances, prosas e ensaios; reflectindo mais nesses géneros a temática *gay*, entre outras.

A poesia – referiu – não é no entanto algo hermético em si, não é uma coisa hermética por força, pode ser diáfana. E passou a ler o primeiro texto, o que começa por “Ocupamos a paisagem/ que, desocupada, se ocupa / de

nós” e em seguida continua “Somos o estrangeiro...”. Criado em Moçambique, residente por vários períodos em países tão diversos como Inglaterra ou Itália, revelou que tinha escolhido este poema com uma intenção muito precisa: a de falar desde o início dos estrangeiros, essas “gentes que estão aqui”, esse grupo aberto a que, de uma forma ou de outra, todos pertencemos. Derrida nasceu na Argélia e é considerado património do pensamento francês. A primeira língua de Rudyard Kipling era o indi.

O poema seguinte pareceu uma vénia a estas jornadas, piscando-lhes o olho: “*Agora* que as palavras...”. Só falta o acento. Palavras de ágora, palavras abertas, partilhadas. E em seguida continuou a ler mais algumas composições sem as comentar, para ir captando o ritmo de leitura e deixar que os seus sons dialogassem dentro de um espaço livre de comentários.

Mal terminara de pronunciar os versos finais do quinto poema e já a assistência, ao princípio não muito vasta, tinha duplicado, como se por efeito de um espelho que alguém tivesse colocado. Reunindo dois pequenos grupos de aficionados dos livros e de Portugal, compúnhamos já um grupo considerável de leitores, muito atentos aliás; concentrados, a elegância da sua dicção era deslumbrante, o que agradava bastante ao público. “Este é um poema geracional”, disse, como que pesando-o.

E assim passou para o esplendor seguinte: “É pela música que chego/ e vos digo do insubordinado pulsar/ de outra vontade”. Escrito dez anos depois do primeiro, mostra uma contenção precisa e sábia. “A poesia é música *sempre* – aproveitou então para enfatizar – é uma maneira de imprimir música à linguagem”. Apercebendo-se de que colocava com o seu esclarecimento uma complexa “questão filosófica”, de pensamento, referiu então que abordar uma questão destas exige por seu turno uma justificação do seu propósito. Que infelizmente não dispunha de tempo para se abeirar sequer de tal empresa. Porque “as explicações são necessárias, ou não?”, disse de novo, como que arrependendo-se de não continuar a ler sem mais informações, sem lastrar os versos com notas de rodapé.

Em todo o caso, todos os comentários que se permitiu fazer contribuíram de certa forma para compreender melhor os poemas, como no caso do

décimo, “Temos que baste: a pátria à janela/ e a vontade na cama”. Sobre este poema, contou-nos que a princípio tivera quarenta versos, depois foi-se livrando da retórica, cortou, cortou, cortou e só restaram os dois últimos. Acrescentou, sorrindo, “talvez seja por isso que aparece em todas as antologias”. Uma pequena lição. Sobre o seguinte referiu apenas: “Nem sempre o especial tem de ser essencial”. Outra.

Sábado, 24 de Outubro. CONCERTO. DEOLINDA *Gran Teatro* de Cáceres. 21.00

“Há uma longa série de clichés associados ao fado. Por exemplo, o fado tem que ter guitarra portuguesa. Os Deolinda não usam guitarra portuguesa. Ou, o fado tem que ser sisudo, sério, compenetrado, fatalista e triste. Os Deolinda não são nada disso. Ou ainda, o fado não pode ser dançado. E dança-se com os Deolinda. Ou, para terminar, a fadista tem que vestir de preto, como se estivesse no seu próprio funeral. Ana Bacalhau, a voz dos Deolinda (a Deolinda, ela própria?) veste roupas garridas, alegres, coloridas. Mas os Deolinda são... fado, apesar disso tudo, e são muito mais que fado”.

Um “fado” que começa com letra minúscula, também porque é assim que aparece no texto de António Pires que a banda escolheu para a sua página Web. É tão certo que nos pareceu apropriado transcrever aqui as suas primeiras linhas, já que seria difícil encontrar um melhor argumento para os caracterizar de forma precisa e directa.

E eis que as canções que compõem *Canção ao lado* de certa forma parecem orbitar em torno de um poderoso objectivo de fundo: desenvolver uma crítica construtiva da música popular portuguesa e, eventualmente, contribuir com isso para a transformação da sociedade; dessa sociedade que se constrói a si mesma ao reconhecer-se e identificar-se com esta e outras músicas, cujas letras os membros dessa mesma sociedade vão cantarolando e incorporando assim as expressões mais ditosas e rítmicas no seu vocabulário quotidiano, nos seus valores e decisões, nas acções da sua vida diária.

Este primeiro disco revela-nos a existência de uma jovem, Deolinda – encarnada por Ana Bacalhau –, que ao herdar os discos da sua avó se pôs a reflectir sobre a realidade humana circundante, compondo esquemas de cores na casa lisboeta que partilha com o seu peixe e com os seus gatos. “Na margem há sempre lugar”, parece pensar, “na margem está-se bem, bailando em redor da camilha”.

Mas entremos no concerto, a realização da sua proposta. O resultado após as primeiras músicas revela-se muito mais homogéneo estilística e geograficamente do que o de Terrakota; juntos, completam maravilhosamente o cartaz de *Ágora escena*. Formam as duas faces da mesma moeda. Tilintantes.

A coreografia também conta, e transmite muito. Deolinda mexe-se espevitada dentro do seu vestido de cor de ardósia limpa, com franjas vermelhas. Ao mover a cabeça dourada vislumbramos um laço, quando inclina a boca para baixo, para a voz ecoar. “Preciso da vossa ajuda – anuncia sorrindo –, mesmo que não falem português. Querem ajudar-nos a cantar? Cantem alto, mesmo que não tenham ouvido. – Encolhe então os ombros, todos riem. – Peço-vos isto com o meu sotaque perfeito em portunhol.” E todos acedemos ao seu pedido.

“Agora sim... sinto o optimismo”, exclamamos com a letra, convertidos em coro. As guitarras clássicas, com floreios folclóricos, agitam-nos nos nossos lugares, provocam-nos um formigueiro no sangue. Pulsar, pulsar, pulsar; em breve, estamos todos a pulsar em unísono, contentes.

Termina a canção, e chega a mudança: “agora uma música triste, também temos dessas. Somos portugueses! Chama-se Clandestino”. A solenidade é-lhes difícil, felizmente. “Clandestino” é doce; algo tristonha, é certo, mas nada trágica; tem qualquer coisa de canção de embalar (com os dedilhados encadeados e o baixo dormente a sustentar a sua voz, tão refinada) e é das mais melódicas. Que agradável, é um descanso depois do entusiasmo das outras, uma reparadora semi-sesta.

Dá-nos tempo para apreciarmos a decoração; os tapetes dão intimidade aos amplificadores, tornam-nos móveis da casa. Sobre a mesa pequena,

junto ao candeeiro (com bordados também) há várias fotografias, um copo vermelho e duas figurinhas de porcelana. Mais adiante há uma cadeira infantil, bonita, de madeira. Sobre o cenário oscila uma lâmpada gigantesca, com pequenos leds como pirlampos em formação. Tudo é elegante.

A canção seguinte reza curiosamente que “O fado é mau”, porque “corrompe a alma com demónios,/ manjericos – flor dos namorados – Santo Antónios/ amores vagos e episódios/ de faca e de alguidar”. Tal como a letra, é muito irónica, pois como se disse conseguem conferir ao género um impulso novo, uma força refrescada: é fado feliz, de alma madura. Sereno e animado, com muito frenesim. Esta afirmação é tão contraditória como o seu próprio impulso, dificilmente descritível precisamente por culpa dos altos níveis de energia que contém. Como a confiança com que nos brindam quando a Ana nos convida, em nome do grupo: “se quiserem conversar um pouco, ficamos à vossa espera depois do concerto, estamos a adorar conhecê-los”.

Os focos de luz no ar também acompanham, sobretudo os que iluminam o público. Acompanham as canções, piscam-nos o olho, brincam connosco. Fazem do concerto uma obra de arte realmente completa. Teatral e melódica, vibrando nos corpos, a música envolve-nos enquanto se ouve a “Fon fon fon”. É uma paródia histriónica e circense, daquelas que os fãs parecem conhecer melhor. Ninguém pára quieto, desde que nos pediram que cantássemos todos com ela, e com o falso final cai uma chuva de aplausos.

O bis foi ainda mais próximo; Deolinda desce as escadas que conduzem às primeiras filas. Move os pés como uma pomba. Canta baixinho e logo a seguir levanta a voz, despenteia-se. Saltam animadores entre o público. Os focos ondulam, são um escorrega de parque aquático. Todos os instrumentos, as nossas vozes, as palmas, criam um ambiente de festa impressionante. Dá a sensação de que caem confetti, de que são as badaladas do Ano Novo. Quando termina por fim, estamos arrasados. Foi intensíssimo.

MEU BICHINHO MEU AMOR de Luísa Ducla Soares. *Gran Teatro* 18.30

No domingo à tarde, a *Companhia magia e fantasia* construiu uma série de ambientes que, embora dirigindo-se em princípio a um público infantil, encantaram igualmente os adultos, colocando toda a gente dentro de um plano comum, confortável e comovente: o do deslumbre. A comoção, o perigo e a surpresa, o fortalecimento depois da prova; com grande delicadeza e gosto requintado, foram-se abordando em diversas cenas as primeiras perguntas; com graça e palavras simples, adornando, nítidas, os gestos, entrando com eles no mesmo jogo; é mais ou menos isto que parece ser o plano ilustrado pelas quatro peças de Ducla Soares, esses micro-indícios de violência viva enterrada no corpo dos descobrimentos, que são também amor, e dissabores, a perspectiva acolhedora mas instável do novo, que é sempre agora mesmo que começa a surgir.

Qual é o nosso animal preferido? Qual é a nossa criatura interior? A que nos forma e nos caracteriza, com a qual partilhamos afectos, repulsas, gestos. Aquela de que conservamos memórias, vídeos, cromos plastificados, peluches, fotografias. Talvez tenhamos uma e partilhemos a sua forma de sentir, por vezes. De certeza que escuta com muita atenção. Compreende a nossa linguagem porque é a *nossa* linguagem. Choramos e rimos às gargalhadas, muitas vezes por essa ordem. E amamo-la, e ela ama-nos. Ou ignora-nos e tem medo e escondeu-se atrás do frigorífico. Ou está numa jaula; dentro do Zoo. Pululando feliz selva fora.

Os animais-alma de alguns dos presentes talvez fizessem parte de espécies extintas; e os de outros, tantos exemplares únicos formados de acordo com as suas fantasias; talvez até algum adulto, dormitando à hora da sesta, tenha alinhavado nas linhas da sua dormência aquela indagação definitiva, do seu bicho predilecto, num raciocínio deste tipo: Pode-se comer? Quer-me comer? Ameaça-me? Fica bem pendurado nalgum sítio? O que é certo – e isto foi algo que ficou claro quando, à saída, muitos comentaram que “passou depressa”, daí a ênfase – é que os actores da Companhia deixaram toda a gente a pensar, crianças, adultos e jovens. Conseguiram algo realmente difícil.

O MÊS + CURTO

Enquanto dentro do *Gran Teatro* decorria o espectáculo que acabamos de descrever, a poucas ruas dali, na Biblioteca Pública, Miguel Dias iniciava uma Conversa-Colóquio sobre a experiência de “Ser realizador de curtas-metragens em Portugal”.

As suas observações, em jeito de história contada, revelaram-se tão agradáveis como ilustrativas da situação, difícil embora estimulante, que os criadores do género breve vivem no país. Não é por acaso que é actualmente organizador do festival CURTAS VILA DO CONDE, que este ano recebeu na sua décima sétima edição mais de vinte mil interessados e pretende acima de tudo contribuir para ultrapassar tanto quanto possível aquelas dificuldades.

Q certame, explicou, concebe o cinema como um meio aberto às restantes formas de expressão, aos novos formatos, mas ao mesmo tempo como uma tradição de muitas décadas que deve consultar-se recorrentemente. Por isso é composto por um leque de secções que respeita essa dupla perspectiva, esse duplo horizonte, promovendo-o nas suas actividades: “In Focus” (retrospectivas de autor e temáticas), “In Progress” (trabalhos que confundem os limites das diversas artes audiovisuais); “Remixede” (com filmes que exploram as relações entre música e imagem-movimento) e “Take one!” (com trabalhos de jovens realizadores recém-formados por escolas superiores de cinema em Portugal).

Em seguida, foram projectadas as curtas-metragens.

A série é iniciada com uma engenhosa actualização do cinema mudo, gesticulante, com o aliciante de que nesta se ouvem as bolas a saltar, ouvimo-las encestar, enquanto a música burlesca acompanha na perfeição as peripécias da história. “3x3” desliza agilmente como uma historieta, que poderia ser fábula se se movimentasse de forma um pouco menos graciosa, o que, astutamente, não faz. As suas duas personagens, um segurança e um empregado de limpeza, são auxiliares do polidesportivo que constitui a cena. Depois de este ficar vazio e, em pleno horário de trabalho, com a liberdade

que lhes permitem as suas obrigações, negociam um jogo de basquetebol de forma hilariante. Espreitando temas mais sérios, como a vigilância e o mundo laboral, Nuno Rocha sabe sequestrar esses assuntos para os transfigurar dentro do seu teatro de marionetas videográfico, tentando ultrapassar a mera piada e constituindo assim um início perfeito da mostra.

A segunda é uma obra de animação, com estética de banda desenhada. Também aqui ninguém fala, a música tiraniza o ambiente, electrificando a atmosfera idílica que no início é proporcionada pelo canto dos pássaros e a ebulição de uma cafeteira. Rompe em contraponto com a descontração dos minutos precedentes. “MELODIA AMARGA” não é nem mais nem menos do que a história da composição da “Bitter melody”, processo torturado que arrasta consigo o amor de um casal. Infelizmente, são ambos artistas e, desde o Romantismo, há aquela norma recorrente de que os artistas têm de amargurar-se, as suas criações deglutem-nos, digerem-nos e excretam-nos em seguida. O tom trágico da composição recorda um pouco Bartok e Stravinski, embora faça sentido pensar na inspiração da personagem em Alban Berg, por alusão. Aparece um cartão de felicitações, onde se lê: “Happy Birthday”. Aparece um calendário, marcado com duas notas: “Birthday” e depois “Concert”. Estes simples detalhes fazem com que a curta-metragem seja em inglês, embora se possa imaginar que é em qualquer outra língua.

“CRIME ABISMO AZUL REMORSO FÍSICO” é o que se lê quando irrompem as detonações, ressoando os estranhos ecos de golpes metálicos, dentro de um túnel de metro entre estações, de uma mina ou, melhor, de um submarino varrido pelo sonar. Em seguida, escrito em português, legendado em inglês: “Um filme inspirado na vida e obra do pintor Amadeo de Souza-Cardoso.” Ficção experimental.

O plano surge saído dessa escuridão ruidosa, cheia de flores brancas, que com o movimento se percebe ser o fundo de um barranco; encostada ao parapeito da varanda está uma mulher, apanha as fotografias que caem em direcção à escuridão. Chegam obedientes às suas mãos, cortando o ar e as suas leis físicas, as forças da gravidade. Tem apenas uma luva calçada

e um lenço às pintas na cabeça. As pintas são corações, vermelhos como as unhas descobertas. O resto do tecido que a envolve é branco, assim como o luto em alguns países. De súbito, enquanto se ocupa das fotografias, aparece a câmara sobre a sua cabeça.

A imagem é algo esbatida, degradada, parece uma gravação em Super 8. A mulher, que de alguma forma percebemos que é a esposa do pintor Amadeo, foge da objectiva e cruza-se com uma procissão do Corpo de Deus, saída de um dos seus quadros. Entra na exposição, que se estende pelas ruas; com a “Máscara de Aço”, entre outras obras do seu legado. “Impressionista, cubista, futurista, abstraccionista, um pouco de tudo.” O filme é duro; o pintor morreu aos trinta anos sem nunca ter gozado do reconhecimento dos seus compatriotas, só glória estrangeira.

“CORRENTE”, de Rodrigo Areias, muda o ritmo da mostra. Trata-se de uma aposta na mistura de géneros, combinando elementos de cinemas muito diferentes entre si. Com um caudal mais lento e espaçado, a melodia de guitarra da banda sonora recorda a do western pós-moderno de Jarmusch “Dead Man”. Os planos da tremonha e de outras máquinas mineiras contribuem para o tom documental, de propaganda soviética ou norte-americana, que combina bem com o estilo que recorda, por exemplo, o cinema de Bresson. A história, com traços simbólicos (uma personagem nada abraçada a uma mala de viagem), mostra o terreno transformado pela indústria e o rio estanque, assim como a vida de quem lá vive. Há uma relação sentimental que não chega a realizar-se, como algumas das retratadas por Resnais. Homem e mulher encontram-se presos pela indústria: não podem partir nem ficar realmente, não podem estar juntos. Rondam-se sem qualquer diálogo. Flutuam nus sem se tocar. São material avariado.

A sessão terminou com um filme que não estava anunciado, um documentário que percorre o caminho do Transiberiano. “Durante três semanas, vinte jovens realizadores europeus exploraram a Rússia, de Moscovo a Vladivostok. Criaram seis curtas-metragens com o mesmo tema: Onde termina a fronteira europeia? 75 anos depois de Medvekin inventar o

'cine-train', eles recuperaram o conceito à sua maneira", explicam-nos no início. Perguntam a um antigo soldado, ainda jovem; serviu numa patrulha fronteira do norte do Cáucaso. "As nossas tropas estavam localizadas numa república adjacente à Chechénia. Fomos à Chechénia uma vez, um mês de viagem de trabalho". Trabalho de fronteira, "imagine-se, uma longa fila de camiões... nem sequer sabíamos o que estava lá dentro. (...) Para os chechenos, ser guerreiro é o mais importante. Para elogiar um rapaz diz-se-lhe que é um lobo. (...) Não é que ouvir a palavra 'checheno' tenha que ser assustador. Combateram muito. Tudo era anarquia na república, sem trabalho, sem nada. Mas se lutassem contra a Rússia recebiam dinheiro. Todos lutam apenas por dinheiro. A minha opinião geral sobre eles é que são muito corajosos e ao mesmo tempo muito inconscientes. Têm algo dentro, algo selvagem (...) é difícil saber quem luta e porquê (...) as pessoas recorrem às armas com tanta frequência como ao telemóvel". Perguntam a um homem também, três ou quatro décadas mais velho. "Para que é que é preciso fronteiras? Para fazer mais guerras? Territórios, um milímetro mais, um milímetro menos". É um longo debate. ❖

Agradecimientos / Agradecimentos

EMBAIXADA DE PORTUGAL EN MADRID
EMBAJADA DE ESPAÑA EN LISBOA
EXCMA. DIPUTACIÓN DE CÁCERES
AYUNTAMIENTO DE CÁCERES
CONSEJERÍA DE CULTURA Y TURISMO
INSTITUTO DE LA MUJER DE EXTREMADURA
FUNDACIÓN MERCEDES CALLES-CARLOS BALLESTERO
IMC (INSTITUTOS DOS MUSEUS E DA CONSERVAÇÃO)
MUSEU NACIONAL DO AZULEJO
MUSEO DE CÁCERES
PATRONATO DE ARTESANÍA Y TURISMO DE LA DIPUTACIÓN DE CÁCERES
REAL INSTITUTO ELCANO
GRAN TEATRO DE CÁCERES
FILMOTECA DE EXTREMADURA
ASOCIACIÓN DE ESCRITORES EXTREMEÑOS
ASOCIACIÓN CULTURAL VIDEORAMA
UNIVERSIDAD DE EXTREMADURA
AUPEX (ASOCIACIÓN DE UNIVERSIDADES POPULARES DE
EXTREMADURA)
ESCUELA DE ADMINISTRACIÓN PÚBLICA
OSBORNE
LIBRERÍAS DE LA CIUDAD DE CÁCERES:
ACANTO, ÁLVARO, BUJACO, EL BUSCÓN, PLÉYADES IDIOMAS, TODO
LIBROS OESTE, VICENTE
RESTAURANTES COLABORADORES DE LA SEMANA GASTRONÓMICA:
AH ÁGORA HOTEL, ATRIO, CORREGIDOR, LA FUSA, LA INDIAS
(HOTEL NH PALACIO DE OQUENDO), LA PARRILLA DE GALARZA, EL
PUCHERO, TORRE DE SANDE



Esta Crónica

*de ÁGORA, EL DEBATE PENINSULAR,
celebrado en Mérida en octubre de 2009,
se acabó de imprimir en Badajoz
el 28 de mayo de 2010*

Esta Crónica

*de ÁGORA, O DEBATE PENINSULAR, realizado
em Mérida em Outubro de 2009,
acabou de se imprimir em Badajoz
a 28 de mayo de 2010*